

**LUGARES INTENSOS EN BOSNIA Y HERZEGOVINA:
ESTUDIO DE SU CONSTRUCCIÓN Y DIRECTRICES DE
PROYECTO PARA SU PRESERVACIÓN E
INCENTIVACIÓN**

Tesis Doctoral

Doctoranda: Isidora Karan

Directores: José Luis Gómez Ordoñez y Aleksandra Đukić

Institución: Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio.

Universidad de Granada.

Granada, 2015.

**INTENSIVE PLACES IN BOSNIA AND HERZEGOVINA:
AN ANALYSIS OF THEIR CONSTRUCTION AND
GUIDELINES FOR THE PRESERVATION AND
REVITALIZATION**

Doctoral Dissertation

PhD candidate: Isidora Karan
Tutors: José Luis Gómez Ordoñez and Aleksandra Đukić
Institution: Department of Urban and Regional Planning.
University of Granada.

Granada, 2015.

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctoral
Autora: Isidora Karan
ISBN: 978-84-9125-164-4
URI:<http://hdl.handle.net/10481/40375>

Agradecimientos:

Debo agradecer enormemente:

A los profesores y de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Granada, especialmente a profesor José Luis Gómez Ordoñez, sin cuyo apoyo, académico y personal, esta tesis no habría sido posible; a la profesora Aleksandra Djukic de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Belgrado; al programa de becas Join EU-SEE y otras instituciones que han permitido que esta tesis se realice

A mis compañeros de Master de Urbanismo 2012/21013 (Antonio, Josecarlos, Nani, Richard....); a mis amigos que he conocido a España (Araceli, Antonio, Leticia, Araceli,...); a mis amigos de Bosnia-Herzegovina (Vedrana, Rada, Milica, Anita....); a mis compañeros de Trebinje (Ruzica y Andrea); a Igor Kuvac que compartía mis dudas e ilusiones y a Ksenija Perovic por animarme; y a mi familia que siempre ha estado aquí para mí.

Lista de las abreviaturas (según el orden en el texto):

B-H	(Bosnia y Herzegovina)
EUA	(Estados Unidos)
UZRS	(Instituto de Urbanismo de República Srpska)
RZZKIGN	(Instituto del Protección Cultural, Histórico y Arquitectónico de República Srpska)
TORS	(Organización Nacional de Turismo)
UNESCO	(Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)
AVNOJ	(Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia)
CPNM	(Comisión para la Preservación del Patrimonio Nacional)
TOGT	(Oficina de turismo de la ciudad de Trebinje)

LUGARES INTENSOS EN BOSNIA Y HERZEGOVINA:

DIRECTRICES DE PROYECTO PARA SU PRESERVACIÓN E INCENTIVACIÓN

I RESUMEN

a-I Fase, Investigación básica.

En el discurso arquitectónico y urbanístico, el concepto de lugar apareció en el periodo postmodernista como una respuesta crítica a la “erosión” del espacio urbano construido a lo largo del siglo XX. Sus primeras concepciones teóricas encontraron su fundamento en la morfología de las ciudades tradicionales y estaban caracterizadas por la presencia de las referencias históricas, antropológicas, e incluso espiritualistas. El lugar, así entendido, con carácter estático e identidad fija, no podía responder a las transformaciones urbanas provocadas por la compresión espacio-temporal. Esta propuesta esencialista, por tanto, empezó a sustituirse por miradas teóricas que definían el lugar como dinámico y que consideraban que su identidad está en su continuo proceso de construcción, el cual se realiza a través de múltiples relaciones entre lo local y lo global. No obstante, un enfoque así, que destacaba el dinamismo del lugar, corría el riesgo de desconsiderar su materialidad y la importancia de su permanencia dentro del espacio físico y simbólico. De éste deriva que las interpretaciones del concepto de lugar sean múltiples y, a veces, opuestas y contradictorias. Todos los intentos de definir el lugar en el discurso, favoreciendo uno u otro enfoque teórico, han ido alejando la teoría que se ha desarrollado sobre el mismo del espacio urbano de la ciudad y de la experiencia cotidiana. En este marco, este trabajo se pregunta ¿Cómo los lugares del discurso y el campo de las dinámicas relaciones sociales, pueden pasar al espacio urbano de la experiencia cotidiana, y cómo la arquitectura, que constituye el motivo movilizador del trabajo, puede colaborar a la mejora del espacio físico –tal que promueva el bienestar de los ciudadanos y el sentimiento cívico de la solidaridad?

A partir de estas consideraciones teóricas y la pregunta anterior, este trabajo se desarrolla sobre las hipótesis de que: los lugares son existenciales y el mundo que nos rodea se compone de un gran número de lugares (de diferentes formas, escalas, significados, etc.) cuyo estudio es imprescindible; estos nunca pueden considerarse por separado, y se relacionan entre sí, mezclándose y superponiéndose de la manera que Corner (1999) explica en su concepto de *milieu*; algunos de estos lugares, más que otros, tienen la capacidad de cambiar y mejorar el ámbito espacial al que pertenecen, de generar y dictar la dinámica urbana y de construir la identidad urbana; estos lugares se denominan lugares intensos, y su intensidad se manifiesta en la diversidad del espacio urbano y en las permanencias del palimpsesto urbano.

b-El objeto de la tesis es el estudio y la definición de los lugares intensos; esta investigación se propone poner en valor los lugares de las ciudades de B-H, reconocer su identidad y elucidar las posibles direcciones de su futuro desarrollo; al mismo tiempo,

se intentan abrir nuevas posibilidades e iluminar las ideas existentes en el desarrollo del concepto del lugar.

c- El trabajo se compone de dos fases: una primera fase de investigación básica y una segunda fase de estudio de caso. Mientras la primera fase se dedica al análisis de las teorías que tratan el concepto de lugar, con el fin de establecer los marcos dentro de cuales se define el lugar intenso, la segunda fase se enfoca en la ciudad de Trebinje, trabajando en la identificación y el análisis de sus lugares intensos dentro del contexto de B-H (geográfico, cultural y sociológico). Las dos fases mencionadas, de las que también podría darse una explicación circular e iterativa, juntas e inseparables, componen el corpus teórico de la tesis.

d-II Segunda fase, estudio de caso.

Para el estudio de caso, fue seleccionada la ciudad de Trebinje, una ciudad típica y particular al mismo tiempo. A solo 30 km del mar Adriático, Trebinje siempre ha estado en una zona fronteriza, lo que, además de su geografía específica y prominente, ha influido en el carácter de su espacio urbano. Con el fin de identificar los lugares intensos, se ha hecho el análisis del palimpsesto urbano de Trebinje, la descomposición de los ciclos que han sido dominantes en su construcción, y su reinterpretación en la actualidad según distintos criterios. Aunque enfocado a una ciudad en particular, este análisis se ha realizado en un marco (cultural, social y geográfico) más amplio. Dentro de este marco, se han intentado reconocer los lugares que han influido en la dinámica y el desarrollo urbano, que han sido cruciales para la construcción de la identidad, y que pueden tener un mayor impacto positivo sobre el espacio urbano de Trebinje. Siguiendo estas pautas, se han identificado cinco lugares (eso no significa que no haya otros además de estos), cuya diversidad ha sido examinada en cuanto a las siguientes características: la actividad urbana, el carácter de la estructura física (conectividad, sociabilidad, mix de escalas), el valor simbólico, y la experiencia del espacio urbano. Las características mencionadas, en realidad, influyen unas en otras y no se pueden separar en el espacio urbano real. Sin embargo, la descripción y el examen de cada una en particular, se hace con el objetivo de facilitar el propio proceso de investigación.

e- Los lugares que han sido elegidos y analizados son: (1) la colina Crkvina, (2) la Ciudad Antigua, (3) la Plaza Libertad y la Plaza de Njegos- el Platani, (4) el antiguo recinto militar Campo Norte, y (5) la zona de Rastoci con el sitio de Casa de Bey.

1. La colina Crkvina es el lugar que por su posición y su forma prominente marca “el horizonte urbano” y “el retrato de la ciudad”, otorgando la señal clara de que “estamos en el lugar”; o sea, de que estamos en Trebinje, y no en cualquier otra ciudad de topografía y forma parecidas. Crkvina es el sitio donde, según las suposiciones e investigaciones arqueológicas, se estableció el primer asentamiento urbano en el territorio de la ciudad actual. La estructura física de su cima, ha ido reflejando los cambios (sociales, políticos, culturales, etc.) que ocurrían en la ciudad, transmitiendo los mensajes simbólicos e ideológicos. Es uno de los elementos principales de orientación e identificación para los habitantes de Trebinje.

2. La Ciudad Antigua, en su forma actual, en el periodo otomano, durante el cual fue construida como ciudad-fortaleza justo al lado del río. Por su forma amurallada, se parecía más a las ciudades costeras que a las típicas ciudades bosnio-otomanas. Aunque ha ido cambiando su estructura física, adaptándola a las necesidades actuales, la Ciudad todavía conserva ciertas relaciones espaciales y su organización interna (el centro- *carsija*, y barrios residenciales- *mahalas*). También, ha seguido manteniendo su vitalidad y su carácter de “ciudad”, en el seno de la ciudad actual. Su diversidad urbana proviene de la naturaleza híbrida de su estructura, que, por otro lado, se refleja en una experiencia rica del espacio urbano.

3. La Plaza Libertad y la Plaza de Njegos, formadas en el periodo austrohúngaro, son los epicentros de la actividad urbana y el punto de encuentro principal, tanto de los habitantes, como de los visitantes de la ciudad. Plaza Libertad es específica por el mercado al aire libre, que se organiza en la misma todas las mañanas, mientras Plaza de Njegos se identifica con la famosa terraza del hotel “Platani”. La particularidad de las plazas estriba en su forma, casi “clásica”, y la unión entre los elementos “construidos” y los “naturales”. Los árboles de platanos (*platanaceae*), por cuyo nombre son conocidas, cubren la superficie de ambas plazas, haciéndolas únicas y agradables. Se puede decir, que el Platani son “la expresión sintética de una ciudad, de un tiempo, de una cultura, de un grupo humano” (Rubert de Ventos, 2000: 90).

4. El Campo Norte, también construido en el periodo austrohúngaro, revela el papel militar que tuvo la ciudad desde los primeros días. El Campo Norte formaba parte de toda una cadena de fortalezas y recintos militares, que en su gran mayoría ha perdido su uso. Asimismo, una parte (Torre Grande) perdió su papel y quedó como un tipo de “residuo”, desintegrado de su entorno, mientras otra (Travunia) ha mantenido cierta actividad y se ha ido adaptando a las necesidades actuales. Por su ubicación favorable en el centro de la ciudad, por un lado, y su valor ambiental y arquitectónico, por otro, el Campo Norte, hoy día, está considerado como un potencial importante para el futuro desarrollo urbano de Trebinje.

5. La zona de Rastoci se encuentra en el sitio donde el río se ramifica en los remansos, y donde se creía que “era más bonito” (Korac). Por su atractivo, esta zona fue elegida para la construcción de la Casa del Bey, en cuyo alrededor se estableció uno de los más importantes núcleos urbanos del periodo otomano. Al mismo tiempo, incluso en la actualidad, la zona desempeña el papel de “entrada” en la ciudad en la dirección de Mostar. Por su posición prominente y su relación con el río, la zona ha tenido gran fuerza simbólica, como lugar en el que, últimamente, han intentado implementarse las nuevas tendencias aparecidas en la ciudad. Por tanto, la zona se caracteriza por una falta de cohesión entre los elementos de la estructura física, consecuencias de los intentos mencionados.

f- Conclusión.

Después de haber sido estudiados cada uno de los lugares intensos, ha sido examinado el sistema que componen; han sido examinadas las relaciones que se establecen entre ellos, las maneras en que se influyen mutuamente y el impacto que tienen en su entorno. A partir de los resultados de este análisis, de nuevo apoyándose en ciertas pautas teóricas, en una explicación circular e iterativa, se han elaborado directrices para la mejora de los lugares intensos analizados y del espacio urbano de Trebinje en su conjunto. También, se han sugerido directrices más generales, que podrían ser aplicadas en otras ciudades de B-H, o incluso, en otros contextos geográficos y culturales.

INTENSIVE PLACES IN BOSNIA AND HERZEGOVINA: AN ANALYSIS OF THEIR CONSTRUCTION AND GUIDELINES FOR THE PRESERVATION AND REVITALIZATION

I RESUME

a-I Phase, Basic Research.

In the architectural and urban discourse, the notion of place appeared within postmodernist ideas, as a kind of a critical response to the “erosion” of urban space in the 20th century town. These early conceptions of place were rooted in the morphology of traditional city, and historical and anthropological references related to it. As a static and with fixed identity, this conception of place could not respond to urban changes wrought by *time-space compression*. As a consequence, the essential and conventional definitions of place were replaced by the non-essential ones. This stated the dynamic nature of place and defined its identity as an attribute in the continuous process of construction, realized through the multiple relationships between the local and the global. Such an approach that emphasized the dynamics of place, on the other hand, was challenging its materiality and the existence of urban environment, which is recognizable and can be related to people. Consequently, there are many interpretations of place (of its sense, construction, scale, etc.). With all the attempts to define it and make its abstraction regarding certain theatrical approaches, the place, as well as the theories developed on the same, taking the distance from the urban space. In this context, this thesis aims to go beyond the abstract notion of place towards more concrete and specific ones, rendered in relation to everyday life.

Having in mind the previous consideration, the thesis was developed on the hypothesis that places are existential and that the world around us is composed of a large number of places whose studies are crucial; one place can never be considered individually separately, but as a “context of places” that could be explained by Corner’s (1999) concept of *milieu*; some places, more than others, have the ability to change and improve the context to which they belong, to generate the urban dynamics and identity; these places are denominated as *intensive places* and their intensity is reflected in the *diversity* of urban space and the *permanence* of the *urban palimpsest*.

b-The purpose of the thesis is to study and define intensive places. By studying intensive places, which are always specific and concrete, this research attempts to understand and put in the value of urban spaces of B-H cities, to recognize their identity and to suggest the possible ways of their future development. At the same time, the research aims to open new ideas and illuminate some of the existing ones which endow notion of place.

c- The thesis is consisted of two phases: the first phase (basic research) and the second phase (case study). While the first phase is oriented towards the analysis of the theories on the notion of place in order to create the framework for the definition of intensive

places, the second phase focuses on the town of Trebinje, and identification and analysis of the intensive places in the context of B-H (geographical, cultural and sociological). Two phases, which could even be provided in the circular and iterative way, inseparable and together, build up the theoretical corpus of the thesis.

d- II Phase, Applied Research.

The case study is performed on the town of Trebinje, the town typical and unique at the same time, and with urban space marked by the "border" position and prominent geography. In order to identify the intensive places of Trebinje, the urban accumulation and the most important cycles in its construction were analyzed, as well as the actual interpretation of its superposed layers. Although the focus was on a particular town, this analysis was performed in a broader (cultural, social and geographical) framework.

e- Within this framework, the places which influenced the dynamics and genesis of urban space were recognized and were the base of construction and transformation of town's identity. Five intensive places were identified and selected for the examination of their qualities and characteristics: (1) Crkvina hill, (2) Old Town (3) Liberty Square and Njegos Square- the Platani, (4) former military complex Norte Camp, and (5) the area of Rastoci with the House of Bey.

1. With its prominent position and shape, Crkvina hill marks the "urban horizon" and "portrait of the city", giving a strong impression that "we are in place". The first urban settlements in the territory of the current town were established on its hillside. The transformation of the physical structure on its hilltop has reflected the changings (social, political, cultural, etc.) that occurred in the city, and has transmitted the symbolic and ideological messages. It is one of the main elements of the orientation in the urban space of Trebinje and identification of the same.

2. The Old Town originates from the Ottoman period. It was built as a fortress right next to the river. Due to its fortified form it was more similar to a coastal town than to a Bosnian-Ottoman town. Although it has been transformed and adapted to the current needs of inhabitants, the Old Town has kept certain relationship between the elements of the physical structure, and the basic spatial organization (the center-*carsija*, and residential zone- *mahala*). The Old Town has maintained the vitality, converting the hybrid nature of the urban space into diversity.

3. The Liberty Square and the Njegos Square – Platani –were built at the end of XIX century and they are still the epicenters of urban activity and the main meeting point in the town for both, inhabitants and tourist. The two squares almost have "classical" form, which is not so common in B-H towns. The union achieved between the "natural" and "built", the outdoor market, and the big summer terrace, make these squares unique. It could be said that the Platani are "synthetic expression of the city, the time, the culture, the human group" (Rubert de Ventos, 2000: 90).

4. The North Camp reveals the military side that the town had from the early days. The complex is partly made of a chain of the fortresses and military

facilities which were built during the Austro-Hungarian period. After losing its original function, one part of the complex (Big Tower) stayed disintegrated from its soundings, while another one (Travunia) has retained some activity, adapting it to the current needs. Due to its favorable location in the city center, and environmental and architectural value, the North Camp is considered as an important potential for the future urban development of the town.

5. The place of Rastoci is located at the disintegration of the river into the backwaters, and on the spot where it was believed that the river was the most beautiful. The place was chosen for the construction of the House of Bey. In its surroundings one of the most important urban nucleuses of Trebinje was established in Ottoman period. Its prominent position and relationship with the river predestinated the Rastoci as a place of change. New trends appearing in the town have been reflected in the Rastoci, causing the lack of physical cohesion.

f- Conclusion.

After each intensive place was studied in particular, the system network that they compose was analyzed. The relationship between the intensive places and the way they influence each other and their surroundings were examined. From the results of this analysis, which relies on the theoretical background, the guidelines for the preservation, revitalization and enhancement of the intensive places and urban space in Trebinje were established. Also, the general guidelines applicable to other towns in B-H or to other geographical and cultural contexts were defined.

TABLA DE CONTENIDO

1.0. INTRODUCCIÓN 1

- 1.1. Tema y antecedentes 1
- 1.2. Preguntas de la investigación 2
- 1.3. Objetivos y tareas del trabajo 4
- 1.4. Diseño metodológico 5
- 1.5. Estructura general del trabajo 11

2.0. EL CONCEPTO DE LUGAR INTENSO 13

2.1. CONCEPTO DE LUGAR 13

- 2.1.1. La génesis del concepto de lugar 13
- 2.1.2. La identidad del lugar 16
- 2.1.3. Los enfoques 18
 - 2.1.3.1. Fenomenológico-esencialista 19
 - 2.1.3.2. Relacional-materialista 22
 - 2.1.3.3. Morfológico 26
- 2.1.4. La dialéctica del lugar 29
 - 2.1.4.1. Lugar y no-lugar 29
 - 2.1.4.2. La identidad del lugar e identidad nacional 32

2.2. LA INTENSIDAD 35

- 2.2.1. La génesis 35
 - 2.2.1.1. Las permanencias y la acumulación urbana 36
 - 2.2.1.2. La diversidad y el espacio urbano 39
- 2.2.2. Las características 42
 - 2.2.2.1. La actividad urbana 43
 - 2.2.2.2. El carácter de la estructura física 45
 - 2.2.2.3. El valor simbólico 48
 - 2.2.2.4. La experiencia del espacio urbano 50
- 2.2.3. Definición del lugar intenso 52

3.0. LOS LUGARES INTENSOS EN B-H: ESTUDIO DE CASO LA CIUDAD DE TREBINJE 54

3.1. EL FENÓMENO DE LA BALCANIZACIÓN 54

3.2. IDENTIFICACIÓN DE LOS LUGARES INTENSOS 58

- 3.2.1. La construcción de la acumulación urbana 58
 - 3.2.1.1. Los primeros asentamientos 59
 - 3.2.1.2. El periodo otomano 64

3.2.1.3. El periodo austrohúngaro	71
3.2.1.4. El periodo de Yugoslavia	79
3.2.1.5. El periodo de la transición	83
3.2.2. La interpretación de la acumulación urbana	89
3.2.2.1. La encuesta A	90
3.2.2.2. Las representaciones oficiales y los imaginarios	92
3.2.2.3. La cartografía	94
3.3.3. Los lugares intensos	123
3.3. ANALISIS DE LOS LUGARES INTENSOS Y SUS CARACTERÍSTICAS	126
3.3.1. La Colina Crkvina	127
3.3.2. La Ciudad Antigua	139
3.3.3. Plaza de Libertad y Plaza de Njegos- Platani	154
3.3.4. Campo Norte	166
3.3.5. Zona de Rastoci- Casa del Bey	180
4.0. PAUTAS PARA LA REVITALIZACION Y LA MEJORA DE LOS LUGARES INTENSOS EN EL CASO DE LA CIUDAD DE TREBINE	191
4.1. Sistematisación de las características de lugar intenso	191
4.2. El sistema de los lugares intensos	189
4.3. El enfoque para el establecimiento de las directrices	205
4.4. Las directrices para la revitalización y mejora	209
5.0. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	224
CONCLUSIONS AND RECOMMENDATIONS	229
ANEXO (ENCUESTAS)	234
BIBLIOGRAFÍA	244
ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS	252

TABLE OF CONTENTS

1.0. INTRODUCTION 1

- 1.1. Theme and Background 1
- 1.2. Research Questions 2
- 1.4. Objectives 4
- 1.5. Methodological Design 5
- 1.6. General Structure of PhD 11

2.0. NOTION OF INTENSIVE PLACE 13

2.1. NOTION OF PLACE 13

- 2.1.1. Genesis 13
- 2.1.2. Place Identity 16
- 2.1.3. Approaches 18
 - 2.1.3.1. Phenomenological 19
 - 2.1.3.2. Relational Materialist 22
 - 2.1.3.3. Morphological 26
- 2.1.4. Dialectic of Place 29
 - 2.1.3.1. Place and Non-place 29
 - 2.1.3.2. Place Identity and National Identity 32

2.2. INTENSITY 35

- 2.2.1. Genesis 35
 - 2.2.1. Permanence 36
 - 2.2.2. Diversity 39
- 2.2.2. Characteristics 42
 - 2.2.2.1. Urban Activity 43
 - 2.2.2.2. Character of Physical Structure 45
 - 2.2.2.3. Symbolic Value 48
 - 2.2.2.4. Experience of Urban Space 52

3.0. INTENSIVE PLACES IN B-H: CASE STUDY TREBINJE 54

3.1. THE PHENOMENON OF BALKANIZATION 54

3.2. IDENTIFICATION OF INTENSIVE PLACES 58

- 3.2.1. Urban Accumulation: Construction 58
 - 3.2.1.2. First Settlements 59
 - 3.2.1.2. Period of Ottoman rule 64
 - 3.2.1.3. Period of Austro-Hungarian rule 71
 - 3.2.1.4. Period of Yugoslavia 79
 - 3.2.1.5. Transition 83
- 3.2.2. Urban Accumulation: Interpretation 89

3.2.2.1. Questionnaire A	90
3.2.2.2. Official and Imaginative	92
3.2.2.3. Cartography	94
3.2.3. Intensive places	123
3.3. ANALYSIS OF THE CHARACTERISTICS OF INTENSIVE PLACE	126
3.3.1. Crkvina Hill	127
3.3.2. Old Town	139
3.3.3. Liberty Square and Njegos Square- Platani	154
3.3.4. North Camp	166
3.3.5. Rastoci- House of Bey	180
4.0. GUIDELINES FOR PRESERVATION AND REVITALIZATION IN THE CASE OF TOWN OF TREBINJE	191
4.1. Systematization of characteristics	191
4.2. System of intensive places	198
4.3. Approach for Guidelines defining	205
4.4. Guidelines	209
5.0. CONCLUSIONS AND RECOMMENDATIONS	224
CONCLUSIONS AND RECOMMENDATIONS	229
ANEXES (QUESTIONNAIRES)	234
REFERENCES	244
LIST OF FIGURES AND TABLES	252

1.0. INTRODUCCIÓN

1.1. Tema y Antecedentes

El lugar es necesario como el aire que respiramos, como la tierra por debajo de nuestros pies, como el cuerpo que tenemos. Estamos rodeados de lugares. Caminamos por ellos y a través de ellos. Vivimos en lugares, nos relacionamos con lugares, y en lugares morimos. Nada lo que hacemos está fuera de lugar. Como podía ser de otra manera? ¿Cómo no reconocer este hecho primario? (Casey, 2002: 9)

En el discurso arquitectónico y urbanístico el concepto de *lugar* apareció en el periodo postmodernista. Fué una respuesta crítica a la erosión del espacio urbano del siglo XX y la reconstrucción que surgió después de la Segunda Guerra Mundial. La ruptura con la tradición en el diseño de las ciudades, que hizo el movimiento moderno, había creado los espacios urbanos uniformes e inauténticos (Krier, 1984; Rossi, 1999), reducidos a volúmenes (Madanipour, 1996). Afirmando la idea de que no deberíamos hablar sobre el “espacio hegemónico”, sino más bien sobre los “espacios concretos”, Norberg-Schulz (1976) fué uno de los primeros autores que introdujo el concepto de lugar en el discurso urbano y arquitectónico. Aunque en el período moderno, la ciudad por primera vez, según Castello (2010), fué planteada incluyendo el aspecto sociológico, el ‘proyecto de la socialización’ no tuvo mucho éxito. La postmodernidad intentó reestablecer los vínculos entre la arquitectura y el diseño urbano con las características locales de territorio, y de esa manera fortalecer la relación entre el espacio urbano y sus usuarios. Estos objetivos trataron de cumplirse revelando, apoyando y creando los lugares. Pero, el concepto del lugar, más que en la mejora de los espacios urbanos, ha encontrado su aplicación en el desarrollo de distintas teorías.

La mayoría de las ideas postmodernistas sobre el lugar, se apoyaban en la fenomenología de Heidegger, que sostenía que el lugar se crea a través de la relación específica entre el espacio y la persona que lo utiliza y habita. Dentro de ese enfoque fenomenológico, muchos autores han desarrollado sus teorías sobre el lugar, que fué considerado como el *genius loci* (Norbert-Schulz, 1976), como origen de la calidad medioambiental (McHarg, 1992), como soporte de la memoria colectiva de la ciudad (Lynch, 1974), el contexto inmediato (Frampton, 1983), etc. Estas teorías fueron seguidas por las críticas, que en su mayor parte, se apoyaban en el enfoque histórico marxista, o la propuesta relacional materialista. Según los autores de tendencia marxista, que se hizo muy actual en los años 90, los lugares no eran resultado de la experiencia profunda, sino las consecuencias de la acumulación del capital y los flujos de la economía global (Harvey, 1996). Durante todo este tiempo, existía la idea de un lugar cuyo sentido derivaba de su arquitectura (Rossi, 1999), arquitectura caracterizada por los tiempos pasados o por las “tradiciones e identidades inventados” (Calthorpe and Fulton, 2001; Duany, 2010). El lugar, así, se podía entender como el resultado del proceso de diseño urbano (Madanipour, 1996), o como un espacio urbano diferenciado en su aspecto espacial y sociológico (Jacobs, 2011).

Casi simultáneamente con el concepto del lugar, había sido desarrollado el concepto de no-lugar (Augé, 2000). Se construyó sobre la opinión de que la intensa urbanización en las últimas décadas comportó la aparición de múltiples no-lugares. Los Territorios de *Placelessness* (Relph, 1976) y las Geografías de *Nowhereness* y *Otherness* (Arefi, 2007) advirtieron del peligro y la existencia de lugares dominados por el espacio, espacio urbano sin valor o ciberespacio. Sin embargo, igual que se opina que el espacio va dominando el lugar, se puede considerar que el lugar enraizado en el pasado no deja al espacio, a menudo visto como la periferia, que desarrolle sus valores (Koolhaas, 2011). El lugar no es la exclusividad de los cascos históricos, y en este sentido puede ser visto como un dominio de los lugares potenciales que tratan de superar la restricción de las “identidades fijas”.

Teniendo en cuenta que es el espacio urbano, la vida social hoy día se desarrolla en la *Ciudad de Bits* (Mitchell, 1997), cada vez más se cuestiona el sentido y la existencia del lugar. Entendidos como vinculados en el espacio y el tiempo pasado, los lugares pierden su papel en el presente y posible futuro. No obstante, pensando en esta dirección, muchas veces se olvida el hecho de que la mayoría de los seres humanos todavía sigue viviendo en lugares a los que asocia su vida y su personalidad. Solamente el 3% de la población mundial vive fuera de su país de nacimiento (Yang en Seamon, 2012: 16). Además, no todos los lugares están tan expuestos a los cambios rápidos como las grandes metrópolis. Todavía son muchos los autores que siguen de acuerdo en que, como se decía anteriormente, los lugares tienen una importancia existencial para los individuos y la sociedad. Sólo a través de un conocimiento profundo del lugar, podemos entender por qué son algunos lugares especiales, y aprender cómo preservar o mejorar los lugares existentes (Seamon y Sowers: 2008).

1.2. Preguntas de la investigación

A diferencia del espacio absoluto o relativista en física, matemáticas o filosofía, el espacio urbano de la ciudad era tan claro y evidente que no era necesario definirlo, anota Madanipour (1996). Por lo tanto, hasta el siglo XX, cuando se convierten en el objeto de estudio de varias disciplinas, el espacio y el lugar no habían sido considerados como un tema del discurso urbano o arquitectónico. Desde las distintas disciplinas, se han ofrecido muchas definiciones diversas de lugar y espacio (urbano). Asimismo, reducir el concepto de lugar a una única definición que reuniese todos sus aspectos, sería muy difícil. Tal vez, incluso innecesario, especialmente si se tiene en cuenta que el concepto probablemente continuará cambiando en el futuro. Al mismo tiempo, cuando crecía el interés en definir y entender el lugar en el discurso, éste se alejaba del espacio urbano de la ciudad y de la experiencia cotidiana.

En ese sentido se ha planteado la pregunta de la investigación que se refiere a cómo los lugares que son de interés existencial, incluso si su espacialidad se pone en cuestión, pueden pasar del discurso urbano a su materialización en el espacio urbano e incidir favorablemente en la vida de la ciudad. Una cosa parece cierta, eso se puede conseguir solamente si se estudian los lugares concretos y reales, y si los resultados

de su estudio se orientan a encontrar los instrumentos de su mejora. Para entender cómo mejorar los lugares y cómo intervenir en el espacio urbano, es imprescindible investigar y entender los lugares concretos, las maneras de su construcción a lo largo del tiempo y su funcionamiento hoy día. Si se investiga un lugar que sea real y concreto (sea una ciudad, un barrio, una plaza) siempre debe ser visto como parte de un sistema más amplio (p.ej. región, estado, red global) al que pertenece. Es decir, cada lugar es parte y resultado de un contexto dinámico (cultural, geográfico, histórico, sociológico, etc.) en el que se crea y con el que se influye mutuamente.

No obstante, ese punto de vista no sugiere que toda la teoría sobre el lugar sea innecesaria o inútil en el ámbito del diseño y planeamiento urbano. Al contrario, lo que se intenta decir es que todos los logros teóricos deberían servir a la práctica, y a la mejora de los lugares, independientemente de la escala en la que aparecen o del modo de producción social en el que se crean. Aunque es común pensar que una buena teoría es la clave para la buena práctica, este trabajo sostiene que las teorías perfectas de las que se pueden derivar buenos resultados en el espacio urbano, en realidad no existen. En ese sentido, el objetivo del marco teórico en el que se desarrolla el discurso sobre el lugar y el lugar intenso, antes que establecer una teoría o definición explícita, lo que pretende es mostrar la complejidad y los distintos aspectos que se han de considerar en el proceso de reflexión, análisis e intervención en los lugares concretos. Por tanto, en este trabajo se pone en cuestión la intensidad de los lugares particulares; se investigan las maneras de cómo se han ido generando, el papel que han tenido en la dinámica y evolución urbana, y en la construcción de la identidad de las ciudades a las que pertenecen, al igual que se examinan las posibles maneras de su mejora dentro de la disciplina urbanística.

Teniendo en cuenta la cuestión planteada, se ha definido el tema de la investigación en torno a los lugares intensos que, principalmente, se observan a la escala del espacio urbano, y que pertenecen al específico contexto de B-H y de la ciudad de Trebinje (Ver capítulo 1.5. Diseño metodológico). Al mismo tiempo, el trabajo analiza el concepto de lugar en el discurso, indaga sobre sus cambios de sentido en su transición del ámbito teórico al de la experiencia cotidiana y al revés.

La hipótesis de la que deriva esta investigación es la siguiente:

- Los lugares son existenciales (Relph, 1976) y su estudio, que simultáneamente se realiza en el discurso y en el espacio urbano de la experiencia cotidiana es imprescindible (Madanipour, 1966). El mundo que nos rodea se compone de un gran número de lugares (Casey, 1988) de diferentes formas, escalas, significados, etc., que nunca se pueden considerar por separado (fuera del contexto y sin relación a otros lugares) y que no se pueden reducir a una única definición de lugar. En consecuencia, es posible crear diferentes “articulaciones” del concepto de lugar respecto a la identificada carencia (necesidad) o posible conveniencia de su determinación—en un momento dado. Cada de estas “articulaciones” debería considerar la materialidad y la urbanidad del lugar como su atributo esencial.

De esa hipótesis inicial derivan las hipótesis principales de la investigación:

- Existen ciertos lugares que, más que otros, tienen la capacidad de cambiar y mejorar el ámbito espacial, entorno urbano, al que pertenecen. Estos lugares se reconocen por su intensidad, y se denominan como los lugares intensos.
- La intensidad tiene la capacidad de dictar la dinámica urbana de las actividades cotidianas y/o del ámbito espacial y es la base sobre la que se crea y transforma su identidad.
- La investigación de los lugares intensos en su contexto específico puede contribuir a la mejora del mismo, en términos de su mejor funcionamiento y establecimiento de las pautas para sus futuras transformaciones urbanas pero también a la creación de una visión para el futuro del lugar y el espacio urbano en general.

1.3. Objetivos y tareas del trabajo

Esta investigación intenta analizar y poner en valor lugares concretos de la ciudad bosnia, reconocer su identidad y elucidar las posibles direcciones de su futuro desarrollo. Al mismo tiempo, se espera que los resultados de la investigación aplicada (estudio de casos) sean innovadores, en términos de abrir nuevas - e iluminar las existentes- ideas en el desarrollo del concepto del lugar.

De acuerdo con ello, se definen los siguientes objetivos de la investigación:

- Identificar los lugares intensos en Trebinje, analizar y definir sus características y los factores que han influido en su génesis. Considerando los lugares intensos como una herramienta para el fortalecimiento o la redefinición de la identidad urbana, colectiva y personal, determinar el potencial de los lugares intensos y generar pautas para su revitalización y fortalecimiento.
- A través del análisis de los lugares intensos en relación a su contexto particular (geográfico, sociológico, y cultural), definir el concepto del lugar intenso. Investigando lugares concretos, lograr avances en la aproximación de la teoría al espacio de la experiencia cotidiana, principalmente en términos propios del diseño y planeamiento urbano. Destacar la importancia de lo “concreto”, de lo “estratégico”, y del proyecto urbano.
- Construir la teoría sobre “el lugar intenso” y establecer la metodología de su exploración (entendida como un conjunto de recomendaciones, no reglas), que podría ser aplicada en otras investigaciones y otros contextos.
- Establecer una base cartográfica, que desde distintos puntos de vista representa a Trebinje y sus lugares intensos (mostrando sus características e

interrelaciones respecto a las diferentes escalas), y hacer la sistematización del proceso de construcción de la acumulación urbana de Trebinje; elaboraciones que podrían ser utilizadas como parte de una base analítica para futuras investigaciones.

Respecto a los objetivos, se han definido las siguientes tareas de investigación:

- En relación a los diferentes aspectos del lugar, su génesis e identidad, la manifestación y percepción del espacio urbano de la ciudad de hoy, construir el marco teórico del concepto de lugar intenso. Es decir, definir el lugar intenso, explicando su génesis y características.
- Respecto al marco teórico y las particularidades de la acumulación urbana de Trebinje, identificar sus lugares intensos. Eso supone el análisis de las propiedades de distintas capas de la acumulación urbana y del proceso de su superposición, incluyendo las tendencias actuales del desarrollo urbano. También, el análisis de los elementos principales de la identidad de Trebinje y las direcciones en las que se orienta su transformación.
- Hacer el análisis de las características de los lugares identificados como intensos respecto a su explicación teórica. El análisis se realiza utilizando técnicas distintas y combinadas, que explicarían diferentes aspectos del lugar intenso, y los modos de su manifestación y representación. Explicándolos de forma gráfica, a través de la cartografía y de esquemas que sean analíticos y sugerentes al mismo tiempo.
- Dar directrices para la mejora (revitalización y fortalecimiento) de los lugares intensos en Trebinje. Proponer posibles direcciones para un futuro desarrollo de este trabajo u otras investigaciones que pudieran basarse sobre sus resultados.

1.4. El diseño metodológico

El enfoque epistemológico desde el que se desarrolla esta investigación es el paradigma interpretativo. El método inductivo, que incluye los elementos de la investigación básica y aplicada, orienta la investigación y conduce hacia sus resultados cumpliendo los objetivos establecidos. En este sentido se orienta el complejo diseño de la investigación, la estrategia que dirige el proceso de recopilación de datos, el análisis y la interpretación de los resultados, y que introduce los distintos métodos y técnicas científicas en las distintas fases investigadoras.

La primera fase del trabajo es la investigación básica que tiene por objetivo la construcción del marco teórico del lugar intenso, su definición y la determinación de las características principales. El marco teórico se establece a través de la selección y el análisis crítico del contenido del concepto del lugar, un concepto más amplio en el que

el de lugar intenso se inscribe, observado desde distintos puntos de vista teóricos. “La teorización sobre el lugar en general es útil solamente como una orientación general para la comprensión de los efectos de los lugares en particular “, sostiene Agnew (2011: 23). En este sentido, el marco teórico se utiliza para la investigación de los lugares concretos. Sus resultados luego se reflejan en la teoría, de la manera en que “Las teorías son tanto el principio y el fin de la investigación; son las herramientas conceptuales y métodos que uno utiliza, conscientemente o no, para analizar y comprender el mundo” (Dovey, 2010: 6).

Después de establecer una base teórica, se desarrollan los elementos de la investigación aplicada que se realiza en la segunda fase. Al mismo tiempo, el hasta entonces abstracto concepto del lugar intenso se revisa, modifica o confirma. La investigación aplicada, según los objetivos definidos, consiste en el estudio de caso. Se trata de una mirada particular que es fundamental para dar sentido a todas las miradas abstractas importantes (Geddes, 2009: 79). Aunque la investigación se sitúa en el espacio urbano de la ciudad de Trebinje, se elabora cartografía y ciertas referencias históricas del territorio y espacio urbano de cuatro ciudades más. El intento no es realizar un análisis comparativo, sino ilustrar el territorio más amplio al que Trebinje pertenece (el territorio de B-H) y entender sus particularidades, las similitudes y diferencias.

Aparte de ser estudiadas las particularidades de la génesis y las características del espacio urbano de Trebinje, asimismo se analizan las predisposiciones geográficas y las influencias culturales, económicas y políticas, que han conducido hacia las formas básicas y tipologías urbanas de las ciudades bosnias en general. El ámbito espacial del análisis incluye y relaciona entre sí las diferentes escalas espaciales que se superponen en los lugares intensos de Trebinje. Al mismo tiempo, la ciudad se observa desde “fuera” y desde “dentro”, como parte de un territorio más amplio o desde el detalle del espacio urbano. El foco del análisis se pone en el tiempo actual visto como la suma de todos los tiempos anteriores y sus correspondientes ciclos de acumulación urbana. Porque sin comparación y referencia con el pasado, no es posible girar hacia el futuro (Poëte, 2011). En este sentido, el estudio de caso implica dos enfoques importantes de la investigación urbana en general, y estos son el sistema tiempo-espacio, y la relación entre el proceso y sus consecuencias.

En el estudio de caso - segunda fase - se diferencian dos sub-fases diferentes. La primera sub-fase se refiere a la identificación de los lugares intensos, mientras la segunda trata del análisis de sus características. La primera sub-fase se realiza utilizando el método histórico y narrativo, y los resultados de la primera encuesta o Encuesta A. La segunda sub-fase se fundamenta principalmente sobre los datos recopilados mediante trabajo de campo complementado con la técnica combinada, que, entre otros, incluye el análisis de los textos imaginarios (*imaginative text*), los instrumentos de planificación urbana, los resultados de la segunda encuesta, o Encuesta B la cartografía, etc. En esta fase, se utilizará la cartografía como una técnica particular en el proceso de identificación y análisis de los lugares intensos.

La investigación sobre el terreno fué realizada durante varios días en un periodo de dos años: 05 y 06 de Julio de 2012; 18 y 19 de Enero de 2013; 28 y 29 de Agosto de

2013; 12 y 13 de Noviembre de 2013; y 15 y 16 de Abril de 2014. De esa forma, ha sido posible percibir los cambios en el espacio urbano en este intervalo, o los cambios que ocurrieron en su estructura física durante el tiempo marcado. Durante distintos periodos del día, fueron observados los siguientes lugares y sus alrededores: Plaza de Libertad y Plaza de Njegos (*Tgr slobode* y *Njegošev trg*), la Ciudad Antigua (*Stari Grad*), la colina Crkvina, Rastoci, y Campo Norte (*Sjeverni Logor*). El tiempo reservado para la observación de cada lugar, fué dictado por la cantidad de datos que él mismo proporcionaba. Los resultados obtenidos principalmente se referían: a los diferentes tipos de actividades humanas, al carácter de la estructura física y a la experiencia del espacio urbano.

Han sido utilizadas dos encuestas diseñadas de forma distinta respecto a la muestra y los objetivos esperados. Ambas encuestas exploran la relación entre el espacio urbano y sus usuarios, y los significados que ese espacio tiene para ellos. La primera encuesta, o encuesta A, se dirige hacia las personas que de forma profesional tratan los asuntos del espacio urbano de Trebinje, mientras la segunda se dirige hacia todos los ciudadanos. Los resultados de la primera han servido como base para el diseño de la segunda. En la primera encuesta participaron 16 encuestados. El objetivo de la encuesta era recopilar datos que no fueran estadísticos, sino principalmente descriptivos, y que podrían abrir nuevas miradas hacia el espacio urbano y las formas de su comprensión. La segunda encuesta, o encuesta B, era orientada hacia los distintos tipos de usuarios del espacio urbano de Trebinje. En la encuesta participaron 200 personas, lo que supone aproximadamente el 1.8% del número de los habitantes de la ciudad, de diferentes sexos, edad y educación (como la mayoría de los habitantes de Trebinje son Serbios, se supone que la mayoría de los encuestados son de nacionalidad serbia). Las preguntas se hicieron sobre las respuestas de la primera encuesta (que no les habían sido ofrecidas). Por ejemplo, las respuestas más repetidas a la pregunta "Cual considera Usted el símbolo de Trebinje?" de la primera encuesta, se ofrecieron para su elección como respuesta a la misma pregunta en la segunda encuesta. Así, aunque surge como cierto resultado de la primera, también se puede decir que la segunda encuesta es su versión ajustada a una muestra más amplia y menos coherente.

En la última fase, analizando y comparando los resultados obtenidos en las dos primeras fases investigadoras, se determinan las directrices para la mejora de los lugares intensos en Trebinje.

Aunque se mencionan las fases del proceso de investigación, estas no se han desarrollado exclusivamente en una secuencia línea; se han llevado de forma paralela de tal manera que los resultados de la segunda han influido en los resultados de la primera fase. Todo ello con el objetivo de alcanzar una mejor comprensión del concepto de lugar intenso respecto al contexto y espacio urbano específico, por un lado, y de las distintas teorías sobre el lugar, por otro lado.

Dentro del marco de los objetivos de este trabajo, que se orientan hacia el análisis y la mejora de los lugares intensos, el estudio de caso se considera como la parte más importante. En el sentido más amplio, es el análisis detallado de un caso, de su complejidad y particularidad. Los resultados de estudio de caso pueden ser

generalizados o simplemente utilizados para la comprensión de otros casos del grupo, categoría, etc. Una disciplina que no tenga un gran número de casos investigados, es una disciplina sin producción sistemática de los ejemplos, y la disciplina sin ejemplos es ineficaz (Kuhn, 1987 en Flyvbjerg, 2006: 242). El estudio de caso no consiste solamente en resumir los resultados, sino que es el resultado en sí (Flyvbjerg, 2001).

El estudio de caso se sitúa en el contexto (geográfico, cultural y sociológico) de B-H. La selección del contexto ha sido subjetiva y objetiva a la vez. La subjetividad estriba en el hecho de que el autor de este trabajo proviene del contexto mencionado, que ha influido en su identidad personal, social, y profesional. Por lo tanto, el contexto bosnio se ha reconocido como el lógico, natural e inevitable campo de la investigación. La objetividad estriba en la actual carencia de investigar sobre este territorio por los motivos de (1) su desarrollo específico entre las influencias occidentales y orientales, (2) el proceso de transición por el que está pasando, (3) y por la ausencia de estudios sobre sus ciudades, y sobre la mejora de sus espacios urbanos.

Los motivos mencionados se apoyan en los siguientes hechos: 1) Las mismas pautas de la planificación, resultantes de un cierto modo de producción social, se manifiestan de manera distinta según los países en que se implementan. Harvey (1996) señala que el neo-liberalismo produce lugares distintos en los países desarrollados postindustriales y en los países subdesarrollados (en los que se puede incluir Bosnia), y que solamente comprendiendo dichas pautas es posible entender las alternativas del desarrollo urbano. 2) La transición por la que pasa B-H, implica un mayor grado de posible innovación en ese proceso de adaptación. 3) Las investigaciones de las ciudades que se hacen en los últimos años se enfocan a los centros urbanos, mientras la periferia muchas veces queda olvidada y menos valorada, a pesar de que, igual que la periferia económica, puede ofrecer una alternativa al desarrollo urbano (Koolhaas, 2006). Si el concepto de "periferia", de la escala de la ciudad se traslada a la escala de una región o un país, en ese caso, Bosnia-Herzegovina se puede considerar periferia y alter-ego de Europa (Todorova, 1999). La mezcla cultural y las trazas del pasado todavía no desaparecidas, hacen que esta "periferia" sea particularmente inspiradora para el posible descubrimiento de nuevos valores. Aparte de que puede tener un impacto más amplio, la investigación sobre las ciudades de B-H, en primer lugar, es significativa para la escala local y el propio territorio.

La selección de la ciudad para el estudio de caso ha sido hecha según dos criterios. Como este trabajo sostiene que deberían estudiarse las ciudades pequeñas, porque, el primer criterio ha sido que la ciudad fuera una ciudad media respecto al tamaño de las ciudades bosnias. El segundo criterio era que respecto a las ciudades que cumplieran el primero, tuviera ciertas especificidades que hicieron reconocible la muestra, que según Flyvbjerg (2006) permite un nivel más alto de la generalización.

El primer criterio observado en el contexto bosnio deriva de los siguientes hechos. 1) Debido a la creación de nuevos lazos territoriales y administrativos después de la promulgación del Acuerdo de Dayton, y al colapso de la industria que impulsaba el desarrollo económico, las ciudades pequeñas y medias de B-H se estancan en todos los aspectos. 2) La renovación después de la guerra no consistió solamente en la reconstrucción y ha cambiado el carácter de las ciudades grandes (Ibelings, 2010: 20),

pero no el de las pequeñas, o por lo menos, no en tanta medida. Las ciudades pequeñas y medias siguen guardando la fuerte presencia del pasado y ciertas pautas tradicionales. 3) La mayoría de investigaciones (nacionales o extranjeras) se hacen sobre las ciudades grandes como Sarajevo o Banja Luka, o las ciudades divididas como Mostar, mientras otras se investigan mucho menos.

El parámetro relevante en la determinación de la ciudad¹ media ha sido el número de habitantes; mientras que para definir las particularidades han sido considerados la ubicación, el desarrollo histórico y la imagen reconocible de la ciudad. De las ciudades que podrían corresponder a los parámetros establecidos, de una manera algo intuitiva, se seleccionó la ciudad de Trebinje. Ver la Figura 1.1. y la Figura 1.2.

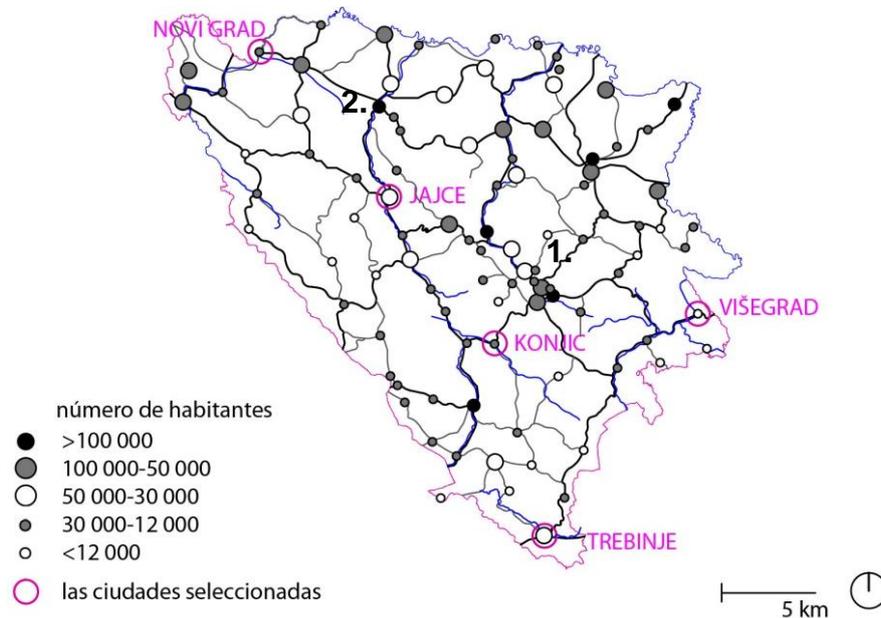


Figura 1.1: Distribución de las ciudades y de la población (1. Sarajevo; 2. Banjaluka). Fuente: elaborado por la autora.

¹ El término ciudad se utilizara para nombrar los asentamientos urbanos, incluyendo los que oficialmente no tienen el estatus de la ciudad.

Trebinje es la ciudad más al sur de la región de Herzegovina, pertenece a la entidad de República Srpska. Se encuentra en la frontera de B-H con Montenegro y Croacia, a sólo 27 km de la costa del mar Adriático. Su estructura urbana se ha desarrollado en el valle del río Trebisnjica (*Trebišnjica*) bordeado por montañas escarpadas. Ocupa una superficie de 854 km² y tiene 31.433 habitantes. La zona urbana, que es la zona de la investigación, ocupa unos 102 km² y allí viven más del 75% de sus habitantes.

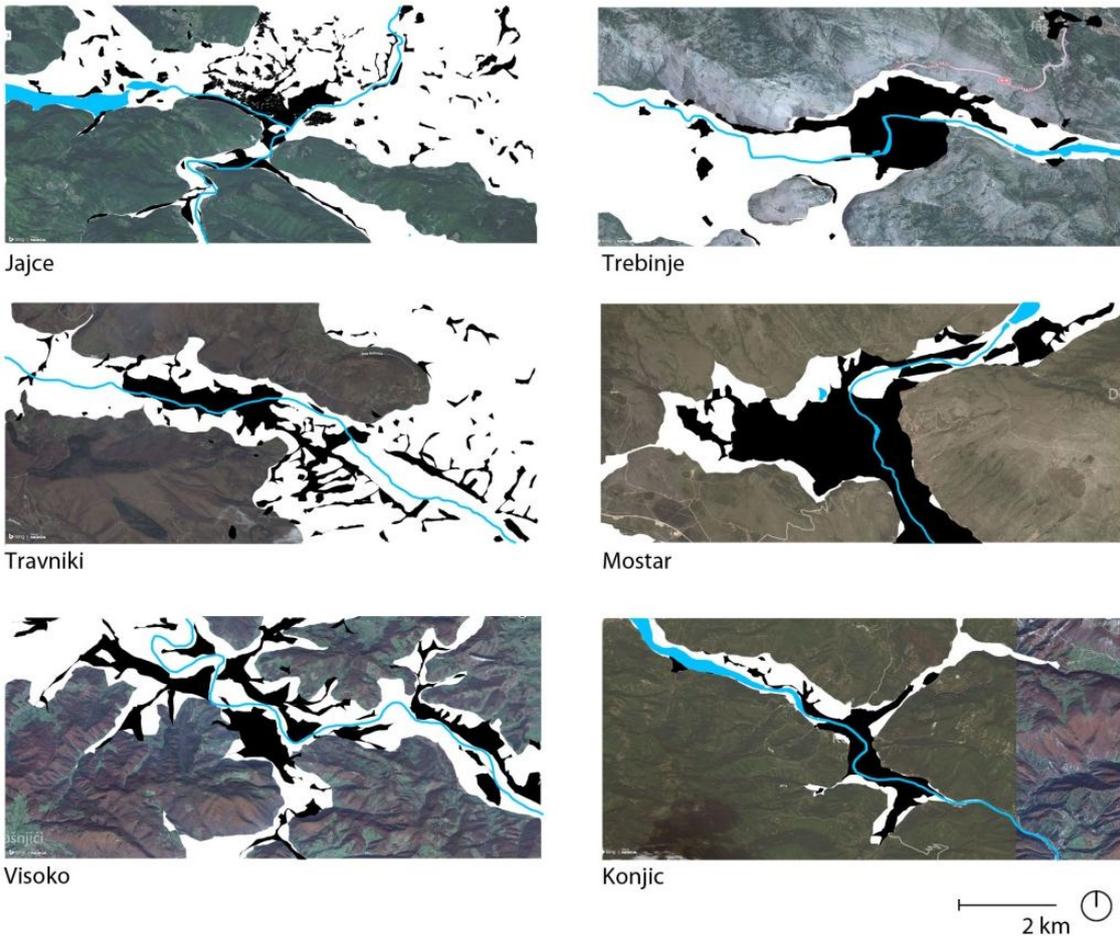


Figura 1.2: Los emplazamientos: a la izquierda, ciudades de la región de Bosnia; a la derecha, ciudades de la región de Herzegovina. Fuente: elaborado por la autora sobre los mapas del Bing Maps.

1.5. Estructura general del trabajo

El trabajo se compone de los cinco partes siguientes: 1. Introducción, 2. Concepto de lugar intenso, 3. Los lugares intensos en Bosnia-Herzegovina: estudio de caso de la ciudad de Trebinje, 4. Pautas para la revitalización y la mejora de los lugares intensos en el caso de la ciudad de Trebinje, 5. Conclusiones y recomendaciones.

En la Introducción se describen las características principales del marco teórico o contextual en el que se sitúa la investigación. Se proponen las cuestiones de la investigación y sus hipótesis, y se determinan los objetivos y las tareas investigadoras. Se explican el diseño metodológico y los métodos y técnicas utilizados.

La segunda parte del trabajo, El concepto de lugar intenso, se compone de tres capítulos: 2.1. Concepto del lugar (4 subcapítulos), 2.2. La intensidad (2 subcapítulos), y 2.3. Definición del lugar intenso. En el primer capítulo se explica el concepto de lugar: su génesis e identidad, los distintos aspectos que incluye y desde los cuales se observa, y su dialéctica; en el segundo capítulo se define el concepto de lugar intenso: se explica el concepto de intensidad; se explican los conceptos de permanencia y diversidad de los que derivan las características del lugar intenso; y en el tercero se define el lugar intenso.

La tercera parte del 3. Los lugares intensos en Bosnia-Herzegovina: estudio de caso de la ciudad Trebinje, se compone de cuatro capítulos: 3.1. El fenómeno de balcanización, 3.2. Identificación de los lugares intensos (3 subcapítulos), 3.3. Análisis de los lugares intensos (5 subcapítulos). En el primer capítulo, a través del fenómeno de balcanización, se explica el contexto más amplio de la investigación y el contexto en el que se construyó la acumulación urbana de Trebinje; en el segundo se explica la construcción de la acumulación urbana a lo largo del tiempo y su interpretación hoy día. Analizando la acumulación urbana se determinan sus *permanencias* e identifican los lugares intensos; en el tercer capítulo, a través de las características del lugar intenso, se examinan los lugares intensos de Trebinje (colina Crkvina, Ciudad Antigua, Plaza de Libertad y Plaza de Njegos- Platani, Campo Norte, Rastoci- Casa de Bay).

La cuarta parte del trabajo con el título 4. Pautas para la revitalización y fortalecimiento de los lugares intensos: el ejemplo de Trebinje, se compone de cuatro capítulos: 4.1. Sistematización de las características de lugar intenso, 4.2. El sistema de los lugares intensos, 4.3. El enfoque para el establecimiento de las directrices, 4.4. Las directrices. Esta parte del trabajo representa las conclusiones sobre los lugares concretos investigados, pero que al mismo tiempo tienen un valor más amplio.

En las Conclusiones y Recomendaciones, se proporciona el resumen de todos los resultados de la investigación confrontando su parte básica y aplicada. Se discuten las perspectivas de uso futuro de estos resultados, y se proponen direcciones para las futuras investigaciones que surgirían de esta tesis.

Permítase una cierta advertencia previa, en la esperanza de que contribuye a una más clara lectura de la tesis.

La parte 2. El concepto del lugar intenso y 3. Los lugares intensos en B-H: estudio de caso Trebinje, componen, juntos e inseparables, el corpus teórico de la tesis. En la parte 2. se construye el concepto a partir de la síntesis y encaje de elaboraciones de autores relevantes cuyas lecturas han sido “intensas” en el proceso de investigación-formación de la autora. En la parte 3. se elabora una cierta teoría desde el análisis, experiencia de un caso concreto ¿Refleja la parte 3. una mirada a Trebinje ilustrada por las teorías expresadas en parte 2.? Sin duda, pero también podría darse una explicación circular e iterativa entre estas dos partes de la elaboración teórica e incluso se diría que podrían haberse presentado en orden inverso. Mirada ilustrada por la reflexión y reflexión alimentada desde la observación de caso de estudio, son inseparables en la construcción de una teoría que pretende abarcar la complejidad de la ciudad a las diferentes escalas.

Una teoría sobre la ciudad, por otra parte, orientada hacia la intervención proyectual sobre la misma; la autora está comprometida con la arquitectura y que constituye el motivo movilizador del trabajo es colaborar la incidencia de la arquitectura de la mejora del espacio físico –tal que promueva el bienestar de los ciudadanos y el sentimiento cívico de la solidaridad -. Por esto, la tesis concluye en el parte 4. que propone unas directrices para la intervención. ¿Son directrices surgidas de la teoría, en su doble vertiente, de antes mencionadas reflexiones científicas, de observación experimental? También, aquí cabría llamar la atención sobre la esencia circular e iterativa de este proceso investigador, se ha dicho, es una teoría de la práctica, y la intervención proyectual es generadora de práctica. Así que la parte 4., con los 2. y 3., compone, de nuevo, un sistema inextricable.

2.0. CONCEPTO DE LUGAR INTENSO

2.1. CONCEPTO DE LUGAR

2.1.1. La génesis del concepto de lugar

Lugar y espacio son conceptos complejos que están cambiando, de forma constante, las maneras de su interpretación y definición en el discurso. Asimismo, va cambiando la comprensión del concepto de lugar respecto al espacio urbano y al territorio, y viceversa. Las primeras ideas conocidas sobre el espacio se relacionan con Aristóteles y sus discípulos que opinaban que el espacio era el contenedor de todas las cosas y categorías, que servía para organizar y determinar los datos empíricos y sensoriales (Casey, 1998). Siguiendo esta hipótesis, siglos después Newton desarrolla la noción de espacio absoluto, cuya extensión y duración son absolutas o infinitas. De la crítica del espacio absoluto surge el relacionismo del espacio, que en primer lugar se liga al carácter relacional de la sustancia en Leibniz. Según el relacionismo, el espacio existe solamente como marco de relaciones entre los objetos, y no tiene existencia alguna aparte de esos objetos (Brown and J. Fox, 2006). Más adelante, Kant desarrolla la teoría sobre el espacio visto como la *forma pura a priori de la sensibilidad*, la estructura sistemática que utilizamos para organizar nuestra experiencia, y que incluye la dimensión mental (Bird, 2006). La articulación entre los espacios físico y mental, es razonada por Lefebvre introduciendo el espacio sociológico, o sea, el espacio de la vida social, en el que se desarrollan las prácticas sociales y espaciales (Madanipur, 1996).

Todo lo que se piense para el tiempo y el espacio, es aplicable para el lugar: “estamos inmersos en ello y no podríamos prescindir de ello” (Casey, 1998: ix). El tiempo, igual que el espacio, se puede considerar absoluto, relativo, objetivo o subjetivo. Es decir, se puede entender como la duración de algo en el espacio: la cualidad del espacio que solamente en el tiempo logra el sentido (Bachelard, 2000), y el resultado de la relación entre el sujeto y el espacio mediada por el tiempo (Merleau-Ponty, 2005). Como el espacio, el tiempo también puede ser considerado sociológicamente construido. El conjunto de tiempo y espacio implica el movimiento como la tercera variable que participa en el proceso de la génesis del concepto de lugar. El movimiento es imprescindible para la creación del lugar, sostiene Tuan (2001). Sin embargo, por movimiento no se entiende solamente la superación de la distancia física, sino también la interacción entre los distintos lugares, los procesos y relaciones que, respecto al tiempo, ocurren en el espacio.

De las cualidades del espacio, tiempo y movimiento, derivan las siguientes características y la comprensión del concepto de lugar:

El lugar puede ser concebido como una parte del espacio, o como su antecedente o precursor. No se puede establecer una distinción clara entre el lugar y el espacio cuyos significados a menudo se sustituyen uno por otro (lo que se entiende como lugar, al mismo tiempo se entiende como espacio, y al revés). La acepción común es que el espacio es algo general, mientras el lugar se percibe como su particular. No obstante, la relación entre el lugar y el espacio no es tan simple. Autores como Malpas (1999) o Casey (1998) sostienen que los lugares son primarios respecto al espacio. O sea, “desde el lugar se genera el espacio” (Casey, 1998: 275). Tratando de superar el conflicto constante entre los dos términos, el resultado de diferentes puntos de vista, Agnew (2011) afirma que el lugar y el espacio no se pueden, y no se deben, considerar por separado. Esa afirmación se explica usando el siguiente ejemplo: Los años 50 del siglo pasado, Braudel concebía el Mediterráneo como un gran espacio de intercambio, negocio, difusión y trabado de redes; solo 50 años después, Horden y Purcell lo describían como un conjunto de micro-lugares distintos, de distintas estructuras, prácticas sociales, etc. Por tanto, los lugares y el espacio están necesariamente vinculados, de manera que la existencia de uno siempre implica la existencia del otro, independientemente de cuál de los dos conceptos se toma como primario.

Dependiendo de cómo el espacio, el tiempo y el movimiento se relacionan entre sí, los lugares pueden considerarse como estáticos o dinámicos. El pensamiento tradicional sobre el lugar, en el mundo pre-capitalista, entendía el lugar como estático y fijo. Se destacaba la importancia del lugar por sí mismo. El lugar, que era determinado por su posición en el espacio, la distancia a otros lugares, sus características internas, y los sujetos que lo utilizan creando sus propias experiencias (Poëte, 2011; Relph, 1976), se entendía como la “pausa” en el movimiento que proporciona la seguridad y la aparición de afecto, de apego al lugar (Tuan, 2001). Un lugar, así, tiene sus propios límites espaciales y está impregnado por el pasado. Preserva sus características, o su esencia, pese a que los procesos en su entorno, igual que su carácter, van cambiando. Sin embargo, actualmente, el lugar, así entendido, se critica por ser exclusivo, como el resultado de la nostalgia, e inadecuado para los tiempos actuales (tiempos de globalización, de flujos, etc.). En el mundo en que vivimos hay cambios muy importantes en cómo experimentamos y en cómo se organizan el espacio y el lugar, cambios que han generado un fuerte y fértil debate sobre la reconceptualización del espacio y del lugar. Como afirma Doreen Massey, el espacio no es simplemente la suma de territorios sino una complejidad de relaciones (flujos y fronteras, territorios y vínculos), lo que implica que “un lugar” no puede ser tampoco algo simple, cerrado y coherente. “Al contrario, cada lugar es un nodo abierto de relaciones, una articulación, un entramado de flujos, influencias, intercambios, etc.” (2004: 79). Es decir, los lugares van construyéndose constantemente a través de las relaciones (sociales) dinámicas, y en este marco, Massey (2001) los concibe como múltiples y variables, “abiertos” y “porosos”, cuyas fronteras son flexibles y permeables. El concepto dinámico del lugar, ha permitido que el contexto de su creación se entienda más amplio y complejo, que sea al mismo tiempo cultural, político, económico, etc. El problema de la propuesta de los lugares desde el punto de vista de Massey, es que ampliarse tanto, la idea de lugar pierde las dimensiones centrales que la noción intentaba capturar (Harvey, 2009 en Aichino 2013)

La siguiente propiedad importante del lugar es el hecho de que, al igual que el espacio, puede ser físico o mental, o ambas cosas a la vez. Las dimensiones física y mental del lugar, son comprendidas por Foucault en el concepto de *heterotopías*, a las que atribuye la posibilidad de crear lugares imaginarios, que se reflejan en los lugares reales o crean otros lugares reales (Crang and Thrift, 2000). Ese dualismo se puede trasladar al lugar, como entorno físico de la experiencia cotidiana, y como entorno simbólico e imaginario. Desde el punto de vista de geógrafo Agnew (2011), el entorno físico puede ser concebido como localidad y ubicación, y en este marco, este autor diferencia tres elementos que constituyen un lugar: localidad, ubicación, y sentido de lugar. En general, localidad refiere a los escenarios físicos dentro de los que ocurre la interacción social, dentro de los cuales se constituyen las interacciones sociales cotidianas. Ubicación se puede definir como el marco geográfico concreto, que incluye la localidad, que está afectado por procesos económicos y políticos que operan a escalas más amplias en lo regional, lo nacional y lo global. El sentido de lugar expresa entonces el sentido de pertenencia a lugares particulares y aporta una fuerte orientación subjetiva al concepto mismo de lugar. Es decir, los lugares que son construidos sociológicamente y son locales y globales a la vez, se componen de elementos “tangibles” y elementos “intangibles”. Los elementos “tangibles” son los que se pueden definir como los “ajustes físicos”, como la morfología urbana y el carácter de la estructura física, o como diría Rossi (1999), “la arquitectura de la ciudad”. Los elementos “intangibles” son aquellos no materiales, y más bien se relacionan con las experiencias, significados y sentimientos provocados por, y asociados a un lugar y sus elementos “tangibles”.

En el curso de este estudio se acepta la afirmación de Agnew (2011) de que los lugares y el espacio no se pueden observar por separado, así como la de Massey de que los lugares, en general, son dinámicos y “porosos”. Pero el dinamismo del lugar, si bien permiten evitar caer en un esencialismo, se contempla de manera menos radical de lo que proclaman autores como Massey, y permite a ciertas permanencias del lugar concebido como estático y local que se desarrollen. Siguiendo la vía de las afirmaciones anteriores, se deriva que los lugares son multiescalares, sin fronteras fijas, y que se superponen e influyen mutuamente. Esto no significa que sus articulaciones espaciales no puedan ser determinadas, o que su transformación constante no permita que algunos elementos o aspectos del lugar sean constantes. La construcción del lugar es un proceso en el que el pasado deja sus huellas, pero el lugar siempre es lugar del presente.

La multiescalaridad y el dinamismo del lugar que aquí se presentan, se pueden comparar con el concepto de *milieu* de que habla Corner. *Milieu* es la palabra francesa que significa a la vez “entorno”, “medio” y “centro”. *Milieu* no tiene ni principio ni fin pero está rodeado de otros centros, campos de conexiones, relaciones, extensiones y potenciales. En ese sentido, un sitio arraigado al nivel local, invoca una serie de “otros” lugares (1999: 224). Es decir, el lugar es condicionado por el contexto que no es algo fijo y separado del lugar, y que puede ser inmediato o directo, igual que indirecto o visto como una red de influencias. Solamente en el contexto específico (visto como espacio, pero también como tiempo y movimiento), el concepto abstracto del lugar revela sus características particulares y propias, su identidad. También, en el curso de este trabajo, se afirma la dualidad de los lugares (mentales y físicos), dentro

de la cual se puede apreciar su diversidad, ambigüedad, y su determinación sociológica. A partir de todas estas consideraciones, se puede decir que el lugar es un conjunto dinámico, que es material y experimental, físico y social, natural y/o construido por los hombres.

2.1.2. La identidad del lugar

La identidad es un atributo o condición que no permite una definición simple, aunque se puedan percibir algunas de sus características principales. En su esencia significa singularidad o individualidad de un fenómeno en relación con el contexto y otros fenómenos. Por lo tanto, la identidad del lugar se puede explicar cómo la propiedad que hace que un lugar sea singular y específico, o sea, como la propiedad que hace reconocible a un lugar y lo distingue del espacio y de otros lugares. En este sentido, por identidad del lugar, Lynch (1974: 10) entiende un alto grado de distinción de un lugar respecto a otros lugares que forman parte de la imagen reconocible de la ciudad. No obstante, la identidad también es el proceso en el que estas distinciones o singularidades se crean. El proceso de construcción y transformación de la identidad es la identidad misma, según Gillis (1994), mientras Ralph (2007: 45) sostiene que más que el reconocimiento de las singularidades, es importante el acto de su identificación. Pero el reconocimiento y la identificación de la identidad, no es mero registro de las singularidades construidas a lo largo del tiempo. Es también una voluntad de ser, ahora y en el futuro, y esta voluntad y este deseo, ya son un rasgo identitario.

La identidad del lugar, que al mismo tiempo es físico, mental y sociológicamente construido, depende justamente de cómo estos tres aspectos se relacionan entre sí. O sea, de cómo se mezclan los elementos “tangibles” e “intangibles” del lugar, y cómo interactúan con los individuos y grupos relacionados con este mismo lugar. La identidad según Relph (1976) se apoya en tres componentes fundamentales de un lugar: el carácter de su estructura física, las actividades de la gente, y los significados; y no tiene sentido si se considera aislada de la gente y de su experiencia, interior o exterior, del lugar. La importancia de la estructura física, como afirma Jacobs (2011), no se encuentra simplemente en su valor estético, sino en el hecho de que es el espejo en el que se reflejan las identidades de sus usuarios. En este sentido, la identidad de lugar se puede definir como el significado con el que las personas envuelven a un lugar y su estructura física, y que está basado en sus memorias y experiencias cotidianas. Para los individuos, este significado es el que forma parte de la construcción de su propia identidad individual (Watson and Bentley, 2007). Mientras que para los grupos sociales, es el significado que influye en la creación de su identidad colectiva o social. Por tanto, la identidad del lugar es fundamental para el sentido de pertenencia a este mismo lugar y a la sociedad o a los grupos sociales que lo habitan.

Los lugares, según Dovey (2010), se están experimentando, principalmente, en relación con el entorno físico estable en el que se desenvuelve la vida cotidiana y a

través del cual se estabilizan nuestras identidades en el mundo, donde respecto al entorno reconocible, se van identificando las sensaciones sobre si estamos “dentro” o “fuera” de un lugar, y se van creando las fronteras no físicas del lugar. Cuanto más se sienta la diferencia entre “dentro” y “fuera”, más fuerte es la identidad del lugar, sostiene Bachelard (2000). Como afirma Cullen, un lugar se reconoce justamente por la “sensación de que estamos aquí” (2001: 5), y esa sensación es la que luego lleva hacia el arraigo al lugar.

Sin embargo, los mencionados significados sobre los que se funda la identidad, se están desarrollando en un contexto mucho más amplio del que considera Relph, mientras la relación “dentro - fuera” puede tener otros valores. La identidad no es sólo un producto de las características locales o internas del lugar, sino, según Castells (2002), es el resultado de la creación de distinciones entre lo global y lo local, así como de la separación entre el poder y la experiencia. Relación entre global y local, que, igual que en el caso del concepto de lugar, ha producido un debate sobre la naturaleza dinámica o estática de su identidad.

La identidad del lugar, en un principio, fué entendida como un valor (local) que no cambia, y que según Norberg-Schulz (1976), conserva su esencia incluso si cambian ciertos elementos que intervienen en su construcción. Es decir, incluso si ocurren cambios en el entorno o en la estructura física del lugar, su *esprit*, el *genius loci* que le da identidad, sigue siendo el mismo. El lugar, entonces, se reconoce por su carácter, que es algo fijo y estable, a pesar del hecho de que los lugares, inevitablemente, cambian cada día. Pero, las identidades, o sus manifestaciones en un momento dado, a veces no evolucionan adaptándose a los flujos (urbanos, sociales, etc.) actuales. Así, la identidad, definida como algo que no cambia, o algo que es esencial, acaba produciendo la pérdida del verdadero sentido de arraigo que destacaba como algo imprescindible.

Muchos autores son de la opinión de que, hoy día, la identidad no puede ser vista como algo esencial y que no cambia, como por ejemplo el *genius loci*. Massey (2001) afirma que las identidades no son fijas, sino creadas a partir de significados múltiples que cambian con el tiempo respecto a las relaciones dinámicas del lugar. En este sentido, la construcción de identidad es, como sostiene Holl (2003), apoyando la opinión de Massey, un proceso constante que nunca puede ser acabado. Por otro lado, aparte de ser dinámicas, todas las identidades, según Castells (2002), son sociológicamente construidas. No dependen de cómo se experimenta individualmente la esencia del lugar, sino de cómo los individuos, los grupos sociales y las sociedades, “reorganizan” los distintos elementos de los que se compone la identidad. Y en ese proceso de “reorganización”, aparte de los factores “locales”, también influyen los “flujos globales”. Pero con el aumento de la complejidad de los vínculos en la relación “dentro - fuera”, o “local - global” que van transformando la identidad del lugar, al mismo tiempo aumenta la necesidad de preservar y destacar su carácter fijo, su estabilidad y coherencia.

Lo anterior se explica a partir de la necesidad existencial de los seres humanos de identificar y reconocer el contexto en el que transcurre su vida cotidiana, a pesar del hecho de que la identidad no sea fija y no se asocie solamente con su experiencia de

lo "local". La importancia de la identidad del lugar, según Norberg-Schulz (1976), radica, precisamente, en que atiende a necesidades primarias de los seres humanos, tales como la orientación y la identificación con el lugar; y es a través de la orientación e identificación como se adquiere el apego al lugar o el sentimiento de que pertenecemos a un lugar determinado. El apego al lugar, según Tuan (2001), se desarrolla durante una larga estancia de personas en un lugar, principalmente en el lugar de nacimiento que se define como *homeland*. *Homeland*, que normalmente corresponde a la escala de una región, es el lugar con el que las personas y su carácter están íntimamente conectados.

Sin embargo, el apego al lugar, también puede alcanzarse en un lugar que no sea el de nacimiento, ya que la visión esencialista ontológica de la identidad de lugar y el sentido de pertenencia, según Jackson (1994), cada vez más se traduce en la sensación de que "estamos en casa". En este caso, la multiplicidad de la identidad dinámica, que se puede entender como la aceptación de la diversidad (Madanipour, 1996: 24), o su experiencia en el momento en el que sentimos que "estamos en el lugar" (Dovey, 2010), tiene un papel muy importante.

Se llega a la conclusión de que la identidad no es simple o fija, sino compleja y constantemente cambiante. Las identidades deberían ser arraigadas, pero no quedarse atrapadas en sus raíces. La identidad no se puede ni encontrar ni perder, como dice Gilles (1994), y está siempre construyéndose en el proceso que se va desarrollando entre los cambios y las permanencias, pero también desde la voluntad de ser. La identidad de un lugar no existe en sí, es multifacética y se crea a través de relaciones dinámicas (sociales, culturales, etc.) entre lo local y lo global. No obstante, estas relaciones, igual que los cambios que provocan, deben ser equilibradas con la dinámica del cambio de las identidades sociales de los grupos relacionados con el lugar. También, deben permitir que el apego al lugar se desarrolle. Teniendo en cuenta la anteriormente explicada *identidad de lugar*, en este trabajo ésta se va a considerar como el conjunto de significados que los individuos o grupos asocian al entorno físico del lugar, donde estos significados provienen de la experiencia cotidiana, de la memoria, y del diálogo y conflicto entre las diferentes ideologías.

2.1.3. Los enfoques

Los aspectos involucrados en la comprensión y el estudio del concepto de lugar son muchos, y están presentes en las miradas al espacio desde la planificación urbana, la arquitectura, la geografía, la sociología, la psicología, la antropología, etc. Cada una de las disciplinas, o sus ramas, considera el lugar en relación con su campo de investigación específico, pero al mismo tiempo incorpora distintas interpretaciones del mismo. De esa manera, el concepto de lugar, más que cualquier otro, ha permitido que la arquitectura y el urbanismo, de manera abierta, se entrelacen con otras disciplinas científicas (Castello, 2010). Distintas o incluso opuestas interpretaciones y definiciones del lugar no se excluyen mutuamente, y se puede decir, por el contrario, son complementarias o inseparables. Por ejemplo la morfología del lugar, nunca puede ser

entendida si se observa como ajena a los procesos y las circunstancias sociales. Para que se entienda la verdadera naturaleza del lugar, es necesario que el mismo se observe atendiendo a todos sus aspectos, modos de construcción, representación y experiencia.

Respecto a los distintos aspectos que cabe observar en un lugar, varían las escalas espaciales con las que se relaciona y los significados que se les asocian. Las escalas espaciales pueden abarcar desde de una habitación, un barrio, una ciudad, hasta la escala de una región o estado. El lugar puede ser personal, local o global, mientras sus fronteras pueden ser mentales, fijas, o difusas.

Pero, por muy diferentes que sean las interpretaciones del lugar, su apariencia o significado, se puede decir que la mayoría de los aspectos de su definición y construcción provienen de dos enfoques teóricos, el fenomenológico-esencialista y el relacional-materialista. La fenomenología trata la dimensión mental del lugar, mientras el enfoque relacional-materialista trata de su construcción social. Pero, aparte de estos dos enfoques, existe otro importante, que trata la dimensión física del lugar. Este es el aspecto morfológico. En primer lugar se relaciona con los ámbitos de la arquitectura, el diseño y al planeamiento urbano.

Al reflexionar sobre las características básicas de las corrientes dominantes de estos tres aspectos del lugar, se está intentando captar su complejidad, igual que atender a la imprescindible presencia de la interdisciplinariedad cuando se trata de las ciudades y del espacio urbano. Al mismo tiempo, se destacan ciertas observaciones de los tres enfoques analizados, que se consideran importantes para el desarrollo de este trabajo.

2.1.3.1. Fenomenológico- esencialista

El enfoque fenomenológico proviene de la suposición de que el mundo que nos rodea no es un sistema de objetos que estamos sistematizando, sino la totalidad de las cosas sobre las que nos proyectamos a nosotros mismos (Merleau-Ponty, 2002: 450). Al mismo tiempo, nuestro cuerpo no es solamente un objeto en el espacio, sino este espacio que habita, ocupa, o en el que mora (Heidegger, 1993; Merleau-Ponty, 2002; Norberg-Schulz, 1976). En este sentido, los seres humanos, no solamente intentan identificar las formas geométricas y crear los espacios abstractos, sino también intentan encarnar sus sentimientos, visiones y pensamientos en el mundo físico y “tangible” (Tuan, 2001: 17). La relación entre el lugar y la existencia humana es esencial, necesaria y mutuamente condicionada. Por un lado, los lugares existen solamente dentro de nuestra propia existencia (Merleau-Ponty, 2002), mientras por otro lado, los seres humanos sin lugares serían nada más que una abstracción (Malpas, 1999). La necesidad de que los lugares estén presentes y de que se puedan evocar, es una necesidad existencial (Casey, 1998).

El enfoque fenomenológico se fundamenta en la teoría fenomenológica que a principios del siglo XX desarrolla el filósofo alemán Martin Heidegger. Heidegger consideraba que el lugar, igual que las cosas, principalmente se entiende a través de

su uso y experiencia vivencial. El mundo según Heidegger, se compone de muchos tipos de lugares, de formas y escalas diferentes, que se entrecruzan y se superponen entre sí. Estos lugares se identifican y crean por parte de los individuos que pueden o no compartírselos con los demás. Las actividades a través de las que las personas llegan a identificar un lugar, no son lógicas ni sistemáticas, sino subjetivas, instintivas y variables. A través del conocimiento experimental, o de la identificación de lugares, las personas desarrollan el sentido de identificación con su entorno y el espacio que les rodea. También, el espacio comienza a existir sólo entonces, o sólo cuando somos capaces de identificar los lugares.

Los lugares, sostiene Heidegger, no tienen bordes físicos, sino mentales, que pueden ser más o menos claros, pero que no se pueden determinar en el espacio. La creación de estos bordes incluye la imaginación humana y la proyección de su propia personalidad a través de esta imaginación. Esta proyección imaginaria se puede referir a los pensamientos sobre las cualidades inolvidables de lugares, a experiencias memorables e interacciones sociales que han ocurrido en ellos, o incluso a las ficciones inolvidables sobre estos lugares. Con el uso de la imaginación en la creación de un lugar, su físico se vuelve más fuerte (Bachelard, 2000:12). También, se manifiesta la flexibilidad y riqueza de experiencias y entendimientos del lugar, que al mismo tiempo podría ser un rincón íntimo o el cosmos entero.

La importancia del enfoque fenomenológico de Heidegger, en el ámbito de la arquitectura y el urbanismo, en primer lugar se aprecia a través de las acepciones distintas del concepto de habitar. El habitar se erige contra la ciudad moderna y el uso de implementos técnicos que conducen tanto al abuso de la naturaleza como al olvido de la tradición, e implica el apego al lugar, que es lo que da sentido a las vidas humanas (Norberg-Schulz, 1976; Relph, 1976; Tuan, 2001).

El concepto de habitar se entiende como la capacidad de crear una relación espiritual entre los seres humanos y las “cosas”, donde la “cosa” es algo más que solo objeto, que un objeto con respecto al cual, el individuo es un simple espectador. Vivir en una casa o un lugar, no es lo mismo que habitarlos. Solo si habitan, las personas son capaces de echar raíces en un lugar. Como afirma Ábalos, analizando el concepto de “casa” de Heidegger, la pregunta ontológica sobre el ser no puede resolverse sin reconocer que alrededor de este sujeto existencial gravita todo aquello que le es familiar; “los útiles, y la casa como materialización de una vida que se desarrolla a través de un tiempo existencial, no cronológico- pasado, presente y futuro experimentados desde la propia subjetividad” (Ábalos, 2003: 44). Según Ábalos, la imagen teórica que propone del construir, identificado con habitar, no es la de un espacio encerrado sino, “sorprendentemente, una construcción de carácter transicional: un puente” (2003: 53).

En su texto *Construir, habitar, pensar*, Heidegger (1971) explica la relación o distinción entre construir y habitar en un relato sobre el puente. Sostiene que el puente no es solo el objeto que junta dos orillas ya existentes, sino que las reúne, dando un sentido nuevo al lugar en el que está situado. Al permitir a las personas que pasen de una a otra orilla, el puente, irreversiblemente, cambia su experiencia cotidiana. De ahí se desprende que el lugar no existía por sí mismo, antes de la construcción del puente.

Había muchos sitios a lo largo del río que podrían ser ocupados por algo pero sólo uno de ellos había podido convertirse en un [lugar] (Sharr, 2007: 52), y fué gracias al puente. En este relato de Heidegger se sugiere la importancia de la relación entre el entorno físico, sus componentes construidos y naturales y las personas que lo habitan. Así pues, la característica del puente no es tanto su espacialidad como su capacidad para definir un lugar a través del establecimiento de ligaduras de orden no solo material sino también espiritual (Ábalos, 2003). Como afirma Heidegger, el puente permite la “proximidad” con las cuatro “precondiciones existenciales” (la tierra, el cielo, las divinidades, los mortales), y en este sentido, se sugiere su naturaleza “mítica” y “divina”.

El lado “divino” o “mítico” del lugar, introduciendo el concepto de *genius loci*, en la arquitectura es revelado por el arquitecto noruego Norberg-Schulz (1976). *Genius loci*, uno de los conceptos más usados, desarrollados sobre el concepto de habitar, proviene de la civilización romana y originalmente significaba una especie de *espíritu* protector que determinaba a cada ser humano. De allí surge el *genius loci* como el *espíritu* del lugar, o su identidad, que se relaciona con los aspectos universales del hecho de habitar, que van más allá de los aspectos culturales, históricos, etc. Pero, para que un ser humano pueda sentir el *genius loci* tiene que estar íntimamente relacionado con el lugar. Por ejemplo, un hombre del norte de Europa, debe estar familiarizado con la niebla, el hielo, el frío; debe disfrutar del sonido del crujido de la nieve bajo sus pies y debe experimentar el valor poético de la inmersión en la niebla.

La presencia de lo “mítico”, ha sido el sujeto de la crítica orientada hacia la construcción fenomenológica del lugar. Según este enfoque, este aspecto se consideraba demasiado romántico, poético, nostálgico, provincialista, arcaico e inaplicable en el mundo moderno. Mientras autores como Leach (2005) veían el sentido de pertenencia y apego al lugar, como una chispa de posibles tendencias fascistas. Leach advierte que las personas que no pertenecen al lugar (por ejemplo de la forma que describe Norberg-Schulz), pueden ser consideradas como los “intrusos” por parte de los que están “arraigados”. Por otro lado, a esta crítica también se sometían los conceptos vagos, o los que no son claramente definidos. Por ejemplo, Harvey hace la pregunta: ¿qué significa hoy día el concepto de habitar y cuáles son las condiciones para lograrlo en la sociedad altamente industrializada? (1996: 299). Parece que, él lleva razón cuando critica los conceptos fijos y no claros, que no se adaptan a los flujos contemporáneos. Pero eso no significa que hoy día no sea posible desmitificar el lugar fenomenológicamente construido, igual que es posible desmitificar el espacio de la experiencia cotidiana.

Apoyándose en la fenomenología de Heidegger anteriormente referida, acerca de la relación entre el lugar y el que lo habita, se han desarrollado diferentes teorías sobre cómo los lugares afectan a las identidades personales. Nuestra identidad personal, sostiene Maplas, depende precisamente de cómo “ocupamos el lugar” en el mundo, cómo y con qué fuerza estamos arraigados, y cómo vinculamos nuestras experiencias del lugar al lugar mismo (1999: 15, 35). Bachelard (2000) opina que el lugar en el que uno habita (el hogar) puede ser utilizado como una herramienta para el análisis del alma humana, o sea, los hogares están en nosotros de la misma manera que nosotros estamos en los hogares. En este sentido, la identidad del lugar se puede considerar la

subestructura de la identidad personal, que se construye a través de la experiencia en general, los sentimientos personales, ideas, recuerdos y creencias con respecto al carácter y la calidad del entorno físico.

Aunque el lugar de la fenomenología se relaciona con los individuos, y en el fondo niega su determinación sociológica, ciertas ideas que valen para la relación entre el lugar y el individuo también son válidas para la relación entre el lugar y el grupo o comunidad. La identificación con el lugar y el desarrollo del sentido de pertenencia al lugar, según Lovell (1998: 4) son las herramientas para la creación de la identidad colectiva o sociológica. La vinculación del enfoque fenomenológico con el nivel colectivo, y no solo individual, es importante para el ámbito del diseño urbano. Especialmente, si se tiene en cuenta que los significados que desarrollan los grupos sociales, según Lynch (1974), siempre influyen más en la identidad de la ciudad que las impresiones de los individuos.

A pesar de que el enfoque fenomenológico muestra ciertos inconvenientes como son los conceptos vagos y la falta de referencia a lo “material” y físico del lugar, o su manifestación espacial, desde el punto de vista de este trabajo se considera importante y necesario en el proceso de creación de los nuevos lugares y de transformación de los existentes. La relación emocional que aparece entre las personas y la estructura física que habitan, probablemente no es tan clara y no se puede percibir o medir, en la manera en que es posible hacerlo con los elementos “tangibles”. Pero eso no significa que no exista o que no sea importante, y por lo tanto, debería estudiarse. Por otro lado, el arraigo y el apego al lugar son necesidades que deberían atenderse, especialmente en el tiempo en el que se reafirman las comunidades imaginadas y en que las ciudades se convierten en estructuras de flujos abiertas.

La manera en que este trabajo incorpora el enfoque fenomenológico, tal vez se explica mejor con la cita de Merleau-Ponty que dice que aunque no sea aceptable por parte de “los lógicos”, pueda considerarse válido para el objetivo de ampliar los hallazgos de ese algo que nos parecía “sin sentido” (2000: 230).

2.1.3.2. Relacional-materialista

El enfoque relacional materialista revela la construcción sociológica, anti-esencialista y progresista del lugar, visto como el resultado de la producción o lucha social, donde el movimiento del capital tiene mucho impacto. Se desarrolló sobre todo a partir de la enseñanza de Karl Marx, el filósofo, sociólogo y economista alemán del siglo XIX. El tema principal de la teoría social de Marx fué la acumulación de capital por el crecimiento y la explotación de la clase obrera, vistos como un problema urbano. “Ya no reina aquel mercado local y nacional autosuficiente, en donde no entraba nada de fuera. Actualmente, la red del comercio es universal y están en ella todas las naciones, unidas por vínculos de interdependencia” (2008: 569). A partir de las consideraciones de Marx y las relecturas del marxismo, se evidencia que la organización social se refleja en un espacio urbano, en la manera en que se percibe y se utiliza.

Asumido que la sociedad y el espacio están en un proceso de interacción constante, el filósofo francés Henri Lefebvre, establece la teoría unitarista del espacio urbano. Lefebvre construye su teoría sobre la hipótesis de que el espacio (social) es un producto (social); señala que desde la antigüedad las sociedades siempre se han apropiado el espacio, que no es solo un producto de las relaciones sociales, sino también el generador de las mismas. El espacio, visto así, incluye la acción y el compromiso social, colectivo o individual (individuo que a su vez suele pertenecer a un grupo social), espontáneo u organizado. Sin embargo, la correspondencia entre la acción humana y su proyección sobre el territorio no debe ser vista como un modelo simple y "puntual". La producción del espacio no es cuestión de momentos, sino un proceso en el que el pasado deja sus huellas; pero el espacio siempre pertenece al presente. El espacio en sí es un "momento activo" que se "produce activamente", donde el "proceso" y el "producto" no son dos ideas distintas. Desde el marco de la espacialidad, Lefebvre interpreta la construcción social del lugar, donde el espacio emerge como principal categoría explicativa, mientras que el lugar aparece como un concepto que habilita para el análisis de procesos particulares, articulando las tres dimensiones lefebvrianas: "espacios de representación", las "representaciones del espacio" y las "prácticas espaciales" (Lefebvre, 2007).

En esta línea Harvey relaciona la producción de lugares con los procesos de una formación social dominante, distinguiendo el lugar como entidad que resulta de estabilizaciones particulares en el marco del sistema capitalista. Desde la propuesta relacional materialista, la producción (social) del espacio se está considerando, sobre todo, respecto a la organización social capitalista o neo-capitalista, y los cambios en el espacio urbano que este modo de producción ha provocado. En esta línea, el geógrafo David Harvey, explica la construcción del lugar como el proceso de fijación de capital en un territorio determinado, donde las políticas de lugar derivan de los procesos de dominación social en una red de relaciones formadas desde la dialéctica local-global propia del neoliberalismo. El lugar se entiende como la conformación de las "permanencias" respecto del sistema "espacio-tiempo" (1996: 264), que, en la historia del capitalismo se ha caracterizado por una aceleración en el ritmo de la vida, "con tal superación de barreras espaciales que el mundo a veces parece que se desploma sobre nosotros". Harvey emplea el concepto de "compresión espacio-temporal", para explicar las circunstancias en las que los horizontes temporales para la toma de decisiones privadas y públicas se han contraído, mientras que la comunicación satelital y la disminución en los costos del transporte han hecho posible una mayor extensión de estas decisiones por un espacio cada vez más amplio y diversificado (1999: 267,178).

Es decir, el lugar, antes de ser determinado por el territorio, se va definiendo y cambiando respecto al proceso de acumulación de capital, donde la producción capitalista rompe con los límites espaciales o las distancias (de lugar y red de lugares), y los subordina a la velocidad del ciclo operativo que es crucial para la acumulación y aumento del capital. Pero la tensión entre la vinculación a un lugar fijo y la movilidad espacial del capital, pueden provocar una crisis general, que hace que la estructura física construida en una fase de desarrollo, se convierta en obstáculo para la acumulación del capital en la fase siguiente. En este caso, es necesario que estos lugares se reinventen. Los lugares antiguos tienen que ser devaluados, destruidos y

re-desarrollados, mientras los nuevos se están creando (Harvey, 295-299). La diferencia entre los lugares, que en ciertos casos se puede llamar “identidad”, según Harvey, es la consecuencia de la desigual distribución del capital y las inversiones, que se refleja en la estructura física y los movimientos sociales del lugar. La necesidad de atraer las inversiones que fomentarían el desarrollo del lugar, lleva hacia la competencia entre los lugares que, de este proceso, salen como ganadores o perdedores. Eso conlleva la producción acelerada de los lugares, igual que su desaparición.

Viendo el lugar y su identidad como el resultado de la competencia en curso, se deduce que los lugares no se pueden construir sin inscribir nuestras luchas en el espacio, reflejada de múltiples maneras. Los lugares –materiales, de representación y simbólicos– heredados de las generaciones anteriores, también habían sido construidos a través de las luchas sociales y los esfuerzos de crear los como lugares que pudieran adaptarse a sus propias aspiraciones particulares (Harvey, 1996: 326).

En consecuencia, la competencia entre los lugares ha dado lugar a fenómenos como la *venta de lugares* (place-selling) y *branding de lugares* (place-branding), que principalmente se relacionan con el turismo y la industria cultural. Los lugares se envuelven y venden como si fueran mercancía, adaptando su ambigüedad y su valor cultural y sociológico a la atracción y al mercado extremadamente competitivo, sostiene Ward (2004). Las ciudades a lo largo y ancho del mundo se venden a pesar de que así se favorece al sector privado sobre el público, y a los turistas sobre los habitantes (Grodach, 2013). La identidad de los lugares se descompone y sus elementos individuales se transforman adaptándose a las necesidades del mercado (Kavaratzis y Hatch, 2013). Sobre todo, los países en desarrollo reconocen un buen potencial en el turismo, al que ven como un sector de la economía que todavía tiene futuro (Đukić y Vukmirović, 2010).

Pero, hablando sobre el capitalismo, hay que tener en cuenta que se trata de un producto de la cultura occidental, principalmente Europa Central y USA. La región que en el siglo XIX y XX experimentó la gran expansión, y que junto con Japón y la creciente emergencia de los países asiáticos sigue teniendo el papel del centro de la economía mundial. No obstante, hoy día, el capitalismo o sus derivados, están presentes en casi todas las partes del mundo, creando redes globales, en las que las fronteras, las diferencias espaciales y culturales, se convierten en difusas y relativas. Dependiendo de donde surgen, los movimientos del capital producen nuevos conceptos del desarrollo del lugar y de las escalas a las que pertenecen, igual que modifican la manera de definir el lugar y espacio (Massey, 2001: 121).

Sassen (2004) sostiene que la identidad de lugar manifestada como las transformaciones espaciales condicionadas por la economía, es una característica de las grandes ciudades que representan sólo una parte del mundo desarrollado. Se olvida que todavía existe gran número de ciudades y países en los que el capitalismo y la economía global todavía no son los modos dominantes de la producción espacial. Por otro lado, la producción industrial sobre la cual se habían desarrollado los primeros países capitalistas, se convierte en una industria de cultura y turismo (Urry, 2002), y apareciendo nuevos modelos del desarrollo post-industrial o post-capitalista. Esto

plantea que las consideraciones sobre el lugar, hechas en el marco de los procesos y fenómenos de la sociedad capitalista, muy probablemente habrán de redefinirse.

El enfoque relacional materialista no excluye completamente el papel de la experiencia en la construcción del lugar. Sin embargo, no reconoce el esencialismo y el carácter “mítico” del lugar, considerándolos irrelevantes e inadecuados. La experiencia del lugar según este enfoque no es algo que se logra en un nivel espiritual o en la pura experiencia sensorial, sino más bien se ve como un producto de los parámetros económicos y políticos asociados a la responsabilidad moral (Harvey, 1996). Es decir, la experiencia de la urbanización capitalista no sólo cambia nuestra concepción del espacio, sino también la percepción del tiempo en un contexto urbano, así como la experiencia de las personas y la comunidad (Simmel en Frisby, 2005). Estos cambios no se refieren solamente a la aparición de comunidades abiertas y fluidas que aspiran a la renovación (Massey, 2001), sino también a la aparición de comunidades anti-capitalistas que desarrollan sus propios y alternativos modos de producción del espacio.

El enfoque relacional materialista, igual que el fenomenológico, ha mostrado que el lugar no es simplemente la ubicación y el espacio físico que las personas habitan. La relación entre el espacio y la sociedad no se puede negar. Revela el dinamismo del lugar y los procesos dinámicos a través de cuales se construye. Sin embargo, en esta relación, últimamente, se destaca el impacto del capitalismo y la industrialización quizás más de lo que debería. Definir el concepto de lugar desde la tradición marxista, respecto a los procesos políticos y económicos, es considerado por ciertos autores demasiado forzado y restringido (Castello, 2010: 187). Reduciendo el lugar a la acumulación y fijación del capital, y su experiencia al estilo de vida basado en el valor del dinero, se pierde la complejidad del lugar. También se disminuye la importancia de la relación emocional que se establece entre el lugar y las personas, o la sociedad.

En este trabajo se acepta la idea de que cada sociedad, comunidad o grupos sociales –que varían en función del sexo, la raza, la religión, estamentos sociales, etc.– crea su propio espacio social y urbano, dándole formas físicas a las que luego asocia ciertos significados. Pero el lugar creado así no es simple expresión de las intervenciones de los seres humanos, en las que la industria domina la práctica urbana, como, según Castells (1979), lo veía Lefebvre. Las particularidades del lugar provienen de las características de la sociedad y de su relación específica con el espacio, fundado en la cultura y no solo en el modo de producción. Los procesos sociales (las diferencias, el poder, la desigualdad, la acción colectiva) están manifestándose a través de las formas y estructuras físicas, que diseñamos, construimos y utilizamos. Sin embargo, la determinación geográfica del lugar y su morfología no pueden ser solamente el resultado de los movimientos del capital, o de la lucha social para la supervivencia, aun siendo muy importantes. No debe olvidarse el valor de la materialidad del lugar (su dimensión física y estética) y su permanencia. Igual que la relación emocional entre la sociedad y los lugares, que están produciéndose e influyéndose mutuamente.

2.1.3.3. Morfológico

La morfología trata de la forma, su génesis y características. En ese sentido, la morfología urbana se puede definir como el estudio sistemático de la forma, la apariencia, el plan, la estructura y el funcionamiento del tejido urbano, sus raíces y principios de construcción a lo largo del tiempo. El enfoque de los estudios morfológicos del espacio urbano ha ido cambiando en el tiempo. Aquí, sobre todo, se discuten las ideas que aparecieron al tiempo en el que se mostraba un interés por el lugar, cuyo sentido se buscaba en el entorno físico de las ciudades, así como algunas ideas posteriores en las que la calidad del entorno físico se relacionaba con la vida cotidiana o la presencia de “lo natural”. Se debe destacar que, al hablar sobre la morfología urbana y la forma de la ciudad, no se piensa solamente en la estructura edificada, sino también en el medioambiente como su parte inseparable.

La geografía clásica, pues, definía el lugar como la parte del territorio que ocupa la ciudad, que se determina por su situación y su emplazamiento. El emplazamiento y el camino, según Poëte condicionaban el modo de desarrollo de un lugar (centro del comercio, puerto, nodo ferroviario, etc.) y su específica morfología, su identidad. “El emplazamiento acoge la ciudad, pero el camino la vivifica” (Poëte, 2011: 45). Poëte concluye que no todas las ciudades aprovechaban igual las condiciones (des)favorables de su emplazamiento (p. ej. en Amsterdam y Venecia las condiciones desfavorables colaboraron a su progreso a la energía desarrolladora para vencerlas). La geografía cultural, va un paso más adelante; no solamente afirma que “lo natural” determina lo “construido”, sino que los ve inseparables, uno del otro, y de las características culturales (Sauer, 2008).

La idea de lugar visto como arquitectura, “la cosa humana por excelencia” (Rossi, 1999), se desarrolló a partir de la crítica posmodernista a los espacios urbanos del movimiento moderno y al planeamiento funcionalista según los principios de la Carta de Atenas. Al mismo tiempo, se desarrolló la crítica hacia la reducción del espacio urbano a la producción social. La estructura física de las ciudades tradicionales, según las consideraciones del movimiento moderno, no era la representación adecuada del desarrollo de la sociedad en ese periodo. La consecuencia de tales consideraciones, como afirmaba Leon Krier (1984), fué una destrucción de las estructuras físicas y sociales de las ciudades europeas más de lo que había sido nunca en la historia. Así que, mientras el movimiento moderno veía el espacio urbano como un epifenómeno de las funciones sociales, la posmodernidad lo veía como un sistema autónomo, independiente de contenidos efímeros funcionales (Colquhoun, 1991). El objeto de los estudios arquitectónicos, a diferencia de los sociológicos que tratan del “espacio social”, es el espacio edificado: su morfología, las maneras en que se utiliza, influyen en nuestra percepción y asocian significados, decía Colquhoun. Esta revisión de la filosofía modernista, al mismo tiempo, fué la vuelta hacia los valores de la ciudad tradicional, de sus características morfológicas y sus cualidades estéticas, y a la “construcción de ciudades según principios artísticos” de Camillo Sitte (L. Krier, 1984).

El sentido y el futuro de la ciudad moderna “sin valor”, fué buscado por los hermanos Rob y Leon Krier, en los componentes urbanos de la ciudad tradicional, en la riqueza de sus tipologías, proporciones, formas, geometría y estética. L. Krier (1984)

consideraba que aquellas, y sus relaciones espaciales, eran las herramientas necesarias para lograr un "renacimiento urbano" y la unidad física de las ciudades. No obstante, la ciudad, como sostenía A. Rossi (1999)², no se puede reducir a algún mero episodio artístico (el todo es más importante que cada una de las partes), aunque él también destacaba determinados hechos arquitectónicos, o *monumentos*, que consideraba como los signos físicos del *locus* y la memoria colectiva. A diferencia de los aspectos anteriores, la memoria colectiva, o identidad del lugar, según el enfoque morfológico era principalmente el epifenómeno de la arquitectura. La ciudad misma, que era arquitectura, era la memoria colectiva de los pueblos, señalaba Rossi (1999), y era la arquitectura la que tenía la capacidad de inspirar e incitar experiencias y hechos en el espacio urbanos.

Sin embargo, la mencionada autonomía del lugar visto como arquitectura y su independencia respecto a la producción social del espacio, no significaba ni la desconsideración de toda la actividad social, ni unilateralidad en su relación. Krier, Rossi o Colquhoun, reconocían la relación entre la complejidad de la estructura física de la ciudad, y su complejidad sociológica y cultural, pero también creían que no hay soluciones urbanas precisas para una organización social determinada. En este marco, el espacio urbano no puede ser claramente delimitado por las épocas históricas y sus respectivos modos de producción político-social, mientras la contribución cultural de cada época era vista como el producto de incidencias complejas y específicas (R. Krier, 1976). Del enfoque morfológico, igual que de la propuesta fenomenológica-esencialista, el dinamismo del lugar, provocado por el movimiento del capital, era considerado como cierta amenaza al espacio urbano y a la identidad del lugar.

La relación entre la comunidad y la arquitectura, era encontrada por los autores mencionados en la satisfacción de las necesidades humanas básicas, que son las mismas en la ciudad tradicional o moderna. Como afirmaba Colquhoun (1991), el pasado no se puede repetir simplemente, pero, un ser humano del siglo XX tiene las mismas necesidades de las que surgió la forma de la ciudad tradicional, sus trazados y el carácter de los espacios públicos abiertos. Las necesidades humanas básicas, según estos autores, estaban muy relacionadas con la presencia de la escala humana, de las proporciones y medidas del espacio urbano correspondientes a las medidas del cuerpo humano y su campo visual.

El *espíritu* del lugar existe solo si la estructura física está formada a la medida del cuerpo humano, sostiene Leon Krier (1984). Sin embargo, el hecho de que la escala humana y el valor del espacio se relacionaban, sobre todo, con los valores heredados de la ciudad tradicional, ha tenido distintas interpretaciones en la ciudad de hoy día. En primer lugar, se ha reflejado en la protección y revitalización de los centros históricos degradados. Eso ha contribuido a la revitalización de las zonas degradadas y abandonadas, pero también ha llevado a la aparición de los "fragmentos urbanos" y los "lugares de nostalgia" (Boyer, 2001). Por otro lado, se ha reflejado en la implementación de las pautas de la ciudad tradicional en las nuevas urbanizaciones (como en el caso de los TOD y TND), y de allí surgió la idea sobre el lugar de la

² El libro *La Arquitectura de la ciudad* de Rossi, tuvo la primera publicación en el año 1966.

urbanidad: el lugar cuya identidad proviene de la calidad del entorno físico que estimula las experiencias dinámicas de las personas e incita su interacción social (Castello, 2010).

Una crítica a hacer a estas consideraciones, es que las necesidades humanas eran reducidas a las cualidades estéticas, mientras su papel en el espacio urbano era visto demasiado pasivo. Los individuos o la comunidad se consideraban equivalentes a los usuarios, que utilizan y experimentan un espacio, pero no como los factores que influyen y diseñan ese mismo espacio. Su relación con el entorno físico es mucho más compleja, y la morfología urbana es siempre reflejo de las necesidades universales humanas, pero también sus actividades diarias y sus estilos de vida. Cada vez más se habla del espacio urbano que no solo debe responder a las necesidades humanas, sino que se transforma y se diseña respecto a ellas. Solo el potencial social, los residentes y sus actividades, pueden hacer que el espacio arquitectónico, construido según un plan urbanístico, se acerque a la realidad y sea vivo (Bobić, 2004); o como afirma Gehl, primero nosotros diseñamos la ciudad, y luego la ciudad nos diseña a nosotros (2010).

Las primeras consideraciones sobre el lugar visto como arquitectura, no incluían el papel del medioambiente y elementos tales como “el sol y la sombra, los árboles y el agua, y los pequeños sonidos bajo el silencio” en la creación del espacio urbano (McHarg, 1992: 5). Un avance importante en este sentido, en los años 70 del siglo pasado, fué hecho por I. McHarg. Él sostenía que la naturaleza era parte integral del espacio urbano; aunque decía que el sentido del lugar, su *genius loci*, está en el medioambiente, McHarg no negaba la importancia de la estructura física edificada. Consideraba que estos dos aspectos del entorno humano eran complementarios y se enriquecían mutuamente. Es decir, los seres humanos tienen que adaptar y diseñar el medio físico, pero siempre tienen que hacerlo de acuerdo con la naturaleza. McHarg propone un método ecológico para la protección de los espacios naturales en las ciudades, con el que introduce una nueva visión de la morfología del espacio urbano.

La importancia de atención a la morfología es que, a diferencia de los enfoques descritos anteriormente, destaca los elementos tangibles del lugar, y los relaciona con la escala humana y la experiencia basada en los valores estéticos de la estructura física. Es decir, la manera en que los aspectos morfológicos, actualmente, involucran a los seres humanos en el espacio urbano no es solamente emocional (como en el enfoque fenomenológico), o condicionado por la producción industrial o el movimiento del capital (como en la mirada histórica). El enfoque morfológico ha abierto la idea sobre el espacio urbano de que éste debería satisfacer las necesidades de las personas que lo utilizan o habitan. Pero estas necesidades no tienen que ser profundas y necesariamente llevar hacia el apego al lugar. Más bien, se asocian con el sentido de comodidad y de experiencia agradable que proviene del entorno físico. El aspecto morfológico, que incluye el impacto humano en el diseño del espacio urbano, visto como conjunto de los elementos edificados y naturales, constituye una base sólida para el estudio de lugares.

2.1.4. La dialéctica del lugar

La confusión que surge en relación con el concepto de lugar, en gran medida, deriva del hecho de que el concepto de lugar no es susceptible de alcanzar una interpretación definitiva. Por un lado, se pone en cuestión si el dinamismo del lugar permite las *permanencias* de la estructura física y su valor esencialista; es decir, se cuestiona cual sea el sentido de la existencia de lugares en el mundo contemporáneo, en general. Por otro lado, todavía se piensa que los lugares tienen una trascendencia existencial, y tienen que mostrar la permanencia que permite que se desarrolle el apego del lugar. De estas dos consideraciones, opuestas a primera vista, en oposición a la idea de lugar, se ha desarrollado el concepto de *no-lugar*, como crítica a la transformación de la ciudad tradicional en la red de relaciones atemporales. Uno de los primeros autores que en los años 60 del siglo pasado que hablaba sobre el “dominio de no lugares” y “comunidad sin proximidad” fué Webber.

La identidad del lugar, como se ha discutido anteriormente, es la base sobre la cual se construye la relación mutua, emocional y existencial, entre el lugar y el individuo o la comunidad. En este marco, la identidad del lugar se considera como una subcategoría de la identidad personal y colectiva, que, aparte de las características del lugar, se compone de muchos elementos más. Estos elementos, a veces contribuyen, pero a veces no apoyan, o incluso niegan, la identidad de lugar.

2.1.4.1. Lugar y no-lugar

Bajo el concepto de *placelessness*, Ralph (2008) entendía la falta de la diversidad del paisaje y del significado de lugar, que llevaba a la pérdida de “nuestro sentido del lugar”. Él llamaba atención sobre la transformación del paisaje urbano en el que aparecen los lugares “superficiales, actuales e inauténticos”, sujetos de una moda estética sin participación verdadera. El proceso de “homegenizacion”, en el que todos lugares “aparentan ser y se sienten iguales”, se explica como la consecuencia de impactos de “los medios de comunicación, las grandes empresas, la poderosa autoridad central y el sistema económico que los abarca a todos”. Sin embargo, la *geografía de no-lugares* no la explica exclusivamente como un fenómeno relacionado con la modernidad; aunque sí considera que, más que nunca, prevalece en la edad moderna, sobre todo en los países desarrollados del mundo occidental.

Con el concepto de *no-lugar*, Augé (2000) desarrolla la hipótesis de que los tiempos modernos producen los lugares que no integran la historia, y por lo tanto, no son antropológicos. O sea, si un lugar se considerara un espacio identificador, relacional e histórico, entonces, un espacio que no sea identificador, relacional e histórico es un no-lugar. La diferencia entre el lugar y no-lugar, es explicada por Augé a partir del anteriormente mencionado concepto de habitar. Los no-lugares son aquellos en los que se reside, pero no se habita, como una autopista, una habitación de hotel, un aeropuerto o un supermercado, etc. Por tanto, en ellos no se puede sentir el arraigo al lugar, los vínculos con las raíces y el verdadero sentido de pertenencia a la comunidad

y al entorno; a diferencia de los lugares, los no-lugares están destinados a la soledad. Augé anota que lugar y no-lugar son como dos polos distintos, el primero nunca se puede borrar por completo, mientras el otro nunca está completamente acabado: son como un palimpsesto donde el juego de la identidad y las relaciones están borrándose y reescribiéndose constantemente.

A diferencia de Augé, Relph no distingue solamente los lugares superficiales, sino las interpretaciones superficiales de los lugares que son diversos entre sí. Aparte de los centros comerciales, aeropuertos o parques de atracciones, en los no-lugares también incluye a los lugares “museificados”, en los que la historia y la experiencia se reducen a “una estereotipada inauténtica imagen”. Los lugares “envueltos en la historia y la identidad”, que glorifica Augé, también pueden perder su significado antropológico. Por parte de Boyer (2001), estos lugares son comparados con fragmentos aislados de la ciudad que no se vinculan con las personas o la comunidad. La memoria colectiva de la ciudad no son solamente los lugares históricos, monumentales y los que representan el poder, sostiene Boyer, sino una topografía urbana continua, una estructura espacial que abarca lugares, tanto ricos como pobres, monumentos honoríficos y humildes, formas permanentes y efímeras, y debe incluir lugares de ensamblaje y debate públicos, así como espacios de la memoria privada, paseos y retiros personales (2001:9). La pobreza en la interpretación de un lugar, es lo que Koolhaas (2006: 8) llama una “tautología ininterrumpida” y un “mantra” que hace que la identidad del lugar se convierta en una “ratonera” y barrera para la creación de los nuevos lugares de los que carece la ciudad contemporánea.

Señalando las interpretaciones superficiales de los lugares, en cierta manera, Relph mismo, equipara el concepto no-lugar con el concepto de lugar de Augé. Explicando la relación entre lugares y no-lugares como un palimpsesto, Augé mismo sugiere que los límites entre ellos no son claramente definidos. La diversidad, que según Relph, es lo que hace de un espacio un lugar, no siempre proviene de su creación a lo largo de la historia, y los no-lugares de Augé podrían ser entendidos como lugares posibles; los lugares cuyo sentido, antes que en la historia o en su permanencia, debería buscarse en la diversidad relacionada con la urbanidad. En este sentido, puede ser considerado como lugar cada espacio que tenga la capacidad de estimular los pensamientos y las experiencias humanas a su movilización en diferentes direcciones (Zumtor, 1999); o sea, el no-lugar es aquel que no posee el efecto de la sorpresa, vitalidad, diversidad, etc. (Cullen, 2001).

Del discurso anterior se deriva que la relación entre el lugar y no-lugar se pueda trasladar a la relación entre el centro y la periferia. El centro y la periferia, aparte que se puedan observar a la escala de una ciudad, desde el punto de vista geo-político, también se pueden observar en una escala más grande. En esta división, el centro (el núcleo de la ciudad histórica o la región desarrollada) normalmente se observa como lugar, mientras la periferia (urbana o geo-política) se asocia con el concepto de no-lugar. No obstante, tal división limita el desarrollo de las ciudades y sus lugares, especialmente teniendo en cuenta que la periferia siempre ha sido el campo del experimento, del cambio y la innovación. En la periferia, Koolhaas encuentra una zona de valor potencial para las ciudades contemporáneas, “una especie de situación pre-histórica que finalmente podría ser digna de recibir la atención de la arquitectura”. La

define como “conceptualmente huérfana”, cuya situación se ve empeorada por el hecho de que su “madre todavía está viva, acaparando todo el espectáculo y enfatizando las deficiencias de su retoño” (Koolhaas, 2006: 8,9). Como afirma Solà-Morales, los lugares existen en “los silencios de las periferias incipientes”, en el “vacío” y “discontinuidad”, como se da también en los cascos históricos y en la ciudad compacta (2008: 147).

A partir de las consideraciones anteriores, se puede decir que la relación entre lugar y no-lugar, en realidad es muy parecida a aquella entre el lugar y el espacio. Estos dos conceptos, aunque diamétricos, deberían considerarse unitariamente. El lugar entendido de la manera tradicional ha desaparecido, pero al mismo tiempo se han creado los nuevos y diferentes lugares de la ciudad contemporánea.

¿Es un lugar intenso porque la relación entre lo que ocurre y lo que sugiere o recuerda es fuerte y evidente, tanto si es lugar denso y activo como si es vacío, informe, marginal? (Solà-Morales, 2008:147).

Si el territorio se considera compuesto de muchos lugares que nos rodean, entonces se puede suponer que los no-lugares, en realidad son los lugares potenciales, cuyo desarrollo debería superar las discrepancias entre lugar tradicional estático y los nuevos lugares que aparecen todos los días. Aunque exista un temor de que, debido al proceso de globalización, se generen lugares “superficiales”, “obsoletos”, “uniformes”, eso no necesariamente significa que los tiempos modernos no puedan crear lugares que puedan lograr la conexión emocional con las personas y ofrecer una nueva diversidad. Por tanto, hay que apoyar la creación de nuevos lugares y no solamente la preservación de los ya reconocidos así. Los lugares se pueden crear allí donde nunca han existido, o donde su energía es muy escasa, afirma Solà-Morales (2008); se encuentran en el pasado, tal como se encuentran en la vida cotidiana, existen en lo monumental y lo marginal; son los productos de complejos procesos históricos y sociales a lo largo de los siglos, pero también son los lugares de la urbanidad surgidos del diseño urbano.

Sin embargo, la importancia de los conceptos de no-lugar y geografía de los no-lugares radican en el hecho de que abren las nuevas miradas a los diseñadores y urbanistas sobre cómo entender el lugar e intervenir en el espacio urbano (Arefi, 1999). El concepto de no-lugar es el alter ego de lugar, y como tal necesario y, a veces, incluso imprescindible para la mejora del lugar mismo. Qué sea lugar o no-lugar, en realidad, depende del enfoque y la intención de la mirada; y la intención siempre debe ser su mejora.

2.1.4.2. La identidad del lugar e identidad nacional

Según algunos autores, la comunidad no puede existir sin el lugar, igual que el lugar no puede existir sin la comunidad. Cuanto más fuerte sea la identidad del lugar, la comunidad que lo habita es más homogénea, y al mismo tiempo, más diferente de otras comunidades o grupos (Bernardo y Palma-Oliveira, 2012). Pero, sin embargo, no todas las comunidades son territoriales, ni están necesariamente ligadas a lugares determinados. Aparte de las *comunidades territoriales*, también existen las *comunidades imaginadas*, a las que, en general, se asimilan las naciones.

La comunidad imaginada es definida por Anderson (1991) como la comunidad cuyos miembros no tienen que estar físicamente unidos al lugar o a los otros miembros de la comunidad. La mayoría de las comunidades imaginadas, o naciones, se formó en el siglo XIX durante el Romanticismo, cuando surge la idea de nación como una idea histórica poderosa en Occidente. Pero las naciones tampoco son solamente productos de la modernidad, y aunque todavía no definidas como tales, sus rasgos existían mucho antes:

La nación, como el individuo, es la culminación de un vasto pasado de esfuerzos, sacrificios y devoción. De todos los cultos, el de los ancestros es el más legítimo, pues los ancestros nos han permitido ser lo que somos. Un pasado heroico, grandes hombres, gloria, tal es el capital social en el que basamos la idea de nación. Tener glorias comunes en el pasado y tener una voluntad común en el presente (Renan, 2010: 35)

La importancia de la nación en la construcción de las identidades sociológicas, pero también en la transformación de la identidad del lugar, ha ido aumentando a partir del siglo XIX. El sentido de pertenencia a una nación, según J.V. Neill (2004), es uno de los elementos, fuertemente renacidos, que están más presentes en el proceso de construcción de las identidades en general. La última reafirmación de las naciones en Europa sucede después del colapso de la URSS y Yugoslavia, y es explicada por Rykwert (2004) como un tipo de resistencia contra el proceso de globalización y homogenización. Por otro lado, Castells señala que las identidades nacionales en Europa van borrándose, y que el viejo continente va a convertirse en una red de ciudades con *identidad supranacional* (Gospodini, 2004). Estos dos procesos, en general opuestos, dejan sus huellas en el espacio urbano. A pesar de que las comunidades imaginadas no impiden la relación física con otros miembros, todavía necesitan unidades territoriales a las que vincular sus identidades (Gospodini, 2004). O sea, la cohesión nacional se entiende como el sentido de conciencia e identidad colectiva, apoyada en una experiencia común del pasado, que entre otras cosas se vincula a los monumentos y lugares de la memoria colectiva (McDowel, 2008: 41).

Es posible que en un lugar existan varias comunidades imaginadas que tienen sus propias memorias y prácticamente nada en común. Ese fenómeno es la consecuencia de separar nacionalidades según su religión, como, por ejemplo, hizo la política otomana según Renan (2010: 26). En casos así, es probable que la identidad de lugar y las distintas identidades nacionales se encuentren en cierto conflicto. Estos conflictos, reflejados en el mismo espacio urbano y en los lugares de la memoria

colectiva, a menudo son apoyados (si no creados) por las manipulaciones políticas. Según Boyer, los lugares de la memoria colectiva de la ciudad se articulan mediante configuraciones políticas y sociales que la nación o municipalidad quiere instalar dentro del espacio público, convirtiéndose, de esta manera, en el “libro de la memoria oficial de los hechos importantes o las metáforas de la vida nacional” (2001: 343).

Si estas articulaciones que menciona Boyer, se oponen mutuamente, puede surgir “la guerra de las memorias” (Moll, 2013), en la que la glorificación de “unos”, significa la negación de “otros”, y eso se refleja tanto en la comunidad como en el espacio urbano. Si se habla acerca de la reinterpretación de la memoria del lugar con el propósito de construir la identidad nacional, según McDowell, tal reinterpretación se desarrolla en dos direcciones opuestas: una se refiere a la glorificación de los lugares con antecedentes históricos necesarios para la cohesión nacional, y otra a la negación o transformación de los lugares que son amenaza para la cohesión nacional (2008: 41). La glorificación de los restos del pasado nacional, más que en otras partes de Europa, hoy día está ocurriendo en los países independizados y formados a partir de la fragmentación de los Balcanes y de la Europa del Este (Rykwert, 2004).

Los lugares que según un sistema y una política oficial de administración de la memoria, se evalúan como una especie de amenaza para la cohesión nacional, se convierten en parte del *paisaje cultural negativo* (Watson and Bentley, 2007). Como paisaje cultural negativo normalmente se consideran los edificios religiosos y monumentales que representan el poder. Estos, a menudos, se exponen a los cambios de significados que se hacen, a través de la transformación del contenido y la manera de uso y/o la transformación de la estructura física. En el primer caso, no se niega, o por lo menos no completamente, la existencia de elementos “indeseables”, que se adaptan a la política y la ideología actual; los efectos de estas transformaciones, incluso se pueden entender como un modo de revitalización urbana (p. ej. las estrategias creativas con las que el grupo checo, Velvet Revolution, después de la independencia, transformó el patrimonio de la época de Stalin). La transformación de la estructura física normalmente significa una intervención más radical (p.ej. muchos casos de la construcción de una iglesia donde antes había una mezquita y viceversa, como en las ciudades andaluzas, bosnias, etc.), donde se intenta negar y borrar el paisaje cultural negativo, de la memoria y del espacio urbano.

A pesar de las políticas que intentan “borrar la memoria” destruyendo la estructura física, sin embargo, la memoria queda presente en la identidad del lugar durante un tiempo determinado. Los lugares pueden haber sido destruidos, reensamblados, o reconstruidos para proteger ciertos significados; pero todavía siguen manteniendo el potencial de representar puntos de conexión con otras historias, las huellas y restos materiales de un pasado que no tiene que coincidir con el de la versión oficial (Jordan 2006: 25 en Björkdahl, 2013: 2). Watson y Bentley explican eso dando el ejemplo del Puente Viejo (*Stari Most*) en la ciudad Mostar, en B-H. El famoso puente del siglo XVI, fué derribado durante la guerra en el año 1993. Su destrucción no borró la memoria asociada al mismo; al contrario, se reforzó aún más la conciencia sobre la importancia que el puente tenía para la vida de los ciudadanos y de la ciudad; para la creación de sus identidades personales y colectivas, y para la identidad urbana de Mostar.

Para los casos en los que la construcción o reafirmación de las identidades nacionales ha sido acompañada por conflictos y destrucciones, como en el caso del Puente Viejo en Mostar, algunos autores proponen la técnica de *peacebuilding*. A través de esta técnica del diseño urbano de “construcción de paz”, los valores urbanos y sociales deberían reestablecerse en las zonas conflictivas. Según Björkdahl (2013), *peacebuilding* se refiere a la creación de los *lugares responsables*, los lugares cosmopolitas y globales, que pretenden transformar el sistema de valores y hábitos cotidianos de sus usuarios. De nuevo, se aprecia la situación contradictoria: por un lado, el fortalecimiento de las identidades nacionales se considera como una consecuencia de la globalización, pero por otro, la creación de los lugares “globales” se propone como un método para la superación de los conflictos nacionales.

Respecto a ello, durante las últimas dos décadas, se han realizado muchos estudios tratando la identidad nacional y el patrimonio urbanístico de los países de antiguo bloque del este (Bulgaria, Ucrania, Polonia, República Checa, etc.). La mayoría de ellos ha mostrado que en la transformación de los símbolos, que se dividían en los “deseables”, del pasado nacional, e “indeseables”, del periodo socialista, tuvo mucho impacto la introducción del capitalismo y el desarrollo turístico. Los símbolos de la cohesión nacional, sólo unos años después de la independencia, se convirtieron en atracciones turísticas, entre las que al final se incluye incluso el patrimonio cultural negativo (A. Murzyn, 2008). De ahí deriva la paradoja de la identidad de lugar, que por un lado sirve para promover la identidad nacional, mientras por otro lado es la herramienta para destruir la identidad nacional (Heynen, 1999). Pero, con todo ello, a veces se olvida el valor de la identidad urbana del lugar.

En general, la identidad del lugar no se puede observar independientemente de otros tipos de identidades (identidad personal, social, nacional, etc.). Asimismo, no se puede analizar al margen de los procesos políticos ni de la administración oficial de la memoria y el simbolismo del espacio urbano, que están operando a nivel local y global. La identidad del lugar debe estar equilibrada con otros tipos de identidades que se expresan en el espacio urbano, incluyendo la identidad nacional; igual que tiene que compatibilizar las influencias globales con las características locales. Pero no debe perderse en el restablecimiento de las naciones o en la “venta” del patrimonio y la memoria de la ciudad. La identidad del lugar, así vista, debiera permitir, a todos los individuos y grupos de la comunidad que encontraran una especie de “pertenencia espacial” (Vukmirović, 2008: 3).

Desde el punto de vista de este trabajo se considera que la identidad puede y debe incluir las referencias ideológicas, nacionales o de otro tipo, pero que principalmente tiene que construirse a partir de lo “tangible” del lugar y su experiencia cotidiana. De lo contrario, existe un peligro de descuido de la calidad del entorno urbano y de pérdida de riqueza de experiencias, que llevan a la reducción de las posibles y diversas memorias colectivas o individuales.

2.2. LA INTENSIDAD

2.2.1. La génesis de la intensidad

El término intensidad, en general, se refiere a la fuerza con la que se manifiesta un fenómeno, y normalmente indica un grado alto de cierto valor. En el espacio urbano, la intensidad se relaciona, o incluso se equipara, con la densidad o cantidad (la densidad edificatoria, densidad de tráfico, el número de usuarios en un espacio público, etc.), pero cada vez más, el término intensidad va ampliando el espectro de sus significados y va obteniendo nuevos valores que se consideran esenciales para el espacio urbano.

La intensidad es vista por DeLanda como el conjunto de varios factores que participan en los distintos procesos creativos, y que al final de estos procesos se quedan “escondidos” detrás de las propiedades “cualitativas” y “extensas” de los “productos finales” (2002: 59). Y aunque los procesos de construcción de las ciudades y lugares nunca están terminados, sus intensidades pueden quedar “escondidas”, y se pueden entender como la fuerza de las pulsaciones urbanas. La “revelación” o comprensión de estas intensidades, puede ser de gran importancia para las ciudades y para la creación de lugares “mejores”.

La intensidad, que se relaciona con la experiencia cotidiana en el espacio urbano, es definida por Kim Dovey (2010) como “tensiones dinámicas, sostenidas y sostenibles”. Según Dovey, la intensidad está muy ligada al sentido de lugar y se le puede encontrar en “la luz solar, el rumor de las conversaciones, la blancura de las paredes, la inmensidad del mar, el sonido de los pájaros, el olor de café”. Más que valores simbólicos, las intensidades considera como los “efectos inmediatos de deseos o cualidades” (2010: 26), que, en primer lugar, dependen de la *diversidad* del espacio urbano y de las experiencias que este espacio estimula. Pero, si la intensidad es parte de un proceso, como sostiene DeLanda, entonces debería buscarse no solamente en la experiencia del espacio urbano como su producto final, sino también en la construcción de este espacio o en los factores que influyeron en su acumulación urbana. En este sentido, la intensidad puede ser vista como las “tensiones” que han influido en la génesis, el carácter y el significado del espacio urbano. Manteniéndose o sosteniéndose a lo largo del tiempo, estas “tensiones” han ido creando las partes *permanentes* del espacio urbano.

La intensidad se encuentra en el espacio de la experiencia cotidiana, así como en la acumulación urbana. Por lo tanto, se puede observar y buscar en el tiempo actual o en las secuencias de tiempos pasados. En el capítulo anterior ya se ha hecho referencia al lugar dinámico, caracterizado por la diversidad de las relaciones y las experiencias que se crean y mezclan en el espacio urbano. Por otro lado, también se ha hecho referencia al lugar tradicional, envuelto en un tiempo pasado que se caracteriza por su *genius loci* y las permanencias de su *acumulación urbana*. A partir de estas consideraciones, se explica que en este trabajo, la intensidad del espacio de la experiencia cotidiana se estudiará en términos de su diversidad, mientras la intensidad

de la acumulación urbana se estudiará en términos de sus permanencias. Estudiando las permanencias y la diversidad, al mismo tiempo se “revelan” y estudian las intensidades. En este sentido, la intensidad se puede entender como resultado de los procesos dinámicos que crean la diversidad y tienen la capacidad de lograr la permanencia a lo largo del tiempo. También, puede ser entendida como el potencial que puede contribuir a la mejora del espacio urbano en general.

A pesar de que la intensidad no se puede localizar, debido a que es una “pulsación urbana” que se extiende por toda la ciudad (Cabrera Manzano, 2006), o buena parte de ella, sin embargo, se pueden identificar los lugares que provocan esta pulsación, la orientan o aumentan. Se afirma que la intensidad no es fija ni determinada por los límites espaciales, y que, transmitiendo el “impulso”, puede contribuir a la mejora del espacio urbano en general.

2.2.1.1. Las permanencias y la acumulación urbana

Sin el conocimiento previo del concepto de la *acumulación urbana*, el concepto de las *permanencias* tampoco puede ser entendido. Tal vez, los conceptos de las permanencias y de la acumulación urbana, muestran la relación de una dependencia semejante, a la que se da entre el espacio y el lugar. Es decir, en la acumulación urbana se generan las permanencias. Por lo tanto, el análisis de la acumulación urbana es esencial para revelar y comprender sus partes permanentes y su papel en el espacio urbano de hoy.

Como que no existe una *tabula rasa*, una pizarra en blanco sobre cual se construye, así tampoco existe el momento cero en la urbanización (Panerai y Mangin, 2002). El territorio no existe como algo previo, sino que va creándose a lo largo del tiempo. Como artefacto físico, la ciudad contemporánea está hecha de muchas capas de acumulación urbana, formada a través de muchos ciclos de *territorialización*, de las que, por una parte, también proviene la diversidad urbana. La relación entre estas capas no es simple o lineal, sino todas crean “un organismo vivo y altamente complejo” (Magnaghi, 2005). La relación entre estas capas, según Magnaghi, no es simple o lineal, sino que todas crean “un organismo vivo y altamente complejo” y con cada ciclo de *territorialización* el territorio se reorganiza y transforma, acumulando su propia sabiduría, mejorando el conocimiento de las reglas genéticas y contribuyendo a la preservación y la reproducción de su identidad a través de las transformaciones (destruyentes y constructivas), basadas en las especificidades culturales de particulares proyectos urbanos (2005). Por tanto, la acumulación urbana es considerada fundamental para todo tipo de investigaciones en el espacio urbano, independientemente de si estas se relacionan con el pasado, el presente, o el futuro.

Si queremos sentar unas bases nuevas para la vida humana debemos comprender la naturaleza histórica de la ciudad [...] En nuestro intento por llegar a una visión mejor del estado actual de la ciudad debemos otear por encima del horizonte histórico a fin de destacar las tenues huellas de estructuras anteriores y de funciones más primitivas (Mumford, 2012: 9).

El encuentro del pasado y del futuro en la acumulación urbana, es lo que ciertos autores explican como el *palimpsesto urbano*. Originalmente, el palimpsesto es el manuscrito que todavía conserva huellas de otra escritura anterior en la misma superficie. Palimpsesto urbano, pues, es un paisaje compuesto y hecho de diversas capas construidas unas encima de otras en el transcurso del tiempo. Su lectura y reinterpretación siempre pueden ser diferentes, dando un nuevo significado al espacio urbano. La transformación de una capa y sus correspondientes significados respecto a las demandas de la actualidad, no es su supresión, sino su nueva interpretación.

La consolidación de la acumulación urbana siempre es una función del tiempo. La formación de cada capa corresponde un periodo de tiempo, más o menos determinado. Durante los últimos siglos, la velocidad de creación y acumulación de las capas urbanas ha ido aumentando, así que hoy día podemos hablar del fenómeno que Harvey (1996) llama la *compresión espacio-temporal*. Como nuestro mundo está "acelerando", la *compresión espacio-temporal* prevalece más que nunca. Las culturas y las comunidades están mezclándose debido a un crecimiento y cambios rápidos, como si "las capas sobre las capas" de la historia fueran fusionándose para cambiar nuestras ideas de lo que debería ser la identidad de un "lugar" (Massey, 2001). En estas circunstancias, los planificadores, arquitectos, diseñadores urbanos, o los "urbanistas", todos ellos se enfrentan a un problema común: cómo planificar la construcción de las próximas capas *del palimpsesto urbano* de forma que se adecue a futuros deseos y necesidades sin ejercer demasiada violencia sobre cuánto ha pasado antes (Harvey, 2004: 186).

A pesar de la velocidad de la construcción de las capas nuevas, algunas partes de las capas anteriores permanecen. Con las transformaciones inevitables y necesarias, estas permanencias van cambiando, pero su esencia se mantiene. La esencia aquí no se refiere al *espíritu*, algo invariable e inexplicable, sino más bien al papel que un lugar ha tenido para la integridad de imagen y la dinámica urbana. De aquí se deriva que en las permanencias del palimpsesto urbano, los atributos esencialistas y dinámicos del lugar puedan coexistir.

La explicación de las permanencias, *en este trabajo*, principalmente se apoya en discurso sobre *las permanencias y los monumentos*, que en los años 60 del siglo pasado desarrolló el arquitecto italiano Aldo Rossi en su libro *Arquitectura de la Ciudad*. Su teoría, en gran medida, surge de las ideas sobre el concepto de *monumentos* que un antes había desarrollado Marcel Poëte. Los *monumentos* han sido definidos por Poëte como los edificios públicos que "juegan un rol esencial" en la composición urbana. Son los elementos urbanos que dominan su entorno, condicionando sus flujos y actividades, mientras su ubicación no es cualquiera, sino predestinada para determinar la fisonomía urbana. Los *monumentos* explicados por Rossi, son los hechos urbanos singulares, los puntos fijos y los catalizadores de la dinámica urbana. Son los hechos urbanos en los que se resume la ciudad y cuya propiedad esencial es la permanencia. "En el interior de la estructura urbana", dice Rossi, "hay algunos elementos de naturaleza particular que tienen el poder de retrasar o acelerar el proceso urbano y que, por su naturaleza, son bastante sobresalientes" (1999: 111).

Rossi diferencia entre los monumentos *vitales* y los monumentos *patológicos*. Los *vitales* son los que están íntimamente relacionados con la ciudad, los que han ido modificándose de forma que “el pasado ha asumido una función diferente” y que seguirán modificándose en el futuro (p.ej. Pallazo della Ragione en Firenze). Los *patológicos* son los que están aislados de la ciudad y sus flujos, “que constituyen una experiencia tan esencial que no se puede modificar” (p.ej. Alhambra en Granada). Pero, uno de los monumentos más “iluminadores de cuantos podemos conocer”, según Rossi, es el Foro Romano que desde su formación ha sido increíblemente transformado en el tiempo, pero siempre “ha crecido sobre sí mismo”³.

El Foro resume Roma y es parte de Roma, es el conjunto de sus monumentos, pero su individualidad es más fuerte que cada uno de ellos. Un hecho urbano es la historia e invención (1999: 212).

El inconveniente de la teoría de Rossi es que asociaba las permanencias, en primer lugar, con la duración de la estructura física, viendo el contenido como su mero estado actual. Sin embargo, las permanencias en este trabajo no se reducen a la duración de la estructura física, sino más bien, se refieren a la duración de los fenómenos urbanos. Por ejemplo, Poëte explica la formación de la ciudad antigua diciendo que en una misma ubicación podían alternar varias ciudades y estructuras distintas, pero que se mantenía la “continuidad de la ciudad” (2011: 22). En este caso, la permanencia quiere sugerir cierto poder del lugar, que no proviene solo de su morfología, sino también de su fenomenología. Por otro lado, viendo la ciudad como arquitectura, Rossi de alguna manera, niega la importancia de lo medioambiental en la creación de las permanencias. La ciudad y sus permanencias, no cabe duda, no se pueden considerar solo como la arquitectura, y son siempre una unidad entre “lo natural” y “lo edificado” (como ya ha sido explicado en el enfoque morfológico). Por ejemplo, eso de que el Foro Romano sea el “monumento por excelencia”, seguramente fué influido por su ubicación y su geografía específica.

Entre las capas del palimpsesto urbano, sus significados e interpretaciones, se encuentran los locus de la memoria colectiva, que mayormente se relacionan con las permanencias. Según Rossi, las permanencias son los signos de la voluntad colectiva. “La ciudad misma es la memoria colectiva de los pueblos” en la que “los más grandes monumentos de la arquitectura están íntimamente vinculados a la ciudad”, dice Rossi (1999: 226-227). Pero, solo las permanencias que provienen de la interacción íntima entre el medioambiente y los seres humanos, llegan a ser locus de la memoria colectiva y de la identidad de lugar. Estos lugares, según Martín Ramos (2008) son los potenciales para el futuro desarrollo urbano y territorial.

Aparte de las permanencias y los sitios de la memoria colectiva, fáciles de ser identificadas, también existen las permanencias que a primera vista no se perciben como tales. “La historia nos enseña con frecuencia que aspectos considerados ‘antes’ completamente marginales se han revelado ‘después’ las más claras señales de un futuro que estaba en marcha”, dice Secchi (2004: 155). Es decir, aparte de que el

³Desde que Rossi estableció su teoría ha pasado medio siglo, en el que desarrollo de turismo masivo, influyo de forma negativa a la vitalidad de Foro Romano

concepto de las permanencias, en primer lugar, se vincula con el lugar visto de manera tradicional (el lugar estático e inmerso en la historia), eso no significa que estas no se encuentren en los sitios donde las huellas del pasado no sean evidentes.

La duración en el tiempo es una de las propiedades más importantes de las permanencias. Pero esta duración puede permitir ciertas discontinuidades y cambios en el sentido de que la continuidad, aquí, no se considera como mera duración de la estructura física, sino como el uso del pasado que sea un estímulo para el futuro. Para que las permanencias sean vitales, y de tal forma intensas, tienen que estar dispuestas a aceptar la innovación y tener la capacidad de ser cambiadas, no guardando de manera pristina los artefactos pasados, sino vinculándolos con el presente (Radović, 2009). Allí donde los “cambios” y las “permanencias” se encuentran, la arquitectura también encuentra su sitio y puede crear huellas reconocibles en el espacio urbano, concluye Gandelsonas (2004: 165)

2.2.1.2. La diversidad y el espacio urbano

La diversidad del espacio urbano se ha convertido en un nuevo imperativo en el urbanismo y en uno de los criterios más importantes en la evaluación de la estructura urbana. El valor de la ciudad, según varios autores, se encuentra precisamente en el hecho de que es el *locus* de las diferencias y la *diversidad* (Talen, 2008: 33).

Los distintos significados para el término diversidad pueden ser encontrados en la literatura actual. Entre los urbanistas, la diversidad se relaciona con la riqueza del diseño de la estructura física, con la mezcla de usos y actividades, y con los distintos grupos sociales que ejercen su “derecho a la ciudad” (S. Fainstein, 2005). El concepto de diversidad, visto como un atributo del espacio urbano, apareció en los años 60 y 70 del siglo pasado. Se desarrolló a partir de las ideas de la escritora y activista Jane Jacobs, y de las ideas de arquitecto Christopher Alexander. Dependiendo de su intención primaria, estos autores hacen ciertas diferencias en la manera de percibir la diversidad, pero ambos creen que el objetivo de generar diversidad urbana es crear la ciudad que se ajustaría a las necesidades y los deseos de las personas. O como diría Gehl (2010), crear la ciudad que sea “viva” y “convoque a la gente”.

Alexander desarrolla sus ideas sobre la diversidad en su ensayo *La ciudad no es un árbol* y en su libro *Un lenguaje de Patrones*. La diversidad es definida por Alexander como una riqueza de las relaciones espaciales, de la estratificación y entrelazamiento de distintos elementos del espacio urbano (el césped, los coches, los ladrillos, las casas, los jardines, etc.) que no pueden ser observados por separado, sino como parte de un todo. Estos elementos deberían crear un sistema multiescalar e interactivo, que tendría la estructura de rizoma, o *semi-lattice*, y no la jerárquica estructura de árbol. La *ciudad árbol*, o la ciudad “artificial”, es comparada por Alexander con las monótonas ciudades modernas, mientras la ciudad *semi-lattice* es comparada con las ciudades orgánicas, “naturales”, que iban construyéndose a lo largo de los siglos. Pero la ciudad *semi-lattice* o “natural”, no tiene que ver exclusivamente con las ciudades históricas. Alexander sostenía que los valores de la ciudad “natural”, pueden ser logrados en

cualquier espacio en el que se implementen los “patrones” que él propone en su libro. Estos patrones –conjuntos de valores sociales, especiales y estéticos– son los que crean una imagen coherente de una región, y tienen el poder de generarse en esa misma región de un millón de maneras.

Alexander también consideraba que estos patrones podían ser abstraídos en diagramas. Esta idea cuya ha sido una de las más criticadas. Por ejemplo Colquhoun (sostenía que la morfología y la cultura compleja de la ciudad, no pueden abstraerse en esquemas y diagramas, como, según él, hacia Alexander en su “ciudad cibernética”. Por otro lado, autores como Dovey, los consideran esenciales para el desarrollo de su teoría de ensamblaje, que cada vez encuentra más aplicación en el diseño urbano de las ciudades. Es indudable que la ciudad no se puede reducir a los patrones o diagramas, pero las ideas de Alexander acerca de cómo alcanzar la diversidad son muy valiosas, especialmente si se aplican en los lugares en los que no existe la complejidad y riqueza de la acumulación urbana. A pesar de que apoyaba sus patrones en ciertas características de la ciudad tradicional, a diferencia de muchos autores de su época, no los vinculaba sólo con los cascos históricos. Formaba sus patrones, ante todo, sobre la base de las diversas relaciones en el espacio urbano, sus secuencias, y las personas que lo habitan y utilizan.

Jane Jacobs desarrolla sus ideas sobre la diversidad, en su famoso libro *Muerte y vida de las Grandes Ciudades*, que ha tenido mucho impacto en el crecimiento del interés por la diversidad urbana en general. Jacobs relacionaba la diversidad principalmente con las vidas de los ciudadanos, con sus necesidades y las actividades que todos los días ocurren en el espacio urbano. Por ejemplo, con las actividades como el juego de los niños, la ida al trabajo, las charlas con los vecinos de la esquina, etc. Según Jacobs, la diversidad no es algo que existe per se, sino algo que va creándose y en cuya creación interviene un gran número de factores distintos que se combinan entre sí. La diversidad vista así depende de un “increíble número de gente diferente y motivaciones muy diversas, que actúan y se proyectan fuera del marco formal de la acción pública”. Tampoco Jacobs trataba las ciudades en abstracto ni proponía patrones para su transformación. La interesaban las ciudades verdaderas, la gente que en estas ciudades vivía y que amaba.

La diversidad, de cualquier clase, generada por las ciudades, se fundamenta en el hecho de que en éstas hay muchas personas muy juntas, y entre ellas reúnen muchos gustos, conocimientos, necesidades, preferencias, provisiones y comeduras de coco (Jacobs, 2011: 179).

Sin embargo, Jacobs también destaca cuatro condiciones necesarias para lograr la diversidad e incentivar el potencial del lugar. Estas condiciones, que siempre tienen que aparecer combinadas, son las siguientes: (1) el distrito ha de cumplir más de una función primaria, (2) mayoría de las manzanas han de ser pequeñas, las calles y las ocasiones de doblar las esquinas deben ser abundantes, (3) el distrito ha de mezclar edificios de distintas épocas y condiciones, incluyendo una buena proporción de casas antiguas de forma que presenten una gran variedad en su rendimiento económico, y (4) ha de haber también una concentración humana suficientemente densa (2011: 175-185). A diferencia de Rossi, como edificios antiguos Jacobs no considera sólo los

edificios monumentales, caracterizados por una arquitectura sobresaliente, sino también una buena cantidad de casas simples, modestas, e incluso arruinadas.

A pesar de que abordaba la vida cotidiana de las personas en la ciudad, Jacobs ha sido criticada por su "falacia de la determinación física". El defecto de su trabajo, sostiene Zukin, está en el hecho de que no ha conseguido entender y ver las maneras en que las personas utilizan el capital social y la cultura en el diseño del espacio que habitan; es decir, "no veía la *autenticidad* que adoraba como un producto sociológico" (2010: 17). Por otro lado, ha sido criticada por su "idealización" de los barrios. Alexander dice que la crítica que hace Jacobs a la ciudad moderna es estupenda, pero concluye que:

Quando usted lee sus propuestas concretas para lo que debemos hacer en un lugar, usted capta la idea de que ella quiere una gran ciudad moderna que sea una especie de mezcla entre el Greenwich Village y de las ciudades italianas, llenas de manzanas pequeñas y las personas sentadas en las calles (Alexander, 1966: 2).

Los dos autores, Jacobs y Alexander, en mayor o menor medida, reconocen el papel del aspecto sociológico en la creación de la diversidad urbana. La diversidad social y los diferentes grupos sociales que crean sus propios y auténticos espacios (Zukin, 2010), cada vez se ven más como esenciales para la diversidad urbana. Por otro lado, la diversidad urbana se considera la herramienta para atraer el capital humano, fomentar la innovación y asegurar la igualdad y seguridad a los distintos grupos sociales (S. Fainstein, 2005).

Diversidad social, según Talen, se consigue solo allí donde existe el arraigo y una larga tradición de los grupos sociales que conviven en un lugar. Al mismo tiempo, apela al impacto negativo que en esta diversidad tiene la economía actual y las fragmentaciones geopolíticas. La diversidad sociológica definida por Talen (2008) es un alto grado de complejidad de la estructura humana, que se manifiesta a través de la mezcla de población y usuarios del espacio urbano, fundada en tres factores interrelacionados: (1) históricos, económicos y sociológicos; (2) políticos y de gestión; (3) físicos y medioambientales. El espacio urbano hoy día se diseña de tal forma que incluya todos estos factores integrados, con el fin de lograr ciertos objetivos sociales (Đukic y Stanarević, 2014). De ahí se deriva que el "derecho a la ciudad" para los distintos grupos sociales, étnicos, etc., se ha convertido en el objeto, no solamente de la sociología, sino también del urbanismo.

Son muchos los autores, arquitectos y urbanistas, que definen la diversidad urbana como una riqueza de relaciones que se establecen entre los distintos elementos del espacio urbano, y la riqueza de experiencias que estos mismos provocan y estimulan (Dovey, 2010; Gehl, 2010; Holl, 2009). La diversidad así entendida, proviene de las relaciones complejas, múltiples, multiescalares entre las personas y el entorno físico y simbólico. "No basta mezclar los usos y las funciones; a veces convendrá congestionar los contactos materiales, las diferencias mentales, los muchos órdenes de urbanidad, otras tantas identidades", dice Solà-Morales (2008: 143). Trabajar en la ciudad, según Solà-Morales, es descomponer y añadir diversidad al mismo tiempo. La diversidad del

espacio urbano, también se puede referir a la riqueza de las capas de la acumulación urbana (con lo que la diversidad se relaciona con las *permanencias*), y por lo tanto, puede entenderse como la base de la memoria colectiva.

Por otra parte, la diversidad revela el dinamismo del lugar, que no está necesariamente relacionado con el espacio de flujos y movimientos de capital, sino con la experiencia del espacio urbano. Volviendo a la discusión sobre el lugar y no-lugar, se llega a la conclusión de que trabajando sobre la diversidad del espacio urbano, pueden crearse lugares allí donde no existían, o sea, donde la diversidad no ha sido desarrollada. En cualquier caso, no importa si se trata de las ciudades tradicionales o modernas, el espacio urbano debe construirse y transformarse de tal manera que genere y estimule la diversidad.

2.2.2. Las características

Teniendo en cuenta las características del lugar, se concluye que el lugar que es intenso también se construye a partir de elementos “tangibles” e “intangibles”. Los “tangibles” se refieren al entorno o estructura física, que incluye “lo natural” y “lo construido”. Los “intangibles” refieren a la experiencia de la vida urbana que pasa en el entorno físico, y a los significados que se asocian al mismo. Relacionando entre sí los elementos del lugar con los conceptos de *permanencia* y *diversidad*, se aprecia que tales elementos constitutivos de la intensidad se encuentran en: (1) la actividad urbana, (2) el carácter de la estructura física, (3) el valor simbólico y (4) la experiencia del espacio urbano.

Estas características se influyen, modifican y suplementan mutuamente, creando distintos tipos de relaciones. Por ejemplo, del carácter de la estructura física depende la actividad urbana, de la actividad urbana depende la experiencia, de la experiencia depende el significado, etc. Juntas, estas características definen la intensidad, pero también, la identidad del lugar. Se pueden analizar respecto al tiempo y espacio. A lo largo del tiempo, con la evolución urbana, estas características crean las permanencias, mientras en el tiempo actual, generan la diversidad. Las características del lugar intenso no se pueden observar cada una por separado, y su relación, la dominación o falta de una respecto a otras características, varía en los distintos lugares y depende del contexto, de su formación e interpretación. Sin embargo, su separación se hace con el propósito de facilitar el análisis de los lugares intensos, así como la determinación de posibles intervenciones futuras en ellos.

2.2.2.1. La actividad urbana

Como actividades urbanas se entienden los distintos tipos de las actividades humanas que ocurren en los espacios urbanos abiertos, o las rutinas diarias de un lugar. Sin actividades urbanas, consideran autores como Dobbins (2009), no existen lugares. La presencia de la actividad urbana caracteriza a las ciudades vivas y a las ciudades que se orientan hacia la gente. A veces, precisamente la actividad urbana es lo que da el *espíritu* o la autenticidad a un lugar, como en el caso de la plaza Jemaa El Fna en Marakkech⁴.

Las actividades urbanas y su distribución en el espacio y tiempo, dependen de una serie de parámetros culturales, sociales, climáticos, etc. Sus influencias pueden ser directas o indirectas, pero nunca aparecen aisladas. Por ejemplo, las condiciones climáticas antiguamente tenían mucho impacto en el uso de los espacios públicos abiertos; sin embargo, con el desarrollo de las nuevas tecnologías, estas condiciones han ido adaptándose a los nuevos estilos de vida, cambiando los patrones de uso; por otro lado, la globalización económica y cultural, ha ido cambiando el valor simbólico y las pautas de su uso relacionadas con las distintas culturas; así, las terrazas de verano que han sido particularidad de las ciudades mediterráneas, las ciudades de sol y la cultura “de calle”, hoy día se encuentran en todas las ciudades europeas, incluyendo las del norte.

A pesar de que los factores mencionados siguen siendo muy influyentes, la organización del espacio urbano y las características de su estructura física, se tomarán y analizarán como el factor primario en términos de este estudio. También, éste es el factor más flexible y expuesto a los cambios, lo que quiere decir que a través de un planeamiento bien pensado de los usos y un diseño adecuado de la estructura física, la actividad urbana aumenta igual que la diversidad. Por tanto, las actividades urbanas que ocurren en el “espacio social entre edificios”, como dice Gehl (2006), van a ser explicadas, principalmente, en términos de la distribución de usos y el carácter de la estructura física.

La distribución de usos, según Jacobs, es la condición que más afecta a la actividad y la diversidad de vida urbana. La apariencia de la actividad urbana, es explicada por Jacobs a partir de las buenas combinaciones o mezclas de usos, sobre todo, los usos primarios, o aquellos que, por si mismos, llevan a la gente a un sitio determinado (como por ejemplo negocios, viviendas, grandes equipamientos). Pero, un uso primario es, en sí, incapaz de crear la diversidad urbana. Solo cuando se combina eficazmente con otros usos, entonces el resultado puede ser “estimulante” y generar “un ambiente fértil para la diversidad”. Los usos secundarios son los que surgen de los primarios y los complementan (por ejemplo pequeños comercios y pequeños equipamientos). Los usos primarios estimulan el movimiento, mientras los secundarios invitan a la gente a que pase su tiempo libre en los espacios públicos abiertos. Siguiendo esta vía, Gehl (2006) divide toda la actividad urbana en actividades necesarias, opcionales y sociales. Las necesarias incluyen las tareas cotidianas, más o menos obligatorias, como ir al colegio o al trabajo, salir de compra, etc; las

⁴ Plaza Jemaa El Fna es en el año 2001 proclamada por UNESCO como Patrimonio cultural intangible (Intangible Cultural Heritage of Humanity)

opcionales son aquellas en las que se participa si existe el deseo de hacerlo y si el tiempo y el lugar lo permiten, como dar un paseo, tomar el aire fresco, etc. Las actividades sociales son todas las que dependen de la presencia de otras personas en los espacios públicos, e incluyen los juegos infantiles, las conversaciones, etc.

La distribución de usos en relación con el movimiento, implica la importancia de las distancias para la actividad urbana. Si los distintos usos se entremezclan en distancias relativamente cortas, la actividad urbana aumenta (Jacobs, 2011; Gehl, 2010; Whyte, 1980). Como distancia relativamente corta, desde el punto de vista de un peatón en el espacio urbano, se puede considerar la distancia de 1km (Gehl, 2010), o 800 m (Gómez Ordoñez, 2006). Examinando los trazados de varias y distintas ciudades, Gómez Ordoñez llega a la distancia de media milla, o 800 m, como la importante en el planeamiento para enlazar las distintas escalas, y por ello es importante para la interacción entre los usos y la aparición de la actividad urbana. Esta distancia es la que un peatón supera en 10 minutos. A medida que aumentan las distancias, disminuye la cohesión entre los usos y las actividades urbanas. Aparte de su valor cuantitativo, o longitud, las distancias tienen un valor cualitativo. Es decir, las ideas sobre 800 m, tienen sentido sólo en el caso de que, en este recorrido, los usos se mezclen entre sí haciendo el camino interesante, o como dice un refrán, “el camino es lo importante, no el objetivo en su final”. Aparte de ser interesante, el camino tiene que adaptarse al peatón como usuario principal de la ciudad. Esto confirman muchos casos de peatonalización de calles o plazas en todo el mundo. Cuanta más gente hay caminando, hay una mayor necesidad y presencia de actividades en las calles, concluye Gehl (2010).

No obstante, en la actividad urbana, aparte de la distribución espacial de los usos, también influye su distribución en el tiempo. A lo largo de un día varía el carácter y la intensidad de las actividades urbanas. Para que contribuyan a la diversidad de la oferta del escenario urbano, es necesario que los usos estén bien distribuidos en el tiempo. De lo contrario, puede pasar que ciertas partes de la ciudad se queden vacías y solitarias, como por ejemplo las zonas de oficinas cuando acabe el horario laboral. En los buenos espacios públicos abiertos ha de haber gente a todas horas, dice Jacobs (2010). No obstante, las distintas actividades urbanas deberían alternarse durante todo el día, complementándose entre sí y permitiendo la aparición de actividades imprevistas.

La diversidad de la oferta urbana también incita la diversidad social y un gran número de usuarios distintos en un espacio urbano. Pero, aparte del número de personas, Gehl (2010) considera que el tiempo que estas personas pasan en el espacio urbano, también es de mucha importancia. Muchas personas en un espacio urbano no siempre indican un espacio vivo, incluso pueden indicar lo que Augé (2000) llama la “paradoja de los espacios públicos modernos”. Una ciudad “viva” es algo relativo, y no necesariamente determinado por la cantidad. Según Gehl “Unas cuantas personas en una calle estrecha del pueblo, pueden representar una imagen viva”, porque, “no son los números, las multitudes y el tamaño de la ciudad los que son importantes, sino el sentido de que el espacio de la ciudad sea acogedor y cree un lugar significativo” (2010: 63). En este sentido Whyte (1980) dice que los mejores espacios públicos son estos en los que se pueden ver las personas juntas y en grupos, los sitios con alta “selectividad”, a los que la gente va porque lo ha decidido.

Muchos autores como Gehl o Whyte, han estado de acuerdo en que la mayor parte de la actividad urbana ocurre en los bordes, o en las zonas en las que el carácter del espacio cambia: donde el espacio abierto pasa a cerrado y el espacio público a privado o semiprivado. Independientemente de si se trata de las plazas, las calles o los barrios residenciales, los bordes son los que estimulan y mantienen viva la actividad urbana e interacción social. Aparte de los bordes flexibles (sociales y activos), así llamados por Gehl (2010), también existen los bordes regidos (pasivos y antisociales), que hacen los espacios urbanos no atractivos e inseguros. Pero el papel de los bordes, sostiene Bobic (2004), no consiste solo en la estimulación de la actividad urbana, sino en el hecho de que provocan la participación de los propios residentes en el proceso de diseño del espacio urbano. Si los bordes no están bien resueltos, entonces, un espacio público nunca puede llegar a ser vivo y activo, mientras los bordes bien resueltos invitan a la gente y generan la diversidad, concluye Alexander (1977).

Las actividades pasivas, como son ver y oír a otras personas, junto con el movimiento, son consideradas por Gehl (2010) como las más presentes en los espacios de la ciudad. Los movimientos humanos, según Whyte, son el espectáculo más grande que puede suceder en un espacio público (1980: 22). La presencia de otras personas, entre otras cosas, explica cómo ciertos espacios públicos no acogedores, a menudo tienen la mayor densidad (por ejemplo los cruces donde el ruido y la contaminación son más altos, pero donde pasan muchas cosas que podemos observar). Observando otras personas, sus reacciones y movimientos espontáneos, aparece el deseo de unirse a ellos, y precisamente así, ocurre la interacción social y el sentimiento de pertenencia colectiva. El ser humano es el actor y el espectador de este espectáculo diario que es la ciudad, por eso, “una buena acupuntura es ayudar a sacar gente a la calle, a crear puntos de encuentro y, principalmente, hacer que cada función urbana canalice el encuentro de las personas” (Lerner, 2005: 35)

2.2.2.2. El carácter de la estructura física

Como estructura física se entiende un sistema integral de unidades y conjuntos espaciales; si hablamos sobre los edificios, dicen Hillier y Hanson (2005), no hablamos sólo de edificios, sino de un sistema de relaciones. El carácter de la estructura física es determinado por varios factores, que pueden agruparse en culturales, sociales y geográficos. Los factores geográficos son de carácter local, mientras los sociales y los culturales son de carácter local y global a la vez. Entre “lo local” y “lo global”, de estos factores surge el carácter específico de la estructura edificada. El término estructura física aquí se refiere tanto a la estructura edificada como a los elementos de “lo natural” que forman parte integral del espacio urbano (agua, árboles, etc.), que se analizarán en relación con su conectividad, el mix de escalas, la sociabilidad y su valor estético.

Son distintas las maneras en las que se pueden definir o analizar las relaciones entre los elementos de un sistema espacial. Por ejemplo, los hermanos Krier, Rob (1976) y Leon (1984) descomponían y analizaban la estructura física a través de las tipologías,

la distribución y las relaciones entre los elementos urbanos básicos, como son las calles y las plazas. Por parte de Cullen (2001), la estructura física fué entendida como el *paisaje urbano*, mientras que por parte de Lynch (1974), fué vista como la *imagen de la ciudad*, compuesta de elementos tales como senderos, bordes, distritos, nodos e hitos. Alexander (1977) la consideraba como un lenguaje de patrones, del que una serie de buenas prácticas de diseño podría configurar una buena ciudad; por Hillier y Hanson (2005) fué vista en forma de una sintaxis espacial que revelaba la forma en que se organizan las unidades espaciales respecto a las condiciones locales. Todos los enfoques anteriormente mencionados, en mayor o menor grado, incluyen el factor “humano” en el diseño de la estructura física y su determinación por el medioambiente. También, todos muestran cierto grado de abstracción.

Así, para representar la estructura física, Hillier y Hanson utilizan los planos axiales abstractos, Lynch los sugestivos mapas mentales, y Cullen las imágenes pintorescas o *townscape*. Contemplando más bien los métodos mencionados, se aprecia que, por ejemplo, la imagen legible de la ciudad, no siempre significa un espacio vivo y diverso, al igual que no significa una alta integración de los ejes axiales; por otro lado, en sus esquemas del espacio urbano, divertidos y dramáticos, Cullen a menudo muestra a la gente, dibuja sus actividades y señala la importancia de la escala humana (Taylor, 2009). Se concluye que, para percibir la complejidad del espacio urbano y su estructura física, hay que utilizar y combinar varias técnicas.

El asunto del tamaño es esencial para el bienestar de las personas y el funcionamiento del entorno físico en el que ocurren las actividades humanas (Gehl, 2010). A menudo, los espacios públicos abiertos, diseñados para ser monumentales, atraen menos gente que los espacios pequeños y a primera vista marginales (Whyte, 1980). Aparte del uso de la escala pequeña, o la creación de espacios pequeños, es imprescindible que en el espacio urbano aparezcan y se superpongan escalas distintas. Con el uso de sólo una escala, igual si se trata de la escala de las casas o la escala de los distritos de negocios, se pierde la complejidad de capas espaciales y temporales y la impresión que estas producen al usuario (Worrall en Radović y Boontharm 2012). El juego de escalas (lo pequeño puede parecer grande, lo que está lejos se puede ver cerca, y viceversa), aporta diversidad urbana y esta es una propiedad de todas las ciudades que han experimentado un proceso más largo de la evolución urbana, dicen Radović y Boontharm (2012).

La presencia de la escala de detalle hace que los espacios urbanos de las ciudades tradicionales o modernas sean vivos y activos. La dimensión pequeña o la escala humana se refieren al diseño de la estructura física, guiado por el tamaño del cuerpo humano y su campo visual. Como la arquitectura dicta el grado de nuestra conciencia de la existencia de otras personas (Hillier y Hanson, 2005: 24), la presencia de la escala humana aumenta la posibilidad de aparición de la interacción social. Es decir, la escala de detalle no es una categoría estética, sino, según Radović and Boontharm (2012) una categoría social, que también puede ser considerada como categoría psicológica, dado que de la misma depende la sensación de seguridad, u otros tipos de sensaciones en el espacio urbano. El campo visual y social, que permite ver los movimientos de otras personas, es determinado por la distancia de un máximo de 100 m. Esta longitud es la que se puede encontrar en el tamaño y la forma de muchas plazas y espacios públicos abiertos (Gehl, 2010). Aparte de horizontal, el campo visual

se define por su dimensión vertical. El contacto entre el edificio y las calles, según Gehl, se puede establecer hasta la altura de 5 plantas, pero andando, somos capaces de observar, normalmente, solo las plantas bajas.

Sin embargo, la escala humana no se refiere sólo a las proporciones básicas de los espacios abiertos, sino también al diseño de los detalles que hacen este espacio agradable y acogedor. Por ejemplo, utilizando los detalles urbanos en la plaza principal de Siena, se creó diversidad en un espacio ajustado a la gente y a la escala humana. De los detalles de la estructura física, junto con la mezcla de estilos que se perciben como un conjunto, depende la estética del espacio urbano, sostiene Rob Krier (1976). A diferencia de Krier o Cullen, autores como Whyte no consideran que la estética de la estructura física influya mucho en que un espacio esté vivo y lleno de gente. Para explicarlo, Whyte (1980) utiliza el ejemplo del Seagram de Mies. Whyte dice que la elegancia y claridad del edificio es completamente irrelevante para las personas que se sientan en la plaza enfrente, y que antes de mirar al edificio, van a mirar a lo que ocurre al nivel de sus ojos. Sin embargo, él también concluye que el valor estético de la estructura física, este que se perciba en el campo visual de las personas, crea un ambiente estimulante que atrae a la gente al espacio urbano.

Si la estructura física se define como un sistema de elementos que dividen el espacio en abierto y cerrado, público y privado, el análisis del lugar de encuentro o confrontación es de mucha importancia. Este sitio, que ya se había mencionado como los bordes en los que ocurre la actividad urbana, es definido por Bobić (2004) como *interface*, el lugar donde la verdadera naturaleza de la ciudad se revela. Bobić diferencia dos tipos de *interfaces*: individual y colectiva. El *interface* individual representa la conexión entre los edificios y espacios públicos, tal como el umbral en la puerta de entrada o la escalera delante de la casa. El *interface* colectivo tiene una configuración más compleja: es la transición desde un edificio a un grupo de edificios, hasta la escala urbana como, por ejemplo, varios edificios que comparten un espacio comunitario, que se enlaza con la calle. Este autor propone una tipología extensa de las *interfaces* colectivas e individuales, que en general, derivan de los criterios de (1) la permeabilidad, (2) el nivel de transparencia y el contacto visual, (3) las alineaciones de los dominios que se solapan.

A pesar de que la estructura física es vista como un conjunto de elementos o unidades espaciales, donde la intensidad y diversidad dependen de la riqueza de relaciones que se crean entre ellos, sin embargo, existen ciertos elementos que son sobresalientes. Estos elementos, normalmente son los que representan artefactos de la evolución histórica de la ciudad (Rossi, 1999), pero también, los que hacen legible la imagen de la ciudad, y a los que, normalmente, se relacionan los significados fuertes (Lynch, 1974). En este sentido, la diversidad de la estructura física, aparte de que depende de la riqueza de formas, también depende de la riqueza de las capas de la acumulación urbana. Es decir, hay que tener en cuenta que la estructura física no es una imagen parada en la actualidad, sino un proceso de construcción a lo largo del tiempo.

2.2.2.3. El valor simbólico

No existe ninguna creación humana que no contenga un significado simbólico, dice Rowe (1981). La arquitectura, como una de ellas, siempre ha sido utilizada para transmitir, pero también para crear estos significados en el espacio urbano. La comunidad, los grupos sociales y los individuos, vinculan varios y distintos significados a su entorno urbano, haciéndolo reconocible y dándole identidad. El significado de la estructura física siempre se ha de observar considerando tanto el contexto creado por los factores sociológicos, culturales, políticos y económicos, como el contexto espacial inmediato. La aparición y el desarrollo de los significados pueden ser causados o estimulados por la forma, la estética y la ubicación de una estructura física, o por el papel que esta estructura tiene en la experiencia cotidiana, acontecimientos históricos, etc.

La arquitectura vista como un sistema de signos mediante el cual el espacio urbano las ciudades se puede leer o descodificar, fué estudiada con más minuciosidad en el movimiento estructuralista. A pesar de que algunos académicos de la época defendían que reduciendo la ciudad al texto no es posible representar el espacio de la vida cotidiana (Lefebvre, 2007), el enfoque estructuralista y semiótico, no cabe duda, ha contribuido al entendimiento de la arquitectura y los significados que crea y transmite. En este trabajo la aproximación al enfoque semiótico se hará a través de las ideas de unos de sus teóricos más importantes.

La estructura física, declara Umberto Eco (2005), tiene que *denotar* la función y hacerla atractiva, pero también puede *connotar* cierta ideología relacionada con su función. *Denotación* es la función primaria, mientras la *connotación* es el conjunto complejo de las funciones secundarias. Es posible que de la función primaria provengan las distintas e imprevisibles funciones secundarias. Para la semiótica las funciones primarias y secundarias pasan por distintas reinterpretaciones a lo largo del tiempo. Con el siguiente ejemplo que Roland Barthes (2005) se explica lo anteriormente dicho: estudiando el simbolismo de la famosa Torre Eiffel, el autor señala que la primera idea de Eiffel era mostrar la utilidad de la torre, pero que, a pesar de sus expectativas, la torre llegó a convertirse en el símbolo universal de París, y su imprevista función secundaria superó su, no demasiado clara, función primaria. Barthes (2005) opina que el significado de los elementos de la estructura física depende de sus relaciones mutuas, más que de su contenido, es decir, los signos siempre tienen que estar interpretados respecto al contexto al que pertenecen. El simbolismo es el mundo de las correlaciones, donde un significado influía en otro y donde los significados más importantes son aquellos que nunca pueden definirse completamente (Barthes, 2005: 170). Por tanto, los significados y sus interpretaciones son diversos y se transforman constantemente.

De la diferencia entre los significados primarios y secundarios que hace Eco, se deriva que el simbolismo del espacio urbano proviene (1) de la actividad o la experiencia cotidiana que ocurre en el entorno físico reconocible, y (2) de los distintos significados ideológicos que se relacionan con este mismo entorno. Si todos los significados de un espacio urbano se ven como un sistema, se puede suponer que algunos más que

otros definen este mismo sistema y dirigen la manera en que cambia su significado total. Estos significados pueden relacionarse con los sitios de la *memoria colectiva* de la ciudad. Boyer (2001) sostiene, que por parte de los urbanistas y teóricos de los siglos XIX y XX, los sitios de la memoria colectiva fueron considerados como los artefactos físicos que denotaban el poder y los acontecimientos históricos, y que deberían de transmitir el significado y el conocimiento a las generaciones siguientes. Por tanto, normalmente se relacionaban con la arquitectura monumental. Uno de los primeros autores que no veía la relación necesaria entre el simbolismo y la estética o las referencias históricas de la estructura física era Venturi. Venturi decía que los símbolos existían en la periferia de Las Vegas, igual que en el centro histórico de Roma, y que los cambios de sus significados podían seguirse tanto en el caso de una catedral gótica como en el caso de la arquitectura comercial en Las Vegas (2008: 135).

Sin embargo, el significado del espacio urbano hoy día, cada vez se transforma más respecto a las demandas del mercado global y los mensajes comerciales, denotando el desarrollo urbano, económico, tecnológico (Gospodini, 2004). Los nuevos símbolos de las ciudades europeas, promueven la multiétnicidad y la solidaridad social, y una estética, que aunque no tenga ninguna referencia histórica o incluso geográfica, puede ser capaz de crear una ideología común de la sociedad multicultural. Por otro lado, los símbolos todavía siguen buscándose en los espacios urbanos históricos, a menudo con el fin de reestablecer la identidad nacional. La presencia de los símbolos de los tiempos pasados, igual que de los modernos, es deseable en el espacio urbano, pero en ambos casos, estos símbolos tienen que contribuir a la diversidad del espacio de las ciudades, y no a su fragmentación, igual que tienen que aportar la convivencia, y no la segregación de los distintos grupos étnicos o sociales. No hay espacio urbano que pueda separarse de su significado cuyo papel es imprescindible para la construcción de las identidades colectivas y la identidad de lugar. Sin embargo, vincular el significado a la estructura física, según autores como Lynch (1974), no es la preocupación de los arquitectos y urbanistas, sino se desarrolla de una forma independiente. La estructura física, sostiene Zumthor (1999), no debería denotar el poder (económico, político, nacional, etc.), y menos ser mero exponente de una señal que no pertenece a su esencia.

El espacio urbano no se puede reducir a un sistema de signos; pero los signos y significados ni pueden ni deben ser excluidos. El papel de los urbanistas aquí, es intentar equilibrar todos estos significados, hacerlos coherentes e integrarlos en el espacio de la experiencia cotidiana. Es imprescindible permitir a los grupos o a los individuos que desarrollen sus propios significados, distintos de los oficiales. Es decir, al mismo tiempo los símbolos tienen que participar en la construcción de la memoria colectiva y en las experiencias individuales. A pesar de que el cambio de los significados sea inevitable, el espacio urbano no debería perder el valor de lo que Eco llama la función primaria. Sólo si la relación entre las funciones primarias y secundarias es armónica, los significados y el espacio simbólico contribuyen a la diversidad del espacio urbano. Entendidos y aceptados, de esta manera, los símbolos y los sitios de la memoria colectiva contribuyen a la identidad y a la intensidad de un lugar.

2.2.2.4. La experiencia del espacio urbano

Las tres anteriores características se juntan y culminan en la experiencia del espacio urbano, que se puede definir como su conocimiento logrado a través de los sentidos, lo que Dovey (2010) casi identifica con la intensidad. La experiencia del espacio urbano depende de la manera en que otras características (dinámica de las actividades o la presencia de gente, el valor estético de la estructura física, y la posibilidad de invocar o crear los significados) se complementan entre sí. La intensidad de la experiencia registrada a través los sentidos no depende solamente de las propiedades de un espacio, sino también de las características culturales y del periodo de vida en el que ésta surge. Un mismo espacio no es experimentado de la misma manera por dos personas que pertenezcan a culturas distintas, o por una misma persona en dos momentos diferentes de su vida. Experimentar el espacio es una actividad compleja de entendimiento de los estímulos que se puede aprender a través de la cultura y sociedad (Kurtović Folić en Stanković, 2012: 44). Aunque, en primer lugar, se relaciona con el individuo y las distintas maneras a través de las cuales cada uno conoce y construye la realidad, es también posible hablar de la experiencia urbana colectiva.

Ya Aristóteles decía que no hay nada en el *espíritu* que no pase a través de los sentidos (Durán, 2008), pero tampoco hay *lugares* si no tienen la capacidad de activar y estimular estos sentidos. La mayoría de las ideas sobre el lugar casi siempre derivan de las abstracciones de la experiencia del lugar en la vida cotidiana (Malphas, 2008). O más bien, para que una persona sea consciente de la existencia de un lugar, afirma ésta persona tiene que experimentar este lugar, los cambios del nivel de exposición, de la sombra, de los colores, los materiales, etc. (Cullen, 2001). Las distintas experiencias y sus intensidades, según Dovey (2010), son precisamente lo que diferencia un lugar de otro, o sea, lo que le da identidad, y para entender y sentir un lugar, es necesario que en el grado más alto posible se activen todos los sentidos (Stanković, 2012: 45).

Muchos autores sostienen que la cultura occidental destaca el sentido de la vista como el sentido superior y perfecto. La dominación de lo visual, afirma Pallasmaa (2008), nunca ha sido tan manifiesta en la arquitectura como en los últimos treinta años, e ha causado que los edificios se convierten en productos e imágenes separados de la profundidad y de la sinceridad existencial. Pallasmaa (2008) y Stanković (2012) pertenecen al grupo de autores que apoyan la idea de que sólo activando todos los sentidos, las personas pueden ser conscientes de un lugar, pueden entenderlo, sentirlo, y pueden vincular sus memorias y significados a este mismo lugar. El cuerpo sabe y recuerda; el significado arquitectónico deriva de las respuestas y reacciones arcaicas que el cuerpo y los sentidos recuerdan” (Pallasmaa, 2008: 61). La experiencia táctil, es considerada por Pallasmaa como la más importantes. “Yo enfrente la ciudad con mi cuerpo [...] Me siento a mí mismo en la ciudad y la ciudad existe encarnada a través de mi experiencia” (2008: 41). Señalando la importancia de la experiencia urbana táctil de lo material de las ciudades, Solà-Morales concluye que no se debe hablar de la estructura física y de la volumetría de las ciudades, sino de la “piel de la ciudad”, la piel que es sensible y reacciona. En este sentido, le interesan la

urbanidad material, la urbanidad hecha de tacto y de visión, de sensación y de sugerencias. Según, Solà-Morales “es precisamente el contacto entre nuestros cuerpos y esa materia física lo que hace la experiencia urbana” (2008).

Insistiendo en la activación de todos los sentidos con los que vamos descubriendo un lugar, se ha desarrollado la *arquitectura sensorial* y el *urbanismo sensorial*. Zardini (2005) afirma que la arquitectura y el urbanismo, hoy día, no tratan ya de la semiótica de las ciudades, sino que intentan revelar la fenomenología que se encuentra en la experiencia y los sentidos. El ambiente, el carácter y la calidad sensorial se convierten en los factores cruciales en la percepción de un lugar. Esta “revolución sensorial” que trata de “la sensación de la ciudad”, intenta introducir un enfoque alternativo del diseño urbano, y poner en valor el urbanismo que se interesa por las texturas de la ciudad, su sonido reconocible, el olor con el que se familiarizan los usuarios, su cromatismo, la experiencia nocturna, la luz y su magia que permiten “borrar perfiles, rescatar segundos planos, recordar o negar la presencia de edificios, topografías, ornatos o actividades” (Durán, 2008). Pero, la experiencia del espacio y las memorias vinculadas a la misma casi siempre se relacionan con la presencia de otras personas y sus actividades que ocurren en el entorno físico (Tuan, 2001). Precisamente depende de la gente si un espacio urbano se percibe como “vivo” o “tranquilo”, seguro o inseguro, etc. Estudiando la imagen de las ciudades, Lynch (1976) ha llegado a la conclusión de que las sensaciones de una actividad física intensa, para la mayoría de las personas, permanecen inolvidables en sus mapas mentales. En este sentido, la actividad urbana es esencial para la memoria acerca de un lugar, independientemente de si se trata de una actividad cotidiana u ocasional, la que practicamos o la que, simplemente, observamos.

Holl (2009) opina que la experiencia de las ciudades modernas, en muchos casos, es nada más que un conjunto de escenas parciales, fragmentadas e incompletas. Pero, moviéndose por las escenas parciales y superponiendo las perspectivas, percibiendo no los edificios individuales sino distintas partes de un todo, la experiencia urbana puede aumentarse e intensificarse. De esa manera se genera la *experiencia inmersiva*, que está explicada por Holl, como aquella experiencia de diversos y distintos elementos o fenómenos individuales que se indican y señalan unos a otros, mezclándose y entrelazándose. Apoyándose en la posición de la medicina moderna que dice que la salud mental influye en la salud física, Holl concluye que la actitud demasiado rígida y estática en la arquitectura y urbanismo, no es adecuada para el trabajo complejo con las personas. Opina que, a pesar de que el potencial experiencial y fenomenológico de la ciudad, quizás, no pueda ser completamente racionalizado, debe ser estudiado de forma subjetiva. Para Holl, la ciudad es una experiencia tanto subjetiva como objetiva, debiendo ser la síntesis de éstas el origen de todos los diseños e intervenciones urbanas.

La integración de experiencias subjetivas y objetivas, según Kallus (2001), es el primer paso hacia la unión de los espacios concretos y abstractos. No obstante, para que eso sea posible es necesario estimular la diversidad; la diversidad de la acumulación urbana, de las actividades, contenidos y ofertas, la diversidad de los elementos de la estructura física y sus detalles, variedad de las perspectivas, de las posibles rutas y vistas, etc.

2.2.3. La definición del lugar intenso

El espacio, como ya se ha concluido, se compone de un gran número de lugares distintos, que se entremezclan y superponen entre sí, influyéndose mutuamente. En este sentido, se puede suponer que en algunos de estos lugares se concentre y fluya en mayor grado la intensidad anteriormente explicada. Estos lugares se denominan *lugares intensos*. Se reconocen por la *permanencia* de la acumulación urbana, que se entiende como la vitalidad del fenómeno urbano considerada en un periodo de tiempo, y la *diversidad* del espacio de la vida cotidiana, entendida como riqueza de las distintas relaciones espaciales y experiencias estimulantes que se registran en el tiempo actual. Los lugares intensos tienen la capacidad de generar y orientar la dinámica urbana, así como la génesis del espacio urbano, y la capacidad de inducir experiencias fuertes e inmediatas, así como de crear identidad. De esa manera, en un lugar intenso se encuentran a la vez la estabilidad, necesaria para el desarrollo de los símbolos y el *locus* de la memoria colectiva, y la flexibilidad, necesaria para la sostenibilidad de los lugares en el tiempo actual.

Permanencias y *diversidad* son atributos que deberían encontrarse en un lugar intenso. Sin embargo, no es siempre así. Teniendo en cuenta que las *permanencias* también suponen ciertas discontinuidades, se puede deducir que los lugares intensos no necesariamente se caracterizan por la diversidad en un momento dado. En este caso, se habla de intensidades “ocultas”, que se “revelan” desarrollando la diversidad de lugar. Aparte de las intensidades “ocultas”, un lugar puede tener intensidades “potenciales”. Es decir, un lugar que poseyendo diversidad pero careciendo de permanencia, manteniendo dicha diversidad puede lograr la permanencia a lo largo del tiempo, y puede ser entendido como un potencial lugar intenso.

Anteriormente se ha dicho que la intensidad no es fija, sino fluida, y que los lugares intensos, como lugares en general, son dinámicos. De ahí se deriva que los lugares intensos tienen la capacidad de influir y mejorar su entorno, o el *milieu* (Corner, 1999) al que pertenecen, en mayor medida que otros lugares con los que se relacionan, solapan, y superponen. Tienen la capacidad de influir en la dinámica urbana y en la identidad del contexto al que pertenecen, acercando el entorno físico a las actividades urbanas, y la memoria a la experiencia cotidiana. De esa manera, pueden contribuir a la mejora del entorno urbano, asimismo como al fortalecimiento de la relación entre un lugar y las personas que lo habitan. Por tanto, su estudio (el entendimiento de su construcción, funcionamiento, y su posible transformación) es de gran importancia. Sin embargo, a parte del análisis de los lugares intensos de una ciudad, también es importante analizar sus relaciones, los sistemas que puedan crear, y los efectos que pueden tener en esa ciudad.

El primer paso hacia la puesta en valor de los lugares intensos es su identificación. Los lugares intensos siempre tienen que observarse respecto al contexto, que al mismo tiempo es el factor principal de su génesis. Las particularidades del contexto se reflejan en el lugar, y viceversa. El contexto ya no se entiende solamente como espacial, sino como cultural, sociológico, económico, político, etc., y se puede referir al territorio inmediato y las características locales, igual que a los flujos globales y las

distintas influencias culturales. Junto con el contexto al que pertenece, el lugar intenso va construyéndose con el paso del tiempo. Por tanto, a través del análisis de la acumulación urbana (análisis de las características de los ciclos de su construcción, su génesis y sus significados), se identifican los lugares intensos. Con el estudio de las permanencias, al mismo tiempo se explica la diversidad o las maneras de su posible incentivación. En el nivel de una ciudad, es posible identificar distintos y varios lugares intensos o que son “potenciales”, cuyo análisis se hace estudiando el valor y naturaleza de mencionadas características del lugar intenso.

Todas las características definidas como esenciales para un lugar, también valen para el lugar intenso. Por tanto, un lugar intenso es multiescalar y puede aparecer en escalas distintas y superpuestas entre sí. Como lugar intenso, pues, se puede considerar una plaza, una ciudad o una región. Así, por ejemplo, una ciudad puede ser el lugar intenso de una región, igual que una plaza puede ser el lugar intenso de una ciudad. Los lugares intensos de escalas distintas se relacionan entre sí a través de la intensidad vista como una pulsación urbana. Desde la perspectiva de este trabajo y los objetivos establecidos, se desprende como procedente que el estudio de los lugares intensos, aunque teniendo en cuenta su multiescalaridad, deba centrarse en el estudio de los de escala de detalle, es decir, los espacios urbanos de una ciudad. Como espacio urbano, en este trabajo, se entiende el conjunto del entorno “construido” y “natural”, en el que tiene lugar la vida cotidiana y al que se asocian distintos significados. Sólo después del estudio y la mejora de los lugares intensos de escala pequeña, se puede llegar a conclusiones más generales, aplicables en otras escalas más grandes.

La idea sobre el lugar intenso ha surgido de la necesidad de investigar los lugares concretos, aquellos que pertenecen a un contexto específico. Pero, todavía es necesario definir en términos teóricos sus características y las reglas de su análisis, que podrían aplicarse a lugares y contextos distintos, y que se explicarán en la parte del trabajo que sigue. La construcción de la intensidad está mostrada en la Figura 2.1.

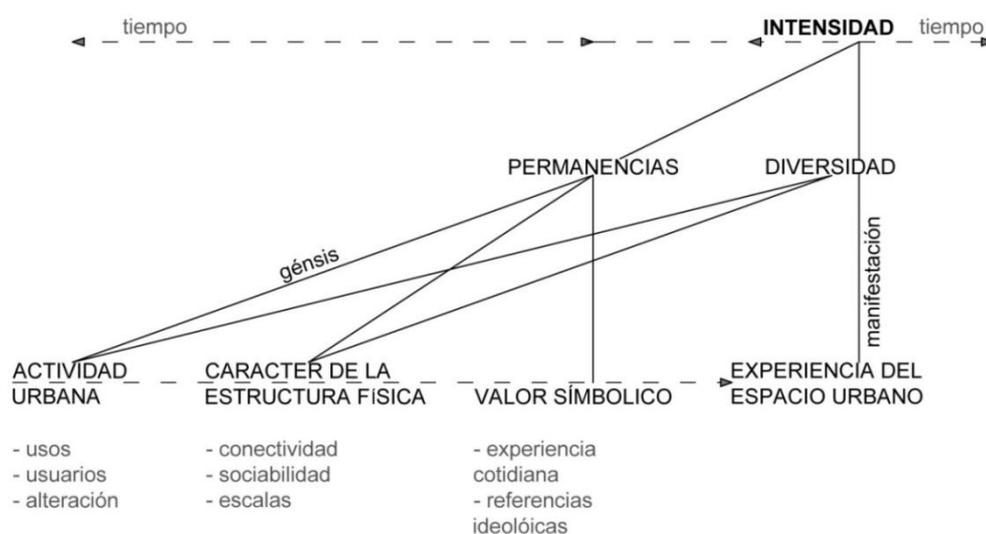


Figura 2.1: Descripción grafica de la intensidad y su construcción. Fuente: elaborado por la autora.

3.0. LOS LUGARES INTENSOS EN B-H: ESTUDIO DE CASO DE LA CIUDAD DE TREBINJE

3.1. EL FENÓMENO DE LA BALCANIZACIÓN

Analizando el fenómeno de *la balcanización*, se intenta mostrar toda la complejidad del contexto (cultural, político e histórico) en el que se estableció y en el que sigue evolucionando el territorio de B-H. En este sentido, este apartado se considera muy importante para la “ubicación” de Trebinje, para el entendimiento de su identidad y de la construcción de su aglomeración urbana, y para ampliar la visión desde la que se analizarán los lugares intensos y se definirán las conclusiones en la parte final del trabajo.

El empleo del término balcanización se generalizó después de la caída del Imperio Otomano, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Por lo general, *la balcanización* se refiere a la fragmentación de un territorio sobre la base de la especificidad étnica, religiosa y cultural, y la creación de estados soberanos seguida de conflictos e inestabilidad. Después de la fragmentación de Yugoslavia y la caída de la “hermandad y unidad” en los años 90 del siglo pasado, el término *balcanización* renace y empieza a utilizarse más que nunca. Este término construido sobre generalizaciones, reduccionismo y estereotipos, es definido por Todorova (1999) como un fenómeno y una categoría interdisciplinar que requiere un análisis particular y minucioso. Apoyando sus ideas en las del famoso *orientalismo* de Said, Todorova rechaza los estereotipos y desarrolla el discurso sobre la balcanización, mostrándola como una construcción abierta permanentemente dispuesta a cambios y complementaciones. El término balcanización, en este sentido, antes que fragmentación, denota una mezcla y diversidad cultural y espacial.

Jovan Cvijić, geógrafo, etólogo e historiador de origen serbio, fué uno de primeros autores que estudiaron los Balcanes después de la liberación de los otomanos y la formación de estados independientes, a finales de siglo XIX y principios de siglo XX. El territorio balcánico fué descrito por Cvijić como un territorio complejo y poco estudiado, en el que se percibían muchas diferencias geográficas y entrelazaban influencias culturales; en el que las capas de las civilizaciones estaban superpuestas como si fueran capas geológicas; y en el que, por otro lado, se sentía falta de continuidad en el desarrollo cultural (1996:77). Un siglo después, las observaciones de Cvijić siguen siendo vigentes. La mezcla cultural todavía se mantiene a pesar de los cambios en las fronteras y del reparto de territorio, demostrando que las naciones no dependen de los estados, y que con los cambios de fronteras no pueden ser borradas las distintas culturas (Castells, 2002). Las fronteras no están dibujadas ni en el espacio ni en el tiempo. No son ni históricas, ni estatales, ni nacionales: el círculo de tiza va siempre haciéndose, borrándose, ampliándose o acortándose (Matvejević, 2007: 15).

Las fronteras culturales y evolutivas de los “fragmentos” de Los Balcanes no son rígidas, sino permeables, y a través de sus cambios se ha creado la mezcla de razas y

la naturaleza híbrida de este territorio único (Todorova, 1999). Pero a diferencia de los países multiétnicos de Europa Occidental, la identidad híbrida en los Balcanes no es el resultado de los flujos globales, de la modernización, las nuevas tecnologías y las migraciones. La hibridación aquí proviene de un largo proceso de evolución urbana y cultural, que se daba entre Este y Oeste (Vukić, 2013). Sobre la diversidad de los Balcanes, refiriéndose al territorio de la antigua Yugoslavia, Redžić (1983) escribe que tantos mundos diferentes, y tan cercanos, no existen en ninguna otra parte. Estos mundos diferentes, también significan naciones, religiones y culturas distintas. La convivencia, como en Jerusalén, de pueblos distintos especialmente apreciada en B-H, según Ibelings (2010), es única en el mundo. Sin embargo, esta convivencia ha tenido repercusiones positivas y negativas, que se pueden percibir en el espacio urbano.

La hibridación de la que habla Todorova, pues, se puede percibir en las ciudades que iban creando su espacio urbano entre la tradición y la modernidad, entre el pasado y el futuro, entre lo rural y lo urbano. Las huellas de la condición híbrida, rastros de los procesos de redefinición y superposición de los “fragmentos” territoriales, culturales, etc., se encuentran en el territorio de una ciudad tal y como están presentes en un barrio, una calle, o incluso una casa. Se reflejan en las tipologías, en los estilos, etc., y construyen un paisaje urbano específico y diverso. Este paisaje es descrito por Simonović (2010) como una composición de secuencias cortas, en las que aparecen muchas impresiones diversas, pero, a menudo son contradictorias, y más que curiosidad producen una sensación de confusión. Muchos elementos distintos en un espacio urbano no siempre son armoniosos o estéticamente aceptables, e incluso pueden ser percibidos como cierto “conflicto espacial”, pero a su vez son una base sólida para la aparición de diversidad y soporte de una experiencia rica del espacio urbano, así como testigos poderosos del específico proceso de *la territorialización* (Magnaghi, 2005). En esto se encuentra su valor y su potencial.

En la geopolítica bipolar, los Balcanes siempre han estado en una posición “indefinida” entre Oriente y Occidente. Por tanto, en diferentes discursos, a menudo han sido comparados con un puente, cuyo simbolismo se encuentra en el hecho de que junta dos lados irreconciliables. Pero más que como un puente, los Balcanes han sido considerados y tratados como “periferia” por parte de ambos polos, Oriente y Occidente (Figura 3.1. y Figura 3.2.). Durante el dominio Otomano los Balcanes fueron considerados como la periferia del Oriente, la Rumelia romana, que después de la liberación y la formación de los países independientes, perdió su pertenencia al Este, pero que tampoco fue aceptada por parte de Oeste (Todorova, 1999). Después de la Segunda Guerra Mundial y los cambios sociales que conllevó, los Balcanes fueron considerados como la periferia del Este comunista (Tivković, 2001). Y finalmente, con la fragmentación de los países socialistas, se convirtieron en la periferia de Europa, entendida como Unión Europea, unión en la que estos países actualmente pretenden integrarse. Dicho estatus de periferia y el carácter de “otro” que los Balcanes tienen en relación con Europa, y que se manifiesta en ambas direcciones, es llamado por Todorova el “alter ego” de Europa, necesario para la existencia de Europa, a la que la complementa y podría añadir sus posibles valores futuros.

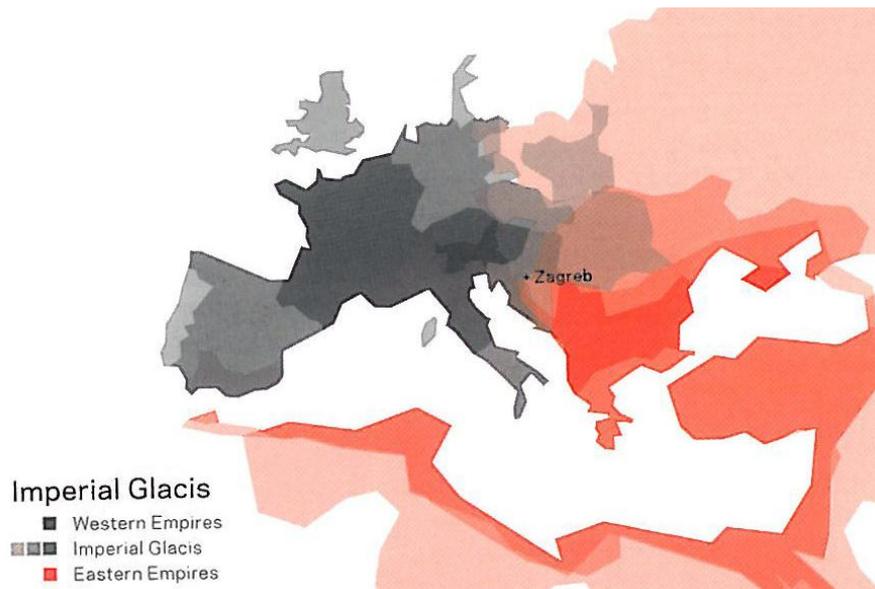


Figura 3.1.: Los Balcanes respecto los imperios occidentales y orientales. Fuente: Blau, E y Rupnik, I. (2007) *Project Zagreb: Transition as Condition, Strategy, Practice*. Barcelona, Actar: 35.

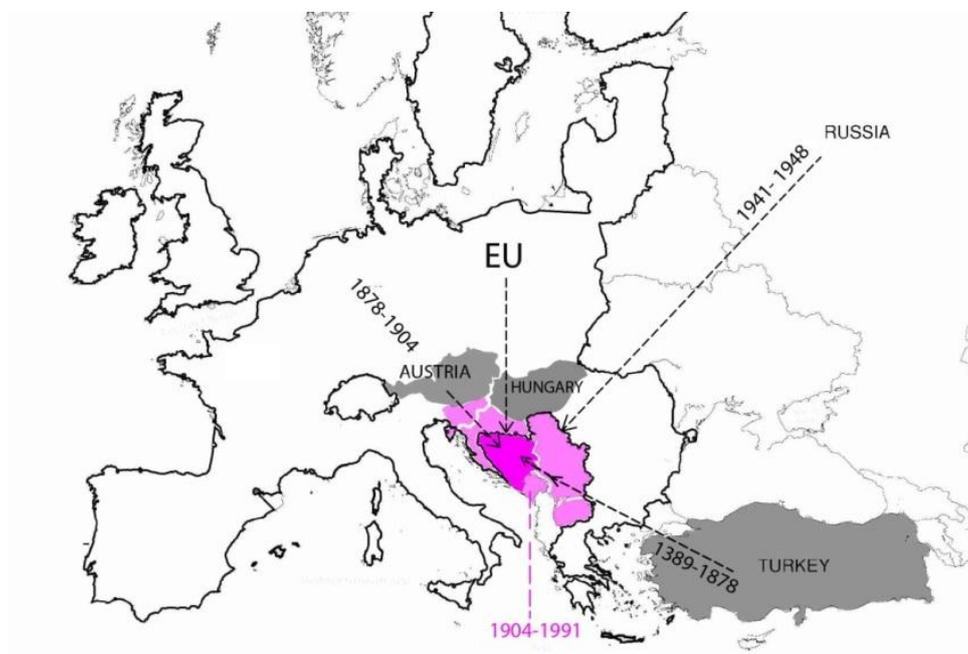


Figura 3. 2. Los Balcanes respecto los imperios occidentales y orientales. Fuente: elaborado por la autora.

En cuanto a periferia (geográfica, urbana, cultural o histórica) ha de tener en cuenta lo siguiente: a pesar de que está considerada como dependiente del centro y sometida a su poder, la periferia siempre ha sido un lugar en el que los valores y la tradición del centro han sido reinventados, a veces ofreciendo nuevos modelos de desarrollo. El milieu de la periferia, como sostienen Blau and Rupnik, es aquel en el que vectores multidisciplinares ofrecen acceso a muchos centros, y en el que se da "la intensificación de la cultura" - una intensificación y diferenciación que fomenta la experimentación y la innovación, y genera originalidad. La periferia de esta manera tiene una capacidad para convertirse en su propio centro (2007: 14).

Pero el potencial de la periferia no está reconocido como tal por parte del centro, que considera que, sin su ayuda, la "periferia" no puede sobrevivir y desarrollarse. La mayoría de los estudios sobre los Balcanes Occidentales, advierte Kučina (2009), no incorporan las miradas desde dentro y están centrados en la incertidumbre de supervivencia de este territorio, observado desde afuera, y en marcos determinados por la Unión Europea y los EUA. Sin embargo, aunque la implementación de buenas prácticas de otros países es algo deseable, aparece la cuestión de si la "periferia" puede ofrecer algo de sus maneras alternativas de desarrollo. En este marco, en su texto *El arte de la balcanización*, Kučina (2009) señala como una oportunidad para que los Balcanes Occidentales desarrollen su propio potencial, el que, a continuación, "como en una imaginada terapia psico-geográfica", pueda ayudar a Europa a encontrar su "nueva conciencia". Según este autor, debido a la crisis de los 90, los Balcanes Occidentales pasan por un cambio radical y se convierten en un territorio complejo e inestable, en el que los sistemas de producción y la lógica urbana han sido reinventados todo el tiempo, reiteradamente, mientras, por otro lado, la Europa moderna está pasando por un proceso difícil de revisión de su propio concepto de la unidad y no tiene "energía creativa para los demás".

Por tanto, se llega a la conclusión de que el fenómeno de *balcanización* se refiere a un *milieu* cultural, constituido por mundos diversos, allí donde las fronteras entre Este y Oeste se hacen borrosas, permitiendo que las dos grandes culturas, la occidental y la oriental, se entrelacen.

3.2. LA IDENTIFICACION DE LOS LUGARES INTENSOS

3.2.1. La construcción de la acumulación urbana

Los lugares intensos pueden ser reconocidos solamente si se observan dentro del contexto al que pertenecen y en el que se van transformando constantemente. Se identifican a través del análisis de la acumulación urbana y el fenómeno de la *balcanización* entendido como un contexto de relaciones e influencias, de deseos y anhelos. Los lugares que se reconocen como permanentes, serán considerados como lugares intensos.

Las capas de la acumulación urbana, como ya se ha concluido, interactúan entre sí influyéndose mutuamente y cambiando el valor simbólico del espacio urbano. En este sentido, el análisis de las *permanencias* entiende la descomposición de la acumulación urbana, el estudio de su construcción y de su interpretación, hoy en día. De la explicación teórica de las *permanencias* se puede derivar la impresión de que éstas son fáciles de identificar, especialmente en las ciudades pequeñas como Trebinje, pero aún en el caso de que fuera así, su estudio es de mucha importancia, y no sólo sirve para explicar su construcción pasada, sino también para imaginar y proponer su futuro desarrollo. Además, el descubrimiento y entendimiento de las *permanencias* y los lugares de memoria colectiva en las zonas de post-conflicto, significa la búsqueda de un equilibrio entre la diversidad y la reconciliación entre pasado y presente (Petrunić, 2005). En estos intentos de reconciliación, teniendo en cuenta el desarrollo discontinuo del territorio bosnio, es muy probable que lo que ahora se considera "marginal" sea reconocido como un potencial para el futuro (Secchi, 2004).

En la construcción de la acumulación urbana del territorio de B-H, se pueden diferenciar los siguientes ciclos o periodos: (1) el periodo de los primeros asentamientos, (2) el periodo del dominio otomano (1466-1878), (3) el periodo del dominio austro-húngaro y entre las dos Guerras Mundiales (1878-1941), (4) el periodo de la Yugoslavia socialista (1945-1992), y (5) el periodo de B-H después del acuerdo de paz de Dayton (1995- hasta hoy). El primer periodo no dejó muchos restos materiales, o estos todavía no han sido descubiertos, mientras que el último sigue siendo actual y sus resultados no se pueden percibir con claridad. Con estos periodos no se relaciona solamente la diversidad de la arquitectura o las pautas de uso de los espacios urbanos, sino también la mezcla de pueblos, naciones, y religiones, que (con)viven en el territorio de B-H. Los serbios ortodoxos, los croatas católicos y los bosniacos musulmanes van creando sus propios espacios físicos, simbólicos, y colectivos (a veces vinculándolos con cada uno de los periodos con los que se identifican), y fusionándolos con los espacios de otros.

Con el objetivo de entender y determinar la cronología y desarrollo de la construcción de la acumulación urbana, sus causas y consecuencias, ha sido utilizado el método histórico (el análisis y la selección de las fuentes históricas primarias y secundarias), pero también el testimonio oral. Construido sobre la memoria que no se toma como "fija", el testimonio oral, ofrece una mirada alternativa al conocimiento de la historia tradicional y puede ser usado como cierto marco en el que se determinan los

significados de los hechos actuales. Debido a la falta de datos históricos acerca de la construcción de la acumulación urbana de Trebinje, su análisis incluye el estudio de las características más importantes de evolución urbana del territorio de B-H en general. Al observar Trebinje en un marco territorial y cultural más amplio, igualmente se contribuye al descubrimiento de sus particularidades y de los elementos de su identidad.

3.2.1.1. Los primeros asentamientos

El sitio de los asentamientos, sobre todos de los primeros en los que se han desarrollado las ciudades de hoy, siempre ha estado muy ligado a la geografía. Las características del entorno medioambiental tenían que proveer protección y sostenibilidad, facilitar las buenas relaciones con otros asentamientos, la posibilidad de desarrollar la agricultura en su entorno, etc. Precisamente por eso, si se habla de los primeros asentamientos, es imprescindible explicar el carácter de su geografía y del entorno en que se ubican y del que surgen.

Los primeros asentamientos de las ciudades actuales en B-H a menudo se desarrollaron allí donde se produce el encuentro entre las montañas o colinas con los valles y ríos, otorgaban protección y permitían el crecimiento. Citando las frases iniciales del famoso libro de Andrić por el cual recibió el Premio Nobel en el año 1961, *Un puente sobre el Drina*, se puede ilustrar la inicial situación geográfica en la que surgió la ciudad de Visegrad, igual que la de muchas otras ciudades bosnias.

A lo largo de la mayor parte de su curso, el río Drina discurre a través de estrechas gargantas entre montañas abruptas y atraviesa profundos cañones entre ribazos verticales. Solamente en algunos lugares, sus orillas se abren en amplios valles y forman, ya sobre uno o sobre los dos ribazos, extensiones de terrenos fértiles, en parte llanas y en parte onduladas, propicias al cultivo y a la población (Andrić, 2010: 1).

El periodo de formación de los primeros asentamientos se relaciona con los tiempos de los ilirios, y más tarde de los griegos y los romanos. Los caminos, especialmente los que formaban la red de vínculos entre las dos partes del imperio Romano, la Oriental y la Occidental, tenían mucho impacto en su aparición. Según Truhelka (1904), uno de los primeros autores que investigó “nuestros pueblos antiguos”, como dice el título de su libro, estos asentamientos normalmente se desarrollaban a partir de las fortalezas y torres romanas construidas cerca de los caminos principales. Sobre los asentamientos de la Bosnia medieval Truhelka escribía lo siguiente:

Así iba desarrollándose la forma de nuestras ciudades medievales, en los lugares donde la ubicación de las colinas fué favorable para el desarrollo de fortalezas; en los lugares donde el constructor tenía que respetar el entorno medioambiental. El suelo rocoso, la delimitación ya hecha por la naturaleza, la base irregular, alentaron al constructor a que se ajustara al entorno [...] Así aparece la ciudad de forma irregular, con las murallas que siguen sin orden,

que a veces aparece estrecha y a veces demasiado ancha [...] como sólo los constructores medievales sabían de aprovechar las ventajas de la ubicación, ajustar la ciudad a su particularidades, y convertir el suelo rocoso y escarpado en la ciudad perfecta (Truhelka, 1904: 7)

No existen muchos datos acerca de la apariencia, organización y funcionamiento de las ciudades del primer estado bosnio. Según Pašić (1991), casi no se puede hablar sobre las aglomeraciones urbanas del periodo anterior a los otomanos, cuyos restos estarían incorporados en las ciudades actuales. Este autor sostiene que son muy pocos los resultados arqueológicos que testificarían sobre las ciudades medievales bosnias, y las fuentes de las que aprendemos sobre las mismas, son las escrituras, las notas de los viajes, y algunos grabados (Figura 3.3). Sin embargo, Pašić concluye que la estructura física de estas ciudades poco conocidas, sobre todo la arquitectura residencial, fué ajustada a la morfología del terreno y construida de materiales locales, mientras la arquitectura monumental fué influida por la cultura Bizantina que llegaban del Este, y por el estilo romano-gótico que venía del Oeste. Según fuentes de los archivos de Dubrovnik (que no cubren todo el territorio del país actual), la existencia de los asentamientos urbanos en Bosnia medieval⁵ data de la primera mitad del siglo XIV, cuando había alrededor de veinte poblaciones. En la mitad del siglo XV, un poco antes de la caída bajo los Otomanos, el número de asentamientos urbanos según la fuente citada era ochenta, lo que indicaba el desarrollo rápido de Bosnia (Redžić, 1983). Trebinje era una de esas ciudades.

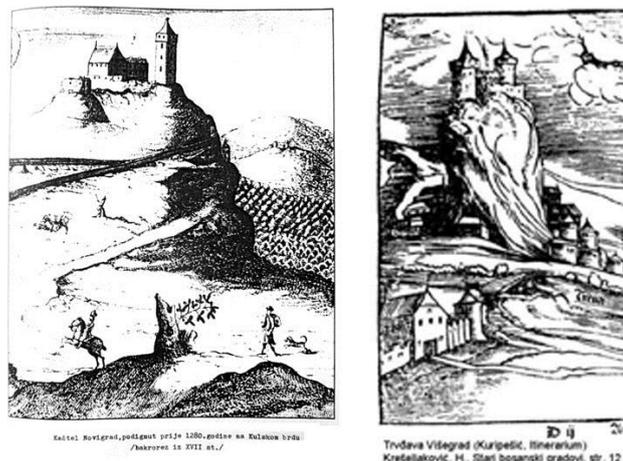


Figura 3.3: A la izquierda, Grabado del siglo XIII, la fortaleza Novi en la colina Kulsko en Novi Grad [ilustración]. Fuente: Fondos de Museo de Novi Grad. Derecha, Grabado del siglo XIII. A la derecha, Grabado de la fortaleza de Visegrad [ilustración], Fuente: Krešeljakić, H (1953) Stari bosanski gradovi, *Naše Starine*: 12.

⁵ Cuando se habla sobre Bosnia Medieval el nombre Herzegovina todavía no existía. Se supone que el nombre Herzegovina apareció 1448 cuando el gobernador de esta región, Stjepan Vukčić Kosača, se pone el título de “Herceg”

Trebinje está situada a sólo 30 km de la costa del mar Adriático. La presencia del mediterráneo se hace potente en su geografía, en su clima y vegetación. Su morfología se caracteriza por las montañas de pendientes fuertes (a menudo más de 30°), de origen kárstico y casi sin vegetación, que cierran la llanura que se extiende a lo largo del río Trebisnjica⁶. El contraste entre las montañas y la llanura ha marcado la ubicación y la forma de la ciudad de Trebinje (la llanura está en 270 m.s.n.m. y el pico más alto, Leotar, en 1228 m.s.n.m.). Este contraste es característico de muchas ciudades en Herzegovina. El núcleo de la ciudad actual de Trebinje se situó en el lugar donde las montañas se abren y el río gira en forma de “S”. Precisamente esta relación específica entre la montaña, el río y la llanura, fué la que predestinó el emplazamiento único, sin alternativas próximas para la ubicación del asentamiento. Esta morfología particular también es la que nos daría la señal de que “estamos en el lugar” y en la ciudad de Trebinja.

Los primeros datos históricos sobre “nuestra tierra” como la llama Korać pensando en la región de Herzegovina, empiezan con los ilirios que se asentaron en el siglo X a.C. de lo que testifican muchas tumbas ilirias llamadas *gomulas*. La forma de vida que llevaban los ilirios, según Korać (1966), no permitía la formación de asentamientos más grandes u organizados, pero tampoco se podía negar la idea de que utilizaban las ventajas del río y del campo de Trebinje. Precisamente por eso, Korać afirmó la posible ubicación del asentamiento ilirio en unos kilómetros río arriba de la posición del centro de la ciudad actual. A diferencia de Korać, Figurić (1930) consideraba que el primer asentamiento ilirio fué situado en el barrio Gradina, apoyando su suposición en ubicación favorable en la que podrían ser los restos del puente que pasaba sobre el Trebisnjica. Además, el topónimo Gradina se utilizaba para nombrar las colinas en las que normalmente se encontraban los restos de los antiguos asentamientos o fortalezas. Después de los ilirios, sobre el siglo VII a.C. en este territorio aparecieron los griegos. Los primeros datos fiables que testificarían sobre el primer asentamiento en Trebinje provienen del periodo romano, que en nuestra península comienza en los finales de la vieja era (Figurić, 1930; Korać, 1966).

No cabe duda que en el desarrollo del asentamiento urbano romano tuvo impacto el hecho de que en sus cercanías discurrían los caminos romanos importantes⁷. Estos caminos hicieron que Trebinje se desarrollara como un lugar de comercio, en el que aparecieron los nuevos oficios, el cultivo intensivo de vides, olivos y frutas tropicales, etc. La posición exacta del asentamiento romano tampoco ha sido definida. Según Figurić, los romanos en Trebinje establecieron el campo militar, *castrum romano*, probablemente en el barrio Police, al lado del río y al frente del barrio Gradina. El topónimo Trebinje, Figurić asocia con la palabra *tribunus* que significa comandante militar romano. Según las historias y el patrimonio oral, la antigua ciudad romana estaba en la orilla derecha del río, en el sitio donde unos siglos más tarde se desarrolló la ciudad otomana (Korać, 1966: 35).

⁶ Trebisnjica que forma parte de la red de los ríos subterráneos que atraviesan la llanura de Trebinje. Antes de la construcción de la presa, el río Trebisnjica era el río subterráneo más largo del mundo.

⁷El camino que de Nerona pasando por sur de Herzegovina llegaba a Leusiniuma, la continuación del camino Salona – Tilurio – Bigeste, y el camino romano que pasando el Dživar relacionaba Cavtat y Trebinje

Ya en el siglo IV comenzaron las incursiones de los eslavos que acabaron en el siglo VII, cuando completó su población de Los Balcanes. Los eslavos estaban organizados en tribus, que en unas regiones, como en la de Trebinje, se habían mantenido hasta la llegada de los otomanos. A pesar de que mantenían sus formas tribales, en el siglo VII y VIII empezaron a agruparse en torno de, “dos centros políticos”, Croatas y Serbios, que según Figurić “eran y siguen siendo una entidad étnica”.

Trebinje pertenecía a la región de Travunia, que probablemente se organizó en el siglo X, y que fué una de las primeras unidades político-territoriales eslavas (Tošić, 1998). Gracias a la cercanía del mar, en la región de Travunia existían varias ciudades fortificadas que mantenían relaciones económicas con las ciudades costeras. Como centro de la región, Trebinje mantenía vínculos comerciales con Dubrovnik. Estas relaciones eran impulsos importantes para el desarrollo de todo el territorio de Travunija, e incluso de Bosnia Central. La ubicación exacta de aquella Trebinje tampoco ha sido definida, pero nuevamente se supone que al igual que el asentamiento ilirio o romano, fué en el barrio Police en la orilla derecha del río Trebisnjica.

A finales del siglo X, Travunija se hizo parte integral de Duklja⁸, que en el año 1077 fué tomada por Esteban Nemanja⁹. La región de Travunija y Trebinje permaneció bajo el dominio de la dinastía Nemanjić hasta la muerte del emperador Dusan el Poderoso cuando “de repente empezó a cambiar sus amos” (Figurić, 1930). Durante la gobernación de la dinastía Nemanjić, Trebinje perdió su importancia comercial. También, debido a su posición en la frontera, la ciudad se convirtió en el campo del conflicto de los diferentes intereses y de peleas frecuentes. A partir del año 1377 Trebinje entró en el territorio del país Bosnio.

Todos los datos históricos indican claramente la existencia de Trebinje, pero la ciudad del periodo anterior a la llegada de los otomanos, no ha sido arqueológicamente investigada (Janković, 2009) y tampoco ha sido determinada su posición exacta. La mayoría de las suposiciones basadas en datos disponibles, indican que los primeros núcleos de la ciudad aparecieron en el barrio Police, en la parte noroeste de la colina Crkvina, y en el lugar de la Ciudad Antigua de hoy. La ciudad había ido desarrollándose gracias a su ubicación y a los caminos comerciales que la atravesaban. El patrimonio que proviene de este periodo, los monasterios y las ciudades antiguas, está mostrado en la Figura 3.4.

⁸ Estado medieval sudeslavo situado en el territorio que incluía las tierras de la ribera de Zeta, el lago Skadar y las bocas de Kotor.

⁹ Stefan Nemanja (1113-1192); fué el gobernador medieval serbio, gran župan de Raška, y fundador de la dinastía Nemanjić y del estado más poderoso serbio.

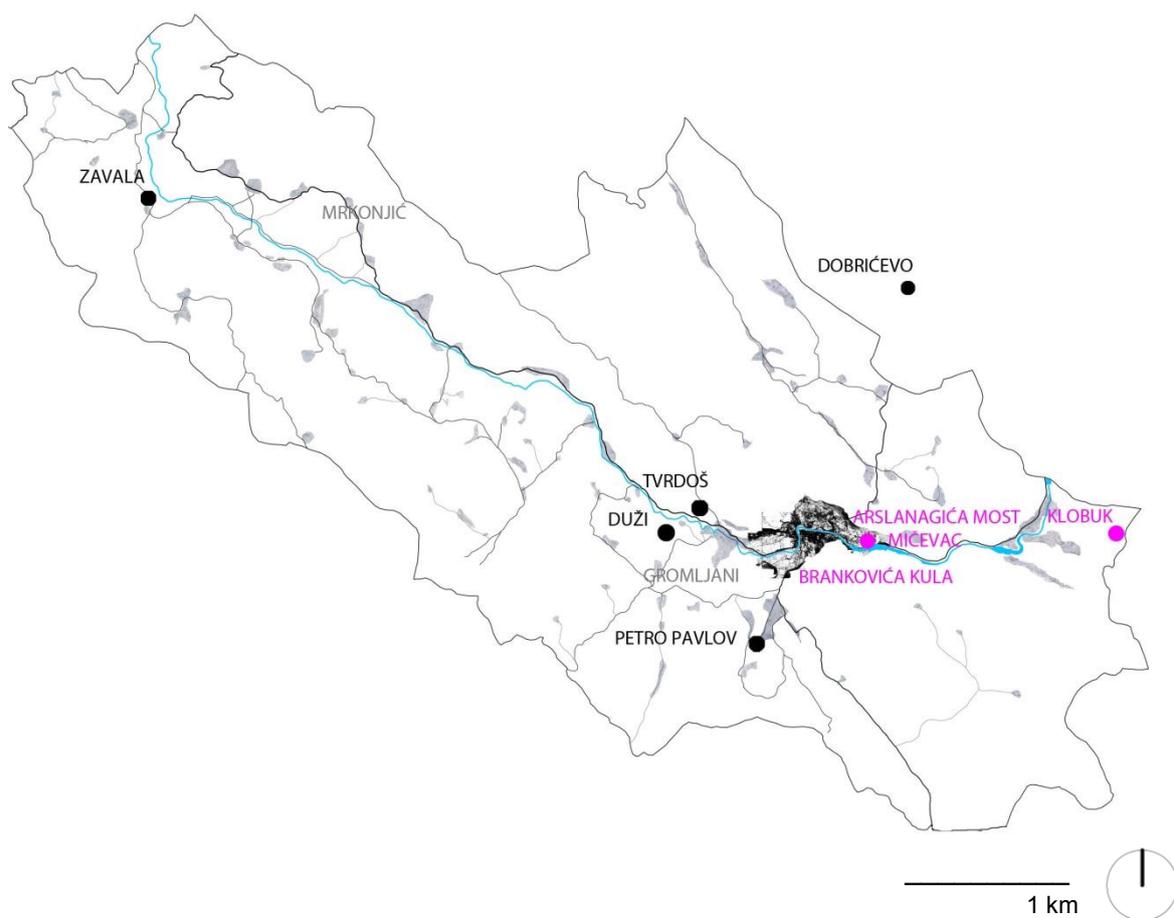


Figura 3.4: Patrimonio del periodo antes del imperio otomano en la área metropolitana de Trebinje (las letras de color negro- los monasterios; las letras de color mangueta- las fortalezas y los puentes; las letras grises-los pueblos). Fuente: elaborado por la autora.

3.2.1.2. El periodo otomano

A fines del siglo XV los turcos otomanos conquistaron Bosnia, la cual estuvo bajo su dominio hasta el año 1878. Cuatro siglos de presencia otomana han dejado un gran impacto en la cultura y la tradición de B-H, al igual que en las formas del espacio urbano y los patrones culturales de su uso. El Imperio Otomano se componía de culturas, etnias y países diferentes. Su cultura fué construida sobre los valores de la civilización bizantina, persa y árabe, incorporados en la organización de la vida cotidiana y la organización estatal. No obstante, la cultura y la vida cotidiana, ante todo, fueron determinadas por los cánones de la religión de islam, que más que cualquier otra reúne lo espiritual con lo profano (Inaldžik, 1974).

A diferencia de otros países (ej. Egipto, Siria y Argelia), en los Balcanes, el Imperio otomano no siguió con el mismo modelo de desarrollo de las ciudades conquistadas (Krstić, 2010; Hadžibegović, 2004). La estructura física heredada fué cambiando y creciendo hasta que casi se perdió completamente, o mejor dicho, hasta que se convirtió en un estilo nuevo, el estilo que reunía las pautas del estilo otomano con las particularidades locales. Este estilo oriental-balcánico también tenía sus variedades, y entre ellas, el estilo bosnio. Aparte de las influencias otomanas, el estilo bosnio incorporaba el sistema heredado de edificación y las particularidades geográficas, uno también las influencias del estilo gótico-románico, la arquitectura costera y el estilo bizantino, que se mantenían en ciertas partes del Imperio (Pašić, 1991).

El Vilayato de Bosnia se encontraba en la periferia del Imperio Otomano. Este hecho tuvo mucho impacto en el desarrollo de sus ciudades. La importancia de los Vilayatos, o las provincias del imperio, dependía de su lejanía del centro de poder en Estambul (Inaldžik, 1974). Por tanto, las influencias culturales procedentes de Estambul, o la dependencia del Vilayato respecto al centro, habían sido más débiles en las zonas periféricas. Pero la posición periférica del Vilayato de Bosnia fué también una posición de frontera; Bosnia fué el frente militar y civil en el camino hacia la conquista de Viena y la costa adriática, y unos siglos más tarde, el frente de la defensa del propio Imperio. La continua posibilidad de los conflictos, hizo que los asentamientos fueron organizados de manera que proporcionaran fácilmente la defensa y la organización militar. Por la misma razón, no se invirtió mucho en la estructura física, los edificios monumentales y en su decoración. Tampoco se construyeron muchas ciudades nuevas. En la mayoría de los casos, las ciudades heredadas fueron adaptadas a los nuevos usos y necesidades; por ejemplo, si dentro de las murallas de la ciudad antigua no había suficiente espacio, la estructura heredada se reconstruía; o en el caso de que la ciudad antigua estuviese sobrepoblada y ocupara una posición estratégica, se construía una ciudad nueva a su lado (Redžić, 1983). No obstante, Krstić (2010) llega a la conclusión que, comparando con otras repúblicas de la antigua Yugoslavia, justamente en Bosnia se habían construido más ciudades nuevas durante el dominio otomano. Estas ciudades normalmente se situaban en posiciones estratégicas de la red de comunicaciones y cerca de los ríos.

El desarrollo de las ciudades y las tipologías de la estructura física, fueron influidos también por el comercio y los caminos comerciales de los cuáles muchos habían sido trazados en los tiempos romanos, y vinculaban el Imperio con Florencia y Dubrovnik.

En las rutas comerciales, cada cierta distancia se construían *karavan-saraj*, equipamientos o lugares para alojar a viajeros y comerciantes. A veces, estos alojamientos, recibiendo y añadiendo nuevos usos, se convertían en los nuevos asentamientos. También, los puentes construidos en estos caminos tuvieron mucha fama (Figura 3.5). Los comerciantes que viajaban, dejaban las descripciones de las ciudades y el territorio Bosnio que hoy día se consideran una base de datos importante. Las descripciones del viajero otomano Evliyá Çelebí (1611-1679) son las que se consideran más valiosas.

Mientras la posición periférica y el comercio determinaron las posiciones de las ciudades nuevas y el crecimiento de las heredadas, su transformación interna y organización del espacio urbano fueron marcadas por la formación del “complejo religioso”, como lo llama Pašić (1991), que era núcleo central de la ciudad otomana; aquella ciudad bosnia normalmente incluía una mezquita (*džamija*) con una escuela primaria (*mekbet*) o madrasa, un albergue (*konačište*), un comedor (*imaret*), algunas tiendas, etc. En una ciudad podían existir varios núcleos en los que tenía lugar la vida religiosa y cotidiana, y en cuyos alrededores se desarrollaba la estructura física (Figura 3.6.). La gran mayoría de las ciudades tenía la forma abierta de las ciudades no amuralladas, a diferencia de las ciudades costeras. Las características principales de estas ciudades eran la relación fuerte con la naturaleza y el medioambiente, la separación entre la vida privada y pública, o entre el centro del comercio, la *carsija* (*čaršija*), y los barrios residenciales, las *mahalas*. Casi siempre, la *carsija* se ubicaba en la llanura cerca del río, mientras las *mahalas* ocupaban las laderas (Figura 3.2.5.). En los sitios estratégicos alrededor de la ciudad, normalmente en las colinas, se construían las fortalezas. La ciudad bosnio-otomana, se puede describir y resumir con esa frase:

La carretera es la columna vertebral, el agua es el alma, el verde son los pulmones y la *carsija* es el corazón de la ciudad; en *mahala* se vive, en *carsija* se hace negocio; el hombre es la medida de todo (Grabrijan y Neidhardt, 1957: 10).



Figura 3.5: Unos de los puentes más importantes del periodo otomano: Punte de Visegrad (1577), Puente de Konjic (1682), y Pente de Arslanagic ed Trebinje, accessed en 15 de Mazo de 2013, <<http://www.panoramio.com/>>

La *carsija* es la parte de la ciudad en la que transcurría toda la vida de cara al público (Figura 3.7.). Fué formada por una red de las calles y callejones, con muchas casetas de madera, en las que se encontraban las tiendas y los talleres (*dućani*). En las ciudades más grandes, los oficios se agrupaban en calles (un oficio-una calle), mientras que en las ciudades más pequeñas, la *carsija* podría ser solo una calle. En las casetas no se entraba, sino que las personas se sentaban en los bancos en la fachada y así se producía el ambiente vivo y particular de *carsija* (Pašić, 1991). El edificio más importante era la mezquita. Su tamaño y su decoración eran la medida del poder del sultán o visir. Por otro lado, la medida de la *carsija* era el ser humano, el peatón que trabajaba y compraba (Redžić, 1983: 127). A diferencia de la ciudad vertical de hoy en día, *carsija* fué la ciudad horizontal marcaba por los minaretes y álamos verticales (Grabrijan y Neidhardt: 1957: 68).

Carsija es la vitalidad, el bullicio, el ruido. No hay una *carsija* tranquila y silenciosa. [...] Todas las calles de *carsija* son diferentes entre sí, pero parecidas al mismo tiempo; cada una de las calles es la *carsija* en sí misma [...], Aquí lo importante no es el taller sino el propio trabajo; el taller de cobre no se ve como arquitectura, sino como el cobre transformado en muchas formas y con la riqueza de los ornamentos orientales (Redžić, 1983: 126).

Las *mahalas* eran las microrregiones residenciales que se desarrollaban alrededor de la *carsija*. La *mahala* se expande concéntrica, no crece siguiendo las carreteras, sino que cuando una *mahala* crezca hasta un cierto tamaño, se establece una nueva y así se va llenando el espacio alrededor de *carsije* (Krstić, 2010: 129). Una *mahala* normalmente tenía 30-40 casas agrupadas alrededor de los callejones, *sokaci*.

La *mahala* empieza con la casa y el camino hacia ella, y desde ella a otras casas. Cuando se junta un número de casas suficiente para un barrio, se encuentra un benefactor que construye una mezquita y una escuela, que trae el agua y construye la fuente, es decir, el centro de la *mahala* o *mejdan*. En este centro, luego se abren una panadería y tienda (Grabrijan y Neidhart, 1957: 145)

Todas las *mahalas* tenían un tamaño más o menos uniforme, pero por la apertura de la casa a la calle se diferenciaban las *mahalas* musulmanas y no musulmanas. Según Pašić, *mahala* era uno de los mejores sistemas sociales en el Imperio Otomano. Cada *mahala* tenía sus residentes ricos y pobres, su propio sistema de seguridad y administración, lo que contribuía a la identidad de la propia *mahala* y a sus vínculos internos especialmente en las ciudades más pequeñas (Pašić, 1991: 73). El culto del barrio fué uno de los principios básicos que han influido en la cultura residencial de la región, concluye “el hombre de este territorio amaba la vida social y le prestaba mucha importancia en la casa, en los bares (*kafana*), las tiendas (*dućani*) o en la mezquita (Pašić, 1991: 25).

La construcción de las *mahalas* fué influida por: la configuración del terreno, los caminos, las vistas, la seguridad, el soleamiento, los vientos, los arroyos, etc. Las casas siempre intentaban ubicarse en las laderas soleadas y con vistas, donde mantenían una relación íntima con la naturaleza que los rodeaba, lo que hacía que la mayoría de estas ciudades se parecía a las ciudades-jardín (Pašić, 1991; Redžić, 1983). Según Grabrijan y Neidhardt, cada casa estaba determinada por estas tres

condiciones: la relación con la mujer, la relación con el vecino, y la relación con la naturaleza y el medioambiente (1957: 10). Ver la Figura 3.6, Figura 3.7. y la Figura 3.8.

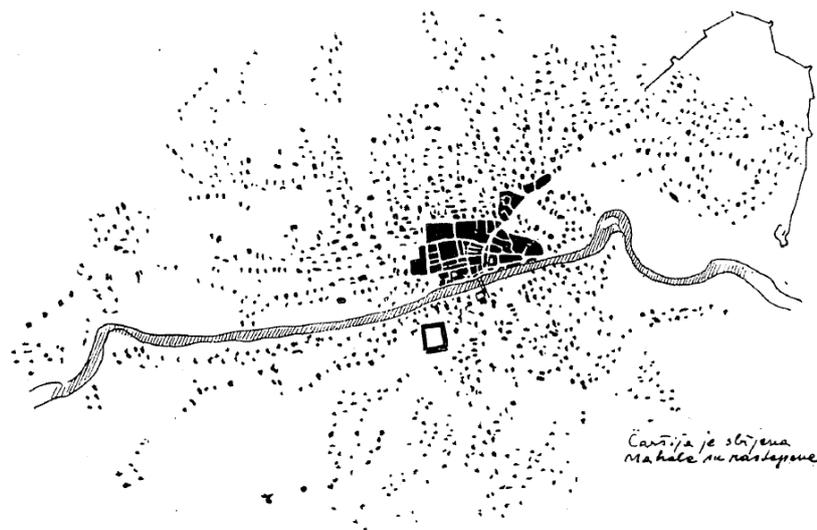


Figura 3.6: Carsija es compacta, y las mahalas dispersas. Fuente: Neidhardt, D. y Grabrijan, J. (1957) *Arhitektura Bosne i put u savremeno*, Državna založba Slovenije, Ljubljana: 42.

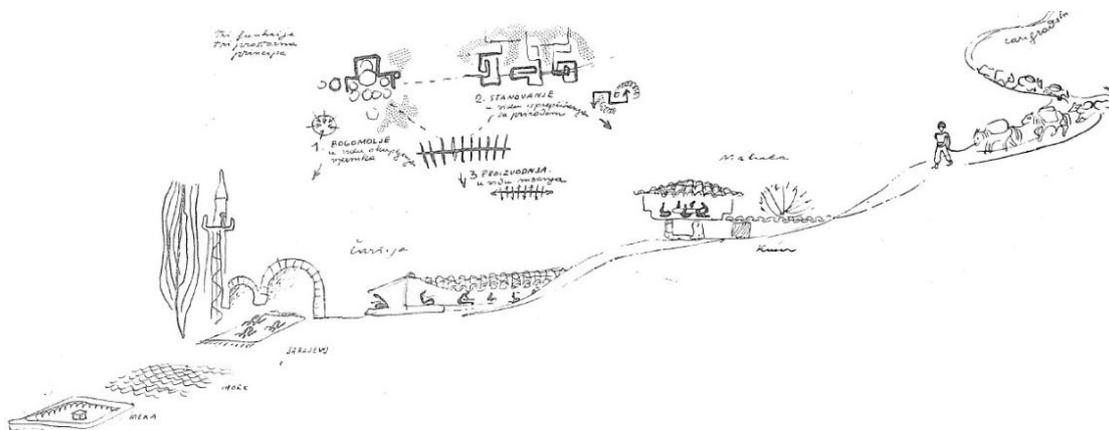
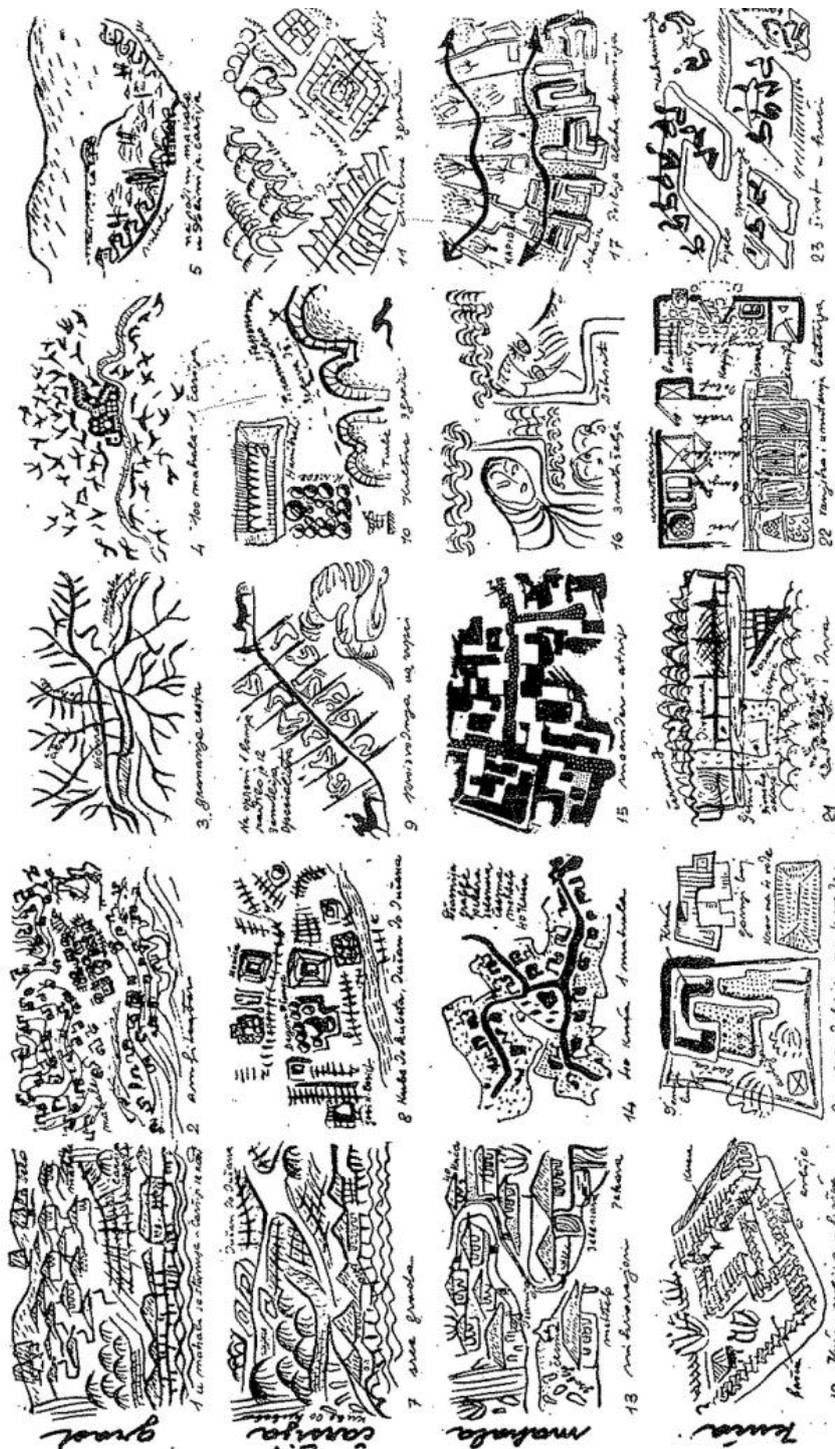


Figura 3.7: Sección de la ciudad; posición de la carsija y las mahalas; de las residencias, la producción y los edificios religiosos. Fuente: Neidhardt, D. y Grabrijan, J. (1957) *Arhitektura Bosne i put u savremeno*, Državna založba Slovenije, Ljubljana: 60.



Grad — čaršija — mahala — kuća

Figura 3.8: Ilustración mostrando la morfología urbana y la vida social en relación con la ciudad - *carsija* – *mahala* – casa. Fuente: Neidhardt, D. y Grabrijan, J. (1957) *Arhitektura Bosne i put u savremeno*, Državna založba Slovenije, Ljubljana: 57

El periodo de la dominación otomana en el territorio de Trebinje empezó en el año 1466, cuando los otomanos ocuparon la ciudad, y duró hasta el año 1878. Este periodo puede ser dividido en dos fases diferentes: antes y después de la caída de la ciudad y de la fortaleza Novi en Montenegro (1687).

Sobre Trebinje y su imagen durante esa primera fase no se sabe mucho. Según Figurić (1930), con la llegada de los otomanos disminuyó la importancia (económica, comercial o estratégica) y el valor del antiguo Trebinje. La estructura física heredada fue adaptada a las nuevas necesidades, y la ciudad poco a poco “empezó a disfrazarse como un campamento militar” (a lo que contribuyó aún más la ubicación en la frontera con Montenegro, Dubrovnik y Dalmacia gobernada por Venecia). Los viajeros de aquella época, normalmente no paraban en la ciudad, sino en el *karavan-saraj* cerca del puente de Arslanagic, 5 km río arriba del centro actual, mientras el más famoso, Evliya Celebi, no pasó por Trebinje. Por lo tanto, apenas existen descripciones de la ciudad de aquellos tiempos.

Con la caída de Herceg Novi (1687) durante la guerra turco-veneciana (1684-1699), se produjo una necesidad de organizar la defensa del Imperio y construir una nueva fortaleza que reemplazara la de Novi. Debido a su posición específica y favorable para una nueva posición militar, Trebinje fue seleccionado, y al mismo tiempo poblado con muchas familias de Novi y Risan. Este acontecimiento, con el que empezó la segunda fase de la gobernanza otomana en Trebinje, tuvo mucho impacto en el desarrollo económico de la ciudad y en el fortalecimiento de su importancia regional. Comenzó un período intenso del comercio con Dubrovnik; los antiguos caminos de negocio nuevamente impulsaron la vida en la ciudad. El desarrollo del comercio, probablemente fue seguido por el desarrollo de los nuevos oficios y actividades, pero sobre ello no existen muchos datos. Según las fuentes de Dubrovnik, Trebinje era la segunda ciudad más grande en Herzegovina, después de Mostar (Korać, 1971: 390). La cercanía de Dubrovnik, también dejó su huella en el carácter arquitectónico.

Con el objetivo de defenderse de Venecia, en el año 1696, los otomanos construyen la primera fortaleza Ban Vir, que, según historias, fue construida en el sitio de la antigua ciudad Iliria o romana. Esta fortaleza no cumplía los requisitos militares, así que en el año 1706 empezó la construcción de una nueva fortaleza en su lugar. De esa manera, aprovechando una posición favorable para la defensa y los restos de la antigua, la nueva fortaleza no se ubicó en la colina como era el caso en otras ciudades, sino que se estableció en terreno llano, lugar en el que se habitualmente se situaba el centro urbano. De ahí deriva la particularidad de esta fortaleza, en la que, como en las ciudades costeras, la vida urbana de la *carsija* y las *mahalas* se desarrollaba dentro de las murallas.

En el año 1721 la construcción de la fortaleza (de su muralla, los canales de agua, etc.) fue acabada. En la fortaleza se entraba a través del puente levadizo en el lado oeste. Aparte de la puerta principal, existían dos salidas al río que sirvieron como pequeños embarcaderos. La nueva fortaleza y la ciudad, fueron el punto firme en el sistema de defensa de imperio, y formaban el punto principal de la cinturón de

fortificaciones otomana (que de Ban Vir iba al puente de Arslanigaca, Korijenice, Klobuk, y a través de Zabljak en el lago Skadar) (Korać, 1971).

La gobernación de Osman pasha Resulbegovic se relaciona con el tiempo de la economía floreciente de Trebinje. Dentro de la muralla, Osman pasha construyó la mezquita del sultán (1719), *konak*, *divanhana*, *medresa*, *menzilhana*, *sahatkula*¹⁰, etc., y unos años más tarde la mezquita que llevaba su nombre. En alrededores de la fortaleza, fuera de las murallas, empezó a desarrollarse el asentamiento, más probable en el lugar de *Gornja Carsija*, donde los comerciantes abrían sus tiendas y mantenían los vínculos con Dubrovnik. En el año 1806 se desató un incendio en la ciudad que destruyó gran parte de su estructura interna y el patrimonio de la arquitectura oriental.

Comparándolo con otras ciudades y asentamientos en su entorno, según Korać (1971), en Trebinje no existían muchas mezquitas. Korać considera la posibilidad de que el número de mezquitas era mayor del que se conoce hoy, pero sostiene que aparte de las que estaban en la Ciudad Antigua, el resto no tenían mucho valor arquitectónico y artístico. Se cree que la primera mezquita fué construida en el barrio Police, pero que fué destruida en un ataque de los rebeldes, lo que fué la razón de que la mezquita del sultán se construyera dentro de la fortaleza.

Tampoco ha sido posible determinar el número exacto de las *mahalas*. Dentro de la muralla de la fortaleza, según Roganović (1975: 272), existían las *mahalas* de *Salahović*, *Catovica*, *Landrovica*, *Hazdihasanovica*, y *Risan*¹¹. Figurić (1930) señala que, afuera de las murallas, en principio existía solamente la *mahala* de Osmanovic, pero que luego se desarrollaron las *mahalas* en el barrio Police y Bregovi. La mayoría de autores también menciona las *mahalas* en los barrios de Police, Bregovi, Hrupjela, Gradina, Gorica y Zasad, pero no definen un número exacto ni detalles de su organización interna. La residencia de verano del bey Resulbegovic, era el complejo monumental y cierto centro fuera de la ciudad antigua, se encontraba en el barrio Bregovi en el lugar donde el río se ramificaba. Hoy día, los restos de aquellas *mahalas* se pueden percibir en el barrio Krs (*mahala* de los gitanos) y en la Ciudad Antigua (Figura 3.9).

Se puede deducir que aparte de la Ciudad Antigua, los restos del barrio Krs, y el famoso puente de Arsanagic¹², no se ha mantenido preservada la estructura física del periodo otomano. Y la que ha quedado preservada, tampoco es un ejemplo típico de la arquitectura o urbanismo otomano y tiene una presencia fuerte de carácter mediterráneo y de las ciudades costeras. Sin embargo, este periodo ha sido muy importante, y ha dejado huellas en la manera cómo se organizan los barrios residenciales o cómo transcurre la vida social de la calle, de la *carsija*.

¹⁰ Konak-alberque; *divanhana*- sitio de encuentro; *medresa*- madrasa; *menzilhana*-los correos; *sahatkula*- la torre con el reloj.

¹¹ Todos nombres de *mahalas*, aparte la de Risan que lleva nombre de una ciudad en Montenegro, proviene de los apellidos de las familias.

¹² El Puente de Arslanagic fué construido por Mehmed-paša Sokolović en 1574. Por la construcción del sistema hidroeléctrico en el río Trebisnjica, según la petición del Instituto para la Protección del Patrimonio, fué trasladado a una locación nueva entre el barrio Grainina (en la orilla derecha) y el barrio Police y la colina Crkvina (en la orilla izquierda). A partir del año 1993 también se llame el Puente de Perovic.

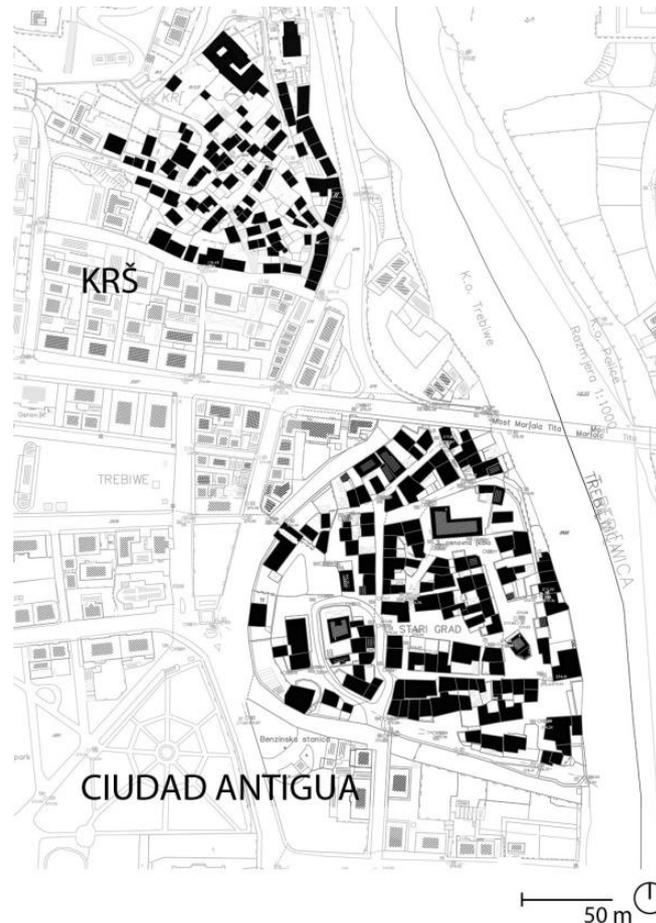


Figura 3.9: El tejido urbano del periodo otomano dentro de la ciudad actual. Fuente: elaborado por la autora.

3.2.1.3. El periodo austrohúngaro

En el Congreso de Berlín de 1878, las potencias europeas autorizaron a Austria-Hungría la administración sobre B-H, pese a que *de iure* seguía perteneciendo al Imperio otomano. La anexión definitiva se produjo en 1908. El gobierno austrohúngaro duró casi cuatro décadas, hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial¹³. Estos acontecimientos provocaron cambios en el sistema y la vida social en aquel Vilayato, o provincia imperial de B-H. Los cambios fueron orientados hacia la europeización del heredado sistema feudal otomano, que entendía la modernización del país en términos de su organización administrativa, desarrollo industrial, y su centralización de las comunicaciones y la formación de burguesía. Comenzó, lo que se podría definir como la revolución industrial, que en la mayor parte de Europa había aparecido unas décadas antes. El desarrollo del sistema de transporte y de las comunicaciones hizo que las ciudades fueran más abiertas y que se vincularan más entre sí.

¹³ La Primera Guerra Mundial empezó con el asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria en Sarajevo, la capital de La Provincia imperial de Bosnia y Herzegovina. El asesinato no fué verdadera causa de la guerra, sino la chispa que prendió el fuego.

Durante este periodo, los miembros de todas las religiones y nacionalidades que vivían la provincia iban mezclándose aún más, y el “mosaico de los pueblos”, como lo llama Hadzibegovic, estuvo más presente que nunca antes. Aparte de los movimientos geográficos de los grupos religiosos y étnicos, en este periodo se constituye la burguesía. Según Krstic (2010), este hecho se convirtió en la diferencia principal entre la ciudad otomana y la ciudad austrohúngara en B-H. Pero la burguesía no fué nacional, local y unida, mientras la mayoría de la población todavía se dedicaba a la agricultura que mantenía la forma de servidumbre. Sin embargo, el número de asentamientos urbanos iba creciendo, los pueblos se convertían en ciudades, y los *kasabas*¹⁴ alcanzaban una imagen de ciudad.

Las opiniones de distintos autores sobre los cambios que ocurrieron en las ciudades y el territorio durante este periodo, son distintas y a veces opuestas. Por ejemplo, según Krstic (2010), los austro-húngaros establecieron una jerarquía de las ciudades con centros regionales, y de tal manera contribuyeron al desarrollo, la administración y urbanización más equilibrados del territorio. A diferencia de Krstic, Hadzibegovic (2004) considera que el desarrollo del país que venía impulsado desde “fuera” y por el capital extranjero, llevó a un desarrollo desigual de las ciudades bosnias. Existen otras opiniones, las cuales argumentan que la modernización e industrialización del país, fué sólo parcial, realizada en los sectores económicos que interesaban a la Monarquía Austro-Húngara, y se llevó con el propósito de una explotación más fácil de los recursos de los territorios conquistados (RZZKIGN, 2007). Sin embargo, es indudable que aparte del ferrocarril, las carreteras, fábricas e instalaciones militares, que eran la base de la nueva administración, también se construyeron muchos equipamientos y se inició un desarrollo cultural laico no definido por la religión. En este sentido, la modernización llevada a cabo por Austria-Hungría no puede reducirse a la mera explotación, dado que representaba una etapa importante de la transición del país feudal y teocrático al país secular, en la que las ciudades se habían fortalecido como centros vibrantes de cultura y civilización.

Al convertirse en parte de la Monarquía, B-H se convirtió en periferia y zona fronteriza del Imperio Austro-Húngaro, tras haber sido periferia y la primera zona de defensa del Imperio Otomano. Las estrategias y organización militar, de nuevo aparecieron como el factor importante en el desarrollo de las ciudades. Algunos lugares en Herzegovina (Trebinje, Bileca, Gacko y Nevesinje) se reconocieron como nodos estratégicos esenciales de la Monarquía, lo que produjo su crecimiento territorial y aumento de la población. Con el estacionamiento de las fuerzas militares, esos lugares, según Hadžibegović (2004), construían su fisionomía urbana con las inevitables instituciones estatales administrativas y militares, y con las actividades comerciales, las tiendas y los talleres, que satisfacían las necesidades de la población local y el ejército.

Las antiguas costumbres convivían con los nuevos estatutos, lo que se reflejó en la arquitectura y el urbanismo, al tiempo que persistía la tradición de la vida urbana arraigada en la cultura otomana (Grabrijan y Nedihart, 1957: 72). El proceso de transformación de las ciudades heredadas a las ciudades europeas en B-H, a

¹⁴ *Kasaba* era la ciudad pequeña, en la que la presencia de los modelos rurales estaba bastante presente.

diferencia de Slavonia y Vojvodina¹⁵, según Krstić (2010), se hacía a través de la reconstrucción y regulación de las ciudades otomanas, incorporando los nuevos edificios o conjuntos en las matrices existentes. Krsic sostiene que intervenciones más radicales, normalmente no se hacían en las *carsijas* y *mahalas* coherentes. Aquí también aparecen puntos de vista opuestos, ya que Grabrijan y Nedihart no comparten la misma opinión de Krstić. Los austro-húngaros, según estos autores, introdujeron un “régimen colonial”, que trató lo heredado “sin escucharlo y comprenderlo”. “En lugar de que la nueva ciudad sea construida al lado de la existente, lo nuevo se construye sobre lo antiguo, y de esa forma se provoca una tragedia urbana” (1957: 12). Pašić también opina que cuando la ciudad nueva fué construida junto a la antigua, estas dos no se relacionaban, sino simplemente estaban una al lado de otra sin intención de formar un conjunto.

Los arquitectos austro-húngaros de los finales de siglo XIX, según Redžić (1983), traían las recetas ya establecidas de una arquitectura ecléctica que en ese tiempo estuvo muy presente en la Europa occidental. La decoración de los estilos regionales de las escuelas islámicas de Egipto y Magreb se “pegaban” a las fachadas e interiores de los edificios que no estaban relacionadas con la religión musulmana, y así apareció un estilo “ecléctico-islámico”. Su uso, Redžić (1983) explica por motivos políticos y la intención de que se ofreciera una arquitectura islámica a los musulmanes, que en realidad no provenía de la arquitectura otomana. Por otro lado, Redžić llega a la conclusión de que, aparte de la “importación” de los estilos, los arquitectos de esa época mantenían ciertas relaciones espaciales y formas y tradiciones de los edificios existentes.

Se establecen nuevos centros urbanos además de los que ya existían. Eso significaba la introducción de nuevas tipologías de espacios urbanos abiertos (parques, plazas, etc.) en cuyos alrededores habitualmente se agrupaban los edificios públicos. Pero con el tiempo, la *carsija* que solía ser el centro, se convirtió en cierto tipo de periferia, “*carsija* era como los pulmones enfermos, llenos de cavernas, y eso poco a poco iba destruyendo todo en alrededor, lo pequeño y lo grande” (Grabrijan y Nedihart, 1957: 72). Los cambios ocurrieron en las *mahalas* también. La tipología de las casas individuales empezó a cambiarse bajo la influencia de la ganancia económica, y sustituirse por las residencias colectivas. Ese tipo de intervenciones, según Pašić, desmoronó la estructura urbana de la ciudad y el equilibrio que existía entre el entorno construido y natural.

Después de la Primera Guerra Mundial, B-H pasó a formar parte del Reino de los serbios, croatas y eslovenos (más tarde Reino de Yugoslavia) que existía hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. En este periodo se seguía con la europeización del país, pero debido al menor poder económico, sus efectos eran visibles solamente en las ciudades más grandes. La nueva construcción, allí donde existía, fué influida por la escuela de Bauhaus. Los arquitectos yugoslavos, como Neidhardt, Dobrović, Baylon, etc., iban a Europa Central para aprender en los talleres de algunos de los nombres más eminentes en la arquitectura de aquel tiempo. Estos arquitectos trajeron a B-H las tendencias modernas, pero los estilos historicistas todavía seguían presentes. Aparte del ya mencionado estilo “ecléctico-islámico”,

¹⁵Las provincias vecinas que se encontraban bajo el dominio austro-húngaro.

apareció la arquitectura neobizantina inspirada en el renacer de la arquitectura medieval serbia.

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, las ciudades de B-H habían estado marcadas por los intentos de acercar y unir la modernización y la tradición. Hazdibegovic concluye que en la mayoría de las ciudades se mantenían las estructuras tradicionales, y que aparte de los centros industriales y militares, no habían ocurrido cambios significativos de la imagen de las ciudades. Las ciudades iban cambiando poco a poco de manera que mantuvieron sus características anteriores (Pašić, 1991).

Como ciudad situada en el punto más al sur en la frontera con Montenegro, durante el gobierno austrohúngaro, Trebinje fué reconocida como centro militar. En la orilla derecha del rio Trebisnjica, al lado del centro urbano, los austrohúngaros construyeron los complejos militares, Campo Sur y Campo Norte, y en la orilla izquierda el Campo Este; y cuarteles y fortalezas en las montañas alrededor de la ciudad: *Kravica, Strac, Veliki Hum, Klicanj, Leotar, Gljiva, Petrina, Golo brdo, Crkvina y Fortica* (Jokanovic, 2009: 239). Según Jokanović, los complejos militares junto con los 57 edificios militares (en el cálculo no incluyó el Campo Sur) ocupaban 24 500 m² del superficie edificable y 159 267 m² del suelo. Si estos números se consideran ciertos o por lo menos indicativos, se puede deducir que respecto al tamaño de aquella ciudad, la infraestructura militar formaba su parte más importante. Ver la Figura 3.10.

Figurić observaba que durante su ocupación, el imperio austro-húngaro gradualmente iba convirtiendo Trebinje en un campamento fortificado. Por las afueras de la ciudad construyeron varios cuarteles de infantería, y en la propia ciudad un gran cuartel de artillería. En la ciudad antigua, sobre las ruinas de un antiguo monasterio, injertaron un pequeño cuartel de artillería. La ciudad estaba cerrada por un muro, que dejó dos puntos de entrada, o puertas: Puerta de Dubrovnik y Puerta de Bileca. Todo eso parecía insuficiente para su seguridad a la antigua monarquía. (1930: 51).

Como a la Ciudad Antigua la asignaron el papel militar, los austrohúngaros construyen el nuevo centro urbano que se componía de la Plaza de Libertad y Plaza de Njegos, o como se llamaban en aquel tiempo la Plaza de Babic y la Plaza de Wilson, y los equipamientos que se edificaron en su entorno. Pero este nuevo centro, no fué organizado siguiendo la matriz orgánica de la Ciudad Antigua, sino que fué construyéndose según una matriz ortogonal. Se caracterizaba por las calles rectas y las manzanas parecidas a las de las ciudades costeras (Figura 3.11). Aunque podrá decirse que el nuevo centro es solamente “adherido” y “no hace unidad con el tejido de la ciudad heredada”, la ciudad nueva se vinculaba con la antigua a través del sistema de los espacios públicos abiertos y su orientación. No existen datos precisos acerca de lo que había antes en el lugar de las plazas. Según la tradición oral se cree que existía el cementerio otomano. La historia dice que los austrohúngaros pensaron en su relocalización, pero como esto no se produjo, las plazas se construyeron sobre el mismo cementerio¹⁶.

¹⁶Las historias más recientes hablan cerca de los que las partes del esqueleto humano fueron descubiertas durante la reconstrucción de los edificios en las plazas.

Existen ciertas ideas de que la construcción de este nuevo centro urbano fué realizada o por lo menos inspirada por el plano hecho por el general Đura Babić, el comandante de aquella guarnición. Según Jokačić, Trebinje era la primera ciudad en B-H que fué construida con un proyecto urbano (2009: 242). Como las instituciones competentes no tienen información acerca de la existencia segura de este plan, tal declaración no puede ser considerada como un dato incuestionable. En cualquier caso, el núcleo urbano de Trebinje formado en el período Austro-Húngaro muestra las características de un espacio urbano a cuya construcción precedía un proceso reflexivo y proyectual.

Analizando las fotografías o postales de Trebinje de aquella época, de una forma ilustrativa, se pueden percibir estos cambios de la “ciudad otomana” hacia la “ciudad europea”. Por ejemplo, las diferencias de los trajes (trajes tradicionales o modernos) que llevaban las personas captadas en las fotografías, ilustran los cambios sociales y la formación de una burguesía; en la fotografía de la calle principal se ve como *carsija* iba transformándose en la típica calle europea. La modernización y europeización de Trebinje, produjeron una imagen de la ciudad específica y distinta de las de otras ciudades. El constructor austrohúngaro reconoció el carácter mediterráneo de la ciudad y lo mostró a través de los materiales, las tipologías de los espacios públicos abiertos, y las fachadas que no eran del estilo ecléctico-islámico, sino del estilo costero-dálmata. Ver Figura 3.12.

En el período entre las dos guerras mundiales, el desarrollo de Trebinje seguía la dirección establecida durante la Monarquía austrohúngara, pero con la diferencia de que de la ciudad militar iba convirtiéndose en una ciudad de cultura. Para que Trebinje fuera vista como una ciudad cultural, mucho mérito tenía Jovan Dučić (1871 -1943), el famoso poeta, escritor y diplomático de Trebinje. Según Jokačić, no podía hacerse ninguna intervención en el espacio urbano sin la opinión, sugerencia o aprobación del poeta, que incluso era el autor de algunos proyectos. Fué Ducic quién hizo que el parque, que hoy día lleva su nombre, fuera considerado como uno de los más importantes del país (UZRS, 2002). De sus numerosos viajes, Dučić traía distintas especies para plantarlas en el parque, y estatuas para ponerlas en los espacios públicos abiertos. Poniendo la atención en los detalles y la escala pequeña, el poeta, poco a poco, ayudaba a construir una nueva imagen de Trebinje, que se ha mantenido hasta hoy.

En el período entre dos guerras, la ciudad de Trebinje tenía unas 3 000 habitantes y ya formado el núcleo que hoy se considera como la ciudad histórica. Como conclusión sobre los cambios que ocurrieron en el espacio urbano en este período seguimos la descripción que hace Figurić: El centro de la ciudad de hoy, escribe Figurić, es más reciente. En el centro están las calles rectas y anchas, con casas cuya arquitectura crea la imagen de una ciudad costera dálmata. Una gran parte de los edificios es de tipo moderno. Entre ellos: la antigua escuela de comercio, la escuela primaria, la comisaría, el Gobierno local, el Ayuntamiento, la oficina para la compra de tabaco, etc. Además de los edificios mencionados se destacan, en particular, la iglesia serbio-ortodoxa y la iglesia católico-romana. Entre estos edificios religiosos se encuentra el parque. En el centro de la ciudad, bajo la sombra de los árboles adultos, está situada la plaza de Babić, que se utiliza como el mercado de la comida. Justo al lado de esta, enfrente del edificio del Gobierno local, bajo la sombra de las copas de los árboles de



Figura 3.11: Plano de finales del siglo XIX (se aprecia la estructura de la Ciudad Antigua, barrio Krs, y barrio Bregovi en la zona de Rstoci; el Campo Norte está marcado en el negro, mientras el Campo Sur todavía no ha sido construido). Fuente: Archivo de Bosnia y Herzegovina.

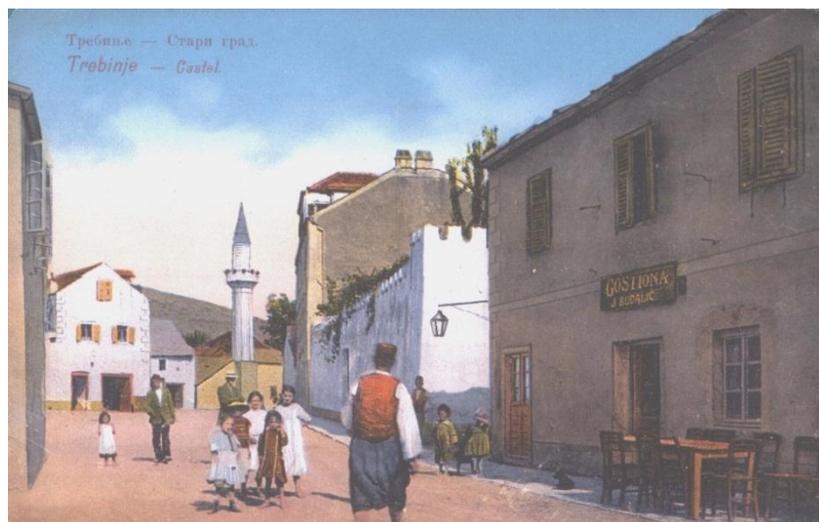
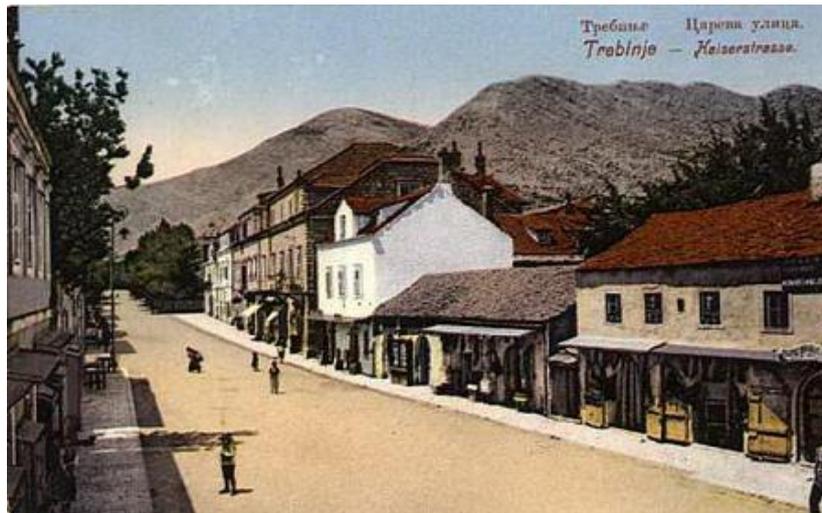


Figura 3.12: De arriba abajo, Calle del Rey, hoy día, calle Karadjordje (mezcla de las tipologías “otomanas” y “europeas”); Ciudad Antigua vista desde el río (la burguesía disfrutando del ambiente); Ciudad Antigua (mezcla de “lo tradicional” y “lo moderno”), accesado en 15 de Junio 2013, <<http://www.trebinje.se/>>.

3.2.1.4. El periodo de Yugoslavia

Después de la Segunda Guerra Mundial, B-H pasó a formar parte de la República Federal Socialista de Yugoslavia. En un espacio único, con un sistema social único, todos los altibajos ideológicos, políticos y económicos tenían idénticas repercusiones en la creatividad arquitectónica y en las formas de diseñar las ciudades de Yugoslavia (Štraus, 1991). En consecuencia, el desarrollo de la ciudad de la época socialista en B-H se puede equiparar con el desarrollo de la ciudad yugoslava.

En la nueva Yugoslavia se estableció el sistema socialista desarrollado bajo la influencia de la Unión Soviética. Sin embargo, ya en 1948 Yugoslavia rompió con la política de Stalin y se orientó hacia un desarrollo que combinaba algunas herramientas propias del socialismo de estado y la gobernanza de partido único, con el modelo de desarrollo económico y social occidental (Zukin, 2008). En Yugoslavia se introdujo un tipo específico de socialismo, el "Titoismo", llamado así en honor al líder Josip Broz Tito, que estaba tratando de establecer una "tercera vía" entre el Occidente capitalista y el Oriente comunista (Kulić, 2012: 5). Tal organización y cultura socialista perduró durante los siguientes 45 años. Todos estos cambios en el sistema se reflejaban en las tendencias en la arquitectura y el urbanismo que sintetizaban la ideología comunista y las pautas estéticas y tecnologías de Occidente.

El primer paso hacia la organización socialista fue el fortalecimiento del proletariado urbano y la transformación de la sociedad rural en una sociedad urbana e industrial. La urbanización en este sentido estaba estrechamente relacionada con la industrialización, y atendía la expansión de las ciudades aplicando dos experiencias opuestas: la construcción rápida y racional, por un lado, y la realización de una ambiciosa meta de aproximación gradual al ideal de la utopía social y del espacio físico que correspondería a la idea mencionada previamente (Kulić y Mrdžuljaš, 2012). Aunque el Occidente creía que en Yugoslavia emergía una arquitectura uniforme y sombría, a pesar de los intentos de imponer la influencia cultural soviética, el realismo social en realidad nunca tuvo un impacto significativo en la arquitectura y el urbanismo. El movimiento moderno en Yugoslavia se basó en los mismos principios que en otros países europeos, pero mostraba particularidades en cuanto al uso y la administración del espacio urbano. Igual que en otros países socialistas, la propiedad y el interés público tenían mayor importancia que la propiedad y el interés privado, mientras la vida pública y privada se encontraban en el espacio de la experiencia cotidiana, que aparte de lo real incluía lo ideológico (Crowley y E. Reid, 2002).

Al igual que en otros países europeos, justo después de la Segunda Guerra Mundial, comenzó el periodo de reconstrucción de las ciudades demolidas. La segunda mitad del siglo XX estuvo marcada por un crecimiento importante de las ciudades y las migraciones de la población rural hacia las nuevas zonas residenciales urbanas, normalmente ligadas a la industria. Las ciudades iban creciendo en ambas direcciones, la vertical y la horizontal. Las ciudades grandes construyeron sus "ciudades nuevas", según los principios de la Carta de Atenas, con disposiciones abiertas, dispersas, en las que dominaban el espacio verde y los edificios sueltos. Las dos primeras décadas del socialismo fueron un tiempo de prosperidad económica, por

tanto, durante este periodo, se formó la imagen de las ciudades, que en mayor o menor grado se mantuvo hasta los años 90 (Kulić y Mrduljaš, 2009).

Por otro lado, eso también significaba que las ciudades habían sufrido muchos cambios, según Redžić (1983), más que nunca en su historia, durante la que habían ocurrido muchas guerras, incendios, etc. La transformación de la imagen de "ciudad tradicional", entre otras razones, fué impulsada por la idea de crear los nuevos símbolos socialistas y borrar las diferencias en todo el territorio de Yugoslavia (Mrduljas y Kulić, 2009). Fué promovido un sistema de valores y una ideología en los que la tradición era algo ajeno al periodo moderno. Pero autores como Bogdanović, ya en los años 50, empezaron con la crítica orientada hacia los proyectos megalómanos en los que se perdió la atención al "urbanismo pequeño". Bogdanović advertía de "la destrucción de nuestro paisaje y de la memoria" en una urbanización que no respeta las características del entorno, y promueve "la defensa contra esta arquitectura uniforme que es la misma para todos nuestros paisajes a pesar de las diversas y ricas tradiciones de nuestras regiones y nuestros países" (1958: 76).

Al mismo tiempo, aparecieron los primeros intereses para la preservación de los núcleos antiguos, que después de haber sido vistos como "obstáculos" para el progreso, empezaron a identificarse como la posible fuente de la nueva arquitectura socialista. Con estas aspiraciones lentamente se anunció el postmodernismo de acuerdo con las tendencias globales mundiales. Durante los años 70 y 80 la inspiración se buscaba en el pasado, en la tradición y el contexto. El patrimonio fué reconocido como un conjunto de posibilidades, la base construida de los elementos que comparten las similitudes y las diferencias geográficas, étnicas y evolutivas (Petrović y Rašković, 2011: 42). Pero en los años 70 y 80 también disminuye el poder económico del Estado, y asimismo disminuye la producción urbana. Aunque se creía que el movimiento moderno hacía una ruptura radical con el pasado, los espacios urbanos de este período no fueron hojas en blanco. Los espacios públicos abiertos, habitualmente se organizaban en los núcleos urbanos heredados, y se les asignaban los nuevos significados a través de los nuevos símbolos socialistas, monumentos o edificios públicos. Al mismo tiempo, se mantuvieron los restos de los periodos pasados que permitían que se desarrollaran otros significados no relacionados con la ideología socialista.

Este tipo de urbanización, que, en primer lugar, se apoyaba en la transferencia de la clase obrera de las zonas rurales a las zonas urbanas, ha llevado a la aparición de una especie del conflicto entre "lo rural" y "lo urbano". Petrović y Rašković (2011) opinan que la política urbano-céntrica presentaba las zonas rurales como "no deseable" en la nueva ideología del "proletariado". La negación de lo rural en la modernización de la sociedad, según Pušić (2000), por un lado, ha producido el despoblamiento y la degradación de los pueblos pequeños, mientras por otro, ha tenido impacto sobre la misma "urbanidad" y la mezcla de los patrones rurales con los urbanos en las ciudades, especialmente las ciudades pequeñas. En este tipo de relación "urbanización-industrialización", algunos autores ven el origen de la marginalización en las ciudades, en el sentido económico, social, cultural, medioambiental y urbanístico (LJ. Čerimović 2008: 78). Sin embargo, esta inserción de los patrones rurales en el diseño y uso del espacio urbano, también puede ser entendido como cierto avance de

modelos de desarrollo urbano alternativo, de una nueva vitalidad y calidad de la vida en las ciudades.

El período socialista ha dejado un gran impacto en las ciudades de las antiguas repúblicas yugoslavas, sobre todo teniendo en cuenta que la mayor parte de su estructura proviene precisamente de este periodo. El movimiento moderno en Yugoslavia puede ser criticado por ignorar las tipologías tradicionales y la estructura física heredada, pero también hay que admitir que esta ruptura con la tradición no fué tan radical como, por ejemplo, en los países la antigua Unión Soviética (Mrduljas y Kulić, 2009). La continuidad que fué lograda antes de la Segunda Guerra Mundial, fué mantenida durante el periodo socialista, mientras los nuevos espacios urbanos, a pesar de que a veces excedían de la escala humana, no se pueden definir como inhumana. Además, estos espacios de "modernización inacabada", como los llaman Kulić y Mrduljaš (2009) se pueden ver como un potencial para el futuro desarrollo de las ciudades.

Los primeros años después de la Segunda Guerra Mundial en Trebinje, estuvieron marcados por la reconstrucción y la nueva construcción, sobre todo, de los edificios residenciales y de la infraestructura, que fué hecha a través de "acciones de trabajo"¹⁷. Se abrieron varias empresas, se impulsó la industria, se crearon puestos de trabajo, y por tanto, la base para el desarrollo social de la ciudad (Runjevac, 1975). Se formaron numerosas sociedades, asociaciones y equipos deportivos. Sin embargo, el desarrollo cultural y social de estos primeros años, fué estimulado por las actividades de la escuela de oficiales que estaba ubicada en el Campo Norte y Campo Sur (Jokanović, 2009). Un gran número de los cadetes y miembros de la escuela influían de forma significativa en la actividad urbana, en la aparición de los nuevos contenidos, eventos, etc. La ideología socialista fué marcada por la erección del monumento dedicado a los soldados caídos en la Guerra de Liberación Nacional (1953), la obra de la famosa escultora Nandor Glid, en el parque Jovan Ducic. Los años 50 y 60 fueron, vistos, en general, como un periodo de desarrollo y progreso de la ciudad.

En la orilla izquierda del río, frente de la Ciudad Vieja se estableció la "nueva" Trebinje. Esta se iba construyendo en varias fases; primero se construyeron los equipamientos (el hospital, el estadio, el hotel, la escuela, etc.), y más tarde se construyeron los edificios residenciales que poco a poco iban ocupando el espacio intermedio. Se formó una unidad espacial, más o menos compacta, que en Trebinje, como en la mayoría de las ciudades de este tamaño, no tenía límites muy marcados, y lo moderno se mezclaba con lo que ya había. Este "nuevo Trebinje" fué construido siguiendo los principios de las manzanas abiertas. Pero los nuevos espacios públicos creados entre los edificios dispersos, a pesar de que no excedían de la escala humana, no consiguieron convertirse en los puntos de encuentro de la vida urbana, que todavía se mantenía concentrada en la ciudad histórica.

La ciudad histórica no sufrió más cambios significativos. La mayoría de los edificios han recibido un contenido nuevo, mientras su estructura física se ha quedado más o menos preservada. Los nuevos edificios respetaban el tamaño y las proporciones que ya había establecidos, y a diferencia de muchas ciudades en Yugoslavia, Trebinje no

¹⁷El tipo de trabajo que era dedicado a la mejora de la "vida pública" que se suponía que era voluntario, y en el que participaban muchas personas.

fué marcada por un edificio de gran altura. En los años 50 del siglo pasado Grabrijan y Neidharadt, muestran el interés por la revitalización de Trebinje que reconocen como una ciudad específica por su ubicación y patrimonio (Figura 3.14.), y hacen una propuesta para la ciudad que consistía en su peatonalización y la preservación de su núcleo urbano. Por otro lado, los barrios residenciales sí que sufrieron cambios; su estructura física y organización interna fueron transformándose a lo largo del tiempo; las casas tradicionales, sustituyéndose por las modernas. Con la excepción de la Ciudad Antigua y al barrio Krs (el barrio gitano), la estructura de los antiguos barrios y *mahalas* se ha perdido.

Trebinje, como centro de negocios, luego centro militar, y más tarde centro cultural, al pasar a formar parte de Yugoslavia empieza desarrollarse como centro industrial (en 1952 se abre la fábrica de herramientas que empleaba la tercera parte de la población, en 1955 se construye el embalse y la central hidroeléctrica). La industria fué distribuida de forma dispersa y se encontraba tanto cerca del centro urbano como en la periferia de la ciudad. Sin embargo, la mayor parte de la industria fué situada en la salida este de la ciudad, lo que impulsó su expansión en esta dirección. El desarrollo industrial, sobre todo la construcción de la central hidroeléctrica en el río Trebisnjica, dio lugar a una serie de cambios que se reflejaron en el territorio y en las formas de su uso (fué cambiado el caudal del río lo que cambió el uso anterior de sus orillas, el carácter del río y su vegetación; 4 000 m² de un suelo que antes sufría inundaciones, en el campo de Popovo, se convirtió en suelo agrícola; el puente de Arslanagic fué cambiado de su posición original; por la construcción del nuevo embalse, 1962 fué dislocado el ferrocarril que al final se extinguió el año 1976).



Prometna analiza Trebinja. U duhu tradicije mediterana projektant predlaže da se u budućnosti potpuno izbaci tranzitni promet iz gradskog područja, naročito iz Titove ulice, gdje se razvio neobično živopisan korzo kojeg treba produžiti i preko vode (mosta Trebišnjice).

Traffic analysis of Trebinje. Accordingly to the mediterranean tradition it is proposed by the designer to eliminate completely, in the future, the traffic from the town zone, especially from the Tito Street where a very picturesque Corso has developed, so that it must be extended also beyond the water (over the bridge on the river Trebisnjica).

Figura 3.14: El análisis del tráfico. Fuente: Neidharadt, D. y Grabrijan, J. (1957) *Arhitektura Bosne i put u savremeno*, Državna založba Slovenije, Ljubljana: 475.

El territorio urbano de Trebinje aumentó significativamente durante el período socialista, y se puede decir que casi se triplicó comparándolo con el del principio del siglo XX. Esto significaba triplicar el número de habitantes. Si se estima que la densidad de mantenía como en otras ciudades de B-H, se produjo la inmigración desde los pueblos de alrededor hacia la ciudad. Sin embargo, fué necesario que el desarrollo y el crecimiento de la ciudad fuera acompañado por los planes de ordenación urbana. El primer plan, el Programa para el Plan General, fué hecho en el año 1958 cuando la zona urbana de Trebinje tenía 4 070 habitantes. Después de casi dos décadas, en el año 1975, Trebinje tenía 12 024 habitantes. Siguiendo estas tendencias, en 1975 fué adoptado el Plan General de Ordenación Urbana "Trebinje 2000". El plan fué hecho sobre la suposición de que en el año 2000, la ciudad tendrá 50 000 habitantes. Según esta suposición se planteó la edificación de zonas residenciales, nuevos centros urbanos, y un nuevo centro turístico-recreativo, en la zona de Rastoci, que se compondría de un lago con distintos tipos de equipamientos (UZRS, 2002). Las intervenciones en el espacio ofrecidas por el plan, a pesar de que representaban el desarrollo rápido de Trebinje después de la Segunda Guerra Mundial, al mismo tiempo reflejaban el poder del Estado y la fe en la prosperidad de Yugoslavia.

Sin embargo, el desarrollo de la ciudad no siguió las previsiones del Plan. Gran parte de las zonas dedicadas a las futuras residencias, al final quedaron sin urbanizar. Muchos proyectos ambiciosos, como el de lago en Rastoci, tampoco llegaron a realizarse. Desde el periodo de la adaptación del Plan, hasta los años 2000, se construyó solo el 9% de la superficie total destinada a vivienda colectiva: el barrio Tini, y partes de los barrios Bregovi y Loziona. Sin duda, la construcción dominante fué la de las casas individuales, que supuso un 92% (UZRS, 2002). Las casas, junto con sus parcelas de 350 m² – 500 m², iban multiplicándose, y así se formaron los barrios Gorica 1, Gorica 2 y Hrupjela y partes de los barrios Police, Mostaci y Zasad. En estos barrios, no se construyeron los equipamientos y centros locales previstos por el Plan. A pesar de que no cumplieron las ambiciosas predicciones del desarrollo de Trebinje, o no se realizaron los planificados proyectos megalómanos, durante el "titoismo" se construyó la mayor parte de la estructura urbana de la ciudad de hoy. Se formó la imagen de la ciudad reconocida, cual permanece hasta la actualidad.

3.2.1.5. El periodo de la transición

La disolución de Yugoslavia empezó en el 1991. Se produjo como resultado de una serie de agitaciones políticas y los conflictos que estas agitaciones causaron. Junto con la fragmentación del país empezó el proceso de transición en el que el antiguo sistema socialista iba cambiándose por el sistema neoliberal capitalista, y la sociedad de igualdad nominal basada en la propiedad pública por la sociedad de la libre competencia y la propiedad privada. En el país de la "igualdad", la transición (económica, política y social) fué seguida por la búsqueda de las "diferencias" y las identidades nacionales.

Todo ello llevó a que los conflictos en algunos de las antiguas repúblicas yugoslavas se convirtiesen en guerra. En B-H la guerra empezó en abril de 1992. Fué terminada con el tratado de paz, Acuerdo de Paz de Dayton, firmado en noviembre de 1995. Según el Acuerdo de Paz de Dayton fué reconocida la existencia de dos entidades distintas, la Federación de B-H y la República Srpska, igual que un distrito especial Brcko¹⁸. Fueron reconocidos tres pueblos constituyentes, distintos por sus religiones y sus naciones (la religión se considera el determinante de la nación). La Federación de B-H principalmente está poblada por bosniacos (musulmanes) y croatas (católicos), mientras la mayor parte de la población de Republika Srpska son serbios (ortodoxos).

A pesar de que desde la disolución de Yugoslavia han pasado más de dos décadas, las consecuencias de la guerra siguen vigentes marcando el desarrollo del espacio urbano y simbólico de las ciudades bosnias. Las conexiones entre las ciudades a menudo no surgen de la proximidad territorial, económica o cultural, sino de la pertenencia a una de las entidades, igual que las identidades sociales se sustituyen por las identidades nacionales. Como resultado de la transición, B-H se convirtió en un terreno complejo e incierto en el que la lógica y las normas de la producción espacial han sido cambiadas de forma constante. Sin embargo, la distancia temporal es todavía demasiado corta para la clasificación de los fenómenos llamados “de transición” y para sacar conclusiones definitivas, sostiene Ibelings. Sobre el rumbo en el que debería seguir el desarrollo en Bosnia, el mismo autor dice que es un mito que después de la guerra todo pueda volver a la *Stunde null* o el punto cero; un verdadero nuevo comienzo es una ilusión; el hecho ineludible es que las cosas nunca serán como eran, pero también es cierto que el pasado nunca puede ser completamente borrado; en el mejor de los casos, es posible recoger los pedazos y empezar de nuevo (2010: 6).

“Recogiendo” y fortaleciendo los “pedazos” del pasado nacional, y al mismo tiempo intentando formar parte de la economía y cultura globales, iban transformándose las ciudades pos-socialistas después de la guerra. Por un lado, se introducen las pautas culturales y las tipologías espaciales y arquitectónicas relacionadas con tiempos pasados de arraigo nacional, mientras por otro, se introducen las pautas espaciales y administrativas que vincularían las ciudades bosnias con las redes de ciudades de la Unión Europea. En un primer proceso, aparecen las manipulaciones políticas con la interpretación de lo que se considera el pasado y el futuro nacional, y en el segundo se nota una falta de experiencia en el proceso de la producción del espacio capitalista neoliberal. Ambos procesos tienen y pueden tener consecuencias positivas y negativas para la transformación y desarrollo del espacio urbano.

En general, la transición es definida como el intervalo entre dos regímenes políticos, en el que se reflexiona sobre las circunstancias sociales, económicas y culturales. Se considera componente indispensable del proceso de evolución de las ciudades, pero la fuerza de su influjo no es siempre la misma. La transición de las ciudades balcánicas, según ciertos autores, empieza en el siglo XIX junto con la industrialización y el desarrollo de las identidades nacionales (Blau y Rupnik, 2008). Sin embargo, cuando se habla de la transición en B-H hoy día, se piensa principalmente en la

¹⁸ Brcko es una ciudad que no pertenece a ninguno de dos entidades y que relaciona dos partes de la Republika Srpska

transición del sistema socialista al sistema capitalista neoliberal que empezó en los años 80 del siglo pasado.

Las nuevas relaciones y condiciones según las cuales las ciudades estaban desarrollándose, debían ser seguidas por la creación de un sistema y una metodología de la gestión urbana, pero estos elementos, según Vujošević (2004), aparecieron en forma de procedimientos antiguos, adaptados a las turbulencias económicas, sociales y políticas. La falta de experiencia en la planificación y la ausencia de actores sociales y económicos interesados en el desarrollo sostenible, llevaron al conflicto entre el paisaje urbano de la ciudad post-socialista y las antiguas pautas urbanas. Este conflicto, sobre todo se apreció en la relación entre la propiedad pública y privada (Blau and Rupnik, 2007). El proceso de privatización, a través del cual la propiedad pública fue convertida en privada, mostró la debilidad de las instituciones estatales para proteger y mejorar el espacio público (Grozdanović, 2008: 105). La ganancia y los intereses privados, se convirtieron en los factores de mayor impacto, mientras decreció la construcción de espacios públicos. Lo peor de todo, apeló Vujošević (2004), era la corrupción y la manipulación como forma dominante de poder, y eso de que el interés privado se convirtiera en el interés de la escena política; o sea, el “capitalismo salvaje” fue seguido por la privatización, que se hacía sin un diálogo social y político.

En estas circunstancias de corrupción del Estado y de falta de equilibrio entre el poder y el conocimiento (Flajvberg, 2001), la construcción y el uso de los espacios públicos se convirtieron en la meta del interés privado. En los lugares atractivos, anteriormente públicos, se construían los edificios privados y centros comerciales de la “arquitectura pionera” de la sociedad consumista (Ibelings, 2010). A menudo ocurría lo que Zukin (2010) definió como la “paradoja del espacio público”, o sea, los espacios públicos se controlaban por el interés privado perdiendo su valor de “espacio para todos”. Fueron muy pocos los equipamientos y los espacios públicos abiertos que se construyeron, mientras los proyectos para este tipo de edificios, a menudo resultado de numerosos concursos, nunca han sido realizados. Por ejemplo, en el catálogo de la arquitectura en B-H desde 1995-2010 elaborado por Ibelings (2010), casi la mitad de los proyectos que aparecen no han sido realizados.

La destrucción de viviendas en la guerra y el crecimiento de la población, llevaron a la necesidad de construir nuevas viviendas en los años 90, de las que la mayoría fue informal y emergente. Sellando el suelo y autoconstruyendo las casas allí donde antes había el suelo agrícola, surgieron los suburbios residenciales, uniformes, sin los equipamientos y la infraestructura necesaria. Este universo paralelo de la arquitectura informal que apareció en alrededores de muchas ciudades es conocido como “turbo-folk” o “Balkanologija” (Ibelings, 2010). La construcción informal es un fenómeno que, en estos territorios ha estado presente siempre. Pero en el periodo de transición, según Pušić (2009), cambió sus pautas originales y surgió en el centro igual que en la periferia, y fue practicada tanto por parte de los grupos sociales marginalizados como por las clases sociales más altas.

La transformación de las ciudades, claramente no se refería sólo a la transformación de la estructura física. La transición se ha infiltrado en todos los aspectos de la vida urbana que se separaron de los marcos institucionales derrumbados en los 90 (Kučina, 2009). Por tanto, la capa de la acumulación urbana que surgió durante la

transición, es definida por Kučina como un conflicto que ocurre entre las instituciones y los individuos. Pero a diferencia de Pušić que sostiene que las ciudades nunca han retrocedido más rápidamente que en las últimas dos décadas, Kučina, en este modo de producción espacial y autoconstrucción, descubre una especie de potencial. Sostiene que los sistemas auto-organizados son un terreno fértil del que pueden emerger críticas y soluciones alternativas, que se enfrentarían a la modernización utópica del país socialista y a la progresiva globalización del estado neoliberal. Según Kučina, los suburbios, locales o globales, son los lugares del experimento y la transformación, capaces de generar los nuevos entornos y modelos urbanos.

El colapso de la industria, consecuencia de la privatización y la falta de competitividad, causó el estancamiento de las ciudades, especialmente de las ciudades pequeñas que todavía no han conseguido implementar las estrategias del desarrollo sostenible en términos económicos, sociales o ambientales. Eso ha llevado a un desarrollo territorial no equilibrado y las migraciones hacia las ciudades grandes como Sarajevo y Banja Luka. Pero con el colapso de la industria, también han surgido muchos espacios *brownfields*, algunos situados en posiciones atractivas y cerca de los núcleos urbanos. El potencial urbano de estos lugares todavía no ha sido reconocido como tal o no existen las estrategias claras para su regeneración (Đjukić et al, 2008).

Las migraciones causadas por los acontecimientos de la guerra, incluyendo el colapso industrial, han llevado al fenómeno de la pérdida de "homeland", definido por Tuan (2001) como la región del nacimiento y del arraigo; una gran parte de la población tuvo que dejar su lugar de nacimiento o de residencia, y sustituirlo por un lugar nuevo, de refugio, que normalmente no eligieron. En estas condiciones el sentimiento de pertenencia a un lugar y al grupo que lo habita se pierde. Pero, por otro lado, ha sido fortalecido el sentimiento de pertenencia a una comunidad imaginaria, o nación. Con este objetivo, la tradición y el patrimonio nacional que durante el período socialista fueron ignorados, renacen y empiezan a manipularse con fines políticos. El historicismo y el romanticismo se convierten en los mecanismos de defensa de los cambios sociales, sistémicos y tecnológicos, cambios acelerados y difíciles de comprender (Petrović y Rašković, 2011: 42).

Según Crowley y Reid (2002), la transformación post-socialista de las ciudades es realizada a través de la reconfiguración del espacio material, o físico, y la reinterpretación de la historia. Como en B-H conviven tres pueblos distintos, asimismo existen tres interpretaciones de la historia, del patrimonio y la tradición. Con el fin de enfatizar su cohesión nacional, cada uno de estos tres pueblos trabaja por la reconfiguración del espacio material, y en este proceso, sobre todo, utiliza los edificios monumentales símbolos del poder y los edificios religiosos (en B-H la nación se equipara con la religión). Empieza la "producción" de las iglesias, mezquitas, facultades teológicas, etc., que en muy poco tiempo se imponen como los edificios principales de las ciudades y sus barrios. Al mismo tiempo, el patrimonio del período socialista es visto como un conjunto de elementos "indeseables" que promueven una falsa ilusión de "hermandad y unidad".

Todos los procesos, los fenómenos urbanos y sociológicos mencionados, han ocurrido también en Trebinje después de la guerra, cambiando su espacio urbano y su valor simbólico.

Trebinje perteneció a la entidad de Republika Srpska, convirtiéndose en uno de sus centros regionales más importantes. Sin embargo, su importancia regional ha sido bastante reducida e incluso se puede decir más formal que verdadera. Aparte de con las pequeñas ciudades vecinas de la misma entidad, Trebinje no establece vínculos importantes con otras ciudades o centros regionales, como por ejemplo con Mostar, o con Dubrovnik, con las que, las relaciones que se mantuvieron durante siglos, se extinguieron con la disolución de Yugoslavia. Pese a que se encuentra en la frontera de tres países y dos entidades, la ciudad no ha aprovechado su posición favorable y tampoco se ha integrado con sus alrededores¹⁹.

Durante y justo después de la guerra, la composición de la población cambió de forma significativa. Con, aproximadamente, 2 500 de las familias desplazadas, lo que supone el 28% por ciento del número total de hogares, Trebinje fué una de las ciudades con mayor tasa de inmigración (UZRS, 2002). Muchos croatas y bosnios que antes de la guerra habían vivido en Trebinje, tuvieron que salir de la ciudad, mientras la ciudad fué poblada por los serbios que vinieron de las ciudades cercanas en las que eran una minoría. Estas migraciones forzadas fueron seguidas por la despoblación de las zonas rurales y el crecimiento de las zonas periféricas de la ciudad. Se construyeron nuevos barrios residenciales, y la zona urbana creció, principalmente, en la dirección de las carreteras regionales que atravesaban la ciudad. Aparecieron los núcleos dispersos de los nuevos barrios que, hoy día, forman una estructura urbana más o menos continua y compacta. Sin embargo, la necesidad de formación de nuevos centros locales, no se ha cumplido. Ver Figura 3.15.

Los nuevos barrios de casas unifamiliares, indiferenciadamente repetidas carecen de los equipamientos y a veces incluso de la infraestructura básica. Por parte de algunos urbanistas son vistos como zonas sin valores urbanos o artísticos definidos, suburbios monótonos y desorganizados, denominados como "barrios alfombra" (UZRS, 2002). Pero aparte de los inconvenientes mencionados, estos barrios ofrecen la posibilidad de una nueva calidad de vida, precisamente porque han mantenido, en cierto grado, la tradición de "coexistencia" con la naturaleza y el culto de vecindad. Los muros de piedra, jardines y patios que aparecen de vez en cuando, crean ambientes particulares, mientras la relativamente baja densidad, las vistas, y los restos de parcelas agrícolas otorgan un valor medioambiental a algunos de estos barrios.

Las tendencias de la producción arquitectónica informal y de las casas unifamiliares, en los últimos años, se sustituyeron por la construcción planificada de viviendas colectivas. Estas viviendas, en su mayor parte, se construyeron en las zonas que antes eran propiedad del Estado (p.ej. las zonas donde antes había industria o equipamientos militares). Según Milić-Aleksić (2013), este tipo de construcción y su arquitectura son los mejores indicadores del período de "transición brutal", que provoca la "contaminación espacial" y destruya "la imagen reconocible" de Trebinje. La expresión "contaminación espacial" es una crítica bastante fuerte, pero si se sigue con estas tendencias de planificación y modernización puede que su uso sea legítimo.

¹⁹ El ejemplo ilustrativo es que en Trebinje no existen autobuses que relacionen la ciudad con Dubrovnik i Herzeg Novi, mientras los autobuses hasta Mostar son muy pocos.

Después de la privatización, una parte de las empresas quebró, mientras otra parte presentaba un balance financiero negativo. Eso provocó el aumento de la tasa de desempleo y afectó a la calidad de la vida urbana en la ciudad.

El cierre de las fábricas y la abolición del ejército militar obligatorio, tuvieron como consecuencia el abandono de los espacios y edificios, o la aparición de los espacios *brownfield*. Algunos de estos espacios situados en el centro urbano, han sido reconocidos como un potencial para el futuro desarrollo y las futuras inversiones. Allí, los Planes Parciales plantearon la construcción de las nuevas zonas de viviendas colectivas con los equipamientos educativos y deportivos²⁰. Pero este reconocimiento fué dirigido por el interés privado y la necesidad de atraer las inversiones. De las construcciones previstas han sido construidos varios edificios residenciales, pero ningún equipamiento o espacio público abierto (aparte de las calles y los aparcamientos más necesarios). Este ejemplo mostró la incapacidad de las instituciones de encontrar los mecanismos para mantener la diversidad del espacio urbano y preservar los espacios públicos.

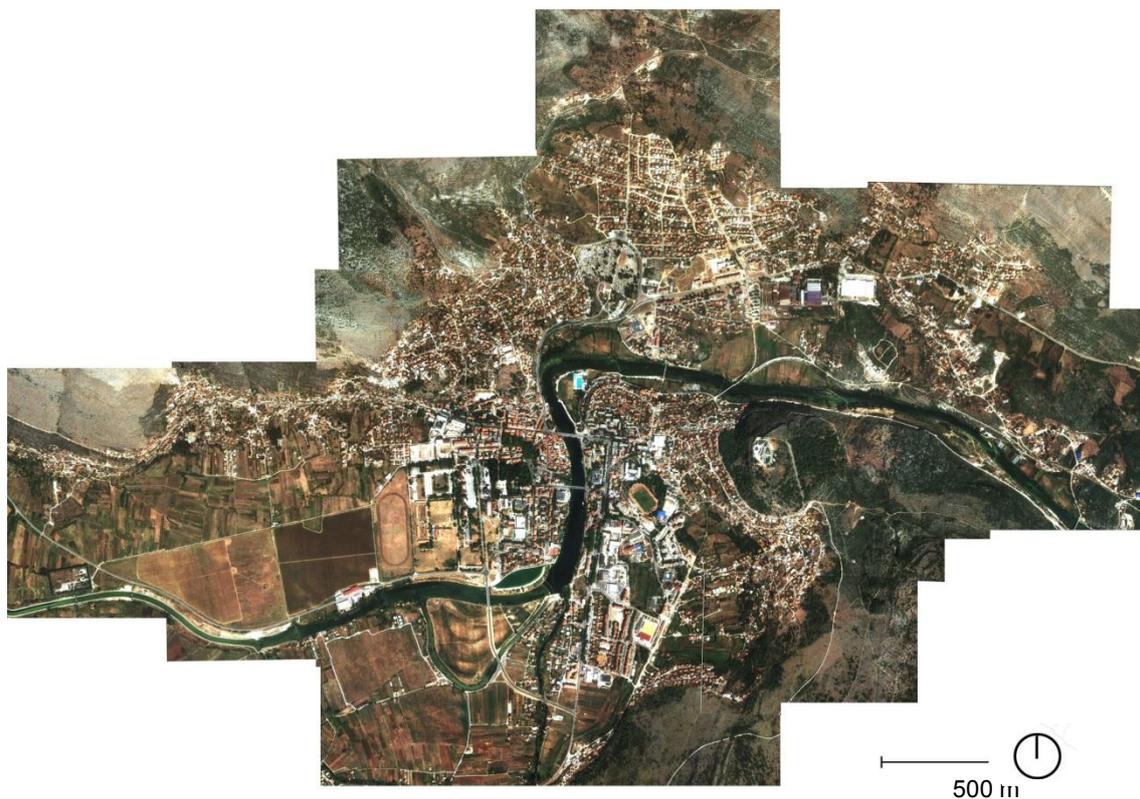


Figura 3.15: Cciudad de Trebinje. 1996. Fuente: hecho por la autora sobre el mapa de Google Earth.

²⁰ Planes Parciales: Luc, Sjevernog i Juznog Logora, Blaca i Abazovine

Como la mayoría de las empresas y las fábricas que se mantenían en la ciudad perdió su poder económico, se creó una necesidad fuerte de adoptar las nuevas pautas del “desarrollo sostenible”. En este sentido, la estrategia del desarrollo de Trebinje 2009-2017, destaca la creación de una estructura económica y competitiva en el “juego global”, que aplicaría el nuevo paradigma del desarrollo de la sociedad post-industrial, como su primer objetivo estratégico (2008: 33). Los objetivos de la estrategia reflejan las aspiraciones hacia su inclusión en las tendencias mundiales y en la sociedad post-industrial del Occidente desarrollado, pero su aplicación, en las circunstancias que Vujošević describe como “capitalismo salvaje”²¹, no es fácil de lograr. Eso no significa que no sea posible, o que el modo de desarrollo deseable sea el único.

3.2.2. La interpretación de la acumulación urbana

Después de ser analizadas las capas de la *acumulación urbana*, en relación con un tiempo determinado y un sistema de producción social, es necesario ver cómo sus elementos se están integrando hoy en día en el *palimpsesto urbano*. Es decir, es imprescindible ver cómo estas capas están superpuestas, o como van interpretándose e influyéndose mutuamente los significados que incorporan, respeto al tiempo y las circunstancias vigentes, pero también respeto a los sujetos que están orientando y administrando estas interpretaciones.

En el marco del último criterio, la acumulación urbana puede ser interpretada en términos de: (1) la experiencia cotidiana de los habitantes, (2) las estrategias y políticas oficiales de su presentación, y (3) las distintas impresiones informales, o de la cultura popular, que van creándose de la ciudad. Por tanto, la interpretación de la acumulación urbana implica: (1) el análisis de los resultados de la Encuesta A, que la explica desde el punto de vista de los habitantes de Trebinje, y (2) el análisis de la estrategia oficial de Trebinje, “Trebinje 2009-2017”, y de los textos imaginarios.

También, la interpretación de la acumulación urbana se hace a través de la cartografía con la que se explica el territorio y el espacio urbano de Trebinje, y que proporciona el resumen de todas las capas, al mismo tiempo analítico y sugerente.

3.2.2.1. La Encuesta A

En la Encuesta A participaron 16 encuestados empleados en estudios de arquitectura y diseño urbano (8 encuestados), Oficina de turismo de Trebinje (3 encuestados), Departamento de Urbanismo de Ayuntamiento de Trebinje (2 encuestados) y Museo Herzegovina (2 encuestados). El objetivo de la encuesta era recopilar datos que no fueran estadísticos, sino principalmente descriptivos, y que pudiesen abrir nuevas

²¹ Ejemplo de dos proyectos megalómanos, “Aeropuerto Trebinje” y “Trebinje Resort”, que no han sido realizados, pero los trabajos preparatorios fueron financiados por parte de la Ciudad de Trebinje

miradas hacia el espacio urbano y las formas de su comprensión. La encuesta utiliza cierta terminología y conceptos, que a la mayor parte de los participantes de la segunda encuesta, Encuesta B, no le quedarían claros. Se compone de 20 preguntas, de las que, en general: cuatro están orientadas hacia la identificación del perfil del encuestado, otras siete hacia la formación de una imagen general de la ciudad, siete hacia los lugares concretos y sus características, y dos sobre los potenciales para el desarrollo urbano. Las preguntas orientadas hacia los lugares concretos son de tipo descriptivo y el diferencial semántico, mientras las generales son del tipo de las respuestas cerradas y las respuestas múltiples. En casi todas las preguntas se ofrece la posibilidad de añadir respuestas o expresar la opinión (preguntas de respuesta abierta). La encuesta está mostrada en la Tabla A.

Trebinje está considerada como una ciudad única por un 88% de los encuestados, mientras que hasta un 96%, les gustaría seguir viviendo y pasar su vida en ella si no se consideran los factores económicos. Según los resultados de la encuesta, la particularidad de la ciudad proviene, en primer lugar, del emplazamiento y la geografía (33%), junto con el patrimonio arquitectónico y cultural (33%). La tradición y la específica manera de vivir (12%), igual que el desarrollo histórico (12%), están considerados como menos importantes. La mayor parte de los encuestados opina que Trebinje es un centro turístico (45%) y un centro regional (33%); después un centro cultural (15%), espiritual y religioso (7%); mientras nadie opina que sea un centro económico. Al referirse a la actividad urbana, incluso un 72% considera a Trebinje como una ciudad “viva” a medidas. Se concluye que el entorno natural y el patrimonio están reconocidos como partes importantes de la identidad de la ciudad, que, por lo general, se considera una ciudad acogedora y con potencial turístico.

Cuando se pidió a los encuestados que dijeran cual para ellos, personalmente, era el símbolo de Trebinje, se obtuvieron respuestas distintas, que, según la frecuencia con la que se repetían, pueden resumirse en la siguiente lista: 1. Gracanica de Herzegovina (23%), 2. Ciudad Antigua (15%) y Platani (15%), 3. Jovan Dučić (12 %), 4. el reconocible conjunto urbano (12%), el Mediterráneo (12%), el parque (8%), etc. Con el objetivo de ampliar o comprobar la lista de los lugares mencionados, a los encuestados, luego, se les pidió que nombraran los cinco lugares característicos de la ciudad. Esa vez, la lista tuvo el siguiente orden: 1. Platani (17%), 2. Ciudad Antigua (16%), 3. Hercegovacka Gracanica (13%), los monasterios y el monasterio Tvrdoš (13%), 4. el puente de Arslanagic/Perovic (10%), 5. el parque (6%), las orillas del río Trebisnjica/Luke Vukalovica (5%), la iglesia (4%). Aparte de los lugares mencionados, los encuestados también nombraron otros lugares (como las fortalezas austrohúngaras, la biblioteca, la montaña Leotar) pero la frecuencia de aparición se puede considerarse insignificante. Al comparar las dos listas, se aprecia que Gracanica de Herzegovina se destaca como el símbolo, pero que Platani es el lugar más característico, donde la palabra “lugar”, a diferencia de “símbolo”, ya se asocia a una actividad urbana y a la vida de la ciudad.

A la pregunta de a cuál de los lugares que habían mencionado en la pregunta anterior, asociaban más sus experiencias y memorias personales, los encuestados respondieron que: 1. Ciudad Antigua (22%) y las orillas de Trebisnjica (22%), 2. Platani (17%) y Hercegovacka Gracanica (17%), 3. el parque (11%) y los monasterios (11%).

De ahí deriva, que las orillas del río, que, en particular, tampoco están consideradas como un lugar emblemático, tengan mucha importancia para la experiencia urbana de la ciudad. Eso fué comprobado con los resultados de la pregunta en la cuál se les solicitó a los encuestados que seleccionaran el lugar en el que preferiblemente pasarían su tiempo libre. Los resultados mostraron que encuestados, en primer lugar, pasan su tiempo libre en las orillas del río (32%), luego en las plazas Platani (23%) y la Ciudad Antigua (18%), a al final en Crkvina (13%), y el parque (13%). Se puede pensar que los puntos de la actividad urbana son muy fáciles de identificarse después de haber pasado un solo día en la ciudad, pero la encuesta ha demostrado que la densidad no es siempre un indicador (la calle principal, a diferencia del parque u orillas del río, no se ha encontrado entre los lugares donde los entrevistados pasan su tiempo libre).

Como características positivas de los lugares en los que les gusta pasar el tiempo, los encuestados destacaron: el verde y la belleza del río, un ambiente agradable, el patrimonio y la arquitectura, la ubicación respecto al entorno, el *espíritu*, etc.; mientras que entre las negativas mencionaron: carencia de actividades, sobre todo de actividades culturales, el limitado uso del espacio, relacionado solo con una función, el ambiente “muerto” en invierno, el mal aprovechamiento de todo lo que estos lugares ofrecen, etc. Se concluye, que además de ser la particularidad de la ciudad, el medioambiente y los elementos “naturales” del espacio urbano, son lo que hace que las personas vayan y que pasen tiempo en los espacios públicos abiertos; por otro lado, pese a que se considera la ciudad “medio-viva”, según muchos de los encuestados, Trebinje presenta una carencia de actividad urbana y de diversidad de usos. Según los resultados de la Encuesta A, la característica más importante de un lugar es la experiencia del espacio urbano, mientras que el valor simbólico se ha encontrado en el último lugar.

Casi todos los encuestados, hasta un 93%, valoran que el patrimonio de los periodos otomano y austrohúngaro forma parte de la identidad cultural y urbana de la ciudad. A pesar de estos resultados, entre los símbolos o lugares característicos de la ciudad no se encontraron las mezquitas y tampoco la catedral católica. El 61% de los encuestados, considera que el patrimonio arquitectónico y cultural está integrado en la estructura y la vida urbana de Trebinje. Sin embargo, creen que existen lugares, o partes del patrimonio, cuyo potencial no está aprovechado como podría o debería. Para los encuestados, el mayor potencial para el futuro desarrollo urbano de la ciudad, que principalmente relacionan con el desarrollo del turismo, son las orillas del río (22%), la Ciudad Antigua (16%), Campo Norte (16%), Platani (14%), Campo Sur (11%), el parque (8%) y las fortalezas austrohúngaras (8%), pero también los barrios periféricos y los pueblos de los alrededores, que podrían ser utilizados para el desarrollo turístico.

Los resultados de la Encuesta B, confirmaron en gran parte los resultados obtenidos en la primera (por el número de encuestados la Encuesta A no podía considerarse relevante sin comprobar más tarde sus resultados en una muestra más grande).

3.2.2.2. Las representaciones oficiales y los imaginarios

El análisis de la representación oficial de la acumulación urbana consiste en el análisis de los planes urbanísticos y estratégicos que determinan las direcciones deseables del futuro desarrollo, y el análisis de los artículos académicos recientes.

La estrategia para la ciudad de "Trebinje 2009-2017", adoptada en 2008, define una visión del desarrollo basada en "la identidad única, compleja y sutil de Trebinje", explicada como "una armonía particular que surge entre lo espiritual y lo cotidiano, entre la cultura y el medioambiente, lo mediterráneo y lo continental, la ciudad y el pueblo, lo antiguo y lo nuevo". Por tanto, la estrategia propone la construcción de una "imagen reconocible" que se fundaría en las mencionadas características de la ciudad. Esta imagen debería representar a Trebinje como una de las ciudades pequeñas más deseables del sureste de Europa (deseable por las iniciativas creativas, la vida recreativa, las inversiones empresariales y la realización personal), y como un lugar que ofrecería "la mejor vida, las vacaciones más interesantes, el mejor vino y la comida más saludable en la República Srpska, B-H y los Balcanes" (CDA, 2009: 27).

Se propone el desarrollo de Trebinje como una ciudad post-industrial y turística que, a diferencia de las ciudades costeras de alrededor, sería un centro activo durante todo el año. Su oferta turística, según la estrategia, debería construirse sobre el específico patrimonio religioso y cultural, y apoyarse en ideas como la del "Camino de San Basilio de Ostrog"²² y el camino "Arco de Ducic" (CDA, 2009: 42). Estos caminos deberían incorporar los monasterios medievales y la iglesia de Gracanica de Herzegovina, igual que otros monumentos importantes. El proceso de *branding* no se orienta solo al desarrollo del turismo, sino también hacia el fortalecimiento de la cohesión nacional. Los monasterios y las iglesias ortodoxas fueron reconocidos como los símbolos más potentes que marcaban el espacio urbano después de la guerra. El Plan General de Trebinje 2002-2015, tiene como primer objetivo general la preservación del *genius loci* y del conjunto arquitectónico del centro de la ciudad. Sin embargo, a diferencia de la estrategia, el Plan General, igual que los planes parciales hechos en los últimos diez años, proponen las zonas del crecimiento de la ciudad, que son los antiguos complejos militares, Campo Norte y Campo Sur, y las zonas en las salidas de la ciudad.

Durante el periodo de esta investigación (2012-2014) han sido publicados varios artículos académicos que estudian Trebinje, lo que implica el crecimiento del interés sobre esta ciudad. De estos artículos se deriva una impresión sobre Trebinje como una ciudad de cultura y un específico y valioso patrimonio arquitectónico, "la ciudad que a pesar de los cambios que había sufrido, logró preservar la integridad de su identidad urbana" (Dosenovic y Davidovic, 2012: 379). Se destaca su estructura urbana del periodo austrohúngaro, su coherencia y compacidad. Sin embargo, ambos valores mencionados se analizan con el fin de atraer la inversión y los turistas y de su puesta en valor en términos de *place-branding*. El uso del patrimonio cultural e

²²San Basilio de Ostrog (Vasilije Ostroški, 1610-1671) era el obispo metropolitano de Herzegovina; nació en el pueblo Mrkonjici cerca de Trebinje; es uno de los santos más importantes para el pueblo Serbio

histórico (Ciudad Antigua, Platani), personas famosas (Jovan Dučić y San Basilio de Ostrog) y festivales (Días de Dučić, Días de vino, etc.), por parte de Cvijić y Guzijan (2013) están considerados elementos crucial para el *branding* de Trebinje, visto como la “Ciudad de la Cultura con una imagen sólida y reconocible”. Estos artículos o no tratan la estructura física más reciente, o incluso la ven como “contaminación espacial”. La búsqueda de la identidad en este tipo de patrimonio, señala la necesidad de acercarse a lo que se considera el modelo urbano europeo (la ciudad de las plazas, calles concurridas, manzanas compactas, etc.). Es curioso que a pesar de que Trebinje intenta construir su marca de la Ciudad de Cultura, precisamente la carencia de los contenidos y actividades culturales fué lo que la mayoría de los encuestados mencionaba.

Bajo los textos imaginarios, por lo general, se entienden los diferentes textos escritos, como son las novelas, revistas, etc., y la documentación visual sobre la cultura popular, como los programas de televisión, las películas, los videos, etc. Su relevancia deriva del hecho de que, hoy día, expresan los símbolos relacionados con los asuntos sociales y políticos, muy ligados a los procesos que ocurren en el espacio urbano. Como textos imaginarios aquí se analizan las presentaciones Web de la ciudad, el material turístico, los periódicos y revistas, y las páginas web de varias asociaciones y grupos.

En las páginas web del Ayuntamiento de Trebinje, de la Oficina del Turismo de Trebinje y la Oficina del Turismo de RS, la ciudad se representa como una Ciudad de Cultura. Se la explica como “un oasis en el karst de Herzegovina, la ciudad del sol eterno y el cielo azul, de los plátanos centenarios, los puentes y el verde azulado del río Trebisnjica, de los monumentos y los monasterios” (Ayuntamiento de Trebinje, 2014). Su proximidad al patrimonio de UNESCO, Dubrovnik (28 km), Kotor (90 km) y Mostar (120 km), igual que el clima mediterráneo con 260 días de sol al año, son destacadas como las ventajas adicionales de este lugar único (TORS, 2012).

En los sitios web populares (como *Facebook* y *Twitter*) existen más de 10 grupos, de los que la mayoría lleva como nombre “Mi Trebinje”, y de los que algunos tienen hasta 5000 miembros. Unos grupos están formados por habitantes de Trebinje de hoy, otros por los que dejaron la ciudad durante la guerra y viven en el extranjero, mientras otros son mixtos. En los grupos mencionados, normalmente se cuelgan las fotografías de Trebinje que muestran lo más emblemático de la ciudad, o las fotografías antiguas que normalmente se comentan con cierta melancolía (especialmente si enseñan los lugares que ya no existen, como por ejemplo la Casa del Bey). Los motivos que más se repiten son las esquinas de la Ciudad Antigua, el río, Platani, la panorámica desde Crkvina, Gracanica de Herzegovina, etc. También, son muchas las fotografías que captan los sitios en las afueras de la ciudad.

Es importante ver también como los extranjeros que visitan Trebinje experimentan la ciudad. Sus impresiones están recogidas de las páginas como *Lonely Planet* y *Trip Adviser* (comparando con Sarajevo o Mostar, el número de comentarios es bastante reducido). La mayoría de los viajeros que dejaron los comentarios en las páginas mencionadas, pasaron por Trebinje en el camino entre Mostar y Dubrovnik o las ciudades costeras de Montenegro. En Trebinje se quedaron, normalmente, no más de

una noche. La ciudad, era ubicada en igualdad respecto a Dubrovnik, viéndola como un “pueblo” más barato y tranquilo de esa famosa ciudad. Los viajeros escribían que no tenían ninguna “imagen” sobre la ciudad antes de visitarla, pero la describían como una sorpresa agradable en su ruta turística. Uno de los viajeros dejó el comentario de que fué Trebinje que le despertó el deseo de visitar toda la región y no sólo las ciudades costeras (lo que también sugiere a otros que viajan). En general, por parte de los turistas de distintas partes del mundo, Trebinje es descrito como una ciudad pequeña, viva, acogedora, bonita, intacta y encantadora, la ciudad con varias iglesias bonitas para visitar, y la plaza central en la que se está muy bien en las tardes de verano. Casi todos destacan la plaza Platani y Gracanica de Herzegovina como los dos sitios más impresionantes de toda la ciudad.

Del análisis de las distintas interpretaciones de la acumulación urbana, se concluye que, la imagen y la visión de la ciudad que tienen los encuestados (y supuestamente los residentes), la imagen que se intenta crear por parte de los instituciones, y la imagen que crean los turistas, no muestran muchas diferencias importantes entre sí. En cierto modo, eso revela que lo que se considera como los “lugares de identidad”, en realidad lo son o tienen tendencia serlo. Sin embargo, eso no significa que aparte de los lugares mencionados en este análisis, no existan otros que hagan a la ciudad de Trebinje un lugar único.

3.2.2.3. La cartografía

Cada vez más, los mapas dejan de ser las representaciones geo-políticas del mundo y se utilizan como las herramientas con los que se muestran las interacciones no físicas. James Corner (1999) dice que la cartografía es un proyecto cultural fantástico, que crea y mide el mundo de la misma manera que lo describe, sosteniendo que su papel, antes que en el mantenimiento de la realidad, estriba en la transformación de los mundos en los que viven los seres humanos.

Sobre la cartografía, Corner (1999) dice lo siguiente: Como el mapa es analógico y abstracto al mismo tiempo, representa una base de distintas operaciones en las que se combinan, se vinculan, superponen, y al final, se investigan los elementos espaciales. La cartografía nunca es neutral, pasiva, o sin consecuencias. Al contrario, es el acto más creativo e imaginativo de cualquier proceso de diseño. Por lo tanto, los mapas nunca son solo las mudas herramientas utilitarias de valor secundario, ni son sólo parte del análisis cuantitativo u objetivo. Los mapas hacen visible lo que está escondido, y proporcionan la base para la identificación y el reagrupamiento de factores polivalentes. Al mismo tiempo, la cartografía revela las características del lugar, así como sus potenciales. Su superficie abstracta y analógica permite la distinta presentación de las diferentes capas de la acumulación urbana, igual que del emergente entorno cotidiano. Los mapas intermedian entre lo real y lo virtual, representan y crean, definen, pero no limitan.

En ese sentido, como método para el análisis del lugar intenso y del entorno al que pertenece, se utiliza la cartografía de la manera explicada anteriormente. Dependiendo

de la fase del proceso investigador, los mapas aparecen con distinto nivel de abstracción y en escalas espaciales distintas (la escala del territorio, la escala del espacio urbano, y la escala de los espacios públicos abiertos), pero en este apartado del trabajo, incluye varios mapas y esquemas de Trebinje, acompañados con mapas de cuatro ciudades más del territorio de B-H. La selección de estas ciudades ha sido hecha según los siguientes criterios: que igual que Trebinje, pertenezcan al grupo de las ciudades medias o pequeñas; que se caractericen por su geografía o estructura urbana singulares; que pertenezcan a zonas geográficas y entidades distintas; y que estén distribuidas de forma equilibrada respecto al territorio del país. Del grupo de las ciudades que cumplen los mencionados criterios, se han seleccionado las siguientes ciudades: Novi Grad, Jajce, Konjic, Visegrad.

La presentación gráfica y la abstracción de las relaciones entre las capas de la acumulación urbana, tienen como el objetivo la revelación de las particularidades del territorio de Trebinje y del contexto al que pertenece. Por tanto, la cartografía se puede entender como una base sólida y sugerente para ésta y, posiblemente, para otras investigaciones.

Las características básicas de las ciudades que forman parte de este apartado, de la cartografía o *mapping*, son las siguientes:

- Novi grad o Bosanski Novi, está ubicada en el norte de la región de Bosnia, en la desembocadura del río Sana y el río Una. El río Una en cuyas orillas se asienta la ciudad, al mismo tiempo, es la frontera administrativa con la República de Croacia. La mayor parte del espacio urbano de la ciudad actual se desarrolló en la península que formaban los dos ríos. La evolución urbana de la ciudad estuvo marcada por los conflictos relacionados con los cambios de la frontera entre el Imperio Otomano y la Monarquía Austrohúngara, que en el pasado causaron varias reubicaciones del núcleo urbano y muchas destrucciones de la estructura física. El municipio cuenta con una superficie de 554 km², y tiene 28.790 habitantes.
- Jajce pertenece a la región de Bosnia central. La ciudad se desarrolló en la desembocadura del río Pliva en el río Vrbas. Uniéndose con Vrbas, Pliva cae creando la cascada, encima de la que se desarrolló la ciudad en la colina, que fué la ciudad real de Bosnia medieval. En aquella ciudad real, en 1943 durante la reunión de AVNOJ se constituyó la Yugoslavia de Tito. La ciudad Antigua de Jajce, en 2008 fué nominada para la inscripción en la lista del Patrimonio Mundial de UNESCO. El municipio tiene la superficie de 363 km², poblado con 30.758 habitantes²³.
- Konjic se encuentra en el norte de la región de Herzegovina. La ciudad se desarrolló alrededor del río Neretva. Durante el periodo otomano, en la frontera entre la unidad administrativa de Bosnia y de Herzegovina, fué reconocida como un nudo del tráfico y comercio. El municipio tiene una superficie de 1169

²³ Según el censo de 2013.

km² (territorialmente es el municipio más grande de B-H), poblado por 26.381 habitantes.

- Visegrad (Višegrad) está ubicada en el este del país, y forma parte de la zona fronteriza con la República Serbia. La ciudad desarrolló su centro urbano en el río Drina, muy cerca de la desembocadura con el río Rzav. Es conocida por el famoso "Puente sobre el Drina", que como el único en la región, en un momento en el periodo otomano, tuvo mucha importancia. La vida de la ciudad relacionada con el puente fué descrita por el escritor Ivo Andrić, en su libro "Puente sobre el Drina" (con el que ganó el premio Nobel en el año 1961). El municipio tiene 11.174 habitantes, y ocupa la superficie de 448 km².
- Trebinje es la ciudad más al sur de la región de Herzegovina, pertenece a la entidad de República Srpska. Se encuentra en la frontera de B-H con Montenegro y Croacia, a sólo 27 km de la costa del mar Adriático. Su estructura urbana se ha desarrollado en el valle del río Trebisnjica bordeada por montañas escarpadas. Ocupa una superficie de 904 km² (o 854 km²) y tiene 31.433 habitantes. La zona urbana, que es la zona de la investigación, ocupa unos 102 km² y allí viven más del 75% de la población.

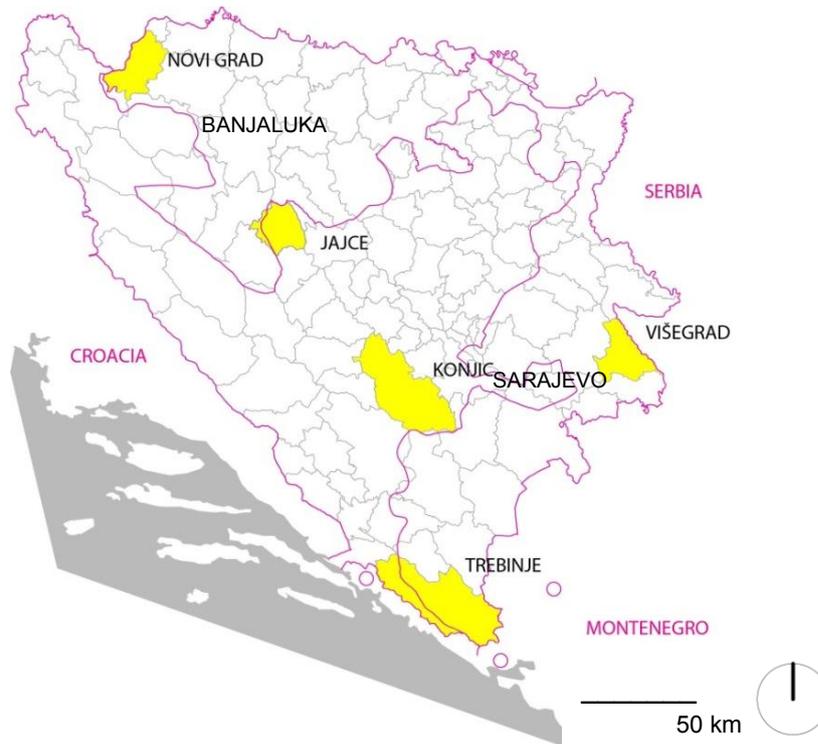


Figura 3.16: Ubicación de las ciudades seleccionadas en relación con el territorio de Bosnia y Herzegovina y los países de la región. Fuente: elaborado por la autora.



Figura 3.17: Las conexiones. Fuente: elaborado por la autora.

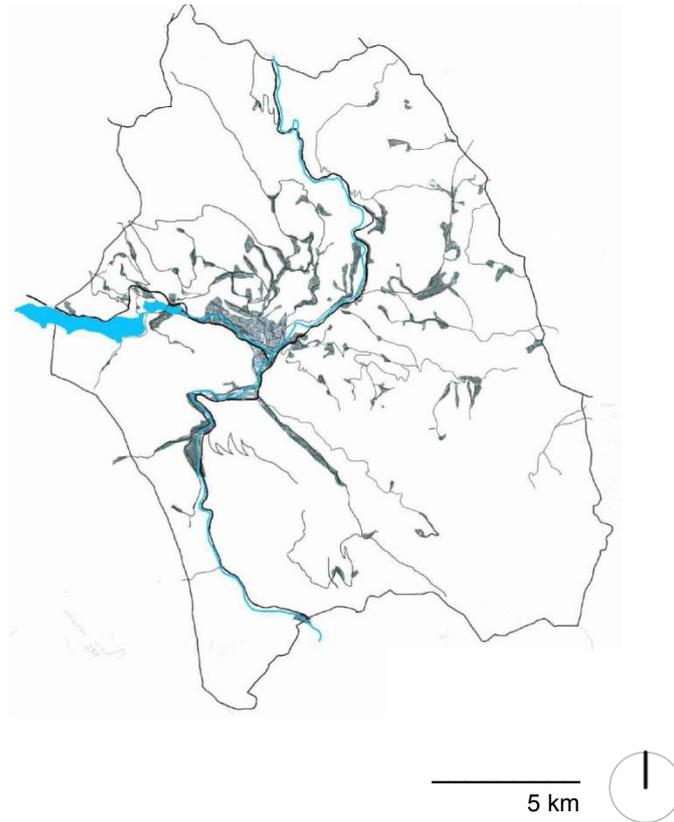


Figura 3.18: Municipio de Jajce, distribución de los núcleos poblados. Fuente: elaborado por la autora.

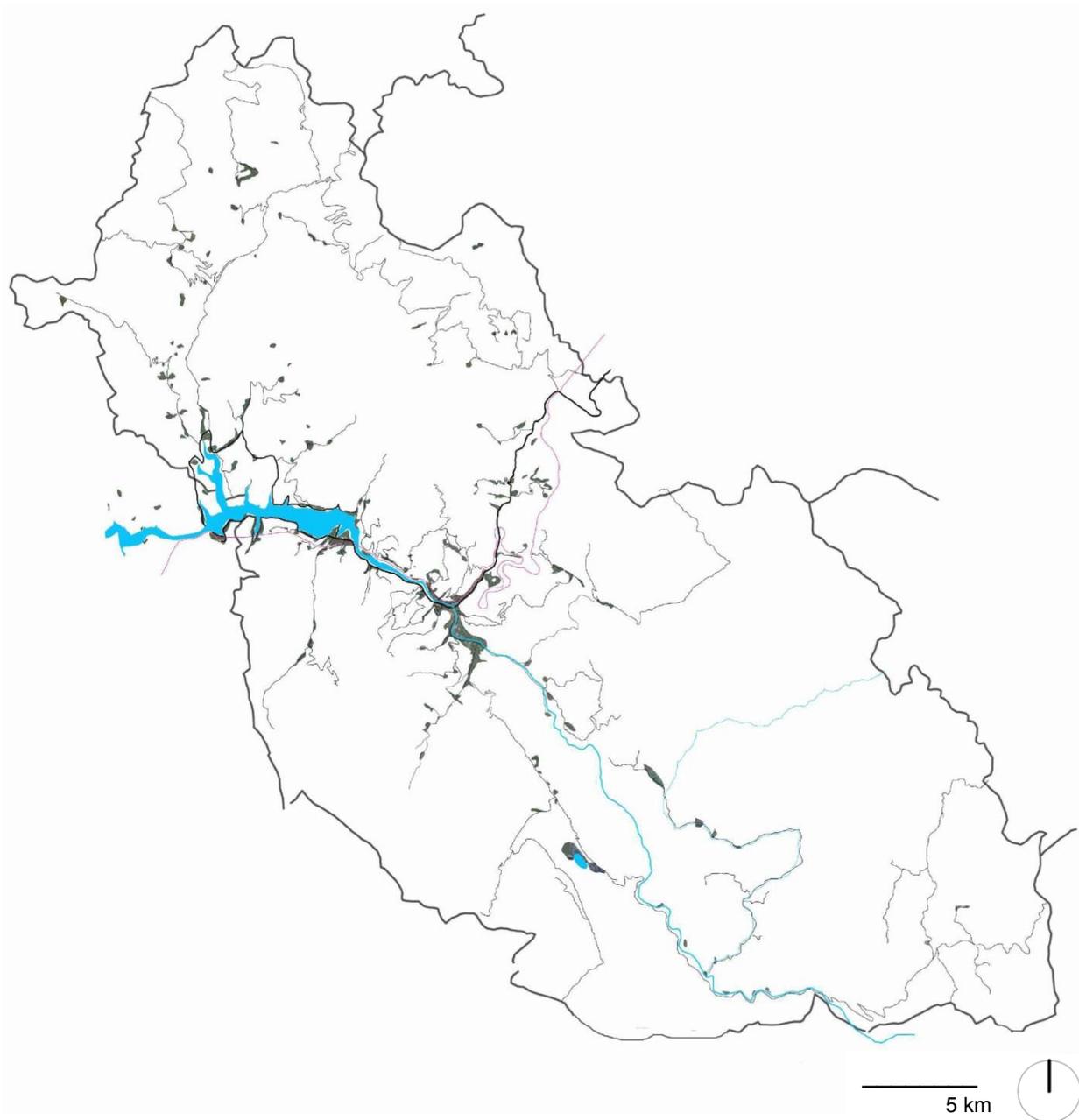


Figura 3.19: Municipio de Konjic, distribución de los núcleos poblados. Fuente: elaborado por la autora.

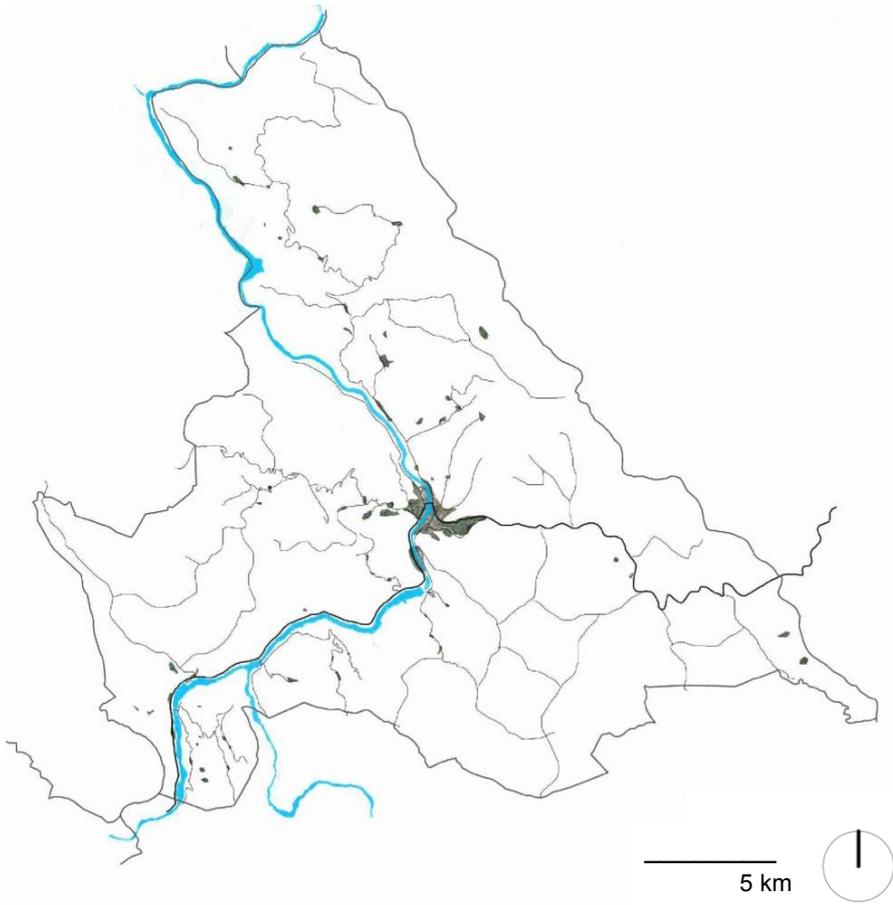


Figura 3.20: Municipio de Visegrad, distribución de los núcleos poblados. Fuente: elaborado por la autora.

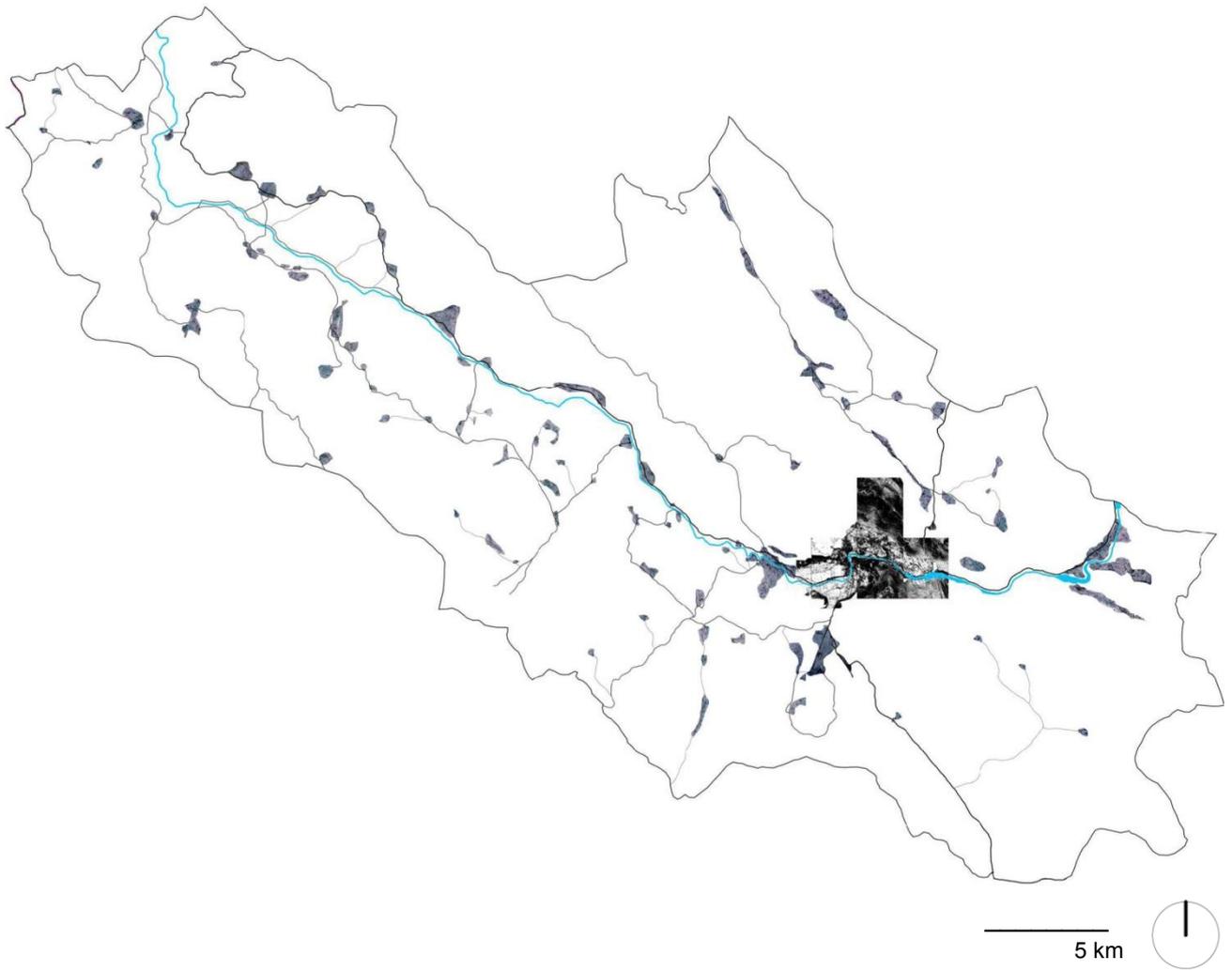


Figura 3.21: Municipio de Trebinje, distribución de los núcleos poblados. Fuente: elaborado por la autora.

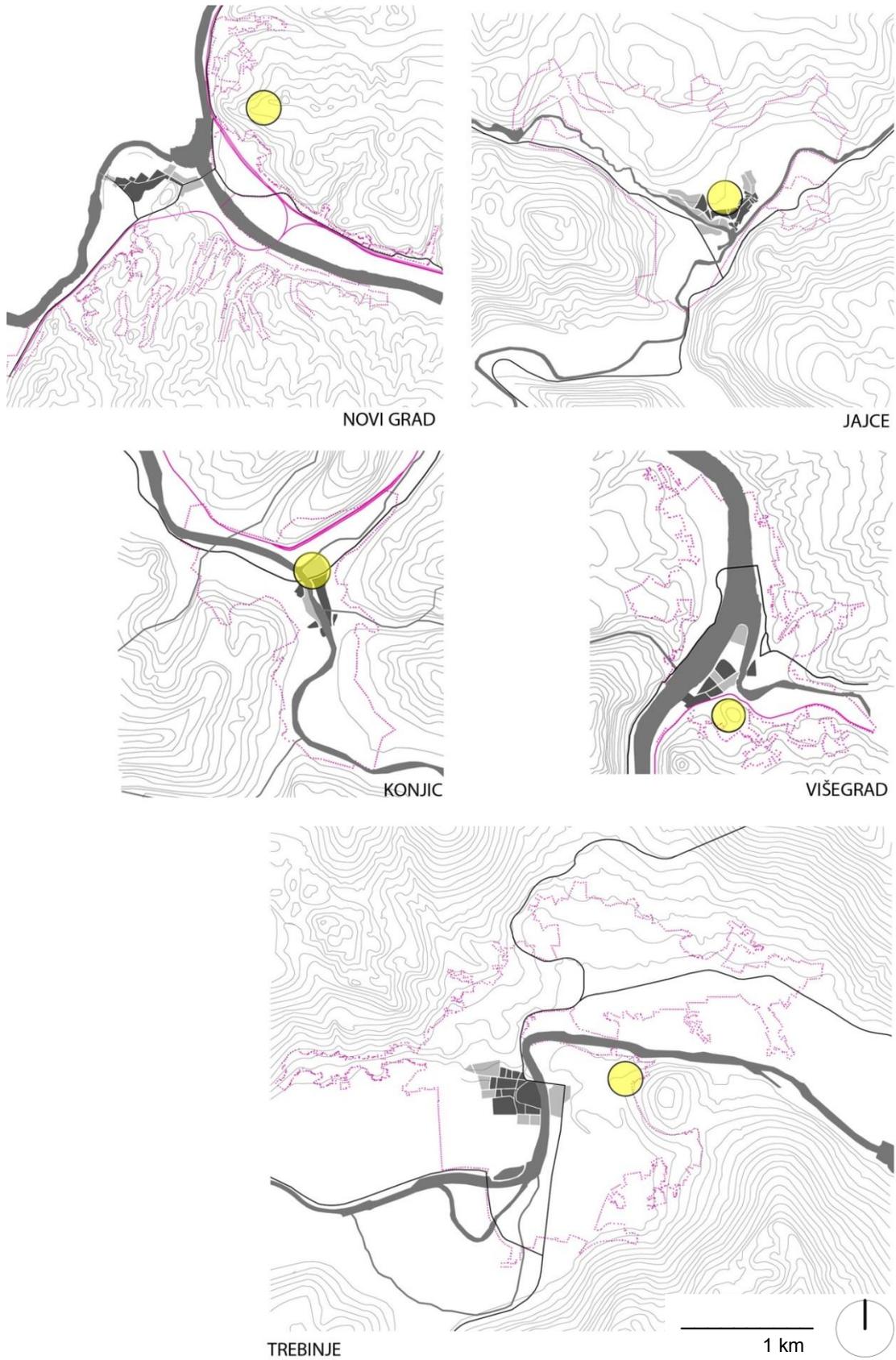
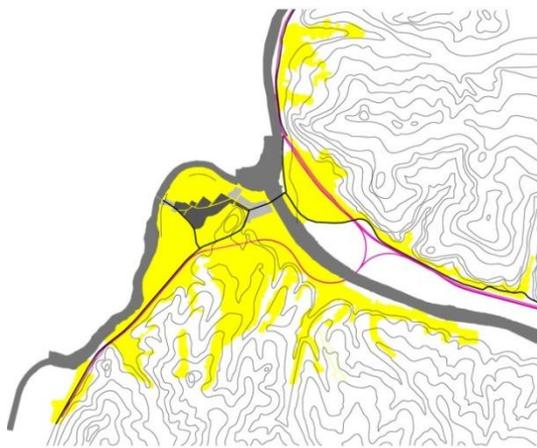
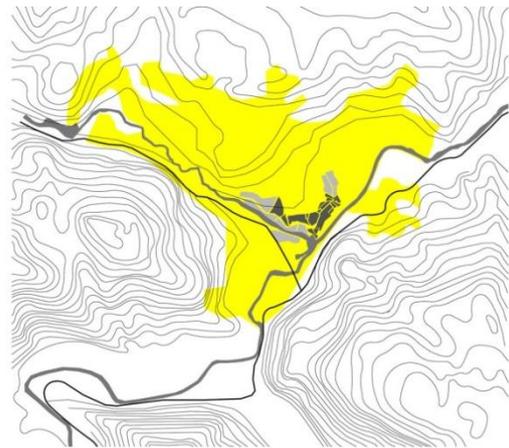


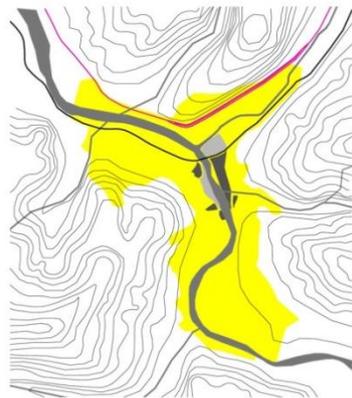
Figura 3.22: La posición (supuesta) de los primeros núcleos urbanos y el centro urbano actual). Fuente: elaborado por la autora.
 En amarillo- los primeros asentamientos; la línea magenta punteada- los contornos urbanos; la línea negra- las carreteras principales; la línea magenta- el ferrocarril



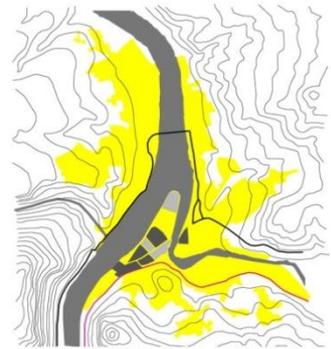
NOVI GRAD



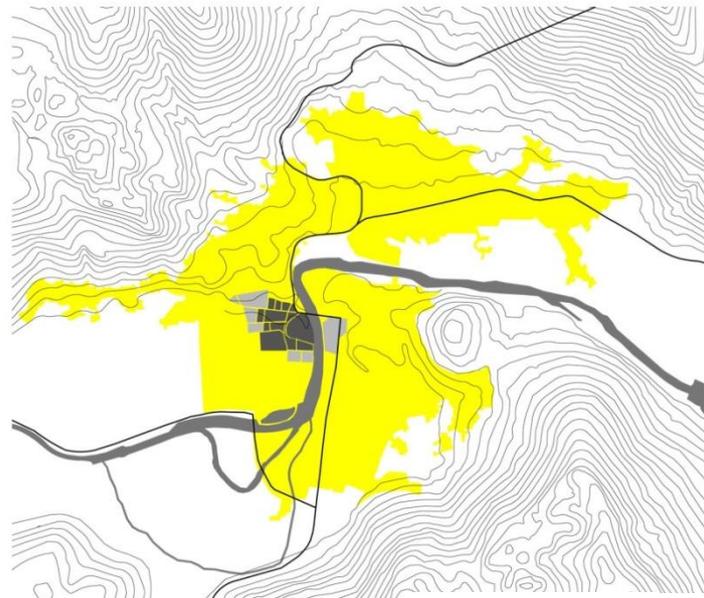
JAJCE



KONJIC



VIŠEGRAD



TREBINJE

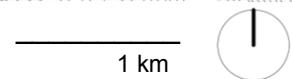


Figura 3.23: El emplazamiento y el marco geográfico. Fuente: elaborado por la autora. En color amarillo- el suelo urbanizado; la línea negra- las carreteras principales; la línea magenta- el ferrocarril.

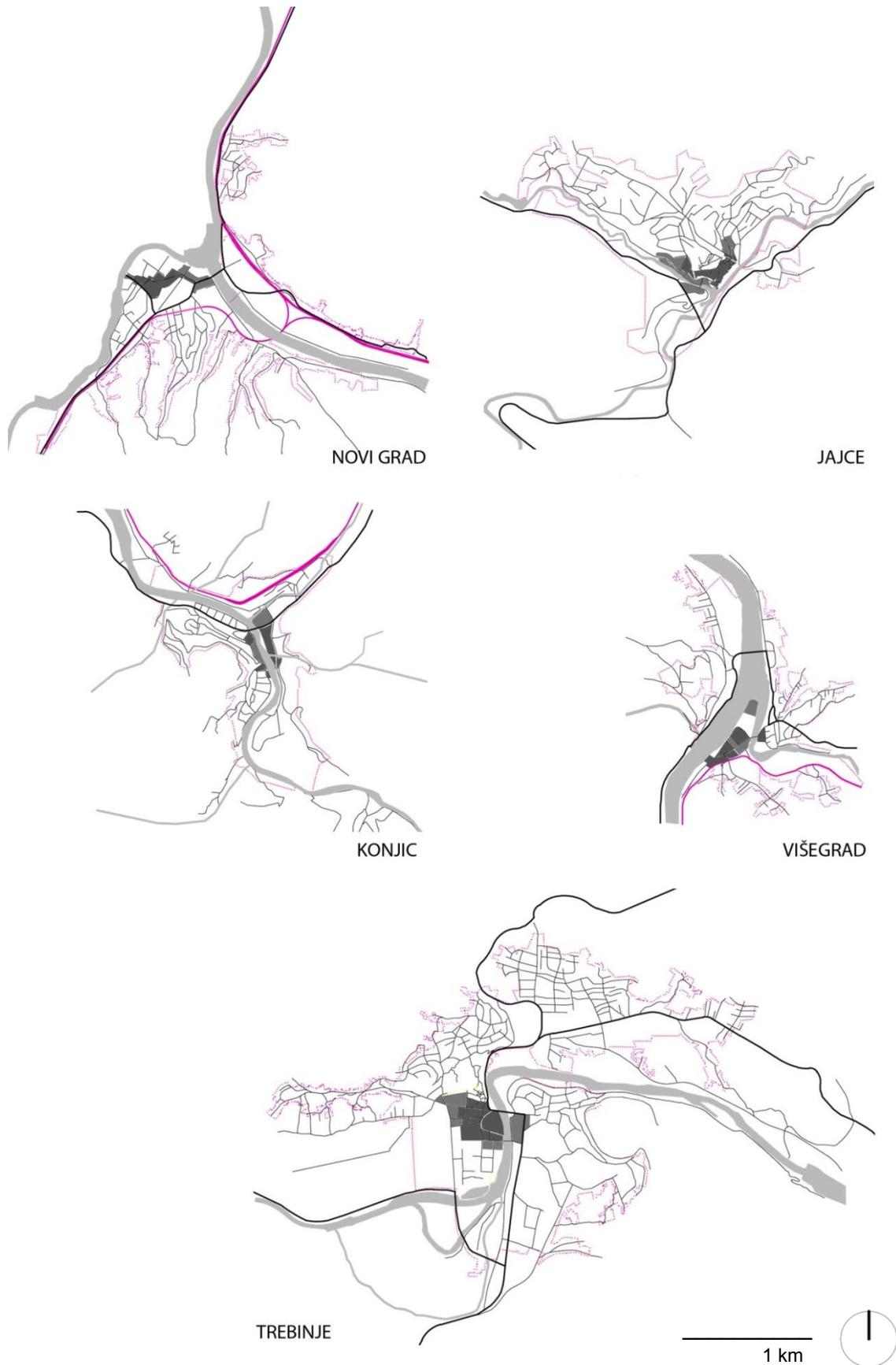


Figura 3.24: La matriz. Fuente: elaborado por la autora.
 Las líneas negras- las carreteras principales; las líneas grises- las calles; la línea magenta - el ferrocarril; la línea magenta punteada- los contornos urbanos.

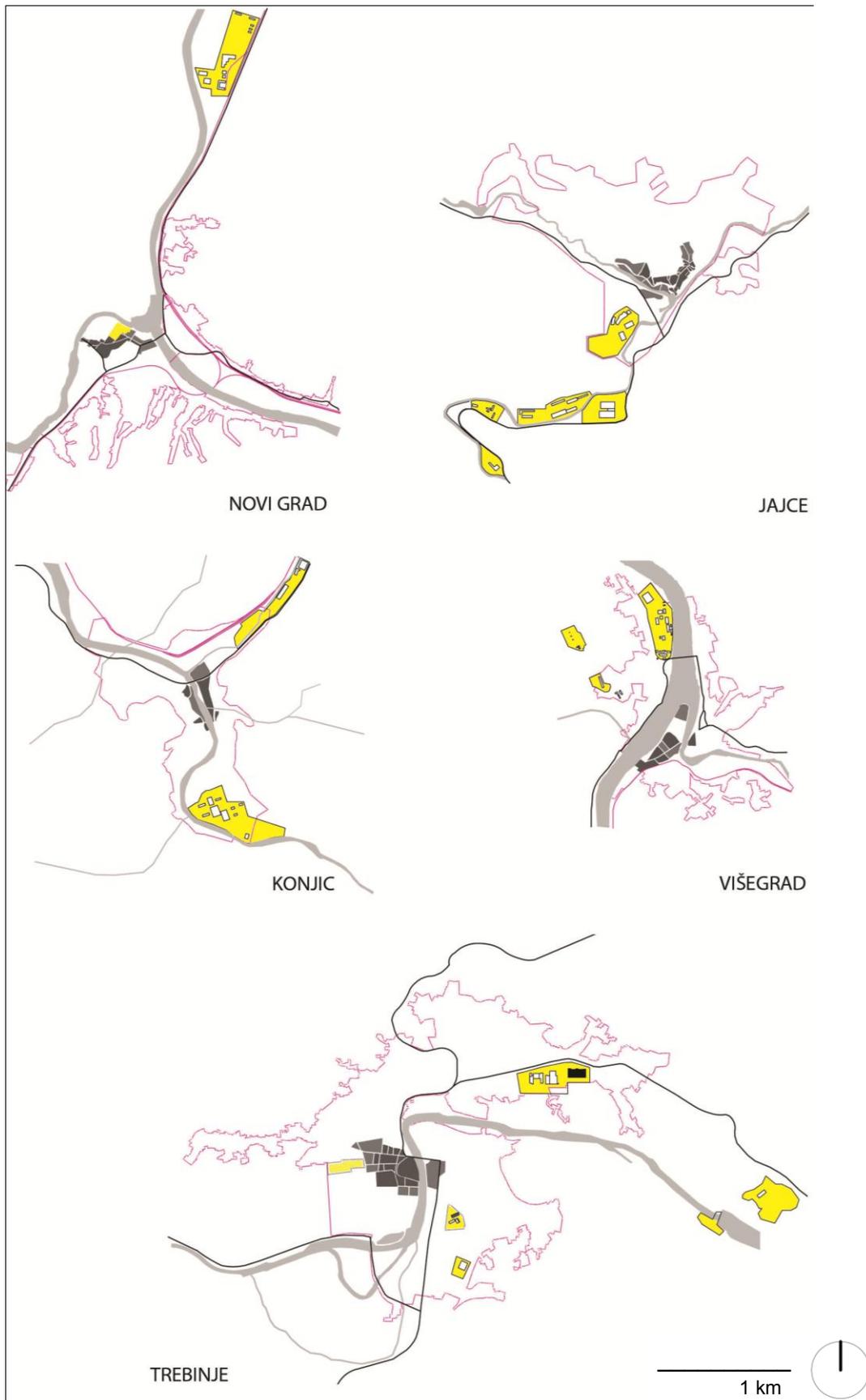


Figura 3.25: El desarrollo y la ubicación de la industria. Fuente: elaborado por la autora.

En el color amarillo- la zona o edificios industriales, incluyendo los que han sufrido cambios de uso.

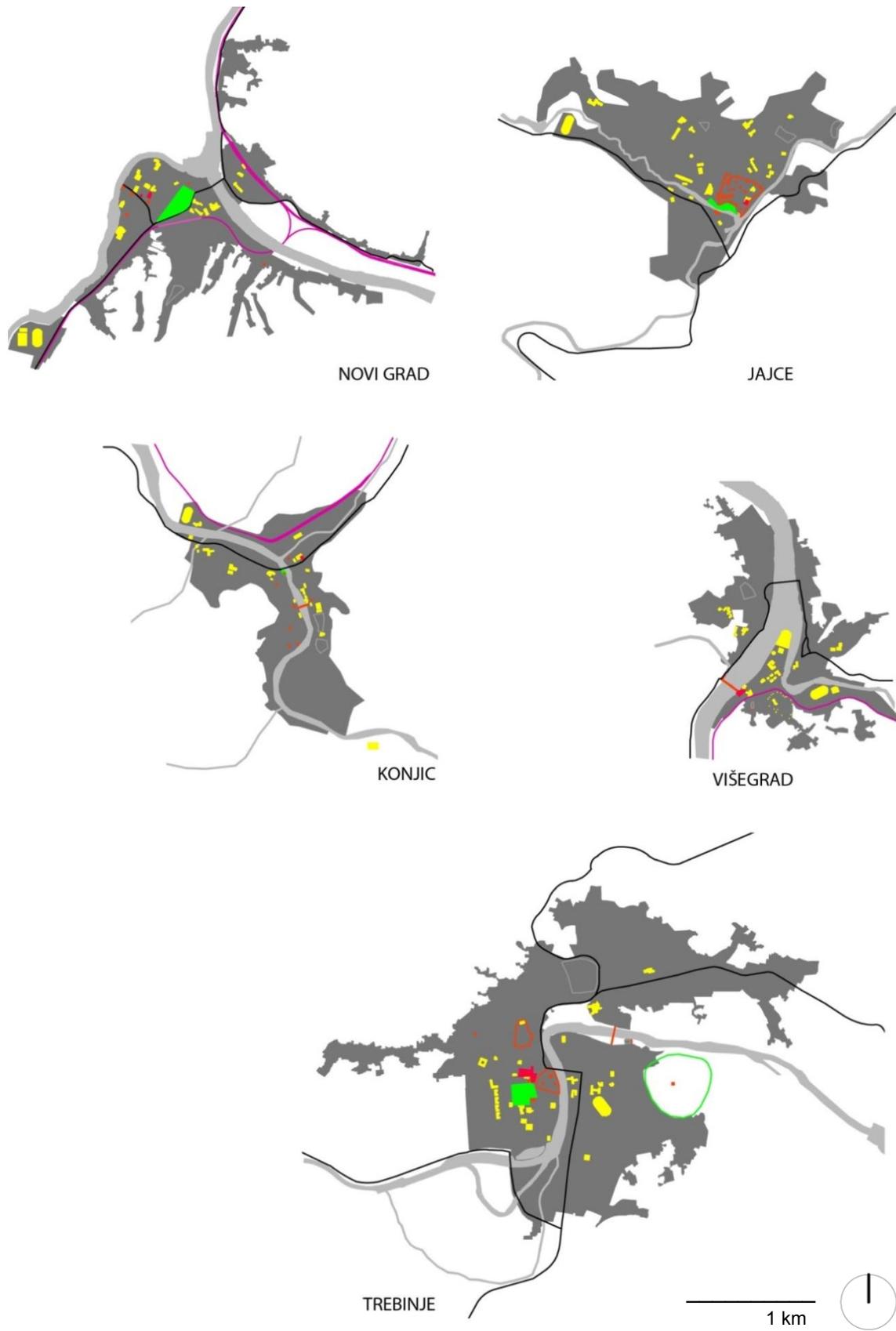


Figura 3.26: Los equipamientos. Fuente: elaborado por la autora.

en color amarillo- educación, salud, deporte, administración y cultura; en color rojo- las plazas; en color naranja- las fortalezas y el patrimonio; en color verde- los parques.

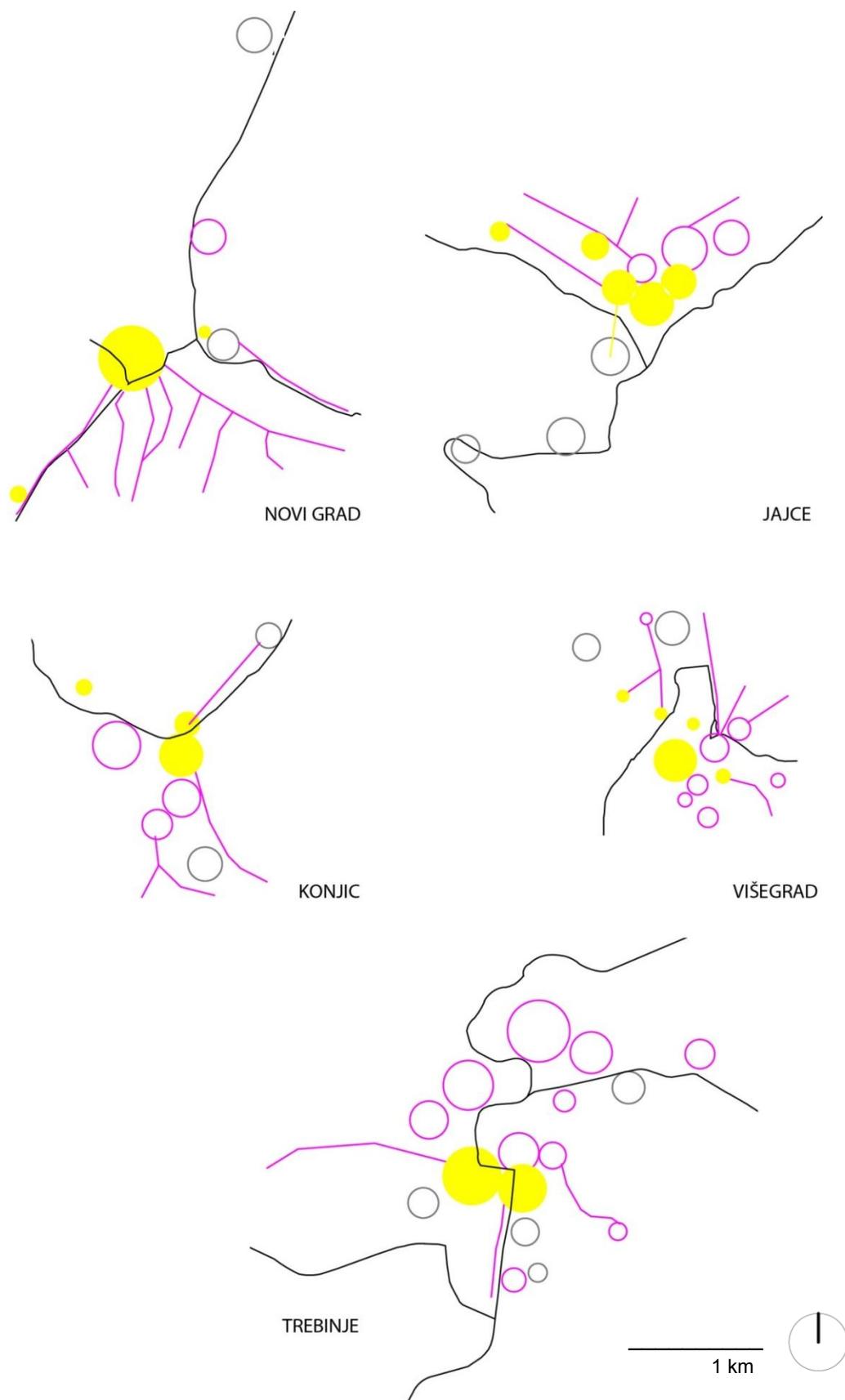


Figura 3.27: La abstracción de las formas urbanas; la organización céntrica y lineal. Fuente: elaborado por la autora.
 En color amarillo- el centro urbano; en color magenta- los barrios residenciales; en color gris- polígonos industriales.

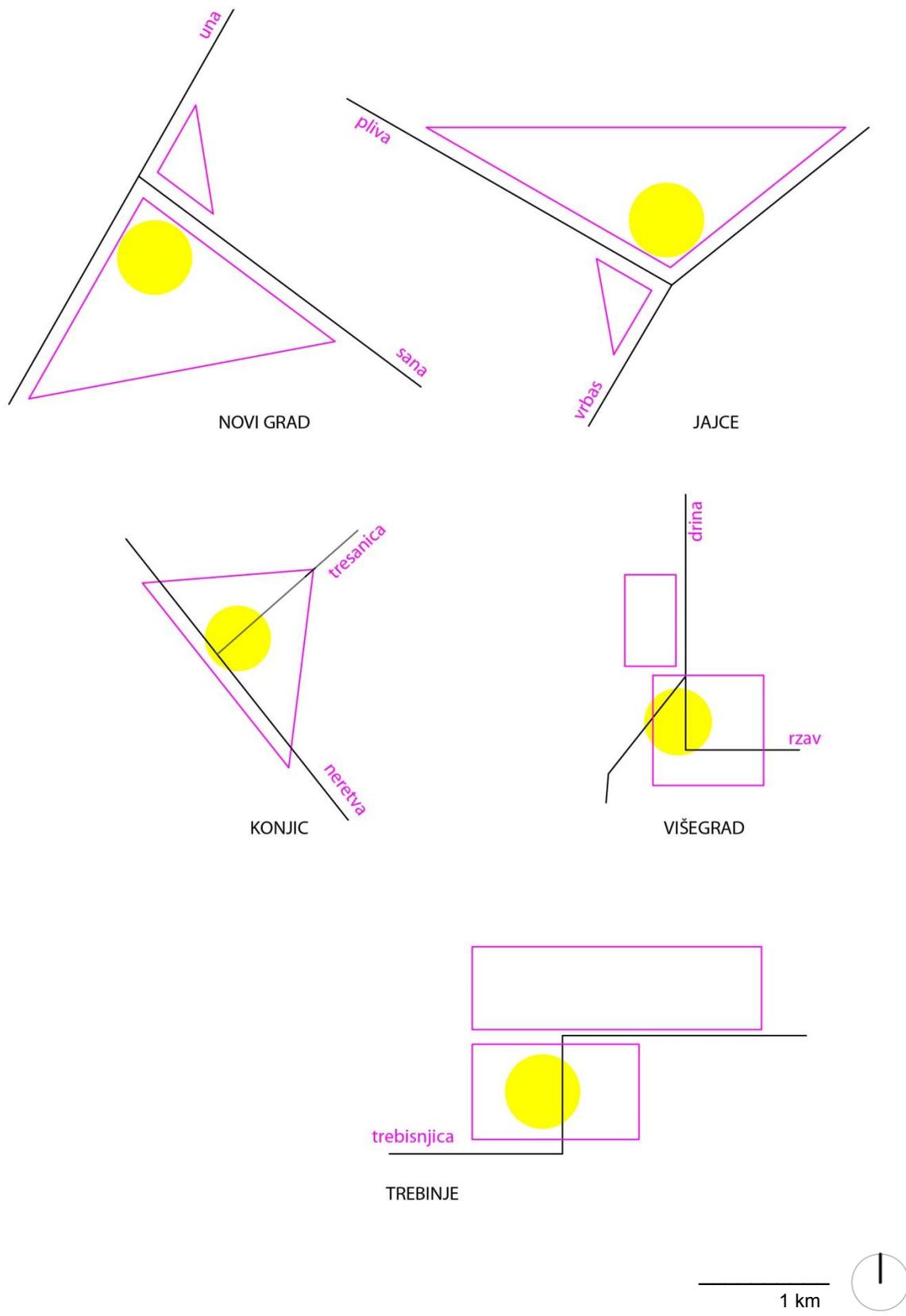


Figura 3.28: La abstracción de las formas urbanas. Fuente: elaborado por la autora. La estructura (línea magenta) y el centro urbano (color amarillo) respecto al río (línea negra).

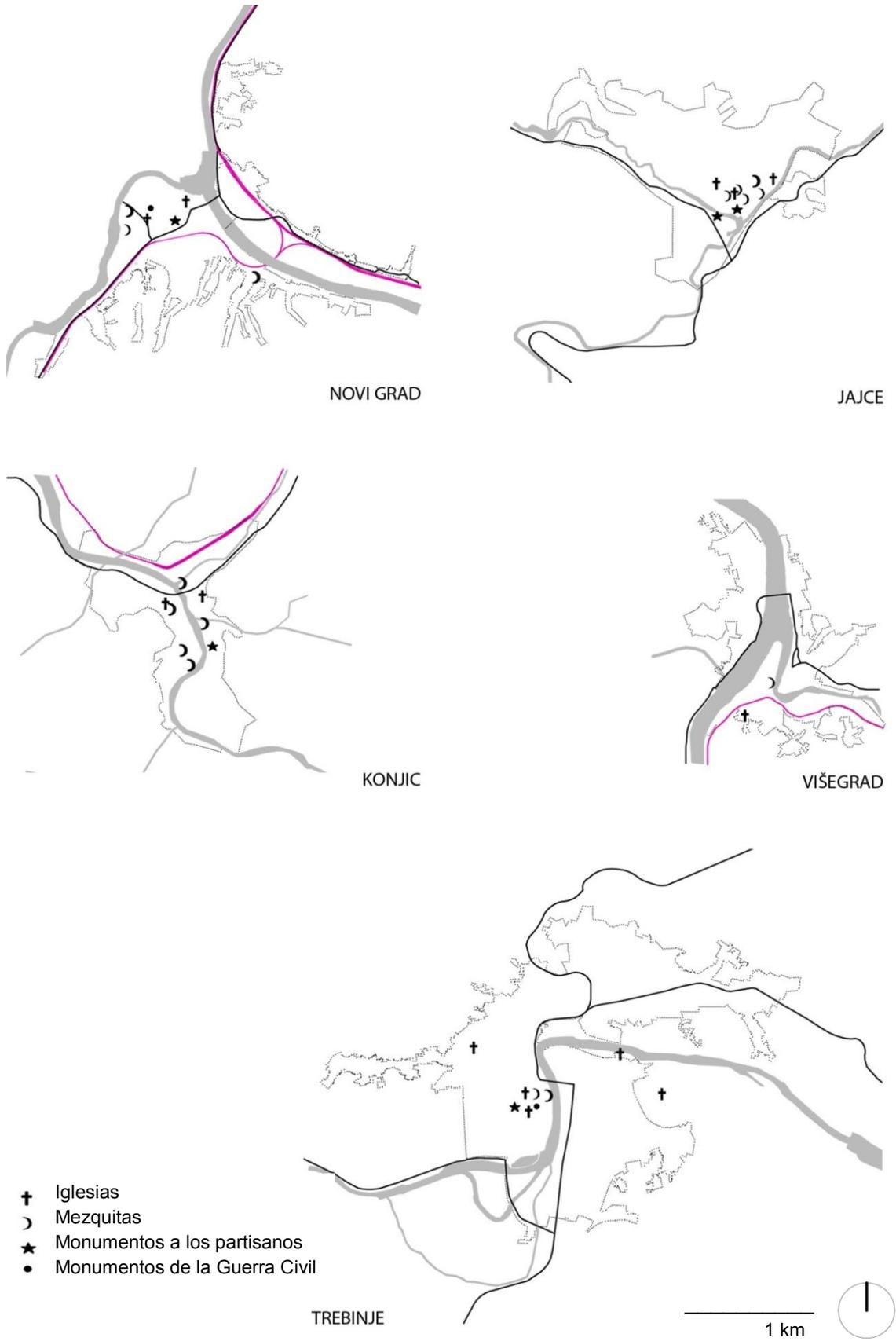


Figura 3.29: Los edificios religiosos y los monumentos (mapa orientativo). Fuente: elaborado por la autora.

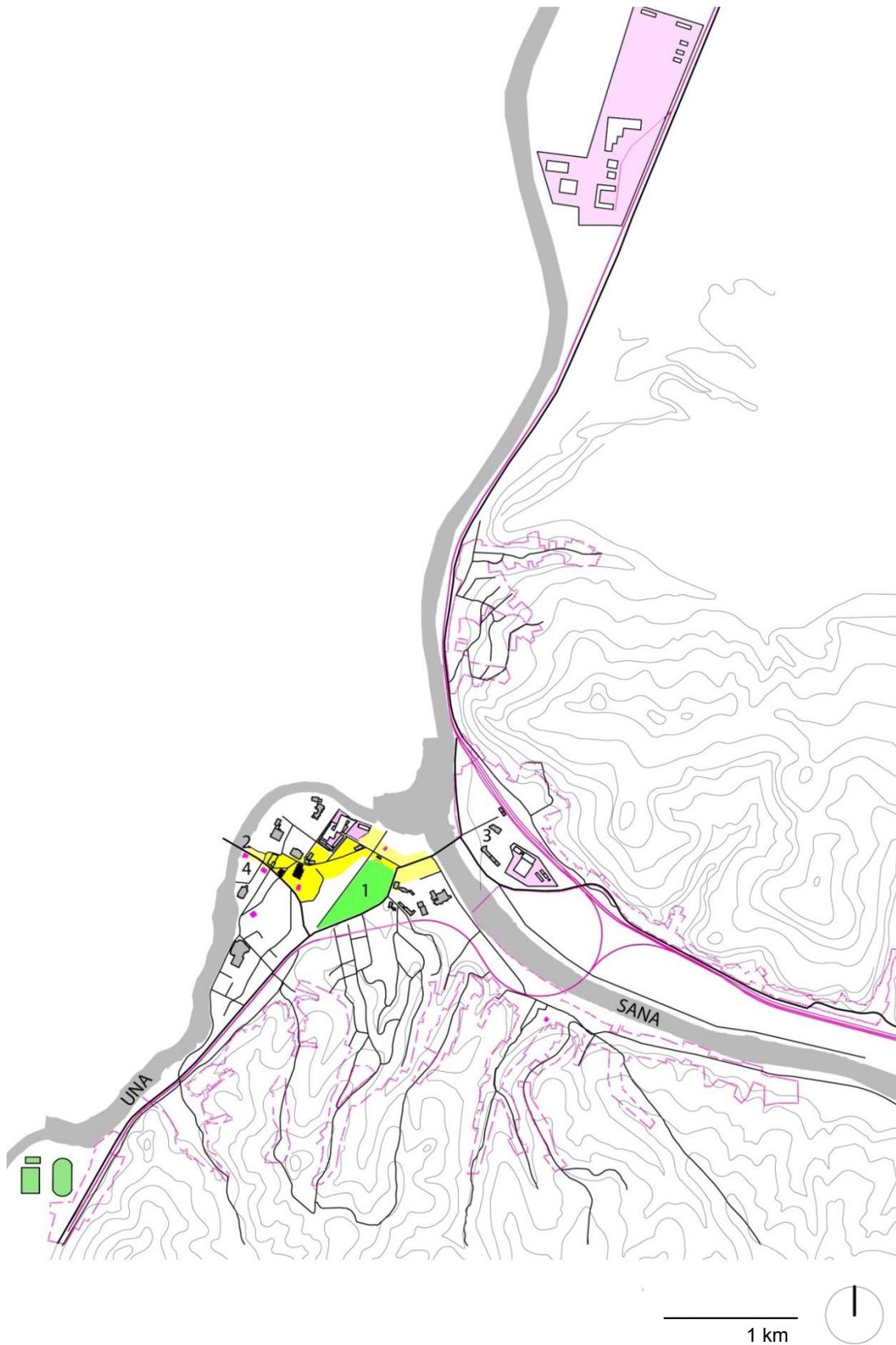


Figura 3.30: Novi Grad. Fuente: elaborado por la autora

1. la colina Jablanica y el monumento a los partisanos; 2. cruce de frontera con Croacia; 3. la estación de autobuses y ferrocarril; 4. el antiguo Ayuntamiento; en color verde- el deporte y los parques; en color rosa- la industria; en color mangueta- el patrimonio y los edificios religiosos; en color negro- las plazas; en color gris- equipamientos; en color amarillo- el centro urbano.

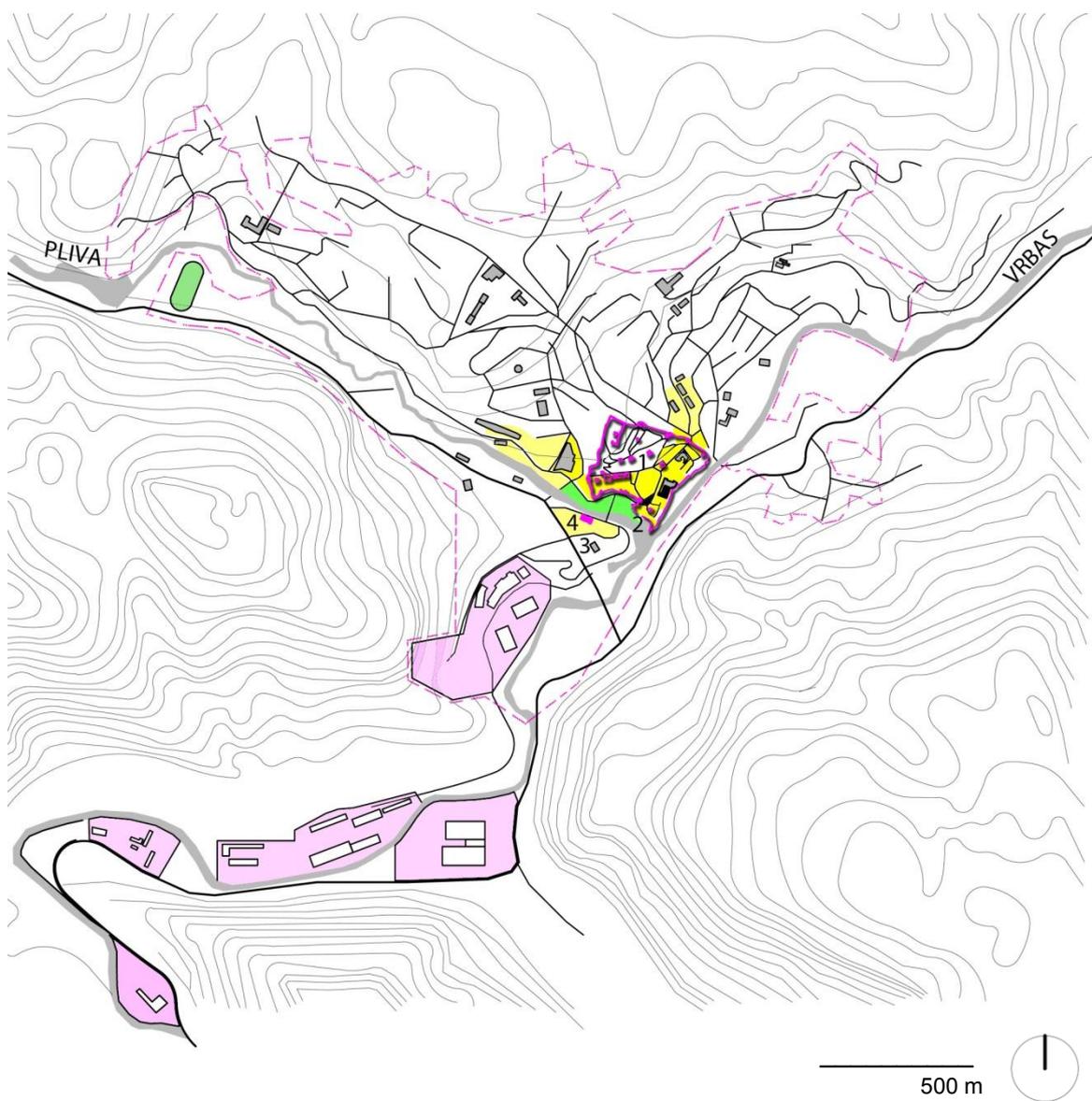


Figura 3.31: Jajce. Fuente: elaborado por la autora.

1.la ciudad antigua de Jajce; 2. las cascadas; 3. la estación de autobuses; 4. el Museo de AVNOJ; en color verde- el deporte y los parques; en color rosa- la industria; en color mangueta- el patrimonio y los edificios religiosos; en color negro- las plazas; en color gris- equipamientos; en color amarillo- el centro urbano.

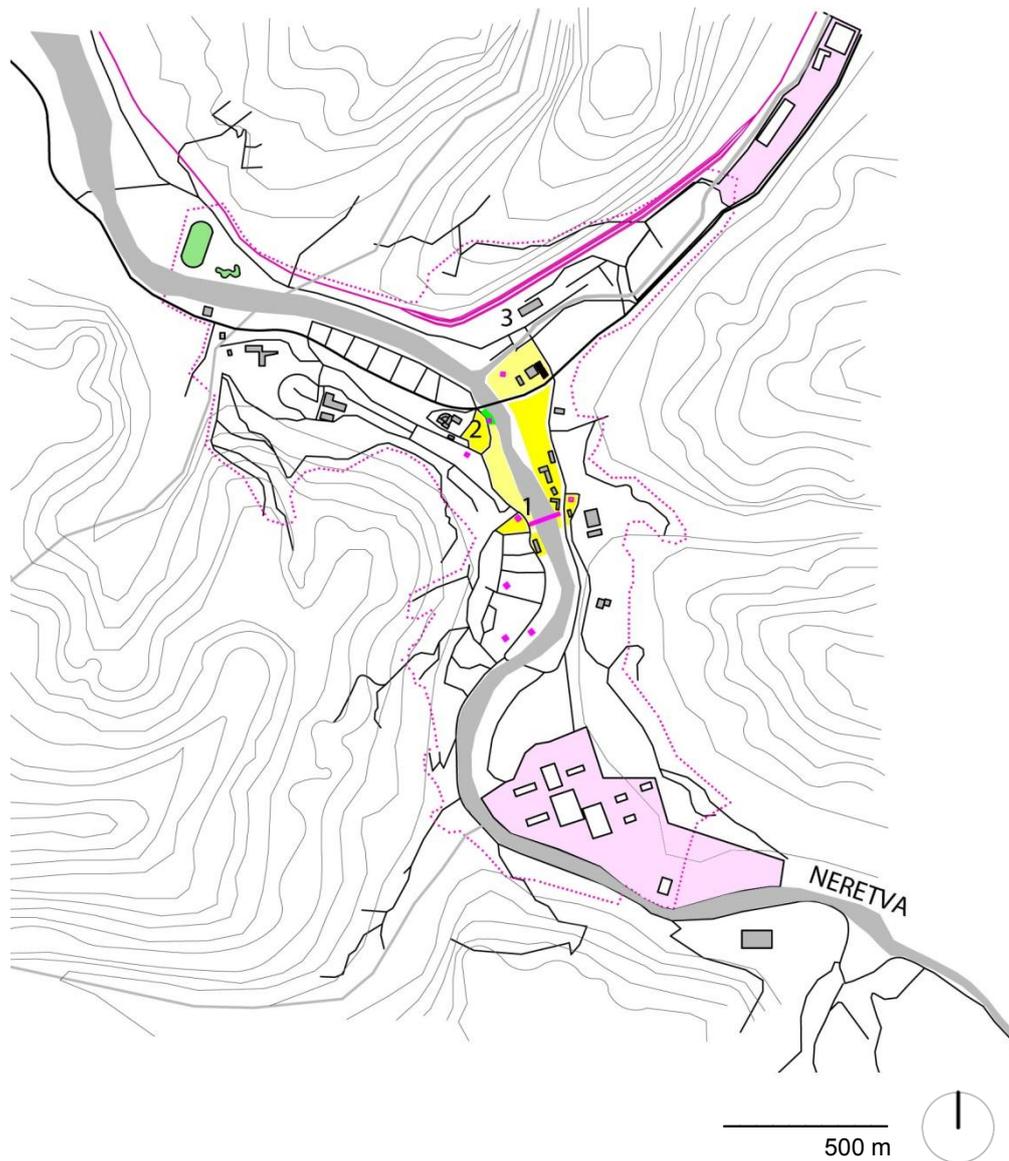


Figura 3.32: Konjic. Fuente: elaborado por la autora.

1. el puente y los restos de la antigua *caršija*; 2. las tumbas medievales-*stećci*; 3. la estación de autobuses y ferrocarril; en color verde- el deporte y los parques; en color rosa- la industria; el color mangueta- el patrimonio y los edificios religiosos; el color negro- las plazas; en color gris- equipamientos; en color amarillo- el centro urbano.

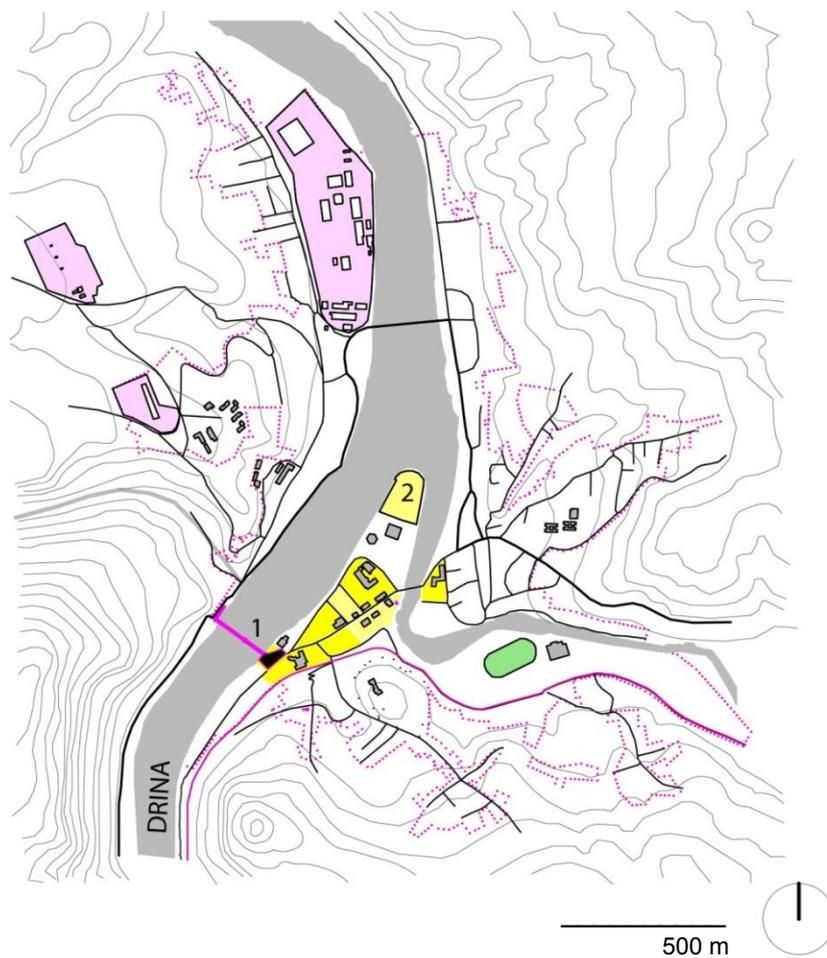


Figura 3.33: Visegrad. Fuente: elaborado por la autora.

1. el Puente de Mehmed Pasha Sokolovic proyectado por Mimar Sinan; 2. Andricgrad (el parque temático dedicado al escritor Ivo Andric) 3. la estación de autobuses y ferrocarril; en color verde- el deporte y los parques; en color rosa- la industria; en color mangüeta- el patrimonio y los edificios religiosos; en color negro- las plazas; en color gris- equipamientos; en color amarillo- el centro urbano.

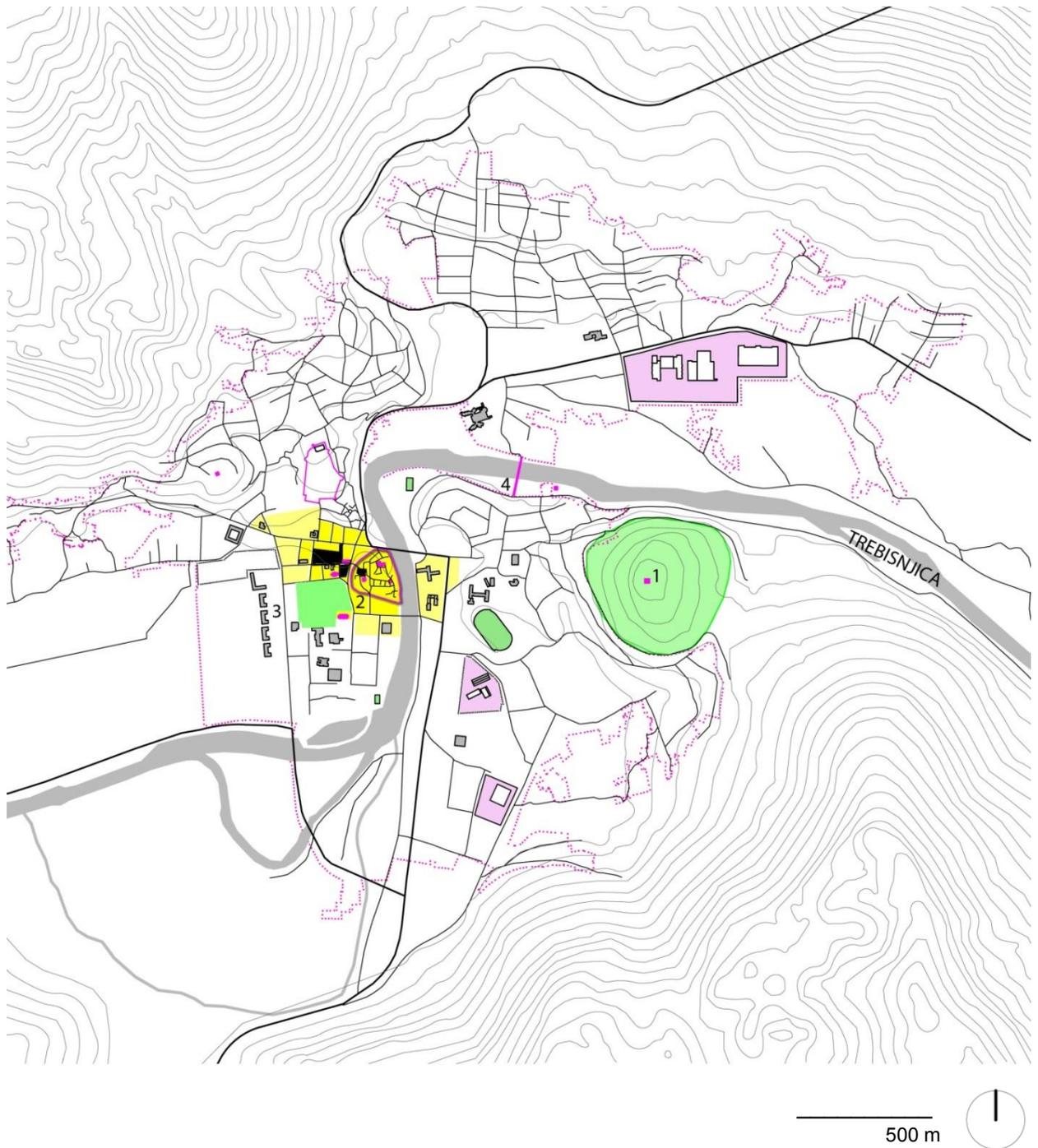


Figura 3.34: Trebinje. Fuente: elaborado por la autora.

1. la colina Crkvina con Gracanica de Herzegovina; 2. la Ciudad Antigua 3. la estación de autobuses (improvisada); en color verde- el deporte y los parques; en color rosa- la industria; el color mangqueta- el patrimonio y los edificios religiosos; el color negro- las plazas; en color gris- equipamientos; en color amarillo- el centro urbano.

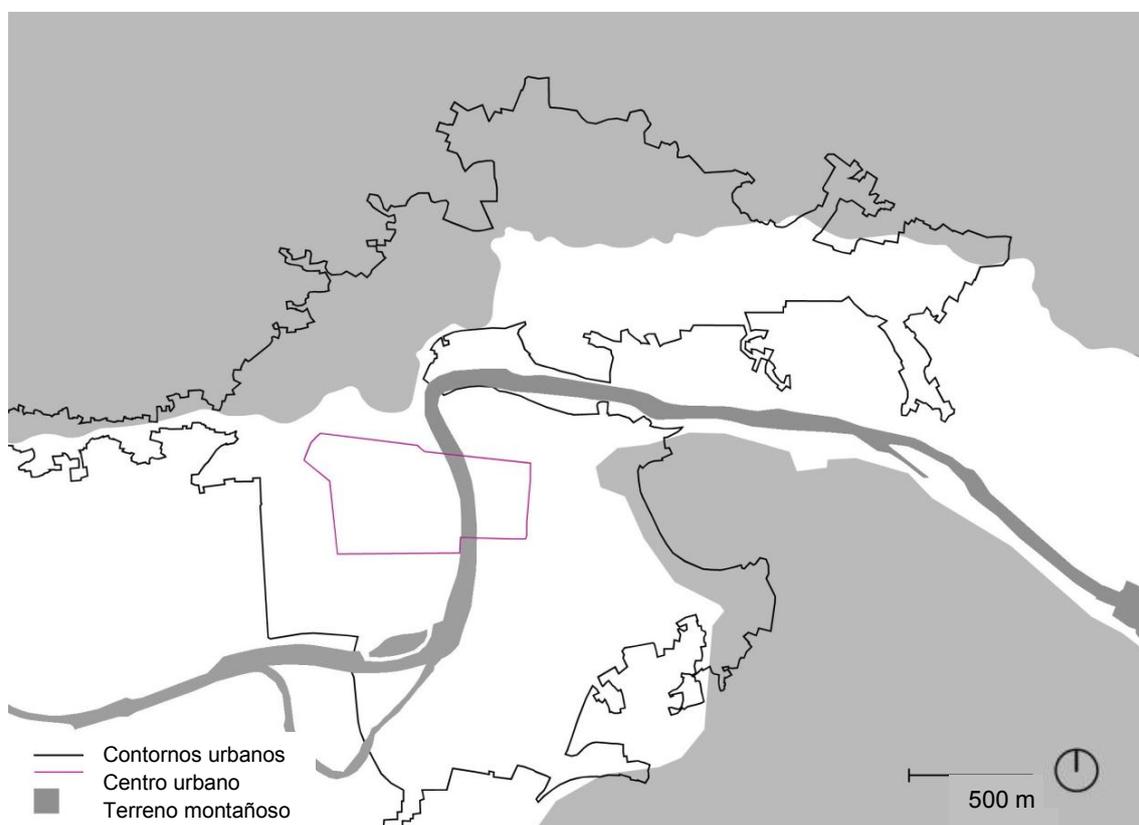


Figura 3.35: Trebinje, los contornos urbanos y los lugares de la dinámica urbana. Fuente: elaborado por la autora.

1. la colina Crkvina; 2. la Ciudad Antigua; 3. Plaza Libertad con Plaza de Njegos, y Campo Norte; 4. la industria de herramientas (Industrija Alata); 5. la presa; 6. antigua estación de ferrocarril; 7. Casa del Bey.

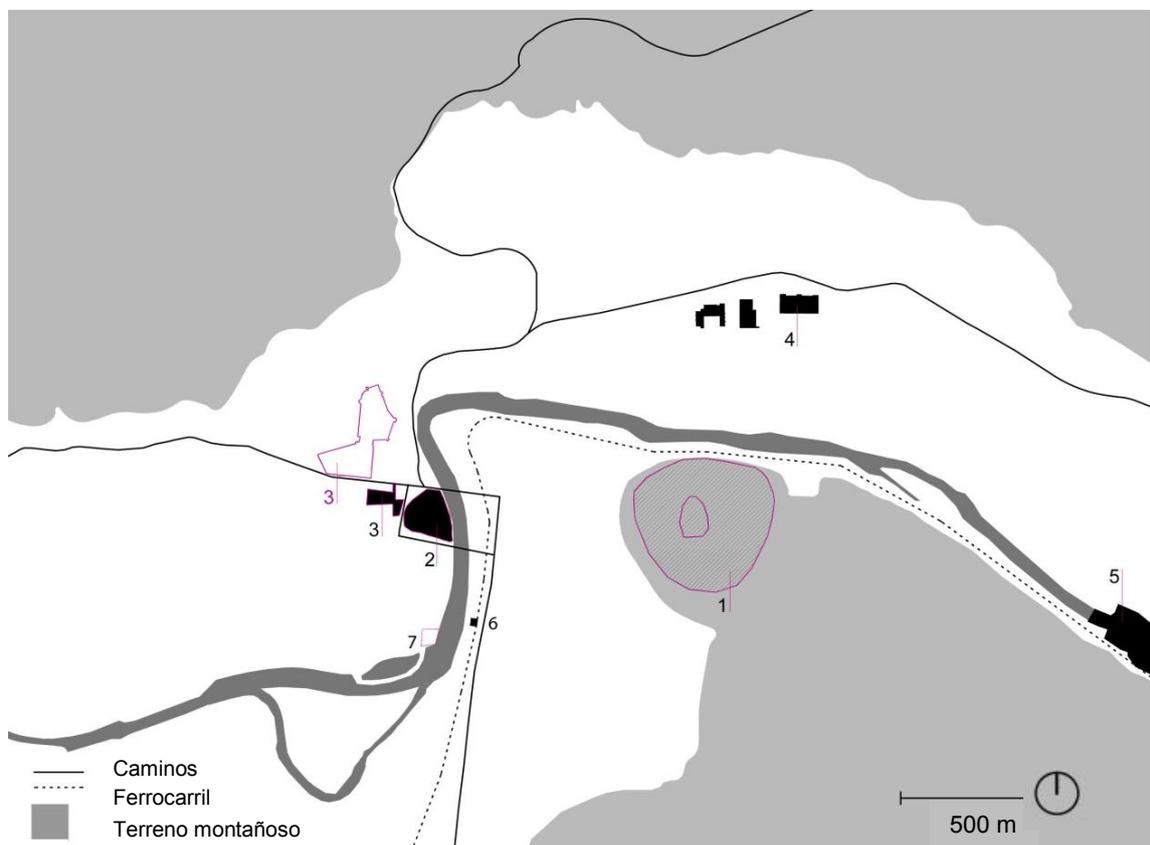


Figura 3.35: Trebinje, los contornos urbanos y los lugares de la dinámica urbana. Fuente: elaborado por la autora

1. la colina Crkvina; 2. la Ciudad Antigua; 3. Plaza Libertad con Plaza de Njegos, y Campo Norte; 4. la industria de herramientas (Industrija Alata); 5. la presa; 6. antigua estación de ferrocarril; 7. Casa del Bey.



Figura 3.36: Trebinje, el crecimiento de la ciudad. Fuente: elaborado por la autora.

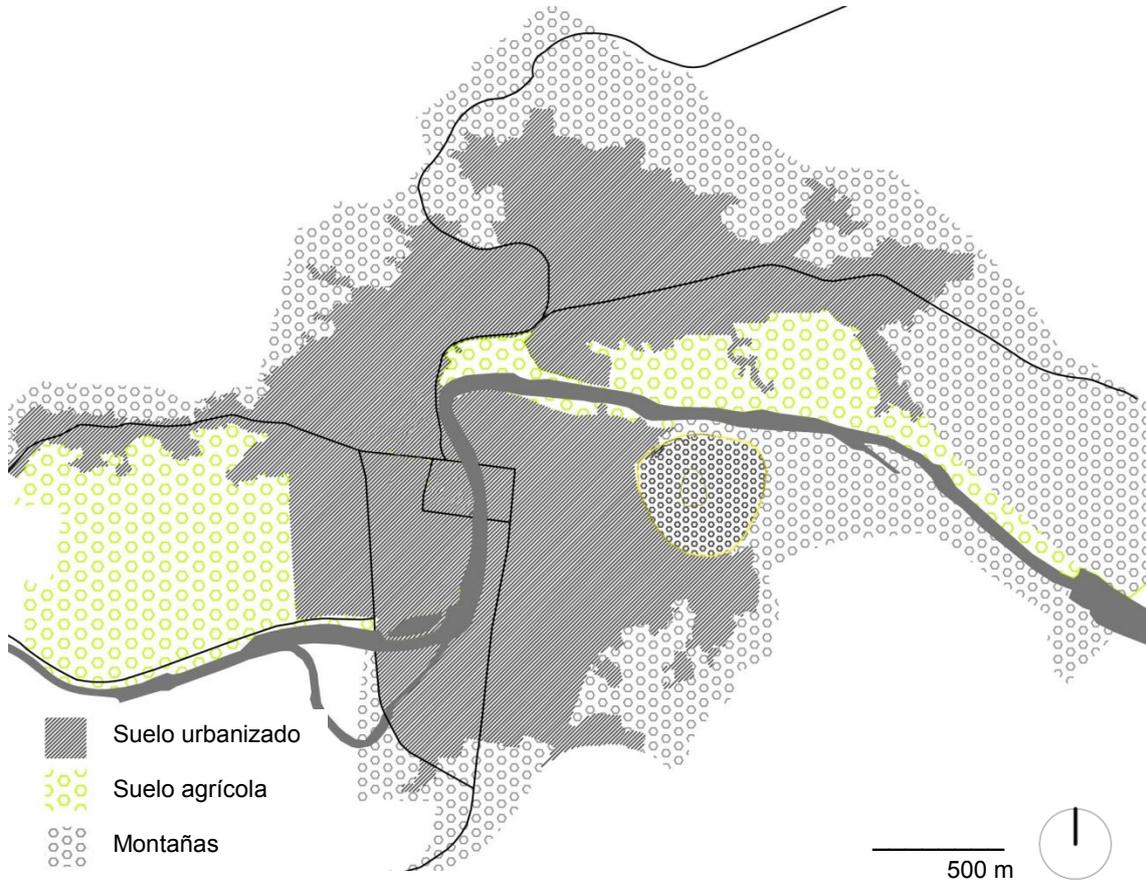


Figura 3.37: Trebinje, el uso del suelo. Fuente: elaborado por la autora.

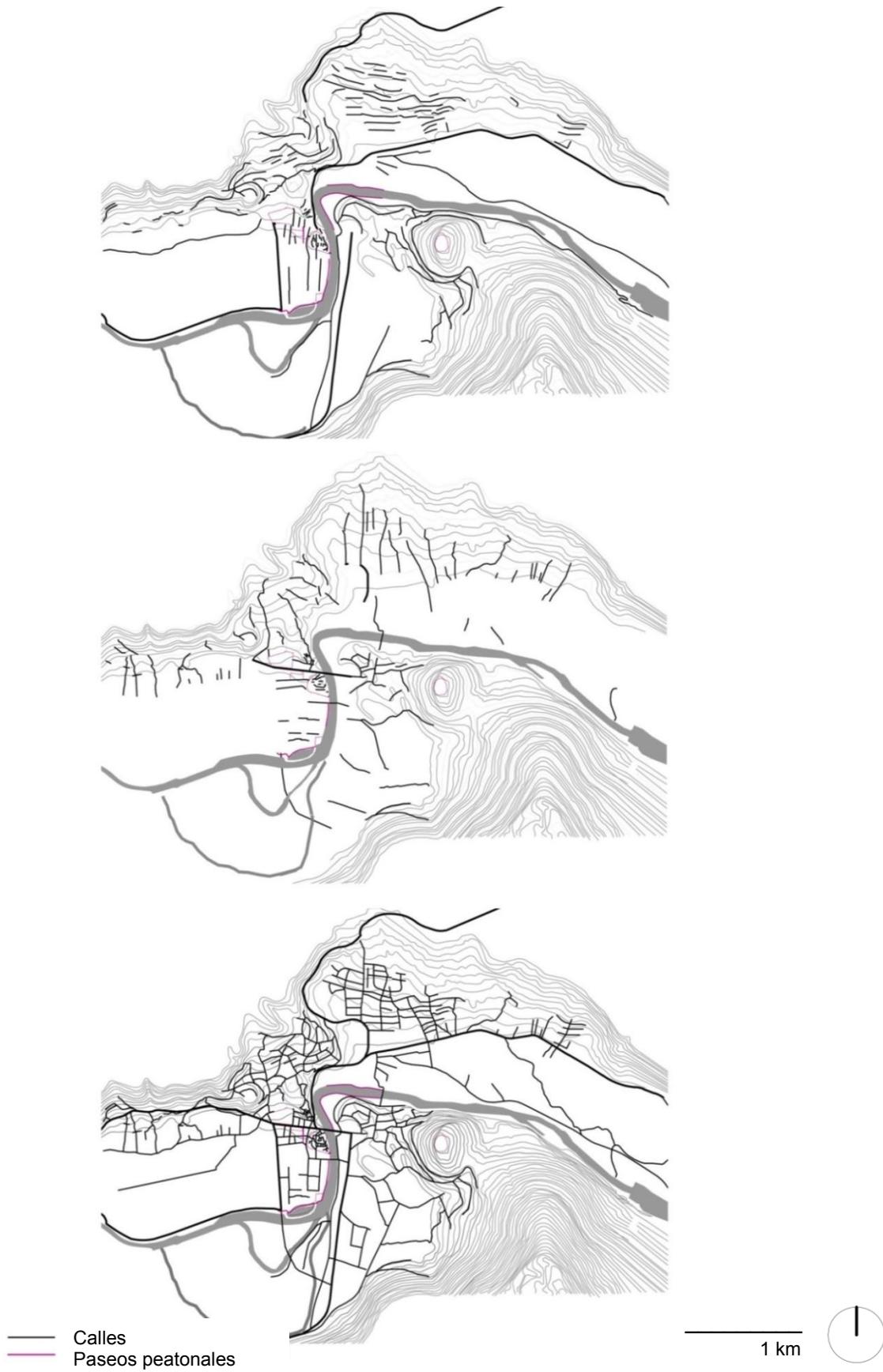


Figura 3.38: Trebinje, las calles y el río. Fuente: elaborado por la autora en la base de los dibujos de Rivas Navarro, J.L. (2009) *La travesía más transparente*, Universidad de Granada.

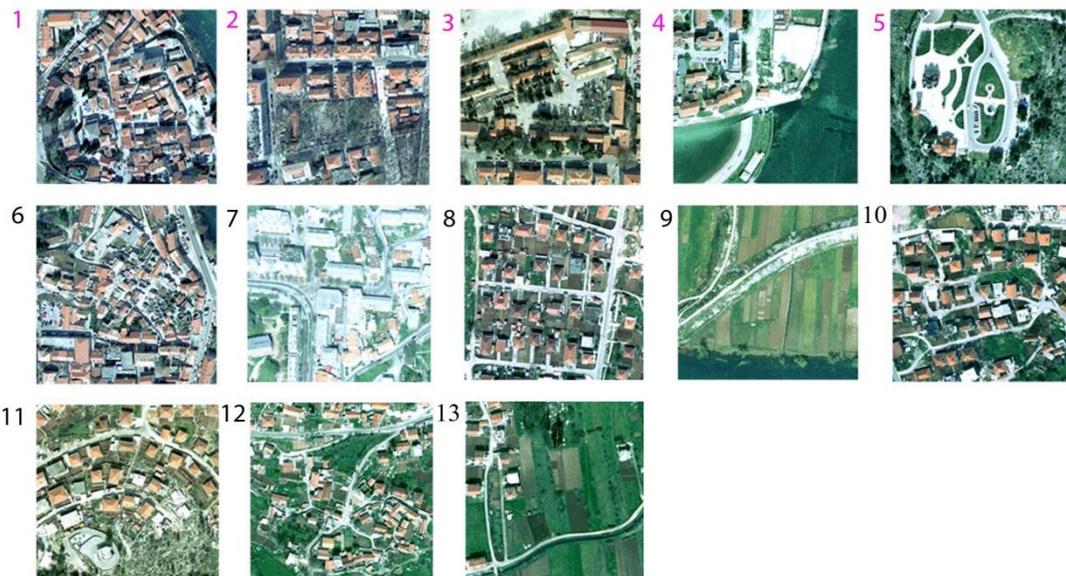
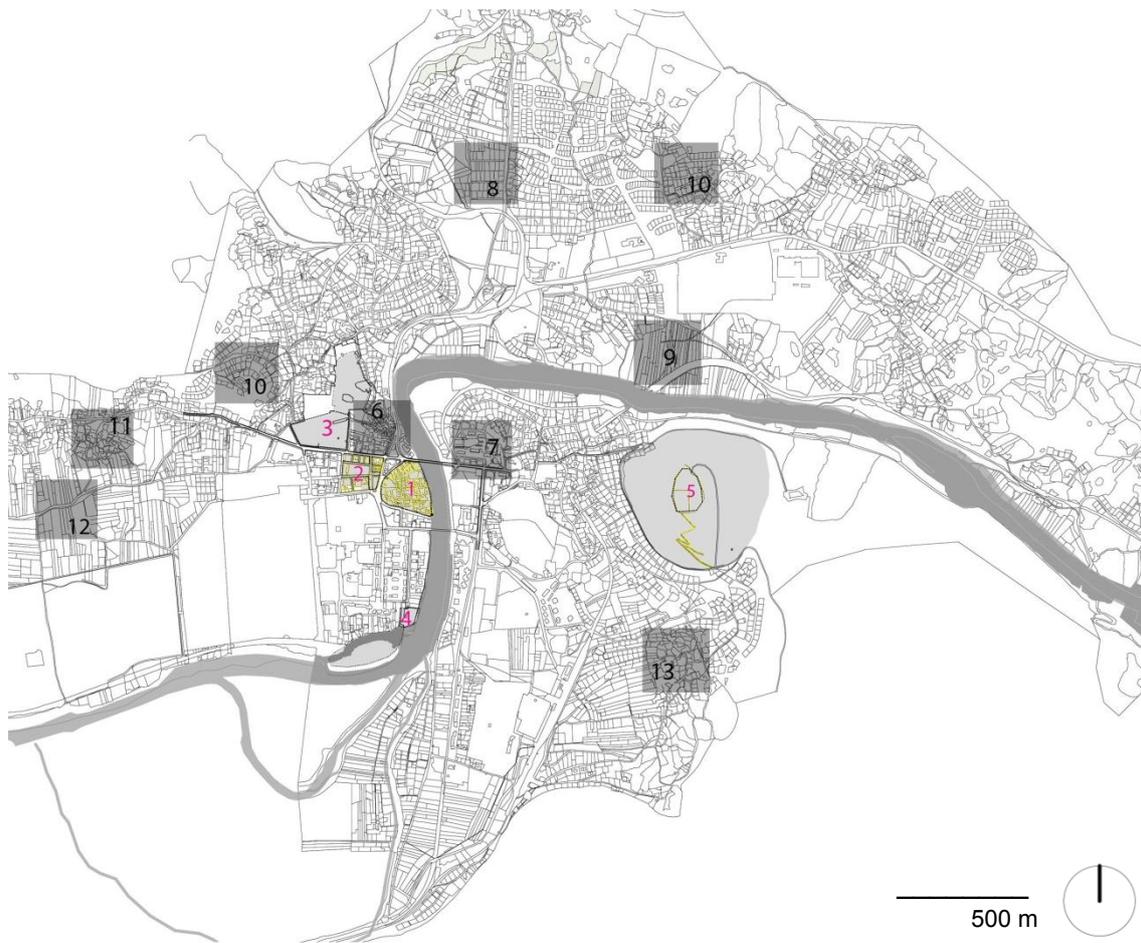


Figura 3.39: Trebinje, parcelación. Fuente: elaborado por la autora.

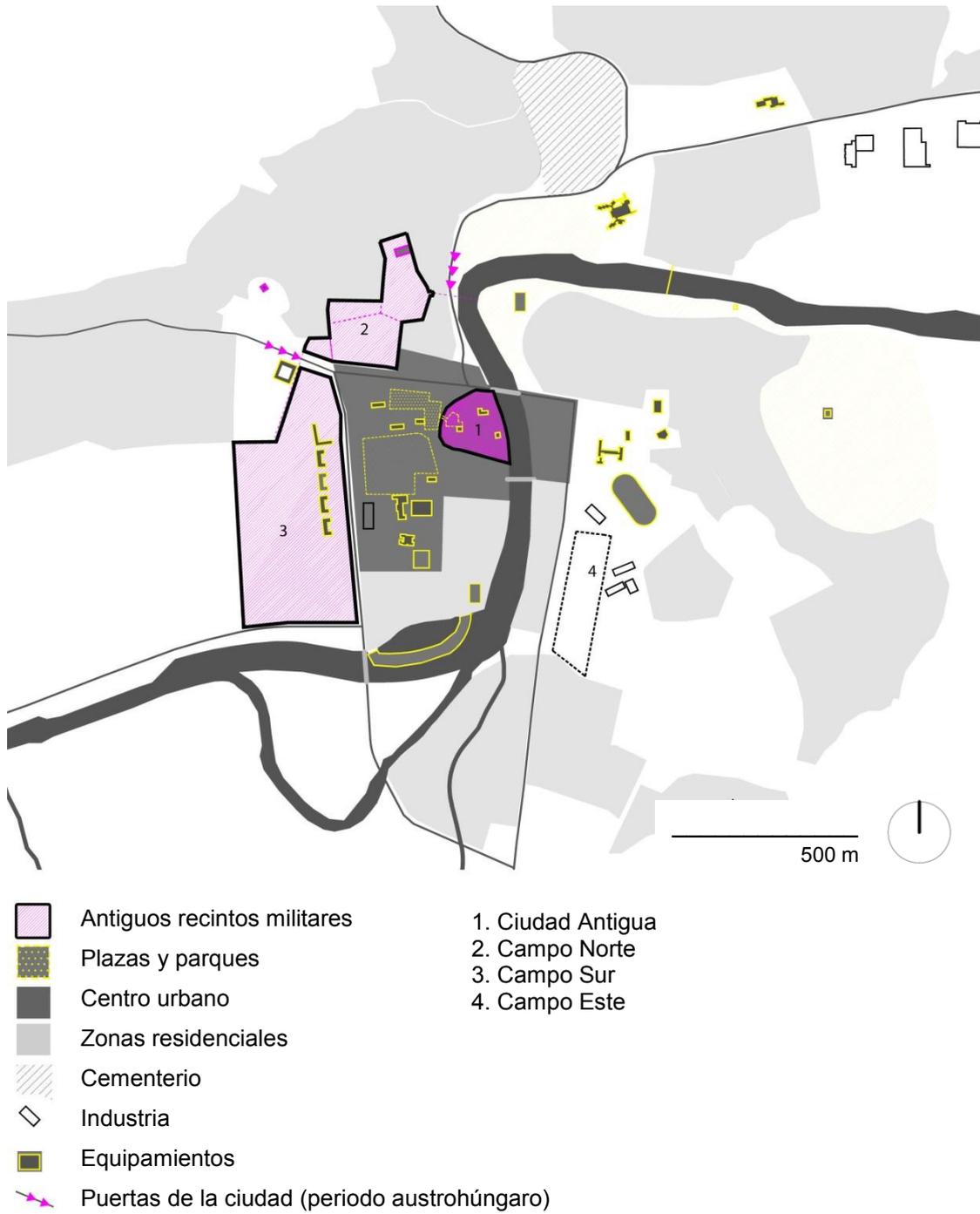


Figura 3.40: Trebinje, la distribución de los usos. Fuente: elaborado por la autora.

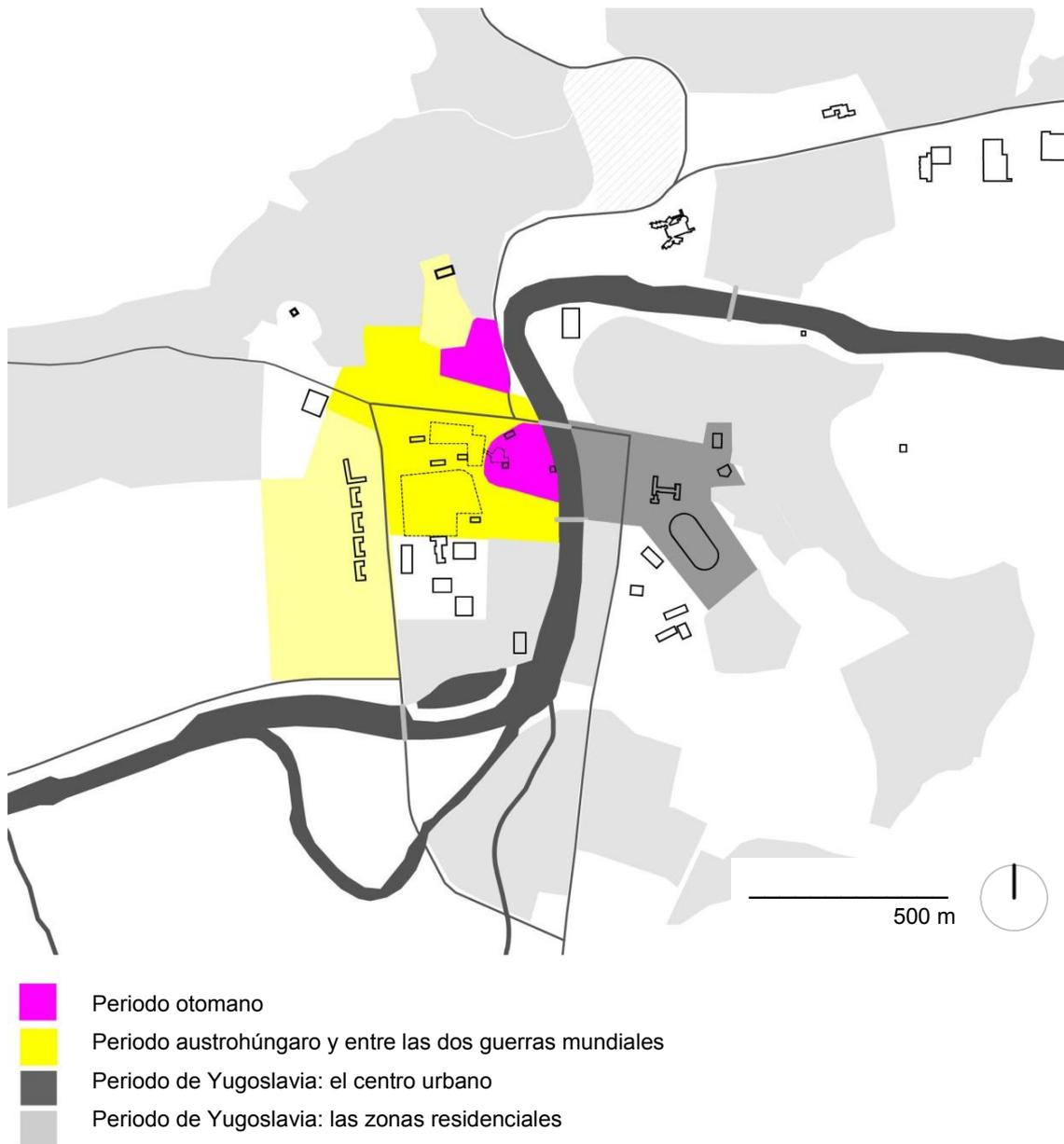


Figura 3.41: Trebinje, la construcción de la acumulación urbana. Fuente: elaborado por la autora.

3.2.3. Los lugares intensos

Estudiando la acumulación urbana, se van identificando las *permanencias*, y por tanto, los lugares intensos de la ciudad de Trebinje. Del análisis de las capas de la acumulación urbana y las maneras cómo se están interpretando hoy día, se han llegado a elaborar ciertas observaciones generales, indicativas para el descubrimiento y el entendimiento de las *permanencias*.

La primera observación es que el marco geográfico y las vías de tránsito, que en el sentido clásico de lugar son los rasgos de su identidad, han determinado el desarrollo y el carácter de Trebinje. El río, el monte y el campo, definieron el sitio y el emplazamiento de la población. Lo mediterráneo siempre ha estado presente en la ciudad, a pesar de haber pasado por distintos ciclos en su evolución y haber recibido distintas influencias culturales; es perceptible en su arquitectura, tanto la monumental (p.ej. la Plaza Libertad) como la ordinaria (p.ej. los muros, los bancos, etc.), así como en la “cultura de la calle” o la costumbre de pasar el tiempo libre y llevar la vida social en los espacios públicos abiertos. Pero la proximidad del mar no influyó solamente en su carácter reconocible, sino también en su desarrollo. Las rutas comerciales que, pasando por Trebinje, desde Dubrovnik, en su tiempo un puerto muy importante, llevaban hacia el interior, hicieron que la ciudad fuera reconocida como una ciudad de comercio. La relación con Dubrovnik, fuera buena o mala, siempre ha influido sobre la ciudad en sentido económico y cultural, con la diferencia de que, hoy día, las antiguas “rutas comerciales” han sido sustituidas por las “rutas turísticas”.

No cabe duda de que este mismo marco geográfico y sus favorables propiedades geoestratégicas hicieron que la ciudad tuviera un papel militar importante. Este hecho, más que causar su destrucción, impulsó el desarrollo de la ciudad, marcando su espacio urbano de forma significativa. Así pues, uno de los lugares más emblemáticos y más vivos de Trebinje hoy día, la Ciudad Antigua, fué construido como fortaleza militar; mientras que algunas estructuras militares, como el Campo Norte y el Campo Sur, todavía permanecen en el centro urbano, y son consideradas como un potencial importante para el futuro desarrollo de la ciudad (Put Inĵinjering, 2012; Projekt, 2011; UZRS, 2002).

Las huellas de las luchas sociales y por el dominio del poder, de las que habla Harvey (1996), y que reflejan esa mezcla e hibridez cultural que estudia Todorova (1999), están presentes y, en mayor o menor grado, visibles, en la acumulación urbana de Trebinje. Cada capa de la acumulación urbana ha ido sustituyendo a la anterior y, al mismo tiempo, ha dejado sus rastros reconocibles. Durante este proceso, (re)escribiendo las formas y los signos urbanos, Trebinje ha conseguido establecer una imagen reconocible y conseguir la cohesión entre las distintas capas. En la confrontación y fusión entre “lo local” y “lo global”, ha ido construyéndose la identidad de la ciudad, cuyas capas la acumulación urbana han mostrado las diferencias respecto a lo que se consideraba “dominante” en su periodo correspondiente (por ejemplo, la ciudad otomana desarrollada dentro de la muralla; el estilo costero-dálmata en lugar del ecléctico-islámico que utilizaban los austrohúngaros, etc.).

Analizando la construcción de la acumulación urbana, pueden ser identificados los lugares que influyeron de manera significativa en la dinámica urbana, en las direcciones del crecimiento de la ciudad, y la manera en la que ha ido cambiando el palimpsesto urbano. Como estos lugares, en primer lugar, se reconocen la colina Crkvina, el sitio de los primeros asentamientos y el que marcaba el entorno de los que se formaban después, y la Ciudad Antigua, a la que también se vinculaban los orígenes de Trebinje y que se ha mantenido como su centro actual. A partir de estos dos lugares, ha ido construyéndose la ciudad, cuyo primer núcleo potente fuera de las murallas de la Ciudad Antigua²⁴ fué organizado alrededor de la Casa del Bey en la zona de Rastoci. Entre Crkvina, la Ciudad Antigua y la Casa del Bey, se desarrolló, primero, la Trebinje del periodo austrohúngaro, y luego, la del periodo socialista. En su desarrollo influyó bastante su posición: Su desarrollo fué influido por la ubicación y el papel de los complejos militares durante el gobierno austrohúngaro, como son el Campo Norte y el Campo Sur, y por los complejos industriales durante el periodo socialista, como es la industria de herramientas (*Industrija Alata*)

Se aprecia cierta continuidad y legibilidad de este proceso de génesis del tejido urbano, valoradas como una particularidad de Trebinje, que no ha conseguido lograrse en la mayoría de las ciudades bosnias (Cvijić y Guzijan, 2013; Milić-Aleksić, 2014). Pero, aparte de la continuidad legible en la estructura física, también se aprecia la continuidad de ciertas relaciones espaciales, al igual que de pautas culturales del uso de espacio urbano, que son imprescindibles para el estudio de las *permanencias* de las ciudades de B-H, las cuales han sufrido muchas destrucciones y transformaciones.

Como ha mostrado la interpretación de la acumulación urbana, hoy en día existe una necesidad, un deseo, y un intento de que este espacio urbano, particular y auténtico, se convierta en el *brand* que representaría la ciudad, y con el que la ciudad competiría en las redes regionales. Sin embargo, al mismo tiempo, se ha señalado que muchos de los mencionados lugares históricos y emblemáticos de la ciudad son aquellos en los que sigue transcurriendo la vida cotidiana, o que se entienden como dotados de cierto potencial para el futuro.

Comparando las miradas que hacia el espacio urbano tienen los habitantes, la administración local, y las personas que por su precedencia o por el turismo están relacionadas con la ciudad, se concluye que los lugares reconocidos como símbolos de Trebinje son Crkvina con Gracanica de Herzegovina, la Ciudad Antigua, y las plazas de Platani. La Ciudad Antigua, las plazas y las orillas del río han sido valorados como lugares de actividad urbana y a los que la mayoría de encuestados asociaba sus experiencias y memorias. Por tanto, son lugares de encuentro y de memoria colectiva, involucrados, no sólo en la construcción del espacio urbano reconocible, sino también en los flujos y en la vida cotidiana de la ciudad. A partir de la interpretación de la acumulación urbana, estos mismos lugares, junto con los Campos Norte y Sur, y las fortalezas austrohúngaras, han sido apreciados como lugares no descubiertos y no aprovechados, que podrían ofrecerse como los nuevos espacios urbanos de la ciudad.

²⁴ además de la nueva *carsija* formada justo al lado de la muralla de la Ciudad Antigua

Contemplando atentamente todas las observaciones relacionadas con la evolución de la ciudad, se han destacado ciertos lugares que han sido impulsores y testigos de este proceso. La colina Crkvina, la Ciudad Antigua, y la Plaza Libertad con Plaza de Njegos (Platani), son los lugares que han mantenido su papel en la vida de la ciudad, preservando lo característico de su estructura física. Por tanto, estos lugares son *permanentes* y se consideraran como *lugares intensos*. Sin embargo, se registran los lugares que han perdido su fuerza en el conjunto urbano y sus dinámicas diarias, pero que siguen teniendo cierta importancia, entendida como potencial para el futuro (como el Campo Norte, las orillas del río, fortalezas austrohúngaras, la piscina en Bregovi, etc.). Se aprecia que estos lugares, o se relacionan con el río, o con su anterior uso militar. Entre los lugares con origen militar, por su ubicación céntrica y el carácter de su estructura física, destaca el Campo Norte, mientras que entre los que están íntimamente ligados al río, que en sí, representan un gran potencial para la ciudad, el papel importante en el desarrollo urbano lo ha tenido, y lo puede tener, la zona de Rastoci. Estos dos lugares, aparte de los que ya han sido nombrados, también se consideran como lugares intensos (Figura 3.41.).

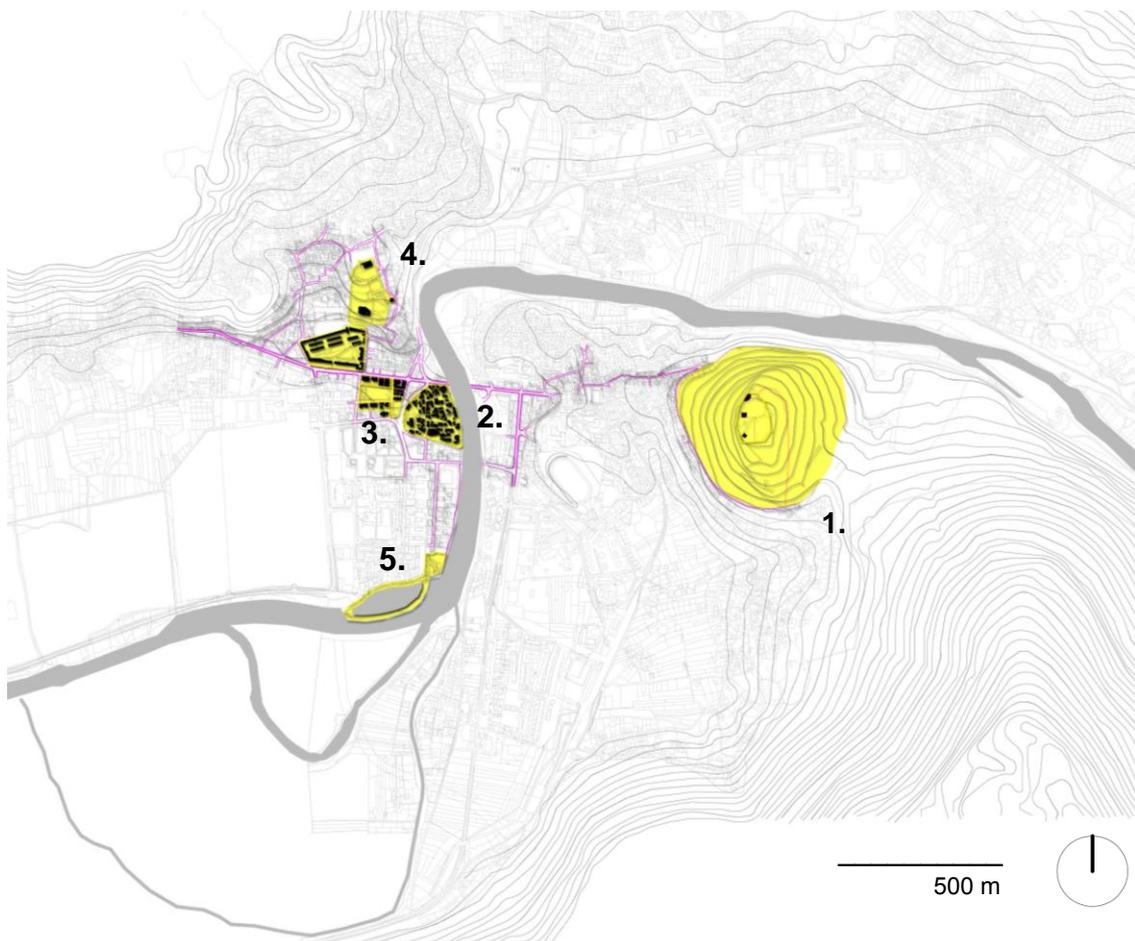


Figura 3.41: Los lugares intensos. Fuente: elaborado por la autora.

1. La colina Crkvina; 2. La Ciudad Antigua; 3. La Plaza Libertad y la Plaza de Njegos;
4. El Campo Norte; 5. Rastoci.

3.3. ANALISIS DE LOS LUGARES INTENSOS Y SUS CARACTERISTICAS

En este capítulo van a ser analizadas las características para cada uno de los lugares identificados anteriormente, o sea, se analizará la actividad urbana, el carácter de la estructura física, el valor simbólico, y la experiencia del espacio urbano. Dependiendo de cada lugar en particular, se pondrá más atención en el análisis de una u otra de las características mencionadas.

A pesar de que el análisis de la acumulación urbana incorpora el estudio histórico, éste será profundizado, y se enfocará sobre los aspectos que explican las características actuales de los lugares estudiados, que podrían orientar las directrices para su futuro desarrollo. Los resultados de la Encuesta A y la Encuesta B se utilizan parcialmente en el análisis de cada característica, y están presentados en la Tabla A y Tabla B.

La descripción de la actividad urbana se hace combinando varias técnicas. Se hace análisis de la distribución de los equipamientos y los espacios públicos abiertos en la zona definida por los radios de 800 m/1000 m (Gehl, 2010; Gomez-Ordoñez, 2006), medidos en base a la estimación del margen espacial en el que es posible que aparezca la interacción entre los distintos usos. También, se analizan los usos de las plantas bajas de cada lugar y su entorno inmediato, de cuya diversidad y disponibilidad depende la actividad urbana de un lugar (Gehl, 2010; Dovey, 2004). La parte más importante del análisis son las observaciones “in situ” sobre el comportamiento de los usuarios del espacio urbano (por ejemplo, se observan los tipos de actividades, su duración, frecuencia, etc.), y sobre su estructura y diversidad social (por ejemplo, su edad, su género, su poder económico, etc.).

El análisis del carácter de la estructura física se hace a través del estudio de los trazados, de las distintas escalas de y las maneras de su superposición, de las tipologías y del valor estético de la estructura física. Se examina la accesibilidad, la coherencia y legibilidad de los lugares intensos, a nivel interno y a nivel de la ciudad. Estos análisis se representan a través de esquemas y planos. El estudio de la accesibilidad se complementa con los mapas de ejes axiales, según el análisis del tipo de la “sintaxis del espacio” (*space syntax*) que principalmente se aplica en el análisis del sistema de los lugares intensos. Los mapas de ejes axiales se utilizan para ver el grado de integración de cada lugar intenso en el tejido urbano. El mapa, que muestra cómo cada calle está integrada con otras calles y el tejido urbano, está compuesto de 535 ejes (la integración está hecha con radio $R=3$). El análisis del carácter de la estructura física también incorpora el estudio de *interfaces*, o el estudio de cómo el espacio abierto y público se encuentra con el espacio cerrado y privado según: el grado de transparencia de fachada, la permeabilidad o las distancias entre los puntos de acceso, y el desplazamiento o la superposición de las alineaciones de edificios.

El valor simbólico se estudia a través del análisis de textos imaginarios (los periódicos, los folletos, las páginas de internet, etc.) y de los documentos de la ordenación del territorio y la planificación urbana, en relación con las transformaciones de la estructura física ocurridas durante las dos últimas décadas. Se intentan explicar las causas y las consecuencias de lo que pasa en el espacio, respecto al proceso de construcción o apoyo de las distintas ideologías y administraciones públicas.

El análisis de la experiencia del espacio urbano se hace a través del estudio de campo que aborda el registro de todos los sentidos que se estimulan en un espacio urbano y se mezclan entre sí. El análisis se representa utilizando la técnica de *townscape*, que de forma gráfica e ilustrativa intenta destacar y mostrar ciertas sensaciones que pueden sentirse en el mismo lugar.

Aunque existen técnicas más o menos establecidas acerca de cómo debería analizarse cada una de las características, es posible evitar el uso de algunas, allí donde su aplicación no se considere relevante, o donde los resultados que se obtienen no son significativos. Por ejemplo, el análisis de *interfaces* tiene sentido, y se incorpora en el estudio de un lugar intenso, allí donde aparece la variedad de sus tipologías o allí donde influyen sobre la actividad urbana de forma significativa. Esta manera de analizar las características de los lugares intensos, que es flexible y depende de particularidades de cada lugar, al mismo tiempo indica su diversidad.

3.3.1. La colina Crkvina

Las montañas escarpadas y continuas que caracterizan el emplazamiento de Trebinje, en el margen izquierdo del río, terminan en la colina Crkvina (406 m.s.n.m.) y ocupan el espacio de aprox. 34 ha, que penetrando la llanura (275 m.s.n.m.), y saliendo de las montañas compactas, está marcando el entorno (Figura 3.42.). Teniendo en cuenta su fuerte presencia visual, el análisis de Crkvina, en este sentido, no se refiere sólo a las características que se aprecian en la misma colina, sino también a las que están reflejadas en el entorno.

Las colinas siempre han tenido un papel muy importante en el momento de decidir la ubicación de una ciudad, su emplazamiento y su desarrollo. La relación intensa entre un territorio topográficamente accidentado y la estructura urbana sobre el que se emplaza, adaptándose a sus particularidades e irregularidades, todavía sigue siendo evidente en muchas ciudades, especialmente en las ciudades pequeñas. Aparte de ser los elementos que determinaban la morfología de un lugar y marcaban su entorno habilitando la orientación, las colinas también eran elementos físicos que se asociaban a mensajes simbólicos y estimulaban el sentido de pertenencia a un lugar. Estos mensajes simbólicos a menudo estaban relacionados con el poder y la dominación. El hecho de que los lugares altos estén ocupados por los individuos o las instituciones en el poder, ha tenido permanente vigencia y se sigue dando en la actualidad; mientras en la edad media, las colinas eran los lugares en las que se ubicaban los castillos feudales, hoy en día, a menudo, son los sitios en los que se ubican los barrios de élite (Madanipour, 1996). También, el simbolismo de las colinas casi siempre incorpora algo mítico y esencialista; en la Antigua Grecia se creía que las montañas eran los sitios donde vivían los dioses. Según Reclus, las colinas esconden las raíces y la tradición de los pueblos: “Tan importante era el papel de las altas cumbres en la vida de las naciones, que se podría relatar la historia de la humanidad por el culto de los montes” (Reclus, 1910: 176).

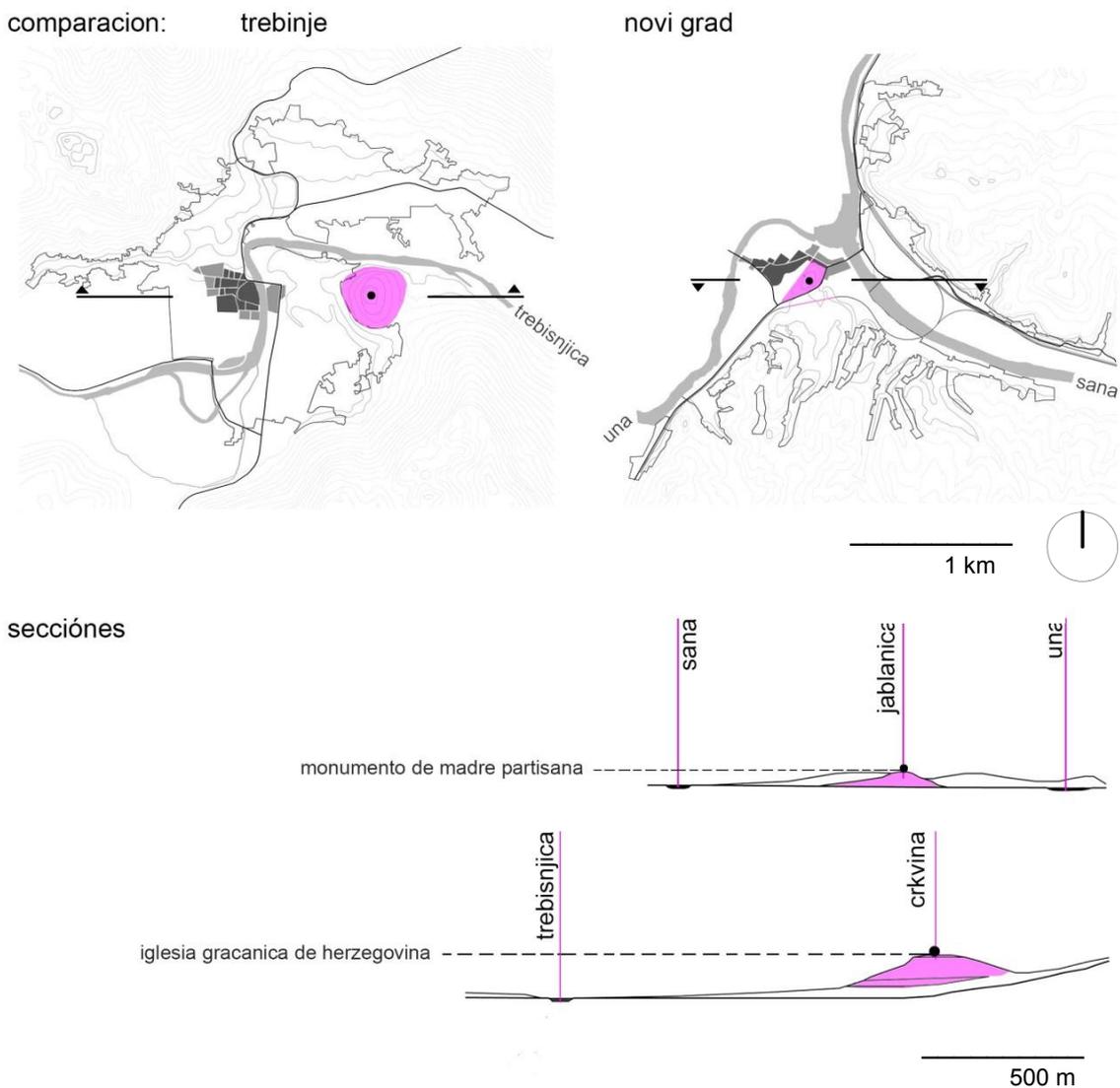


Figura 3.42: Posición de la colina Crkvina en la ciudad de Trebinje y de la colina Jablanica en la ciudad de Novi Grad, respecto a la topografía, los ríos y los núcleos urbanos. En ambos casos, las colinas han sido el lugar en el que se vinculaban significados ideológicos (en Crkvina se encuentra la iglesia Gracana de Herzegovina y en Jablanica el monumento Madre Partisana). Las secciones muestran la fuerza visual que, para su entorno, tienen las dos colinas. Fuente: elaborado por la autora.

La relación específica de la colina con el río y el campo, contribuyó al hecho de que los primeros asentamientos de Trebinje, según la mayoría de los autores (Figurić, 1930; Korać, 1966; Janković, 2007), fueran establecidos precisamente en Crkvina. Las suposiciones indican que el primer núcleo urbano apareció cuando los ilirios poblaron la región, pese a que los primeros restos arqueológicos investigados, que hablarían de la vida en Crkvina, provienen del siglo VII (Korać, 1966). Participando en las excavaciones arqueológicas más recientes del año 1996, el arqueólogo Janković (2009) llegó a la conclusión que la primera estructura urbana en Crkvina era un campamento militar romano, en cuyo lugar posteriormente se construyó la ciudad. Esta ciudad probablemente existió hasta la llegada de los otomanos, ya que sus restos provienen del periodo entre el siglo XII y XV (restos de la muralla, la necrópolis y la iglesia) (Janković, 2009).

Al ocupar Trebinje en 1466 los otomanos construyen su ciudad en la llanura al lado del río (donde probablemente también existía un núcleo urbano anterior). Crkvina, en ese tiempo, fue reconocida y utilizada como lugar estratégico, y el mismo papel mantuvo durante el gobierno austrohúngaro. Los austrohúngaros, llevados por la idea de modernización y europeización, destruyeron la fortaleza construida por los otomanos, para edificar una nueva y más moderna en su lugar. Los restos de la fortaleza austrohúngara podían apreciarse en el pico de la colina muy recientemente, hasta el año 2000 cuando en Crkvina se construyó la iglesia ortodoxa Gračanica de Herzegovina (*Hercegovačka Gračanica*). Según suposiciones apoyadas en las excavaciones arqueológicas, en la cumbre de la colina estaba la iglesia de la mencionada ciudad medieval, a lo que también alude el mismo nombre de la colina (*Crkva* en serbio significa la iglesia).

Si en un momento en el pasado Crkvina fue el núcleo a partir del que empezó a formarse la ciudad de Trebinje, hoy se percibe como el borde natural que marca la extensión de la estructura urbana en el este. Sin embargo, el Plan General propone el crecimiento de la ciudad en esta dirección (UZRS, 2002), lo que podría cambiar el papel que pueda representar la colina en el futuro.

La actividad urbana:

Las proyecciones horizontales de los círculos de radios de 800m y 1000m con el centro en la cima de la colina, se extienden un poco más allá de la propia superficie de la colina. En la zona que definen, aparte del complejo de Gračanica de Herzegovina, no se encuentran los usos que generaría la actividad urbana (Figura 3.43.). Esto se comprueba con el análisis de las plantas bajas, en el que se aprecia una carencia de usos tales como los negocios pequeños (tiendas, panaderías, etc.); que, al mismo tiempo que acompañarían la actividad del complejo religioso y turístico, enriquecerían la vida del barrio residencial (Figura 3.44.). El parque memorial, o la zona verde que enmarca el complejo, tampoco es un espacio que genere actividad urbana, pese a que tiene las características de ser una zona de recreo.

Cuando los encuestados fueron preguntados sobre en qué lugar preferiblemente pasaban su tiempo libre, el 14% de la encuesta A y sólo el 3% de la encuesta B respondieron que en Crkvina. Los que pasaban su tiempo en la colina, decían que lo

hacían por el ambiente, la naturaleza, las vistas y la tranquilidad. Como carencias principales destacaron la larga distancia al centro urbano, las pocas actividades y la falta de contenidos, lo que ha evidenciado el problema de que los caminos que llevan hacia la cima son muy poco atractivos. En estos itinerarios no aparecen “pausas” o “paradas” que harían la subida más interesante y que permitirían a los peatones un mayor disfrute (especialmente los niños, la gente de mayor edad, o personas con las capacidades físicas reducidas).

Observando las actividades urbanas y la presencia de las personas en Crkvina durante la mayor parte del año, se registran densidades bajas, al igual que una escasa actividad. Aparte de los residentes de los barrios colindantes, en la colina pueden ser vistas personas que van a dar un paseo hacia la cumbre (mayormente los hombres entre 46 y 60 años). El aislamiento y las largas distancias respecto al centro u otros puntos de cierta centralidad, hacen que las actividades que ocurren en la colina sean opcionales, o sea, resultado de la decisión de la gente de ir allí (Tabla A).

Por parte de los residentes de los barrios en las laderas de la colina, Gracanica de Herzegovina y el parque memorial, no son considerados como parte del barrio y espacio público abierto que podrían utilizar a nivel diario a pesar de su proximidad. Los residentes, como el resto de ciudadanos, van allí normalmente a las misas (*liturgias*), o cuando se organizan distintos tipos de eventos. Además, el carácter religioso del complejo también va determinando el tipo de las actividades que se producen, o que no lo hacen. El poco uso de la colina y su escasa “convivencia” con los barrios de alrededor, también puede ser explicado por la costumbre de mantener la vida social entre los vecinos en las calles y en los jardines de las casas. Estos jardines, con sus pequeños huertos y las vistas que se abren hacia la ciudad, las montañas y el campo, al mismo tiempo, cumplen la necesidad que los humanos tienen de relacionarse con la naturaleza y pasar tiempo al aire libre.

En general, la mayor parte de la actividad urbana en Crkvina está relacionada con los eventos y las visitas turísticas que tienen lugar durante el verano. El acontecimiento más importante es el festival “Las fiestas de verano de Trebinje”. Cada año, entre junio y noviembre, se organizan conciertos, espectáculos de teatro y similares en el anfiteatro al aire libre en la cima, que atraen un gran número de espectadores y reúnen participantes que vienen de B-H y otros países de la región. Este festival está considerado como uno de los elementos principales sobre los cuales debería construirse el *brand* de la ciudad (Cvijić y Guzijan, 2014: 26).

Pueden diferenciarse dos tipos entre los turistas que visitan Crkvina y Gracanica de Herzegovina: los que vienen por su cuenta, y los que vienen en grupos organizados. Por su cuenta normalmente vienen los que, viajando por la costa de Croacia y Montenegro, también pasan por Trebinje. Las visitas organizadas están relacionadas con el turismo religioso, que por la cercanía de Ostrog, el monasterio en el que se guardan las reliquias del santo Vasilije Ostroski (procedente de Trebinje), tiene mucho éxito en la ciudad. En la oferta religiosa, aparte de Gracanica de Herzegovina, está incluido el monasterio Tvrdos en las cercanías (Figura 3.4.). Ambos tipos de turistas no pasan más de una hora; el tiempo que necesitan para ver la iglesia, disfrutar con la vista panorámica, hacer varias fotografías, y tomar un café en la terraza de verano.



Figura 3.43: Distribución de los equipamientos y espacios públicos abiertos en el radio de 800/1000m respecto al pico de Crkvina. 1. el Puente de Arslanagic; 2. Iglesia y el cementerio ortodoxo; 3. Escuela; 4. Guardería. Fuente: elaborado por la autora.

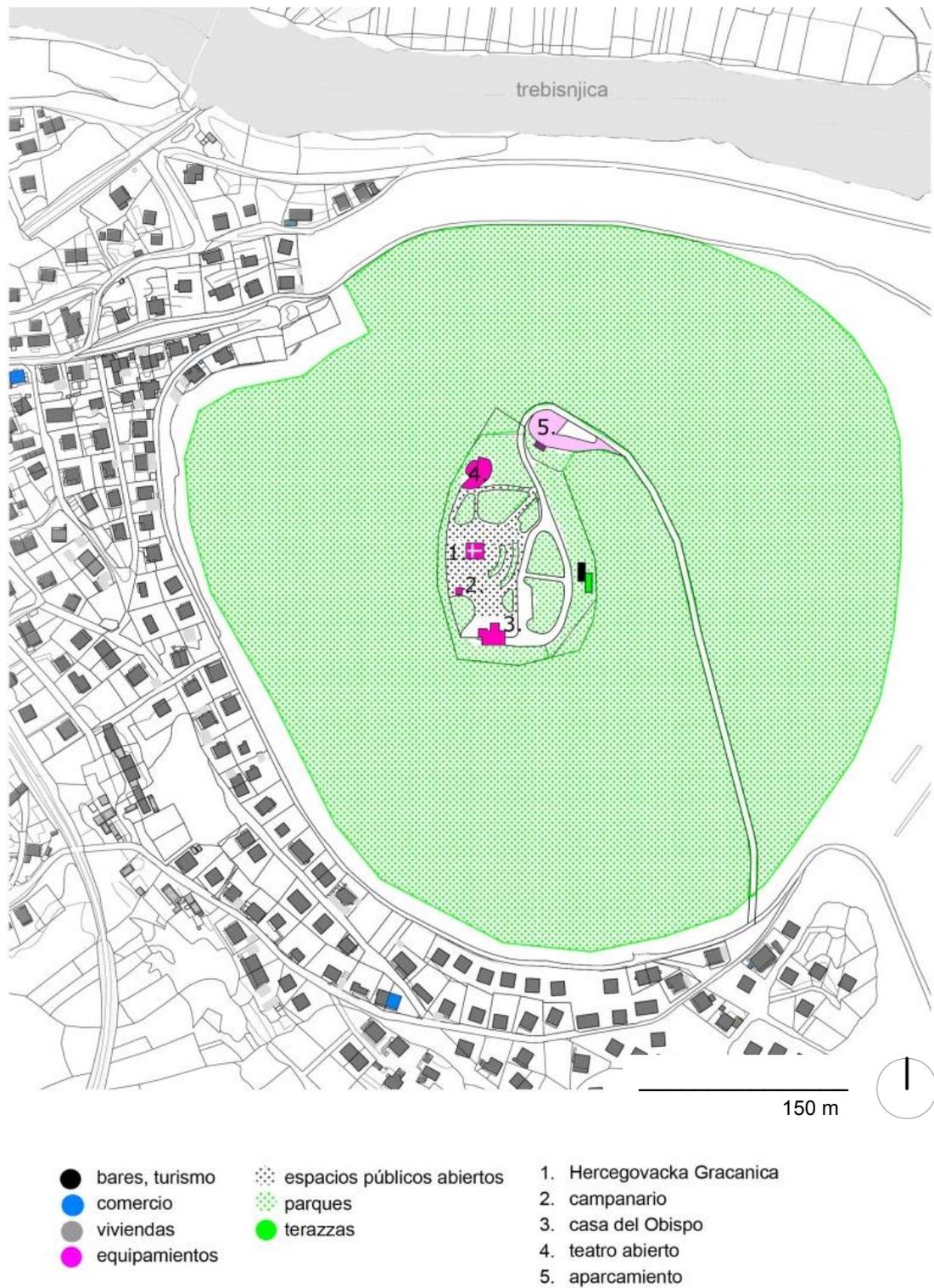


Figura 3.44: Análisis de usos de las plantas bajas en Crkvina. Fuente: elaborado por la autora.

El carácter de la estructura física:

La colina es el elemento fundamental sobre el que se construye lo que Kostof (1991) llama “el horizonte urbano” y “el retrato de la ciudad”. Forma parte de la imagen reconocible de la ciudad, observada desde la perspectiva afuera-adentro, en la dirección de las montañas hacia el espacio urbano, y de la perspectiva adentro-afuera, en la dirección del espacio urbano hacia Crkvina. Aparece como una unidad específica en el tejido urbano, pero su claridad va perdiéndose al acercarse la distancia desde la que observamos. Para una persona es bastante difícil adivinar y establecer los bordes de Crkvina, pese que es muy fácil identificar su ubicación. Eso puede suponer un influjo positivo para el descubrimiento gradual de la propia colina, pero también hace que los caminos que llevan a su cumbre sean confusos (Figura 3.45.).

El área que en este trabajo se considera como la colina Crkvina, respecto a la tipología, la textura y los usos, puede ser dividida en tres zonas horizontales: la zona residencial, la zona del parque memorial, y la zona del complejo de Gracanica de Herzegovina. Estas tres zonas, mostradas en la Figura 3.46. no se integran suficientemente entre sí.

La zona residencial ocupa la parte oeste de la colina. La estructura de las casas unifamiliares está organizada en una franja alargada y estrecha, que al sudeste se fragmenta; y de estos fragmentos surgen nuevos barrios (Figura 3.47.). La franja residencial continua está perforada por los caminos transversales que integran a la colina con el resto de la ciudad. Sin embargo, estos caminos no son suficientes, lo que tiene como consecuencia que la zona residencial funcione como cierto tipo de barrera. Incluso los barrios más cercanos carecen de accesos hacia la punta alta de Crkvina. Hasta la misma cumbre, atravesando el parque memorial, lleva sólo un camino accesible a vehículos. Sin aceras, sin bancos, sin fuentes, etc., este camino no favorece al viandante sino al uso de coche. La ausencia de senderos o caminos alternativos reduce mucho las posibilidades de relación de la colina con el río y el puente de Arslanagic (sig. XVI) por un lado, o con la Torre de Brankovic (sig. XIV-XVI) y las fortalezas austrohúngaras por otro lado (Figura 3.2.).

La zona intermedia, el parque memorial, cuyo papel está reducido a la función medioambiental y estética, ocupa aproximadamente 20 hectáreas de la superficie arbolada con especies de coníferas características de la región. Destacar la monumentalidad de un edificio poniéndolo en un “pedestal verde”, ha sido un método muy utilizado históricamente (p. ej. la Alhambra en Granada), pero en Trebinje tiene un valor específico, que consiste en el contraste con el paisaje kárstico. En la parte más alta de la colina está ubicado el complejo de Gracanica de Herzegovina. El complejo se compone de la iglesia, el campanario, el plateau, la residencia episcopal con la galería y la biblioteca, la terraza de verano y un anfiteatro al aire libre (Figura 3.48.). La iglesia es la réplica de la iglesia del monasterio de Gracanica en Pristina (Kosovo), construida según el estilo neo-bizantino en el siglo XVI y considerada como una de las más importantes de la arquitectura medieval serbia (desde el 2006 se encuentra en la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad). El plateau en el que se encuentra la iglesia, al igual que el anfiteatro al aire libre, sirven como un gran mirador.

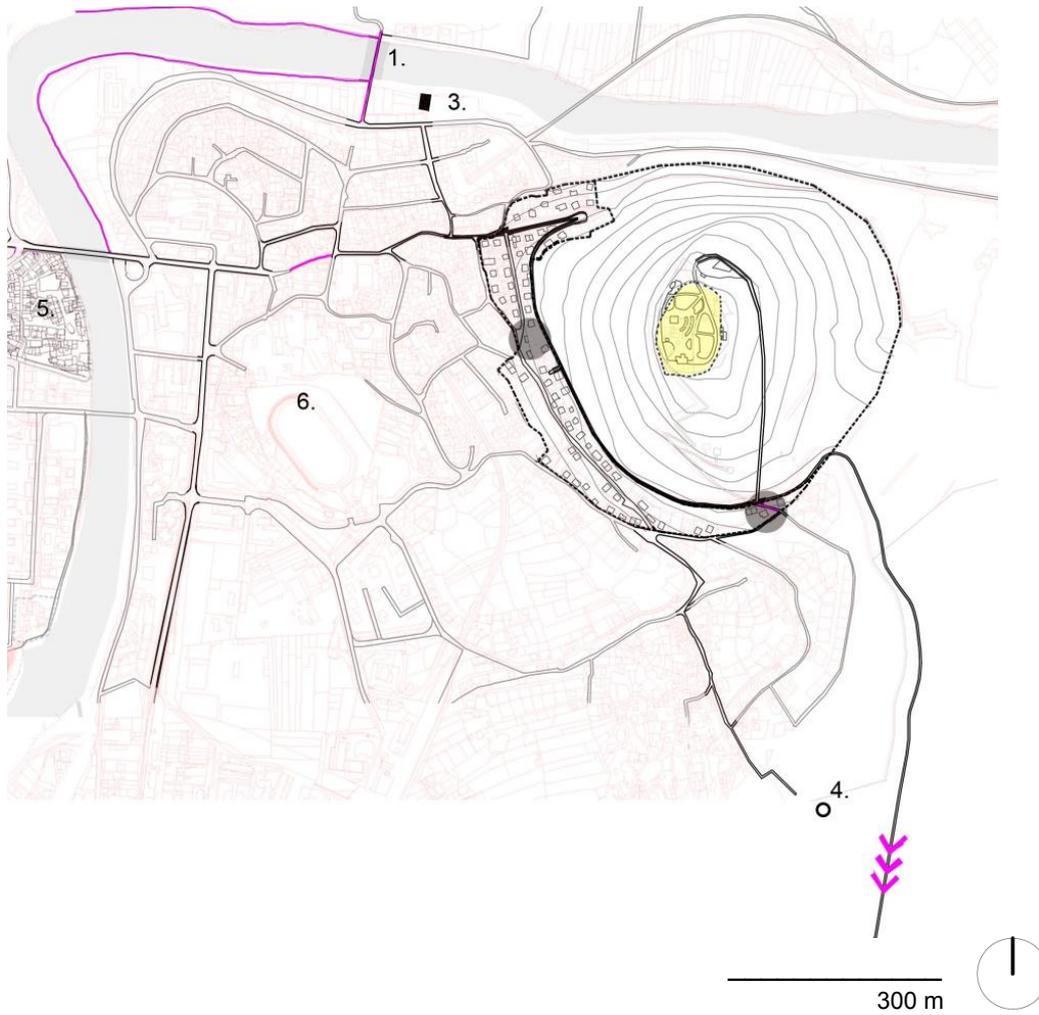


Figura 3.45: Integración de Crkvina en la matriz urbana y sus puntos de referencia. Fuente: elaborado por la autora.

1. Puente de Arslanagic; 2. iglesia ortodoxa; 4. Torre de Brankovic; 5. Ciudad Antigua; 6. zona de equipamientos; las flechas marcan los caminos hacia las montañas y las fortalezas austrohúngaras; las líneas marcan los paseos peatonales; los círculos indican la falta de conexión.

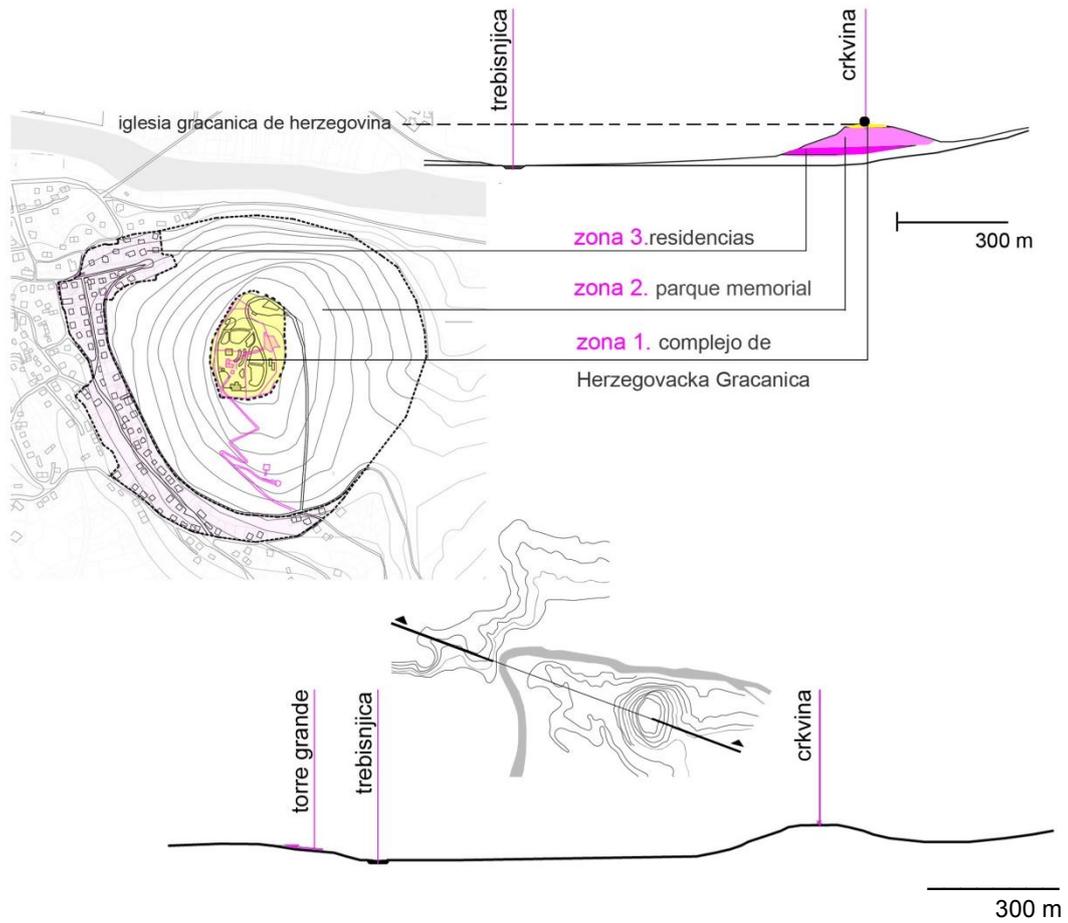


Figura 3.46: Tres zonas de Crkvina, y su relación visual con el centro de la ciudad (sección arriba) y con la Torre Grande (sección abajo). Fuente: elaborado por la autora.

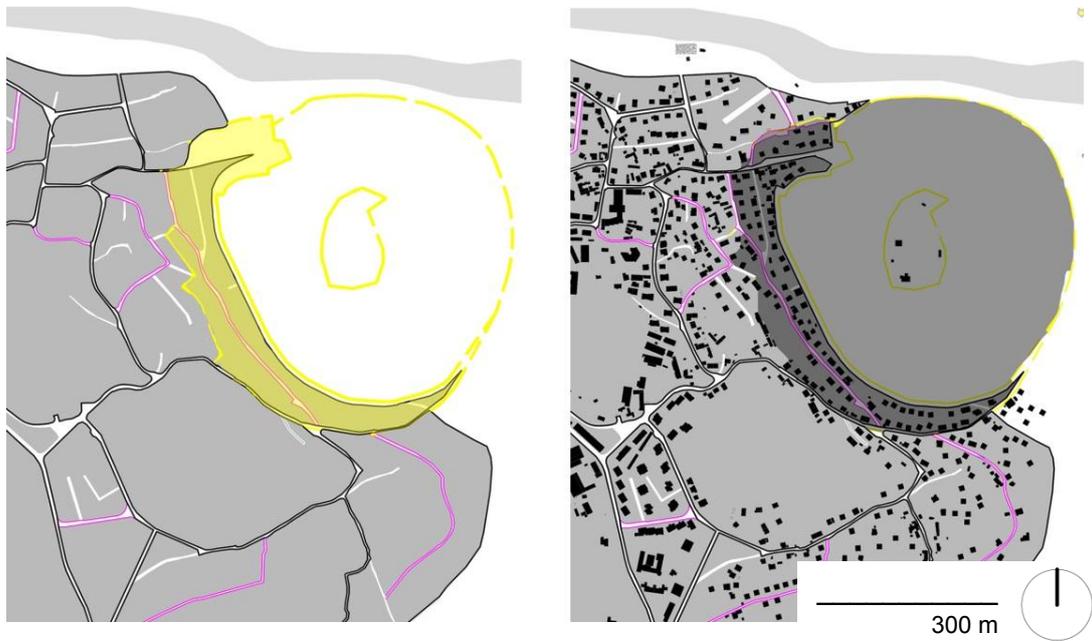


Figura 3.47: La matriz espacial y superposición de las escalas- Crkvina. Fuente: elaborado por la autora.

Las líneas de color negro representan los recintos urbanos, las líneas de color mangqueta representan sus sub-unidades.

El valor simbólico:

Por su forma y ubicación, Crkvina ha sido el lugar al que se asociaban significados simbólicos, a menudo expresados mediante la arquitectura. En su cima se construían edificios religiosos y militares que iban sustituyéndose unos por otros. Cada cambio de la estructura construida registraba las distintas dominaciones políticas y culturales, así que su análisis también es el análisis de los procesos que marcaban la vida de la ciudad. Pero estos cambios y las transformaciones consiguientes no han producido una estructura física de capas superpuestas y legibles. El valor de la colina, por tanto, no se construye en la permanencia de la arquitectura sino en la permanencia del papel que la propia colina tenía en el espacio simbólico de la ciudad. En efecto, aunque la estructura física de la cima ha ido cambiando, la colina ha mantenido su papel de elemento principal de la identidad urbana y de la memoria colectiva.

El último cambio fue la construcción de Gracanica de Herzegovina en el año 2000. La iglesia fue construida cumpliendo el testamento del famoso poeta y diplomático, Jovan Ducic (1881-1983), siendo enterrados sus restos en ella. La construcción de esta iglesia ortodoxa unos años después de la guerra podría estar relacionada con los intentos de marcar el territorio y fortalecer la cohesión nacional. Su fuerza como símbolo nacional aumentó con el hecho de ser la réplica de la iglesia de Kosovo, construida en el momento en que este lugar, histórico y simbólico para todos los serbios, pierde su población serbia. Aceptando los indicios de que en el lugar de Gracanica de Herzegovina existía una iglesia ortodoxa en la edad media, su construcción también puede ser explicada como una “vuelta a las raíces”. Alexander describe los edificios religiosos como las “puertas a través de las que el individuo entra en el mundo y lo deja” (1977: 66), y en cierto modo la Gracanica de Herzegovina es una “puerta” que se abre al renacimiento religioso emergido después de la caída del régimen socialista. Por otro lado, su construcción no necesariamente tiene que ser interpretada a la luz del nacionalismo, sino que puede ser vista como la necesidad de crear nuevos símbolos para los nuevos residentes que poblaron la ciudad durante la guerra. Sin embargo, Crkvina junto con Gracanica de Herzegovina, es el elemento sobre que se pueden fundamentar las identidades colectivas y personales de los residentes de Trebinje. La creación del símbolo nacional o urbano, en este caso, fue ligado al proceso de desarrollo del turismo y a la afirmación de Gracanica de Herzegovina como una nueva atracción turística. Su potencial turístico está destacado por la estrategia de desarrollo de Trebinje por delante de, por ejemplo, la Ciudad Antigua.

La mayoría de los encuestados de la Encuesta A (23%) opina que para ellos, personalmente, Crkvina con Gracanica de Hercegovina es el símbolo principal de la ciudad. “Hasta la construcción de Gracanica, Platani fue el símbolo de Trebinje; ahora, estos dos lugares comparten el título”, explica uno de los encuestados. Este nuevo símbolo es relacionado por los participantes de la Encuesta A con el nombre de Jovan Ducic, y con la red de monasterios en los alrededores de la ciudad. A pesar de que la mayoría de ellos no pasan mucho tiempo libre en Crkvina, la consideran un lugar al que asocian sus memorias y experiencias personales. Eso puede explicarse por el hecho de que los pocos momentos que pasan allí son impresionantes, permiten otra mirada a la ciudad, incorporaran un sentido espiritual y esencialista; y la experiencia del esfuerzo a realizar para subir es ajena a ese sentimiento. Los resultados de la

Encuesta B mostraron que solo el 15% de los encuestados consideran a Gracanica de Herzegovina el símbolo de la ciudad. Ver Tabla B.

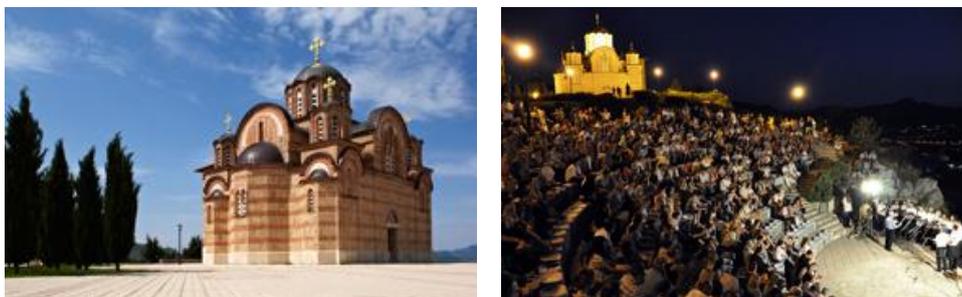


Figura 3.48: A la derecha, Gracanica de Herzegovina; a la izquierda, el teatro abierto durante los eventos, accesado 22 de Abril 2013, <<http://trebinjeturizam.com/>; <http://www.trebinje.rs.ba>>

La experiencia del espacio urbano:

Crkvina nos proporciona una información directa sobre el hecho de que estamos en Trebinje, y no en cualquier otra ciudad de topografía y forma parecidas. Entrando en la ciudad desde Bileca, la colina es lo primero que se percibe. Sin Crkvina, Trebinje no sería la misma ciudad. Marcando las vistas de los distintos lugares, y permitiendo la abstracción de la ciudad entera en tan sólo una imagen, fortalece, sobre todo, la experiencia visual de la ciudad y permite la legibilidad de la misma (Figura 3.49. y Figura 3.50.). Aparte de la orientación, habilita el sentido de identificación con el espacio urbano, que proviene de su presencia visual en la vida cotidiana de los habitantes, así como también del valor esencialista que las colinas tienen para las ciudades y sus habitantes.

El acto de llegar a la cima de una colina o montaña, los lugares en los que según Alexander (1977) se encuentra el *genius loci* de las ciudades, no se logra en el caso de Crkvina con una sensación de una experiencia intensa y un sentimiento de excitación por ir conquistando el “lugar simbólico”. El entorno a lo largo del camino, aparte de los marcos y horizontes visuales, no cambia mucho; pero al coronar la colina, el ambiente se siente distinto y provoca una sensación de aislamiento y de interiorización de cada uno. Por otra parte, las actividades y las manifestaciones que de vez en cuando ocurren en Crkvina cambiando su vida cotidiana suponen una experiencia inolvidable. Ver los espectáculos de teatro con la vista panorámica de la ciudad iluminada en el fondo, es una experiencia que se queda grabada en la memoria. Aquí la experiencia del espacio urbano intenta visualizarse no a la manera de *townscape*, sino a través de la vista panorámica de la que en mayor parte proviene la experiencia del lugar.

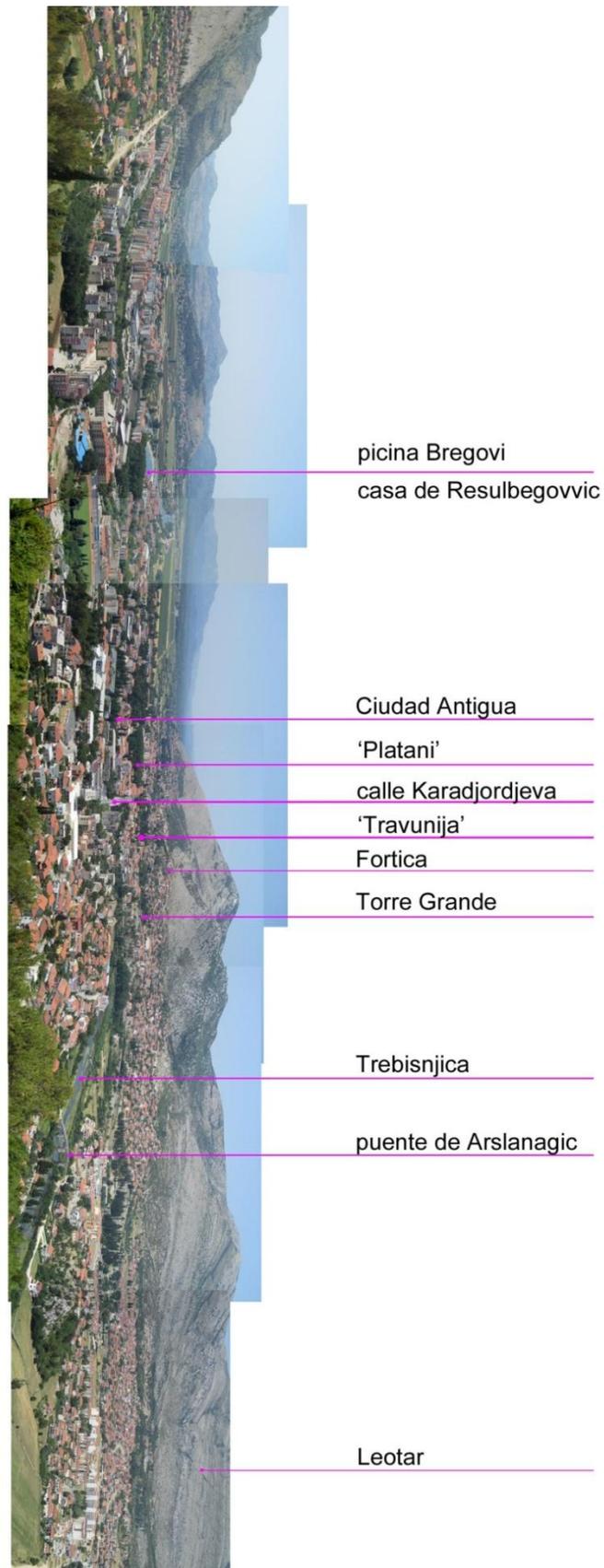


Figura 3.49: Vista panorámica desde Crkvina. Fuente: elaborado por la autora.

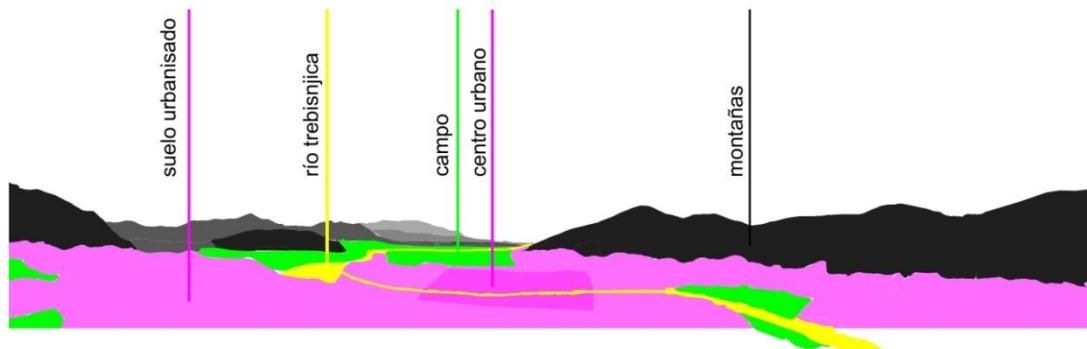


Figura 3.50: Esquema de la vista panorámica desde Crkvina. Fuente: elaborado por la autora.

3.3.2. La Ciudad Antigua

La Ciudad Antigua de Trebinje es una de las pocas ciudades del territorio B-H que desarrolló su estructura física dentro de la muralla (lo que era apropiado para las ciudades costeras), y que, por otro lado, con el tiempo, ha sido incorporada en el tejido y flujos urbanos de la ciudad actual.

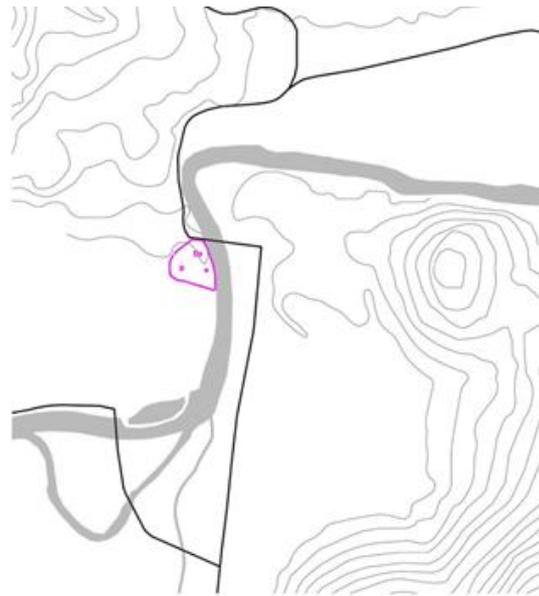
La aglomeración de la ciudad antigua, junto con sus puertas y la muralla (y antes con el foso defensivo, que debería reconstruirse) exhibe una gran singularidad, y recuerda a la pequeña Dubrovnik (Grabrijan y Neidhardt, 1957: 474).

En el principio del siglo XX, las ciudades de B-H se modernizan, pero los principios de desarrollo moderno no se correspondían con la estructura física heredada y las costumbres de vida que proporcionaba; las viejas ciudades pierden su importancia. Junto con las iniciativas de revitalizar los cascos antiguos de las ciudades europeas (su peatonalización, activación de sus plazas, etc.), aparecen ideas de revitalización de algunos cascos antiguos de las ciudades bosnias (Grabrijan y Neidhardt, 1957). Sin embargo, a diferencia de las ciudades sobre todo del norte de Europa, su revitalización se hizo y todavía sigue haciéndose lentamente.

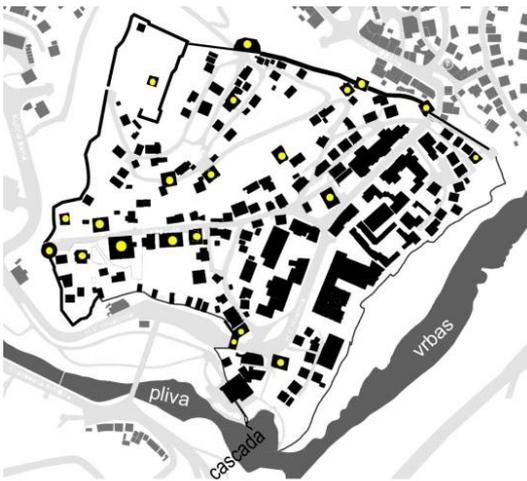
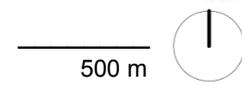
En consecuencia, la revitalización de muchas ciudades europeas, por un lado, construyó los “nuevos espacios urbanos”, pero por otro, registró la aparición de fenómenos como “gentrificación”, fabricación de los “lugares de la nostalgia”, o “museificación”, etc. Frente a estos fenómenos se encuentran hoy algunas ciudades históricas de B-H, mientras otras todavía siguen esperando a ser revitalizadas para ofrecer “nuevos espacios urbanos”. La ciudad antigua de Jajce y la ciudad antigua de Trebinje están mostradas en la Figura 3.51.



1.



2.



1.



2.

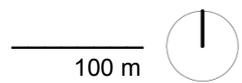


Figura 3.51: La ciudad antigua de la ciudad de Jajce (1) y la ciudad antigua de la ciudad de Trebinje (2). Fuente: elaborado por la autora.

Aunque existen suposiciones sobre la presencia de la ciudad Iliria en el lugar donde hoy se encuentra la Ciudad Antigua, su fisonomía reconocible se obtiene en el periodo del dominio otomano (ver apartado 3.2.1.2. Periodo otomano: ciudad balcánico-oriental). Cuando los austrohúngaros, a su llegada, construyen el nuevo centro urbano, la Ciudad Antigua se adapta para el uso militar y, con este propósito, dentro de su muralla se construye el edificio del cuartel (ver apartado 3.2.1.3. Periodo austrohúngaro: ciudad europea). Si se compara el trazado de la Ciudad Antigua del año 1866 con el de hoy, se evidencia que no se han producido cambios muy significativos. Las calles, las parcelas, el sistema de los callejones (*sokaci*) permanecen casi inalterados. La forma de la ciudad se mantuvo, menos en el norte, donde una parte de muralla fué destruida para la construcción de un puente. También, en la parte sur de la muralla se hizo una puerta nueva que permitiera el paso vehicular. Ver Figura 3.52.



Figura 3.52: El plano de la Ciudad Antigua del año 1896 y de hoy. Fuente: elaborado por la autora.

Las líneas negras representan las murallas, el color amarillo las mezquitas, y el color magenta las zonas que según el plano austrohúngaro de 1896 estaban marcadas como las zonas de construcción.

Frente a la permanencia del trazado, los elementos de la estructura física han sufrido cambios (de estilo, número de plantas, etc.) como consecuencia de la adaptación a la vida moderna y a las necesidades de los residentes. Aunque estas transformaciones debían haber sido hechas según las medidas explicadas por la protección de patrimonio, a juzgar por la expresión visual de conjunto, se puede suponer que tales medidas no se han respetado estrictamente. La declaración de la Ciudad Antigua como Patrimonio Nacional, fué descrita críticamente por Roganović (1975: 269), en los años 70, como “la colocación de un cartel en la muralla el cual explicaba al no enterado de que se encontraba ante patrimonio bajo la protección del Estado, como única actuación al respecto”

El Plan Parcial para la Ciudad Antigua (UZRS, 2011) propone la reconstrucción del canal de agua que rodeaba la muralla, el fomento de los vínculos entre la ciudad y el río, y la remodelación de ciertas zonas (plataforma del museo de Herzegovina, antiguo escenario abierto, etc.).

Actividad urbana:

La Ciudad Antigua forma parte del centro urbano de la ciudad actual (Figura 3.53). Se encuentra en la zona de mayor grado de concentración de gente y flujos, lo que tiene como consecuencia una intensa actividad urbana en las zonas de su alrededor: en la plaza de Osman pasha, cerca de la puerta principal, y cerca de la puerta sur.

La posición de las puertas ha determinado la distribución de los usos y la densidad y el tipo de las actividades. Esto explica que las plazas y callejones alejados de las entradas, a pesar de su predisposición para el desarrollo de las actividades urbanas (dimensiones, integración en la red de calles, etc.), se quedan vacíos y sin que las utilicen muchas personas. De ello se desprende que las distancias a ciertos puntos condicionan la actividad urbana en un lugar. Sin embargo, el valor cualitativo de las distancias no es el mismo si se mide desde la puerta principal, la puerta sur, o la puerta norte. De tal manera, la entrada norte de la Ciudad Antigua, que conecta con la calle principal, no fomenta la actividad de la gente.

Todos los movimientos desplazamientos de personas se pueden dividir entre los que: (1) se hacen con el propósito de visitar o simplemente pasar el tiempo libre, (2) forman parte de las rutas circulares por la que pasean muchos habitantes de Trebinje (ruta: Ciudad Antigua-Platani; o la ruta: Puente Kameni-Puente Nuevo), (3) son necesarios (trabajo-casa) y se hacen para acortar el camino. Respecto a la observación de los movimientos hecha *in situ*, y al análisis de usos de las plantas bajas, se destacan tres zonas distintas por su carácter y nivel de actividad urbana, mostradas en la Figura 3.54.



Figura 3.53: Distribución de los equipamientos y espacios públicos abiertos en el radio de 800/1000m respecto a las plazas y la Ciudad Antigua. Fuente: elaborado por la autora.

1. Ayuntamiento; 2. Las instituciones culturales; 3. Hotel; 4. Instituto; 5. Facultad; 6. Centro comercial; 7. Escuela primaria; 8. Centro cultural; 9. Guardería; 10. Centro deportivo; 11. Piscina olímpica; 12. Centro Médico; 13. Parque Jovan Ducic..

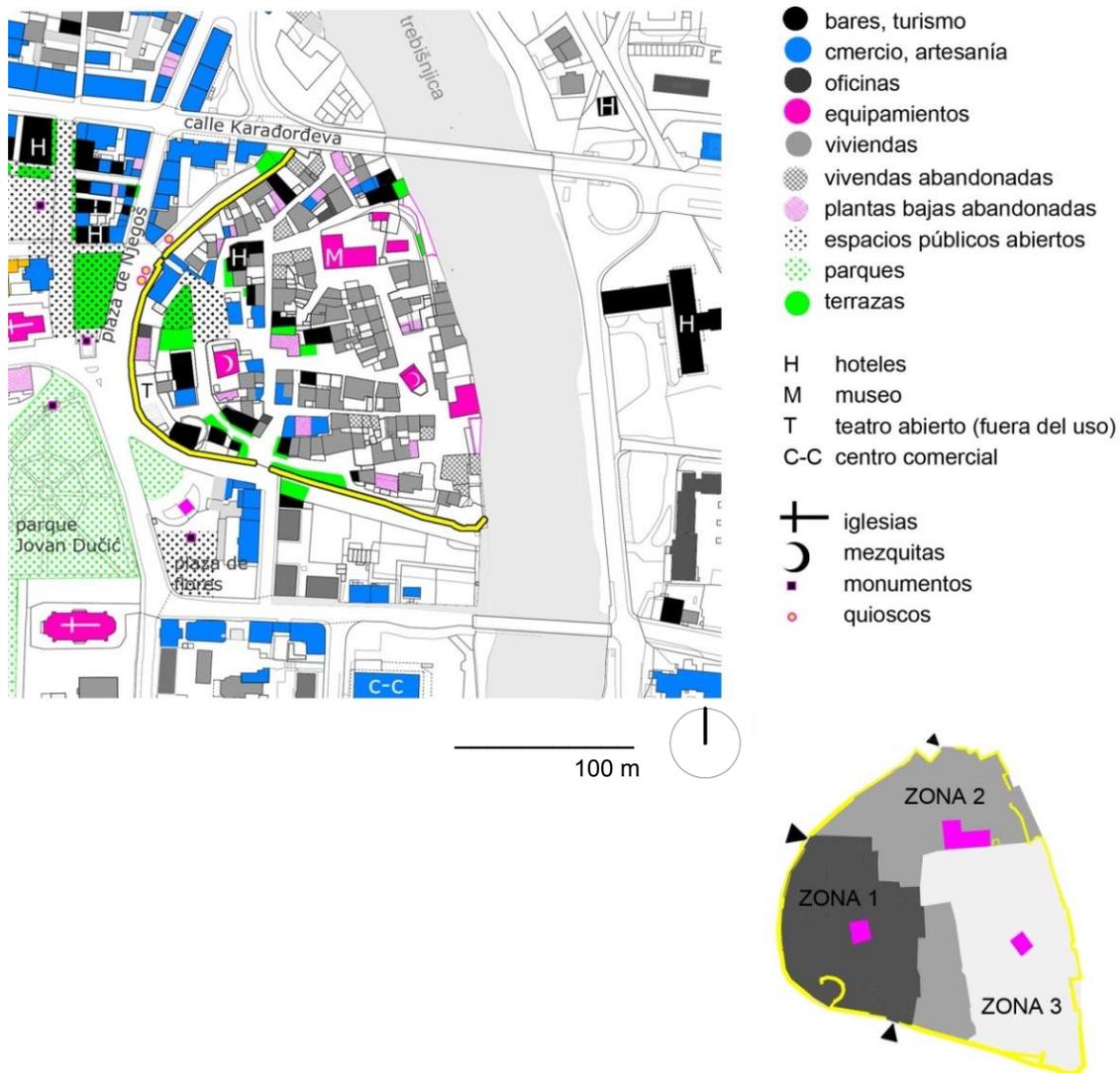


Figura 3.54: Análisis de usos de plantas bajas de la Ciudad Antigua. Fuente: elaborado por la autora.

Zona 1: Está constituida por la Plaza de Osman pasha y las calles que llevan de la plaza hacia la Puerta Sur. Formando la ruta circular fácil de identificar, estas calles son aquellas por las que la gente se mueve más. Los puntos en los que se cruzan son los sitios de los encuentros casuales más frecuentes. En la pequeña superficie de esta zona se concentra la mayoría de las actividades que normalmente invitan a la gente que pasa el tiempo en los espacios públicos abiertos, como las cafeterías, los restaurantes, las tiendas, etc. En esta zona se encuentra el escenario al aire libre, en el que anteriormente se organizaba el cine de verano o espectáculos de teatro, y así se cambiaba el funcionamiento cotidiano de la ciudad dentro de la muralla. El escenario, hoy día, está descuidado y no se utiliza. Aunque en la plaza de Osman pasha de vez en cuando se organizan eventos (diferentes celebraciones, presentaciones, etc.) la manera dominante de pasar el tiempo es en las terrazas de los bares. Aparte de a la falta de la diversidad y de contenidos, eso también se puede achacar a la falta de sitios para sentarse en el espacio público.

Los diferentes usuarios del espacio urbano son: habitantes de Trebinje o turistas (normalmente en verano), jóvenes o adultos, mujeres o hombres. Su presencia varía dependiente del periodo del día. Su mayor diversidad se registra durante las primeras horas de la mañana. Vienen a propósito o solamente de paso, solos o en grupos. Por la tarde normalmente se pueden ver jóvenes, padres con hijos, o parejas. En esas horas, la Ciudad Antigua se convierte en un paseo, promenade o *korzo*, que se vivifica con los puestos en los que se venden las palomitas, los helados, etc. “Si se quiere crear actividad urbana en un sitio, hay que poner comida” (Whyte, 1980: 50). En el último periodo del día, especialmente los fines de semana, esa zona es el sitio de encuentro de los jóvenes (de entre 18 y 31 años); y en comparación con otros espacios públicos abiertos, permanece activa hasta altas horas de la noche.

Zona 2: Consiste en la parte entre la puerta norte y Plaza de Osman pasha. Mayormente es de carácter residencial. En las plantas bajas de vez en cuando aparecen talleres, oficinas, peluquerías, etc. Como estos contenidos se orientan hacia un número reducido de usuarios específicos, las personas no residentes no son tan habituales por las calles como en la zona 1. Al igual que son pocas las personas que permanecen un tiempo allí, normalmente en la terraza que sale al río (los pescadores y los clientes del café-bar). La plataforma en la que se sitúa el Museo de Herzegovina se destaca como un espacio de potencial actividad urbana, pero su diseño actual no “invita” a las personas a pasar tiempo allí.

Zona 3: Es la zona residencial en la que, a parte de una mezquita, no se encuentran otros contenidos, y la actividad urbana principalmente se relaciona con la vida de vecindad (juegos de niños, conversaciones de vecinos enfrente de sus casas, etc.). Aparte de los vecinos, normalmente no se pueden ver otras personas, ni siquiera en los callejones que rodean la mezquita o la terraza que sale al río. Eso se puede relacionar con el carácter “íntimo” de la zona, en la que de vez en cuando el espacio público es tomado y considerado como jardín de una casa particular (las macetas, la leña, u otro tipo de cosas que se dejan en la calle enfrente de las casas). Por un lado, eso da cierta autenticidad al espacio urbano, pero por otro, hace que la zona sea aislada y menos accesible.

Si se hace el resumen numérico del análisis de los usos de las plantas bajas en el área de la Ciudad Antigua, se obtienen los siguientes resultados: 55% (5769 m²) de las plantas bajas son de uso residencial; en un 15% (1557 m²) se encuentran los bares, restaurantes o hoteles; 12% (1284 m²) son talleres, tiendas u oficinas; 10 % (1284 m²) son las residencias abandonadas; y 9% (917 m²) pertenece a los negocios abandonados. De lo anterior se concluye que el uso residencial sigue siendo dominante. También se puede observar que el porcentaje de plantas bajas previstas para uso residencial abandonadas (17%), es muy alto comparado con el porcentaje de las que son activas, en las que todavía funciona el comercio pequeño (27%).

Los resultados de la Encuesta A muestran que la Ciudad Antigua es el lugar en el que 18% de encuestados prefiere pasar su tiempo libre (después de las orillas del río y las plazas). El ambiente único y la diversidad de usos, han sido señalados por los encuestados como las características positivas, mientras que para las negativas han destacado el mantenimiento deficiente, poca iluminación, etc. “La ciudad Antigua está

completamente descuidada y abandonada. Aparte de un par de bares y el museo, no ofrece mucho más para que uno se quede allí”, sostiene uno de los encuestados.

La Encuesta B ha mostrado que el mayor número de los encuestados (41%) pasa su tiempo libre preferiblemente en la Ciudad Antigua; sobre todo las personas de entre 18 a 31 años (lo que puede explicarse con el crecimiento de número de bares). Razones para los que deciden ir a la Ciudad Antigua son: la “vitalidad” del espacio, explicada como: mucha gente, muchos eventos, etc. (51%); el valor ambiental, explicado como valor arquitectónico, patrimonial, y medioambiental (22%); la diversidad de los usos explicada como cantidad de tiendas, bares, etc. (15%); la proximidad al lugar de residencia o trabajo (12%). Por otro lado, las carencias del espacio, según los encuestados, serían: falta de contenidos y eventos (44%); inactividad del espacio en ciertos periodos del día o año, o sea, los bares y tiendas cierran pronto, falta de vida en invierno, etc. (32%), o descuido del espacio urbano, explicado como pocos bancos, poca iluminación, etc. (22%). Ver la Tabla B.

La estructura física:

Observando la relación entre espacio público y privado, interior y exterior, se pueden percibir las siguientes características de las estructuras físicas: los elementos de la estructura física han formado 17 “islas” distribuidas en el sistema irregular de calles y callejones. Estas islas, que luego se agrupan en unidades espaciales más grandes, corresponden al espacio privado, y se caracterizan por presentar distintas formas y superficies. Las que se encuentran pegadas a la muralla normalmente tienen forma alargada, mayor superficie y menor coeficiente de ocupación del suelo, mientras que las que se encuentran en la parte central son de tamaño pequeño, formas irregulares y casi completamente edificadas. Esta fragmentación y porosidad del tejido urbano puede ser entendida desde la necesidad de un uso más racional del espacio, o también como la manera de enfatizar el centro. Ver la Figura 3.55. y la Figura 3.56.

El sistema irregular u orgánico de los espacios abiertos públicos se puede descomponer (utilizando el mapa de los espacios convexos de Sintaxis del espacio) en un gran número de segmentos de tamaños distintos. Así es como en la Ciudad Antigua, una unidad espacial relativamente pequeña (de superficie, aprox. 29.585 m²), se logra una diversidad de las relaciones entre los elementos de la estructura física, la complejidad de las escalas de espacio urbano y la superposición de los campos visuales. Lo anterior sugiere el aprecio de la dimensión “privada” de la vida urbana (Hillier y Hanson, 2005), pero también se refiere a las normas urbanas de la ciudad bosnio-otomana (separación de la privado y público, protección de la vista, etc.). Ver la Figura 3.55.

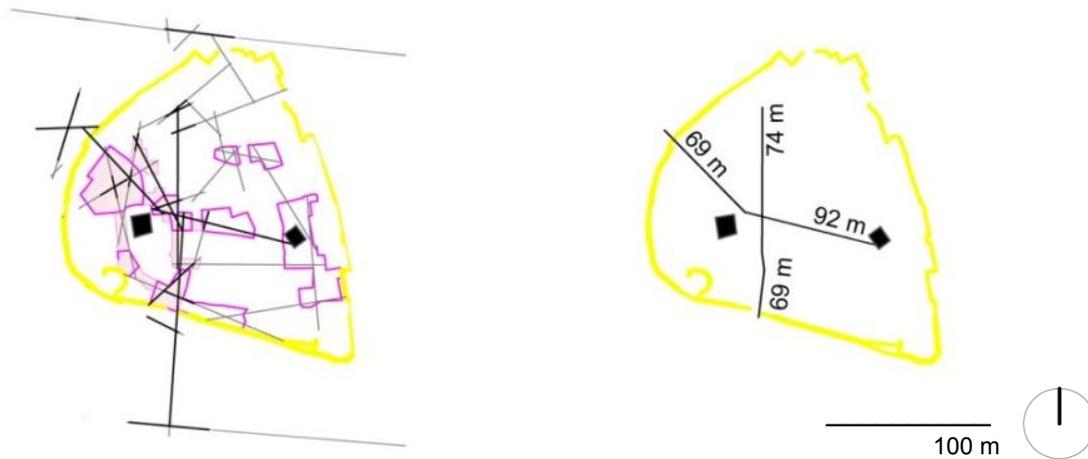


Figura 3.55: Forma y distribución espacial de las plazas y plazuelas respecto a los ejes principales y la posición de mezquitas; los ejes principales, su longitud y manera de conexión. Fuente: elaborado por la autora.



Figura 3.56: Matriz y superposición de escalas- Ciudad Antigua. Fuente: elaborado por la autora.

Las líneas de color negro representan las unidades, o agrupaciones, espaciales, y de color mangüeta sus sub-unidades.

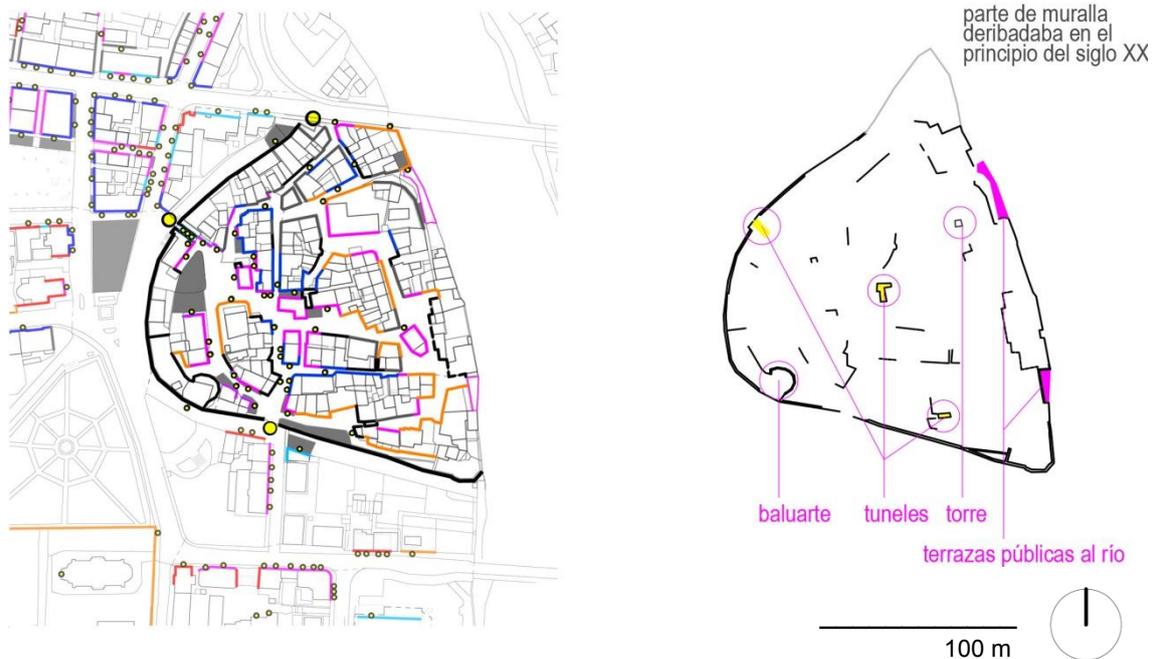


Figura 3.57: El tejido urbano, relación entre espacio privado y público (a la izquierda). La altura de los edificios (a la derecha). Fuente: elaborado por la autora.

El color gris claro- una planta; el color rosa- dos plantas; y el color gris oscuro- tres plantas

Se destacan dos ejes principales cuyo cruce define el centro de la ciudad, un poco movido de su verdadero centro geométrico (la longitud del eje este-oeste es 151 m, y del eje norte-sur 144 m). Los ejes principales son también los más largos, lo que indica que los otros ejes axiales son de longitudes cortas. En el eje oeste-este, que lleva de la Puerta Principal hacia el río, se encuentran dos mezquitas, enfoques visuales y puntos de centralidad de la ciudad otomana. La mezquita de Osman pasha está situada en la plaza justamente al lado de la Puerta Principal. Pasando la plaza después de pasar por la puerta-túnel aparece como el primer plano visual (el que normalmente domina en la memoria sobre la Ciudad Antigua). En otro lado de dicho eje, cerca del río, está situada la mezquita de Sultán. Se posiciona de manera inclinada respecto al eje y el sistema de los callejones irregulares, *sokaka*, que se desarrollan a su alrededor.

El número de plantas de los edificios no varía dependiendo de los cambios en la anchura de las calles. La mayoría de los edificios son de dos plantas, como era habitual en las casas tradicionales bosnio-otomanas. Aunque han sido reconstruidas, muchas casas guardaron las alturas heredadas. Las casas de tres plantas, normalmente muestran las huellas del periodo austrohúngaro, o son las casas recientes típicas para todos los barrios. Ver la Figura 3.57.



- accesos a la Ciudad Antigua
- puntos de acceso (no se incluyen las entradas en los edificios residenciales)
- terrazas

TIPO	TRANSPARENCIA	PERMEABILIDAD	"SETBACK"	DESCRIPCIÓN	
T1	de las plantas bajas 0 %	5-10 m 5-10 m 		La muralla	T1
T2	20-60 %	5-10 m 5-10 m 		Las plantas bajas abandonadas	T2
T3	20-60 %	5-10 m 5-10 m 		Fachadas con las marquesinas características para la Ciudad Antigua	T3
T4	20-60 %	5-10 m 5-10 m 		Las fachadas de distintas expresiones arquitectónicas	T4
T5	20-60 %	5-10 m 5-10 m 		Entre la planta baja y la calle hay un tipo de patio o jardín	T5

Figura 3.58: Análisis de los *interfaces*- Ciudad Antigua (han sido consideradas solamente las plantas bajas). Fuente: elaborado por la autora.

Se destacan tres hitos verticales distribuidos proporcionalmente a la forma y superficie de la ciudad: el minarete de la mezquita de Osman pasha, el minarete de la mezquita de Sultán, y el museo de Herzegovina. A diferencia de los minaretes, elementos verticales elegantes, el Museo de Herzegovina (construido como cuartel en el periodo austrohúngaro), es la estructura más masiva en toda la Ciudad Antigua. Su dominación respecto al tejido pequeño se percibe mejor en la vista panorámica en la que la Ciudad Antigua se muestra en su totalidad.

Se diferencian cuatro casos básicos de cómo el espacio público y abierto se enfrenta con el espacio cerrado y privado, o cuatro tipos de interfaces. El más común es el interfaz confrontado (el dominio público y privado están yuxtapuestos, es decir la fachada es el interfaz), o su variante interfaz asociado (ocurre cuando los elementos de los edificios penetran la acera) donde los pórticos de madera, característicos en la Ciudad Antigua, matizan la transición del público al privado. El interfaz desplazado (cuando la fachada está distanciada de la calle, pero no separada de forma visual) domina en la zona residencial. Como cuarto tipo de interfaz se destacan los muros de piedra, que separan visualmente la vida privada y la intimidad del hogar de cara al público, y que probablemente provienen del periodo otomano. El análisis de los interfaces está mostrado en la Figura 3.58.

El significado simbólico:

En el poroso tejido urbano determinado por la muralla es fácil de reconocer la Ciudad Antigua en el mapa de la ciudad. Los habitantes también la reconocen por su ambiente específico y por la memoria que asocian a su estructura física. Es el elemento distintivo de la imagen de la ciudad, un lugar que sirve para orientarse y como identificación.

La Ciudad Antigua representa el patrimonio del periodo otomano. A pesar que terminó hace casi dos siglos, este periodo dejó un gran impacto en lo que es la cultura de los pueblos de B-H hoy día. En este sentido, los símbolos del pasado son al mismo tiempo los símbolos del presente. No en vano, los símbolos de la Ciudad Antigua han sido la Mezquita de Osman Pasha, considerada como una de las más ejemplares en Herzegovina, y la Mezquita de Sultán.

Durante la Guerra Civil, que entre otras cosas se fundamentó en las diferencias religiosas, los edificios religiosos de “los otros” se convirtieron en paisaje cultural negativo. Así, en los primeros años de guerra, ambas mezquitas fueron derribadas. Cabe destacar que la destrucción de los edificios religiosos (catedrales católicas, iglesias ortodoxas o mezquitas) en esa etapa fueron frecuentes y llevadas a cabo por los miembros de las tres naciones: serbios, croatas y bosniacos. Según los testimonios de los habitantes de Trebinje, restos arqueológicos que podrían ser de una iglesia, fueron encontrados en el emplazamiento de la mezquita de Osman pasha después de su demolición. Estos restos nunca han sido investigados (probablemente primero por las circunstancias de la guerra, y luego por el derecho de propiedad privada), y los datos oficiales, aparte de la suposición, no existen. Sin embargo, teniendo en cuenta que la sustitución del símbolo de una religión por el de otra ha sido muy frecuente a lo largo de la historia, es probable que esa suposición sea verdad. Pero, por otro lado,

también se puede entender como un intento de apropiación y transformación del paisaje cultural negativo.

Hoy, dos décadas después de la guerra, las dos mezquitas han sido reconstruidas. La mezquita de Osman pasha fué reconstruida de forma autentica en el año 2005, mientras la de Sultán sigue en proceso. Según las fuentes de la agencia Anatolia y del imam Hodzic, casi el 80% de los fondos para la reconstrucción han sido donados por los antiguos habitantes de Trebinje, bosniakos que por los acontecimientos de la guerra tuvieron que dejar la ciudad (TRT, 2013). Si fuera cierto, ese dato hablaría sobre la necesidad de las comunidades minoritarias de marcar el espacio y fomentar su cohesión nacional (la reconstrucción de las mezquitas no es de importancia solamente para los bosniakos de Trebinje, sino para los bosniakos en general). Pero también eso habla sobre la necesidad de relacionarse con los antepasados y preservar la memoria de la ciudad de “antes”. La gran mayoría de los habitantes de Trebinje de hoy perciben el patrimonio que proviene del periodo otomano como el entorno en el que pasan su vida cotidiana, y lo aceptan como parte de la identidad de Trebinje (de que hablan los resultados de la encuesta).

A menudo los símbolos que en un momento dado han sido proclamados como una amenaza a la cohesión nacional, poco después vuelven a verse como símbolos de la ciudad gracias al desarrollo turístico. La aceptación de las mezquitas como parte de la identidad de la ciudad, junto a la experiencia cotidiana, se puede relacionar con la presentación de la Ciudad Antigua como una de las atracciones turísticas. Precisamente la imagen del fondo de la página de inicio de la Oficina de Turismo de Trebinje es la fachada al río de la Ciudad Antigua reflejándose en su superficie (Figura 3.59).



Figura 3.59: *Página de inicio* (2014), Oficina de Turismo de Trebinje, accesado en 15 de Marzo 2014, <<http://trebinjeturizam.com/panorama>>.

El valor turístico de la Ciudad Antigua había sido reconocido ya en los años 70 del siglo pasado, pero, por las ruinas y el descuido, los habitantes de Trebinje no veían ese potencial y consideraban que “ni una sola casa, particularmente, vale mucho, y qué tipo de centro histórico es éste si no tiene ni un edificio monumental [...] los turistas que vienen no tienen nada que ver ni sentir”. No obstante, los turistas de los distintos países venían buscando el “oriente mítico” en la Ciudad Antigua (Roganović, 1975), que hoy día encuentran en las famosas *carsijas* de Sarajevo o Mostar. El desarrollo de la Ciudad Antigua como la “pequeña Dubrovnik” u “oriente místico” al final no se ha conseguido. Puede ser que eso haya contribuido a que la Ciudad Antigua de Trebinje (a diferencia de las de Mostar o Sarajevo) se haya mantenido como lugar del encuentro de la gente local, manteniendo su “vitalidad” a través de la intensidad de la experiencia cotidiana.

Para los encuestados de la Encuesta A, la Ciudad Antigua representa el segundo símbolo más importante de la ciudad (19%) y uno de sus lugares específicos (14%) al que la mayoría de encuestados vincula sus experiencias personales (21%). La describen como “unidad única mediterráneo-oriental” o “pequeña Dubrovnik”. Según los resultados de la Encuesta B, la Ciudad Antigua de nuevo se erige como el segundo símbolo más importante (27%).

La experiencia del espacio urbano:

La Ciudad Antigua es una verdadera “ciudad en la ciudad”. Su aislamiento físico y visual enfatiza aún más el ambiente particular de las calles estrechas y los callejones irregulares. Debido a la irregularidad de la matriz orgánica, las distancias cortas y cambios de sentido, uno tiene la impresión de que la Ciudad Antigua es mucho más grande de lo que realmente es. La diversidad de los planos visuales, gracias a los pórticos de madera, las farolas, muros de piedra, pérgolas, etc. se enriquece aún más destacando su carácter mediterráneo.

En un área relativamente pequeña se crea un gran número de ambientes distintos, que se asocian en gran medida con la división en tres zonas de la actividad urbana mencionada anteriormente. Alrededor de la plaza de Osman pasha, la Ciudad Antigua se percibe como un lugar vivo, en el que se mueve la gente, se escucha la música de los bares, etc.; alejándose de la plaza, disminuye la sensación de vitalidad y se cambia a la sensación de un espacio tranquilo, protegido e íntimo. La presencia de casas abandonadas y escasa iluminación en ciertas calles, crean sensación de incomodidad, o incluso de inseguridad sobre todo por la noche. Ver la Figura 3.60.

Es curioso el hecho de que la Ciudad Antigua se percibe como una ciudad en el río solamente si se observa desde el “exterior”, es decir, desde fuera de la muralla, en la orilla opuesta. La imagen de la Ciudad Antigua reflejada en el río, donde se pierden los bordes entre lo natural y edificado, indudablemente es la parte esencial de su percepción.



Figura 3.60: Townscape- Ciudad Antigua. Fuente: elaborado por la autora.

1. Plaza de Osmanagic (8.00 h). Todavía tranquilo, en la plaza de vez en cuando se cruzan los conocidos; 2. Una esquina o *sokak* (13.00 h), la gente vuelve del mercado o la compra, dos vecinos se han encontrado en el cruce, en el fondo, las niñas hablan en el portal; 3. La Puerta Sur (17.00 h), mucha gente (que pasea, toma café, come pizza, etc.), el espacio "vivo"; 4. Una de las calles con muchas plantas bajas abandonadas (20.00 h), dos mujeres vuelven a su casa; 5. La plaza enfrente de la Mezquita de Sultan (10.00h), la tranquilidad del barrio residencial.

3.3.3. Plaza Libertad y Plaza de Njegos- Platani

Algunas plazas, sostiene Rubert de Ventós, son los lugares más ilustrativos de la ciudad, o sea, aquellos que son "la expresión sintética de una ciudad, de un tiempo, de una cultura, de un grupo humano" (2000: 90). Esta dimensión que Rubert de Ventós atribuye a las plazas, consigue lograrse en la Plaza Libertad (*Trg Slobode*) y la Plaza de Njegos (*Njegošev trg*). Al mismo tiempo estas dos plazas reflejan la ciudad de Trebinje, pero también el ambiente cultural en el que surgieron y en el que iban transformándose. Por tanto, antes de analizar las dos plazas mencionadas, es importante explicar las directrices básicas y generales del desarrollo de las tipologías de plazas en B-H.

La cultura oriental y la religión islámica afectaron a la organización de las ciudades, que en el período otomano separaban las zonas de vida privada y las de vida pública, y en las que las plazas, como lugares de encuentro y reunión, no se necesitaban (Đokic, 2004). Con la llegada del imperio austro-húngaro comenzó la europeización de las ciudades. Apareció la burguesía, cambió la relación entre lo público y lo privado, mientras que a los espacios públicos se les dieron nuevas formas y se les asignaron nuevos usos y valores. En estas circunstancias, aparecieron las plazas. A menudo tenían formas irregulares, y eran posicionadas enfrente de los edificios importantes o en los cruces de caminos principales. Durante el período socialista, en la mayoría de los casos, a las plazas heredadas se les asignaban nuevos significados que apoyaban aquella ideología. En el caso de la construcción de las nuevas, estas no tenían la forma de la "plaza clásica" como la describe Sitte (1976), sino formas que revelaban el "espíritu de la modernización y el estilo moderno". Todo esto ha llevado al mal entendimiento de las plazas como fenómeno urbano (Đokic, 2004), que en muchos casos no han conseguido ser la "expresión sintética" de la ciudad. Hoy día, estas plazas se confrontan con el proceso de la transición y los nuevos patrones de usos relacionados con el mundo capitalista. Algunos tipos de las plazas de las ciudades bosnias están mostradas en la Figura 3.61.

Como se había mencionado anteriormente, el sistema de dos plazas de Trebinje fué desarrollado a finales del siglo XIX durante la ocupación austro-húngara. Según las historias, la tradición oral, y ciertas excavaciones, las plazas fueron construidas en el lugar donde antes estaba el cementerio otomano. Se ubicaron al lado de la muralla de la Ciudad Antigua, allí donde se cruzaban los dos ejes principales de aquella ciudad. Por su ubicación, pueden ser consideradas como las "plazas de contacto", o las que aparecen en el lugar en el que se enfrenta la ciudad nueva con la ciudad antigua (Rubert de Ventós, 2000). La orientación y la posición de las plazas respecto a la entrada principal de la Ciudad Antigua, muestran este intento de conciliar la otomana y la europea, a pesar de que sus formas y los tejidos son completamente distintos (Figura 3.62.). La forma, casi "clásica", y la expresión arquitectónica que revela la cercanía de la costa y el mar, hicieron que estas plazas fuesen consideradas como el lugar reconocible de Trebinje, y distintas de otras plazas en las ciudades de B-H.

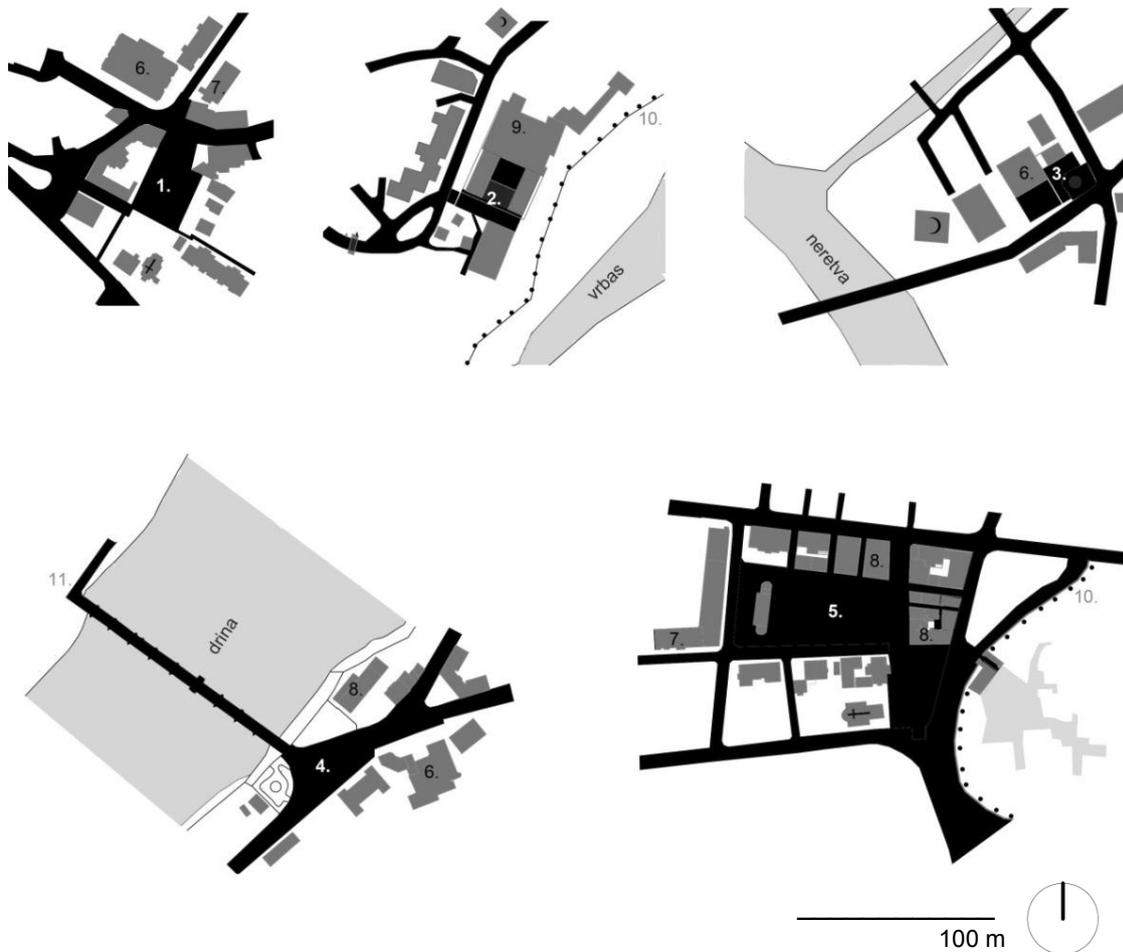


Figura 3.61: Se muestran los distintos tipos de plazas en las siguientes ciudades: Novi Grad Jajce, Konjic, Visegrad y Trebinje Fuente: elaborado por la autora.

Novi Grad: 1. Plaza con el monumento a los Soldados fallecidos 1992-1995; 7. Ayuntamiento; 6. Centro comercial; la cruz marca la iglesia; Jajce: 2. Plaza de los Combatientes Croatas con el monumento dedicado a los fallecidos entre 1992-1995; 9. Centro Cultural; 10. La muralla de la ciudad antigua; la media luna marca la mezquita; Konjic: 3. Plaza de la Constitución con el monumento a los Soldados fallecidos 1992-1995; 6. Centro comercial; la media luna marca la mezquita; Visegrad: 4. Plaza de los Soldados fallecidos; 6. centro comercial; 8. hotel; 11. el famoso Puente sobre Drina; Trebinje: 5. Plaza Libertad y Plaza de Njegos; 7. Ayuntamiento; 8. hoteles; la cruz marca la catedral..

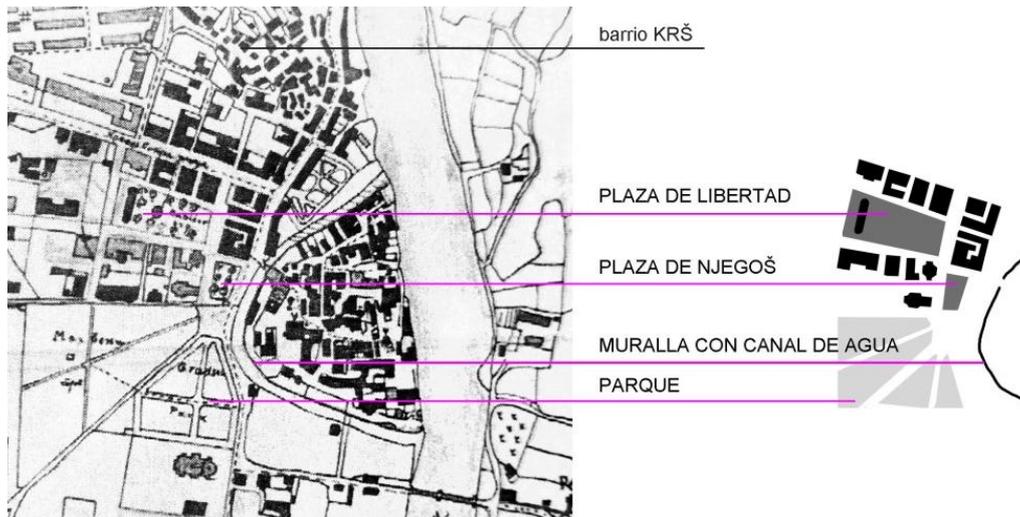


Figura 3.62: Parte del plano austrohúngaro del año 1889. Fuente: Archivo de Bosnia y Herzegovina..

A pesar de la expansión de la ciudad, cuya estructura urbana se triplicó durante el siglo pasado, y el crecimiento excéntrico respecto a la posición de las plazas, éstas han guardado su condición del centro de la vida urbana. La mayor parte de su estructura física se ha preservado hasta hoy. Los cambios ocurrieron solo en la parte sur de la Plaza Libertad. A diferencia de la estructura física, el contenido de los edificios en las plazas ha ido cambiando (Figura 3.66.). Estos cambios principalmente fueron orientados a la transformación de los usos públicos o las infraestructuras civiles (administrativos, educativos, etc.) en usos comerciales (bares, hoteles, etc.). Estos cambios han sido consecuencia del crecimiento de la ciudad y del crecimiento del propio centro, pero también de los nuevos patrones del uso de los espacios públicos abiertos, en general.

La actividad urbana:

Su ubicación céntrica respecto a los contornos urbanos de la ciudad en la que no se han desarrollado centros locales o centros de barrios más importantes, unido al hecho de que en un perímetro de 800 m / 1000 m se encuentran la mayoría de los equipamientos, contenidos culturales o turísticos, etc., como se ve en la Figura 3.3.2.2., hacen que las plazas se perciban como el epicentro de la actividad urbana.

La misma posición céntrica, en términos espaciales y funcionales, ha provocado la aparición de la actividad urbana más básica, el tránsito, que en las plazas puede ser dividido entre el que se hace con una motivación origen-destino (p. ej. recorrido casa-trabajo) y el que responde a un modo social ó de ocio (p.ej. los paseos por las tardes). Este tránsito peatonal se concentra en la zona en la que las dos plazas se juntan, o en el *korzo*, paseillo, de Trebinje, y en el eje diagonal de la Plaza Libertad. El espectáculo urbano que supone estos movimientos, se observa desde las terrazas de verano situadas en los bordes de la plaza Libertad y en la plaza de Njegos.

Los edificios en las plazas tienen usos distintos, algunos son administrativos, otros comerciales, y un tercer grupo presenta usos combinados (p.ej. con bares y tiendas en las plantas bajas y residencias arriba). A pesar de esta diversidad, los contenidos dominantes de las plantas bajas son los bares y restaurantes. Este hecho provoca la aparición de muchas terrazas de verano, que en el caso de la Plaza de Njegos ocupan toda su superficie. Las terrazas de verano, que hoy día son un fenómeno global, según Gehl (2010) son lo que más atrae a la gente que pasa su tiempo en los espacios abiertos de la ciudad. Sin duda, las terrazas de verano contribuyen a que Trebinje sea una ciudad viva, pero por otro lado, reducen las posibilidades de que surjan actividades urbanas espontáneas e imprevistas. También, en los últimos años se percibe la prevalencia de los hoteles, o de un hotel que va ampliando sus capacidades, lo que representa una cierta amenaza de convertir que las plazas en el “vestíbulo” del hotel y pierdan su diversidad y su valor de espacio público. El análisis de usos de las plantas bajas se muestra en la Figura 3.63.

La Plaza de la Libertad es el verdadero lugar de encuentro de todos los ciudadanos y los turistas que vienen a la ciudad durante el verano; todos los días, en la plaza se registran varios tipos de actividades urbanas, y de vez en cuando, eventos como conciertos, mercadillos de artesanía, etc. Sin duda, lo que más se conoce de la plaza es el mercado, que se organiza cada mañana, atrayendo a gente de distinta edad, de distinta clase social, género, etc. Algunos de ellos, como los jubilados, se pueden ver en mayor número precisamente cuando van al mercado, y de paso se quedan en la plaza encontrándose con algún conocido y charlando con los vendedores. Actividades como comprar comida, tomar el primer café y hacer las gestiones administrativas, se complementan y entremezclan, haciendo que la plaza por las mañanas sea un lugar de verdadera diversidad urbana y social.

Al mediodía cesa el mercado y disminuye la actividad de la plaza, especialmente en los días calurosos de verano o los días fríos del invierno. Sin embargo, por la tarde, a partir de las 16 horas, cuando la gente sale del trabajo, la plaza de nuevo se convierte en lugar “activo”: se llenan las terrazas de verano, mientras la zona central de la plaza, en la que por la mañana está el mercado, se utiliza como un gran espacio de juego para los niños. Cuando se cierran los bares, normalmente sobre la medianoche, la actividad urbana disminuye, pero todavía es posible ver a los jóvenes paseando por la plaza. Mientras la actividad urbana de la plaza Libertad cambia durante el día, la actividad de la plaza de Njegos es casi siempre la misma, solo que varía el número de la gente que está sentada en la terraza, bajo la sombra de los árboles. A diferencia de la Plaza Libertad en la que aparecen actividades necesarias, opcionales y sociales (Gehl, 2010), Plaza de Njegos es el lugar de las actividades sociales que no son espontáneas, sino más bien, planeadas.

La descripción anterior de un día en la plaza Libertad y la de Njegos, es la que corresponde a un día soleado, que en Trebinje son muchos teniendo en cuenta su cercanía al mar. El clima también influye en los patrones de uso del espacio público y en la cultura “de la calle”. Por tanto, en los días fríos de invierno, la actividad urbana en las plazas disminuye drásticamente y toda la actividad urbana se reduce a la “necesaria”.

Según los resultados de la Encuesta A las dos plazas se consideraron en tercer lugar como el sitio donde los encuestados preferiblemente pasan su tiempo libre. Como características positivas, los participantes de la Encuesta A, destacaron su carácter “vivo”, su condición de punto de encuentro y de “teatro al aire libre” en el que se organizan el mercado y muchas otras actividades, y también el hecho de que son lugares arbolados, con mucha sombra en verano. Aunque Whyte (1980) sostiene que un espacio de ciudad nunca puede ser demasiado denso, algunos encuestados opinaron que “la parte negativa es que por su belleza en las plazas, a veces hay demasiada gente y demasiado jaleo”.

Los resultados de la Encuesta B mostraron que en la Plaza Libertad y Plaza de Njegos, pasa su tiempo libre, preferiblemente, el 21% de los encuestados. La misma encuesta también mostró que el 41% prefiere pasarlo en la Ciudad Antigua. Estos porcentajes son llamativos precisamente porque *en situ* se adquiere otra impresión, lo que lleva a la conclusión que las plazas son los lugares “de paso”, por otro lado, esto también puede ser explicado con la edad de los encuestados (Tabla B). Según la encuesta, pasan su tiempo libre en dos plazas las personas entre 31-45 años, mientras en la Ciudad Antigua en la que últimamente se abren muchos bares, son las personas entre 17-30 años (las personas entre 17-30 años eran los que más participaron en la encuesta).

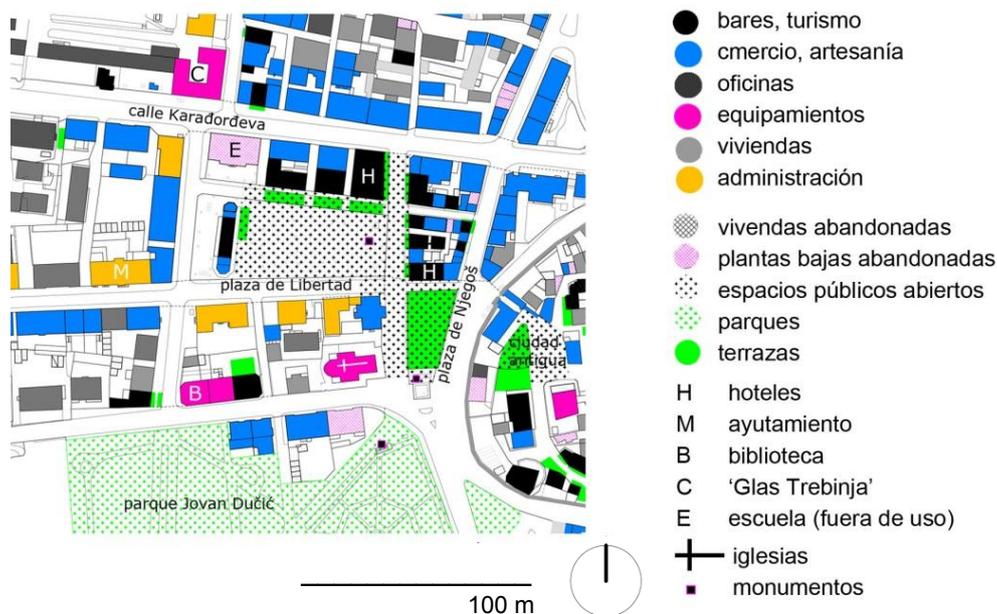


Figura 3.63: Análisis de usos de las plantas bajas de las plazas. Fuente: elaborado por la autora.

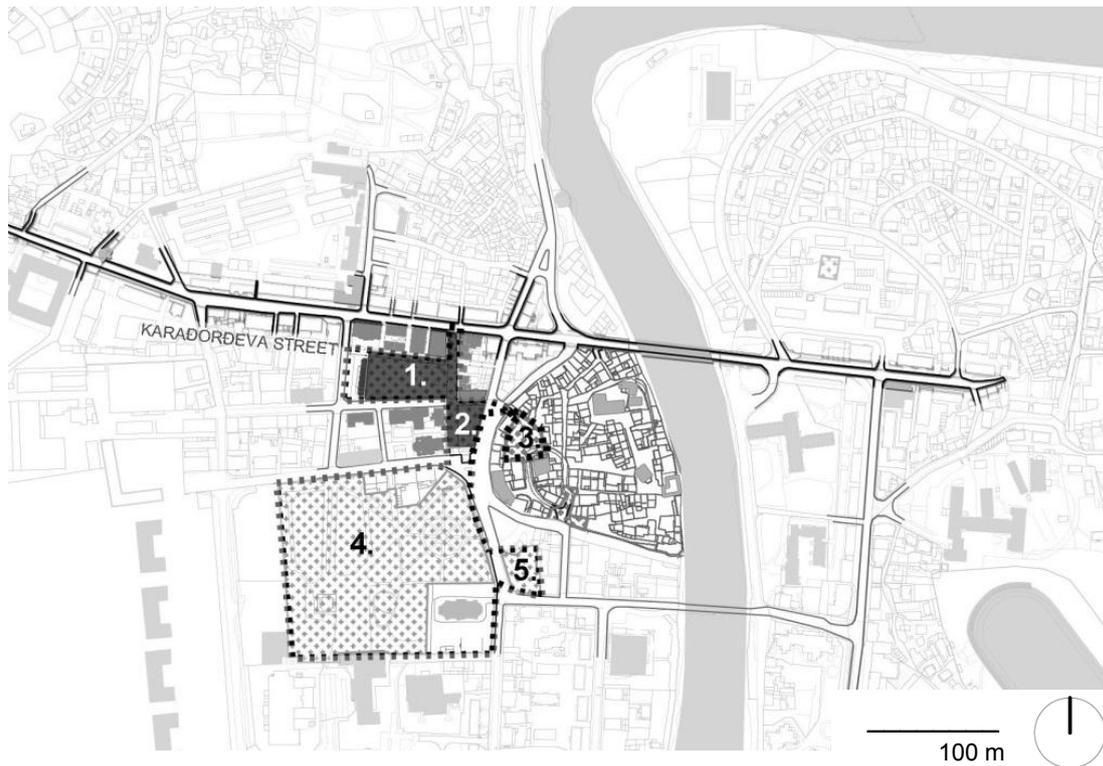


Figura 3.64: Relación de las plazas con su entorno y el sistema de los espacios públicos abiertos. Fuente: elaborado por la autora.

1. Plaza Libertad (periodo austrohúngaro); 2. Plaza de Njegos (periodo austrohúngaro); 3. Plaza de Osman pasha (periodo otomano); 4. Parque de Jovan Ducic (periodo entre dos guerras mundiales); 5. Plaza de Flores (del siglo XXI).

A la pregunta de por qué deciden pasar su tiempo libre en las dos plazas, los encuestados respondieron lo siguiente: la 'vitalidad' del espacio (55%); la diversidad de los usos (12%); la proximidad al lugar de residencia o trabajo (12%), y el valor ambiental (10%). Por otro lado, las carencias del espacio, según los encuestados, eran: falta de contenidos y eventos (43%); inactividad del espacio en ciertos periodos del día o año (32%); o el descuido del espacio urbano (22%), y otros rozones (3%). De los resultados, se desprende que para los encuestados lo más importantes son los eventos y los contenidos que las plazas ofrecen, que al mismo tiempo destacan como la característica más positiva y, cuando son escasos, como la más negativa, y la que debería mejorarse. Ver Tabla B.

El carácter de la estructura física:

Plaza Libertad y Plaza de Njegos forman parte del sistema de espacios públicos abiertos, diferentes por sus tipologías, los ambientes, y sus diferentes periodos de construcción (Figura 3.64). Sin embargo, los vínculos entre estos espacios están debilitados por las calles para vehículos con, a veces, demasiado tráfico. En el centro del sistema, como cierto tipo de conector, está la Plaza de Njegos.

Las dos plazas tienen bases trapezoidales que se vinculan en planta a la forma de la letra "L". Las dimensiones de la Plaza Libertad son 34-84-44-84 m y las de la Plaza de Njegos son 16-44-42-28 m. El lado más largo de la plaza de Njegos es paralelo a la

muralla de la Ciudad Antigua, mientras el de la Plaza Libertad es paralelo a la calle principal Karadjordjeva. La Plaza Libertad está conectada a través del sistema de calles peatonales (cca 5x25 m) con la calle principal y con el parque. De esta manera, los distintos espacios se hacen más accesibles y „porosos“ en términos físicos, y se intensifica su pertenencia al entorno.

La estructura física de ambas plazas mayormente proviene del periodo austrohúngaro. En su forma y diseño han sido sintetizadas las influencias de estilos europeos y características locales, lo que ha determinado un espacio urbano reconocible y característico. La expresión arquitectónica de las plazas se relaciona con el estilo costero-dálmata y revela el carácter mediterráneo de la ciudad. Las fachadas de piedra, las ventanas verticales y las guirnaldas horizontales, han creado un marco arquitectónico bastante armónico y con el foco visual en el edificio de hotel de Platani ubicado en el sitio en el que las dos plazas se unen. Ver la Figura 3.65.

Se diferencian dos tipos principales de interfaces, o dos maneras en cómo el espacio abierto de las plazas se confronta con los edificios que lo enmarcan. El tipo denominado como T5 se refiere a las fachadas de piedra, en las que la posición rítmica de las ventanas o puertas permite cierto grado de integración visual entre lo “abierto” y lo “cerrado”, con puntos de conexión o acceso entre 5 y 10m. Este tipo es el dominante, y normalmente tiene se extiende en forma de terrazas de verano. En el tipo denominado como T3, en el lado sur de Plaza de Njegos, las fachadas casi no son transparentes, mientras los puntos de acceso están a distancias más largas, alrededor de 10 m. Ver la Figura 3.67.

El tamaño de las plazas es acorde al tamaño de la trama urbana del entorno inmediato (Figura 3.66.). Las distintas escalas, los ambientes y los planos visuales, se superponen en una superficie bastante pequeña. Este juego está intensificado por los árboles de plátanos (lat. *platanáceas*), que, de forma más o menos regular, cubren la superficie de ambas plazas, marcando su extensión y la forma, más de lo que lo definen los edificios en sus bordes. Gracias a los plátanos, el espacio se divide en microzonas ajustadas a la medida de los humanos. De esa manera, al mismo tiempo se consigue intimidad y la sensación de espacio protegido, y la exposición a la vista y la posibilidad de interacción social. El techo verde que crean los árboles otorga valor añadido a las propias plazas, pero también indica su posición respecto al entorno. Aunque los usuarios del espacio urbano, a menudo, no son conscientes de la importancia del carácter de la estructura física, lo que también fué mostrado por los resultados de la encuesta, es indudable que el carácter de la estructura física de dos plazas ha permitido que estas sean espacios “vivos” y activos, y que se mantengan como el centro urbano.

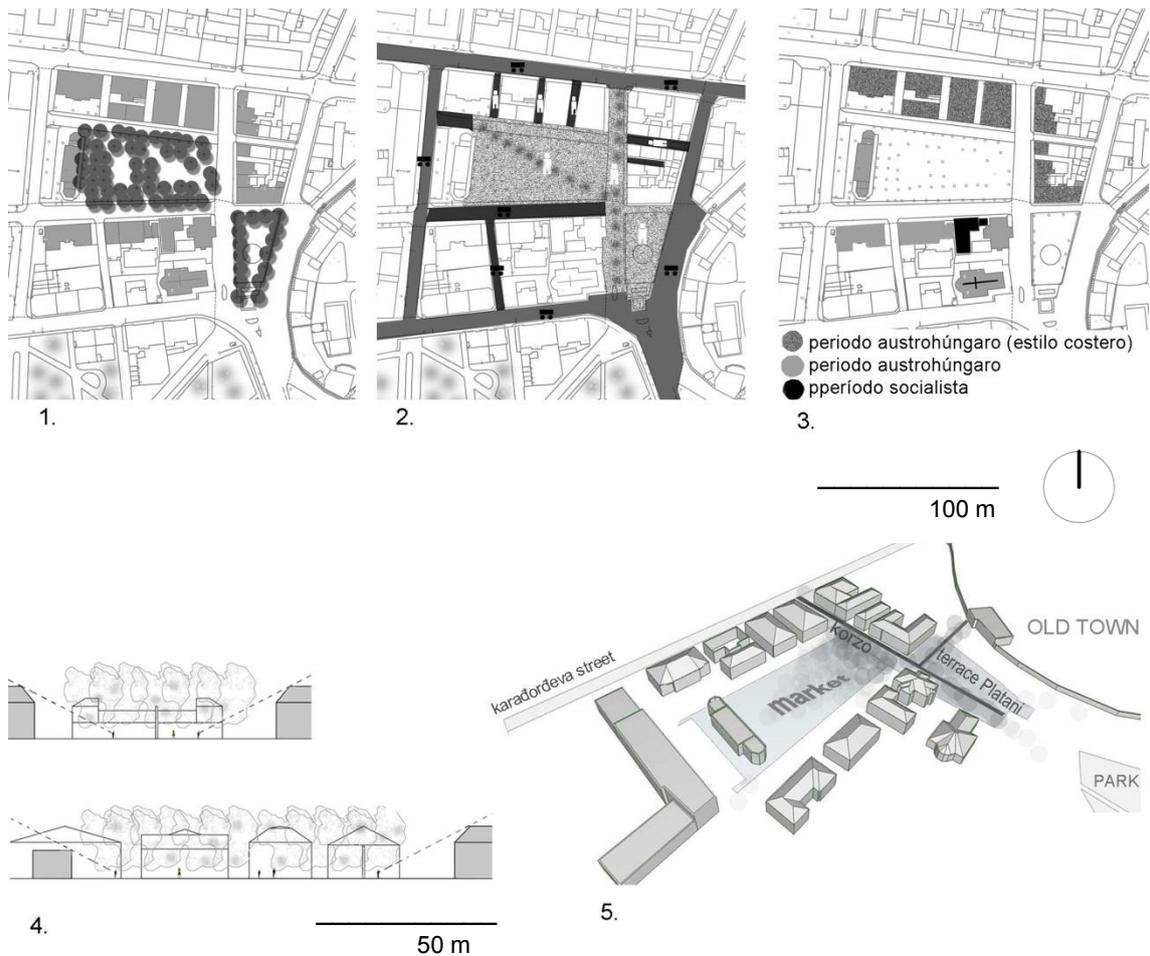


Figura 3.65: La estructura física de las plazas; 2. Integración con el entorno inmediato. 3. formación de las plazas; 4. Secciones y proporciones; 5. Las relaciones espaciales. Fuente: elaborado por la autora.



Figura 3.66: Matriz espacial y superposición de las escalas- Plaza Libertad y Plaza de Njegos. Fuente: elaborado por la autora.

Las líneas de color negro representan las unidades, o agrupaciones, espaciales; y de color mangüeta sus sub-unidades; 1. La estructura interna de los árboles.



TIPO	TRANSPARENCIA	PERMEABILIDAD	"SETBACK"	DESCRIPCIÓN	
T1	de las plantas bajas			La muralla	T1
	0 %				
T2	< 20 %	10-20 m 		Las plantas bajas andonadas	T2
T3	20-60 %	10-20 m 		Dos posiciones de la fachada respecto a la calle	T3
T4	20-60 %	5-10 m 5-10 m 		Las fachadas de distintas expresiones arquitectónicas	T4
T5	20-60 %	5-10 m 5-10 m 		Las fachadas de piedra del período Austro-Húngaro	T5
T6	> 60 %	10-20 m 		Los edificios del período socialista	T6

Figura 3.67: Análisis de los interfaces- Plaza Libertad y Plaza de Njegos (han sido consideradas solamente las plantas bajas). Fuente: elaborado por la autora.

El valor simbólico:

Desde el momento de su formación, estas plazas fueron signos claros de la transición de la ciudad otomana a la ciudad europea. Las plazas, símbolos de la libertad ciudadana, se habían convertido en el nuevo centro urbano que sustituyó a la *carsija* que era el centro de la vida pública de la ciudad otomana. En las plazas y en su alrededor fueron ubicados los edificios y servicios públicos, indicando el comienzo de la transformación del estado teocrático en el estado secular. Los edificios religiosos, la iglesia ortodoxa y la catedral católica, fueron construidos en posiciones menos prominentes. Su construcción no pretendía mostrar el poder o la dominación, sino el derecho a la ciudad para todos los pueblos que vivían en Trebinje, incluyendo los serbios ortodoxos y los croatas católicos.

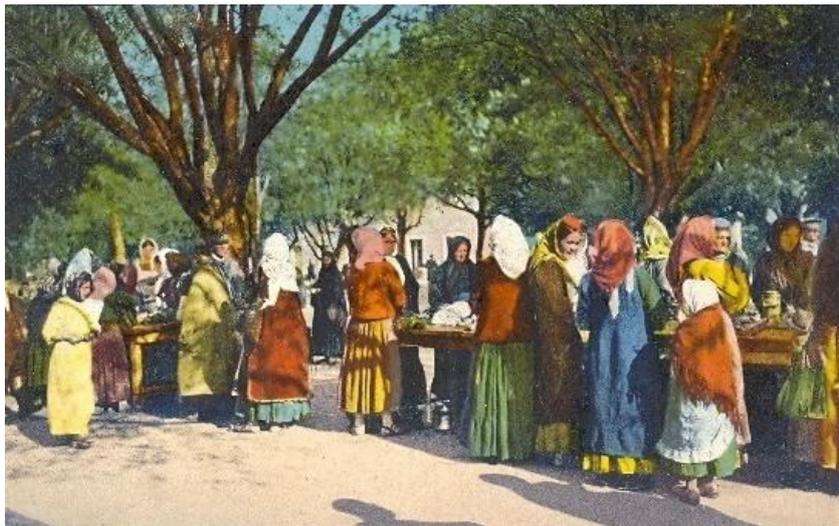


Figura 3.68: El mercado (El mercado en la Plaza Libertad en el principio del siglo XX), (2012), Geteoborg Trebinje, accesado 15 de Mayo de 2013, < <http://www.trebinje.se/>>.

Según los resultados de ambas encuestas, la Plaza Libertad y la Plaza de Njegos se encontraron en el segundo lugar de consideración entre los símbolos principales de Trebinje (el 19% de las respuestas de la primera, y el 30% de la Encuesta B). En la Encuesta A, con preguntas de respuesta abierta, sólo en el 20% de los casos los encuestados utilizaron el término “plaza” para nombrar el lugar, mientras en la mayoría de los casos utilizaron la palabra Platani, o en algunos, la palabra mercado. Platani significa plátanos en serbio, y se utilizara en el siguiente texto para denominar las plazas. A pesar de que incorporan ciertas referencias ideológicas (en la plaza de Njegos se encuentra la estatua de Njegos, y en la de Libertad el monumento a los Héroes), las plazas se identifican con los árboles centenarios de plátanos y la actividad de mercado²⁵. La Plaza Libertad sigue siendo reconocible como la plaza del mercado. A diferencia de muchos mercados que con el tiempo han sido trasladados o cerrados, el mercado de la Plaza Libertad sigue organizándose probablemente casi de la misma manera que como hace un siglo (Figura 3.68.). Hoy en día, el mercado no tiene sólo un valor funcional, sino también un importante valor simbólico. Plaza de Njegos, por otro lado, ha perdido su valor de espacio público. Convirtiendo la plaza en la terraza del hotel, en un espacio con uso controlado y semi-privado, se produjo lo que Zukin (2010) llama la paradoja del uso de los espacios públicos. Sin embargo, la terraza “Platani” está representada como uno de los espacios más auténticos de la ciudad, como el sitio favorito de todos los habitantes y los turistas, en el que cada uno que pasa por la ciudad tiene que pararse y tomar un café bajo la sombra de los arboles (OTT, 2013).

Con el transcurso de los años, las plazas sufrieron cambios de nombres, de contenidos, e incluso algunos cambios en su estructura física, pero su significado, su función primaria de lugar de encuentro e interacción social, aunque con cambios, se ha preservado hasta la actualidad. El simbolismo que proviene principalmente de la experiencia cotidiana, cada vez más, intenta utilizarse con el objetivo del *place-branding* y el desarrollo turístico, lo que ya va dejando sus huellas.

La experiencia urbana:

En las plazas se crea un fuerte sentido de “estar en el lugar”, pero al mismo tiempo se aprecia el contexto al que este lugar pertenece. La intimidad del espacio “cerrado” de las plazas, va alternándose con las vistas hacia la montaña Leotar o hacia el parque al otro lado. La superposición de planos visuales y las estimulaciones sensoriales llevan a la experiencia simultánea de las partes y del conjunto, lo que es la base para la manifestación de las experiencias urbanas subjetivas y objetivas (Holl, 2009).

²⁵ Esto se puede relacionar con el fenómeno de que los nombres de los lugares, incluyendo las plazas en Trebinje, han ido cambiando con los cambios de sistema político.

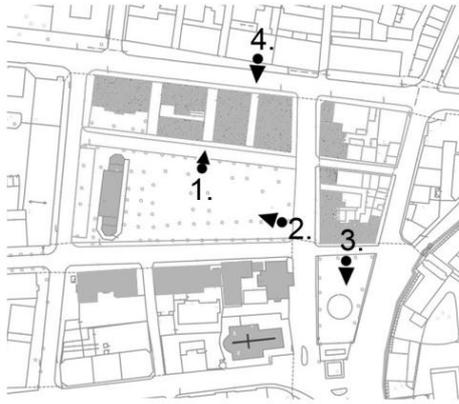


Figura 3.69: *Townscape-* Plaza Libertad y Plaza de Njegos. Fuente: elaborado por la autora.

1. La mirada de lo “interior” hacia lo “exterior” de la plaza; 2. La vida del mercado (12.00 h); 3. El café bajo la sombra de los árboles (18.00 h); 4. La mirada desde el “exterior” (de la calle principal) hacia el “interior” de la plaza.

Los árboles y la sombra que proyectan permiten que la estancia en las plazas durante el verano sea agradable, mientras el juego entre la luz y la sombra multiplica la percepción espacial, activando la visión periférica inconsciente y la fantasía táctil (Pallasmaa, 2006: 44). Debido a los cambios en su estructura, color y olor, los árboles hacen las plazas más atractivas durante todas las temporadas, creando siempre ambientes distintos (Rasmussen, 2010). La piedra como material principal, aparece en formas, texturas y matices distintos, en el suelo y en las fachadas, estimulando aún más la experiencia táctil, pero también, subrayando la pertenencia a un paisaje kárstico y a la región de Herzegovina.

La presencia de gente distinta realizando diferentes tipos de actividades hace que las plazas sean “vivas” (Gehl, 2010). Sin embargo, en la experiencia del espacio urbano influye más la actividad que proviene del mercado, que, además de los movimientos, introduce en el espacio colores, olores y ruidos. “Las sensaciones físicas de la actividad del mercado son inolvidables y por eso, las zonas de mercado se vinculan a numerosas imágenes que los habitantes tienen sobre sus ciudades” (Lynch, 1974: 88). Mientras en la Plaza Libertad por la mañana se crea un ambiente dinámico, la Plaza de Njegos se aprecia como un espacio más tranquilo. Estas diferencias que provienen de los distintos tipos de actividades, intensifican la experiencia de cada una de las plazas y de su conjunto. Puede decirse que el sistema de dos plazas ofrece la *experiencia inmersiva*, que se intenta ilustrar en la Figura 3.69.

3.3.4. Campo Norte

Las tecnologías y tácticas de guerra, junto con la infraestructura militar, desde siempre han tenido impacto en la forma de las ciudades y en la manera de vivir que se daba en ellas. Acerca del rol que antiguamente tuvieron los edificios militares, Mumford explicaba comparando un cuartel militar durante el barroco con una catedral en la edad media, afirmando que el toque de clarín y de tambor fueron sonidos tan característicos en “esta nueva fase de la vida urbana”, el barroco, como lo había sido el repique de las campanas en la ciudad medieval (2012: 606).

Considerando que la construcción de asentamientos urbanos siempre se ha producido en la frontera entre los distintos poderes e imperios, la infraestructura militar, y la vida relacionada con la misma, tuvo mucha importancia para las ciudades en B-H. Hoy día, después de la abolición del servicio militar obligatorio, los edificios militares están considerados como los *brownfield*, que son sitios en los que podría incentivarse la vida y actividad urbana. La Figura 3.70. muestra algunos de ellos.

Lo que se considera como el Campo Norte se compone de cuatro zonas distintas: la de Travunia o complejo del antiguo cuartel, la del Tribunal, la fortaleza Gran Torre y la del polígono, mostradas en la Figura 3.71. Como se ve en la Figura 3.72., Travunije y la Torre Grande formaban la estructura original del complejo; éstas son las zonas más características y las que tienen más potencial para el futuro desarrollo en las que se enfoca el análisis, mientras las zonas del Polígono y el Tribunal se observarán sólo como parte de su entorno inmediato.

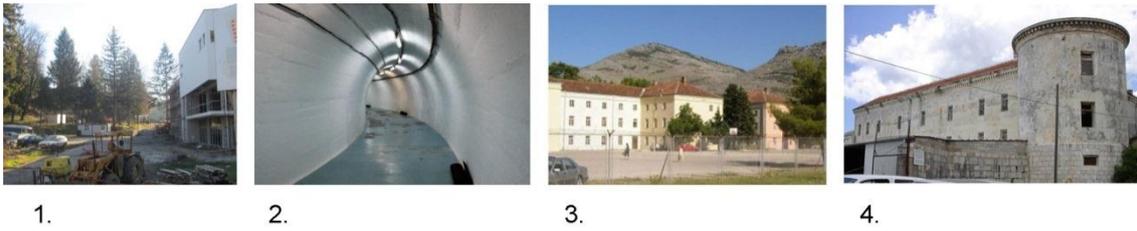


Figura 3.71: Las zonas de Campo Norte. Fuente: elaborado por la autora.

Zona 1- Travunia, antiguo campo militar; Zona 2- Torre Grande; 3. Zona 3- polígono; Zona 4- Aduanas o Corte de Distrito.

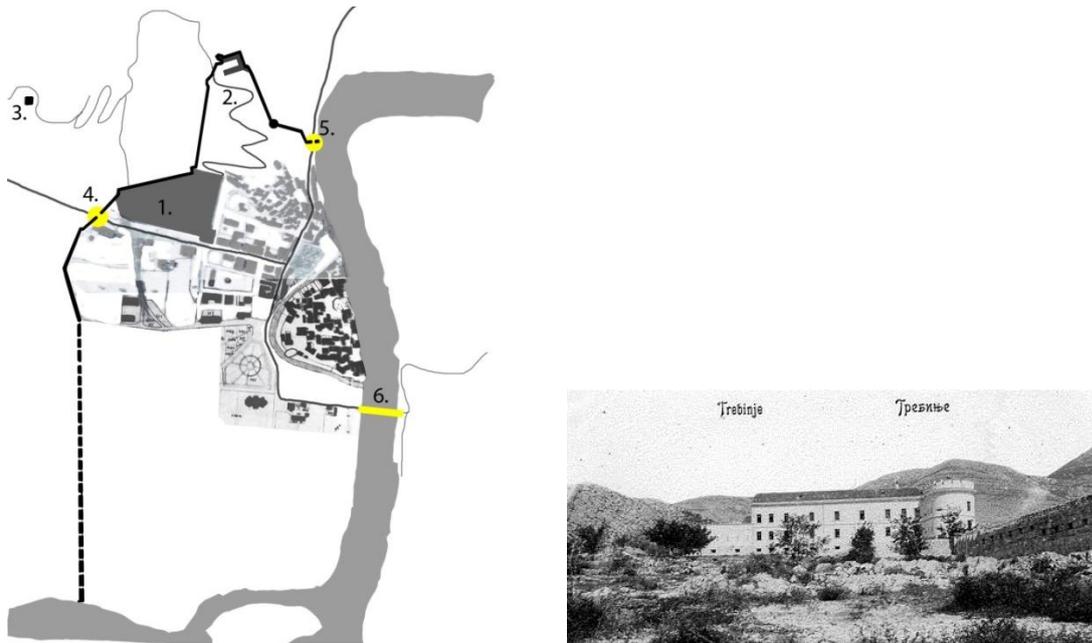


Figura 3.72: A la izquierda, los bordes de la ciudad austrohúngara y la posición del Campo Norte; Fuente: elaborado por la autora. A la derecha, *Kasarna na Hrupjelama* (En la fotografía se ve el edificio de la Torre Grande), (2012), Geteoborg Trebinje, accesado 15 de Mayo de 2013, < <http://www.trebinje.se/>>.

La línea gruesa de color negro marca la muralla de la ciudad, la parte punteada marca los límites de Campo Sur; 1. campo militar; 2. Torre Grande; 3. Fortica (Torre Pequeña); 4. Puerta de Dubrovnik; 5. Puerta de Bileca; 6. Puente.



Figura 3.73: Las partes de planos austrohúngaros (1889, 1889, 1900) en las que se enseña Campo Norte (1. campo militar; 2. Torre Grande o Cuartel de Hrupjela). Fuente: Archivo de Bosnia y Herzegovina.

El análisis del Campo Norte está condicionado por el Plan Parcial “Campo Norte”, aprobado en julio de 2012, que para dicha zona propone cambios en la estructura física y los usos. En este sentido, no solo se estudian las características del Campo Norte que pueden ser percibidas hoy día, sino las que se relacionan con los posibles cambios y sus efectos, y de esa manera se intentan identificar las características “universales” del complejo.

Construido siguiendo el modelo europeo, el Campo Norte fue el primer complejo militar del periodo austrohúngaro, que, sin embargo, cambió la imagen de la ciudad y junto con otros complejos militares su dinámica urbana. Su estructura física fue desarrollada en un espacio que al noroeste estaba limitado por la estructura de la ciudad otomana (*mahala* Krs), y, al sur, por el trazado de la calle principal (hoy calle Karadjordjeva). Los límites del complejo, amurallado al norte, eran los límites de la ciudad, en la que se entraba por dos puertas, una, la de la ruta a Bileca, y la otra la de Dubrovnik. Las puertas de Bileca eran controladas desde la Torre Grande, y las de Dubrovnik desde la Torre pequeña o Fortica. Situada en una colina pequeña, fuera del complejo, Fortica formaba parte del Campo Norte, no tanto en el sentido físico, sino en el sentido funcional. Siguiendo el mismo principio de marcar el espacio que fue utilizado en Crkvina una década antes, en 2010 sobre los restos de Fortica fue construida la iglesia ortodoxa de los Santos Arcángeles. Las relaciones espaciales, funcionales y estratégicas que existían entre las distintas partes del Campo Norte y su entorno son mostradas en la Figura 3.72.

En la misma Figura 3.72. puede percibirse la gran superficie del Campo Norte respecto a la superficie de aquella ciudad. Solo Travunia ocupaba un área que era casi de la misma superficie que toda la Ciudad Antigua. Las distintas maneras de su descripción gráfica, así como su desarrollo en el periodo de 1889 hasta 1900, son mostradas en la Figura 3.73. Comparando la organización espacial interna del complejo con la de hoy, se puede concluir que ésta no ha sufrido muchos cambios, o incluso, que se ha mantenido igual (Figura 3.73. y Figura 3.77.).

En el periodo socialista, aquel cuartel fue el espacio en el que se estableció la empresa Travunia (en 1953), por cuyo nombre es conocido hoy día el complejo. Con la transformación de un cuartel en cierto tipo de bloque urbano no cambió su forma introvertida ni su condición segregada. Como centro de concentración de personas, primero de militares y luego de trabajadores, hasta cierto punto también se ha mantenido el impacto que el complejo tenía en la vida urbana de su entorno inmediato. A diferencia de Travunia, la Torre Grande no ha recibido nuevos contenidos y quedó completamente aislada de los flujos urbanos, mientras la gran superficie dentro de la fortaleza se quedó vacía y sin uso. El único contenido que existe dentro de la Torre Grande, aparte del almacén en la misma torre, es el depósito de agua construido en el año 1902. Trebinje fue una de las primeras ciudades en B-H dotada con sistema de abastecimiento de agua.

Después de la última guerra, de nuevo se producen cambios en el uso del complejo de Travunia. De propiedad pública, la empresa pasó a ser privada (2001). Como en muchos casos, la privatización y las consecuencias de la guerra llevaron al colapso

económico de la empresa (hoy está situada en un edificio enfrente del complejo), y los edificios se adaptaron a los nuevos usos de los primeros años de postguerra. La mayor parte de los edificios en el interior del complejo fué convertido en residencias colectivas para refugiados, mientras en los edificios de los “bordes” se situaron las organizaciones civiles e instituciones públicas del nuevo centro regional. Respondiendo a las distintas necesidades que surgían, el complejo monofuncional se convirtió en un recinto híbrido y multifuncional. Los cambios de contenidos no fueron acompañados de cambios en la estructura física, que solo fué adaptada y reconstruida parcialmente en la medida mínima necesaria. La falta de una reconstrucción más seria fué la causa de deterioro o destrucción casi completa de algunos edificios.

La actividad urbana:

A pesar de que con el trascurso del tiempo en sus alrededores apareció un sistema de barrios residenciales, la zona de Torre Grande se ha quedado aislada tanto a nivel del barrio como a nivel de la ciudad. Amurallada y con la entrada controlada, es inaccesible para los residentes y no genera ningún tipo de actividad urbana. Sin embargo, por su cercanía al centro y la calle principal, Travunia ha ido participando en los flujos urbanos generando cierta actividad, y por tanto se toma como objeto de análisis. Ya que según los resultados de la Encuesta A, el Campo Norte no fué reconocido como punto de la actividad urbana, tampoco fué incorporado en las preguntas de la segunda.

Debido a la forma extrovertida de aquel cuartel, toda la actividad urbana se puede dividir entre la que pasa y se produce en los “bordes” y en la que ocurre en el “interior”. Los “bordes” activos aparecen allí donde existe conexión física entre las plantas bajas y la calle, como en el caso de la calle principal y la calle Nemanjina, donde están situadas instituciones públicas como el Archivo, Radio Trebinje, Centro Juvenil, etc. (Figura 3.74. y Figura 3.75). El resto de los “bordes” son inactivos. Pero por la escasa permeabilidad y los usos administrativos de los mismos, la actividad urbana que provocan estos “bordes” (llamados activos) no tiene mucha repercusión en los flujos de la calle principal y del centro de la ciudad. Hasta cierto nivel, esta carencia se compensa con un tipo de “doble fachada” de los quioscos y estructuras temporales, con las que se intenta responder a la dinámica de la calle principal y a la necesidad de activar sus plantas bajas. Sean activos o inactivos, los “bordes” no interactúan con el interior del complejo.

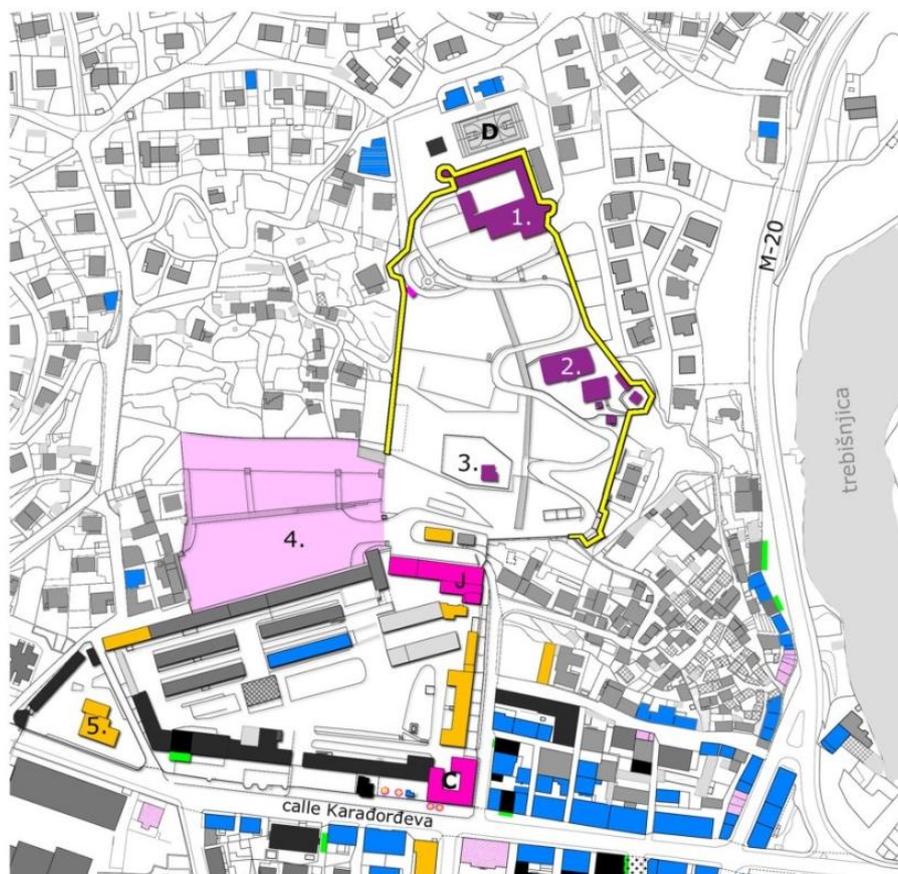
En el interior del complejo se aprecian tres zonas de distinta actividad urbana. En la zona residencial toda la actividad urbana está relacionada con la vida cotidiana de sus escasos residentes. Aislada de todas las comunicaciones, esta micro-unidad tiene el carácter de un jardín privado, en el que los vecinos se juntan, riegan sus pequeños huertos o toman café mientras sus niños juegan. Las relaciones espaciales previstas para el buen funcionamiento de un cuartel, en realidad, han sido adecuadas para incentivar la vida social de una vecindad. La segunda zona se compone de varias empresas, un almacenamiento y un taller; la actividad que genera es insignificante, y exclusivamente relacionada con los usuarios de los servicios mencionados y con el periodo en el que están abiertos al público. La tercera zona es de aparcamiento, o mejor dicho, un espacio libre que se utiliza así y que es el que genera más movimientos dentro del recinto durante todo el día. A excepción de las actividades

sociales en la parte residencial, toda la actividad urbana en Travunia se puede definir como la necesaria y localmente generada. La gente va allí a trabajar o a hacer gestiones.



Figura 3.74: Distribución de los equipamientos y espacios públicos abiertos en el radio de 800/1000m respecto a la posición de Campo Norte. Fuente: elaborado por la autora.

1.Plaza Libertad y Plaza de Njegos; 2. Ciudad Antigua; 3. Parque de Jovan Ducic; 4. Fortica con la iglesia de Arcángel Mihaila; 5. Ayuntamiento; 6. Instituto; 8. Facultades; 9. Centro Cultural; 10. Centro comercial.



- | | | |
|-----------------------|-----------------------------|---------------------------|
| ● bares, turismo | ● viviendas abandonadas | C 'Glas Trebinja' |
| ● comercio, artesanía | ● plantas bajas abandonadas | D terreno deportivo |
| ● oficinas | ● terrazas | J centro juvenil |
| ● equipamientos | ● quioscos | 1. almacén |
| ● viviendas | | 2. depósito de agua |
| ● administración | | 3. estación meteorológica |
| ● áreas técnicas | | 4. polígono (sin uso) |

Figura 3.75: Analisis de los usos de las plantas bajas- Campo Norte. Fuente: elaborado por la autora.

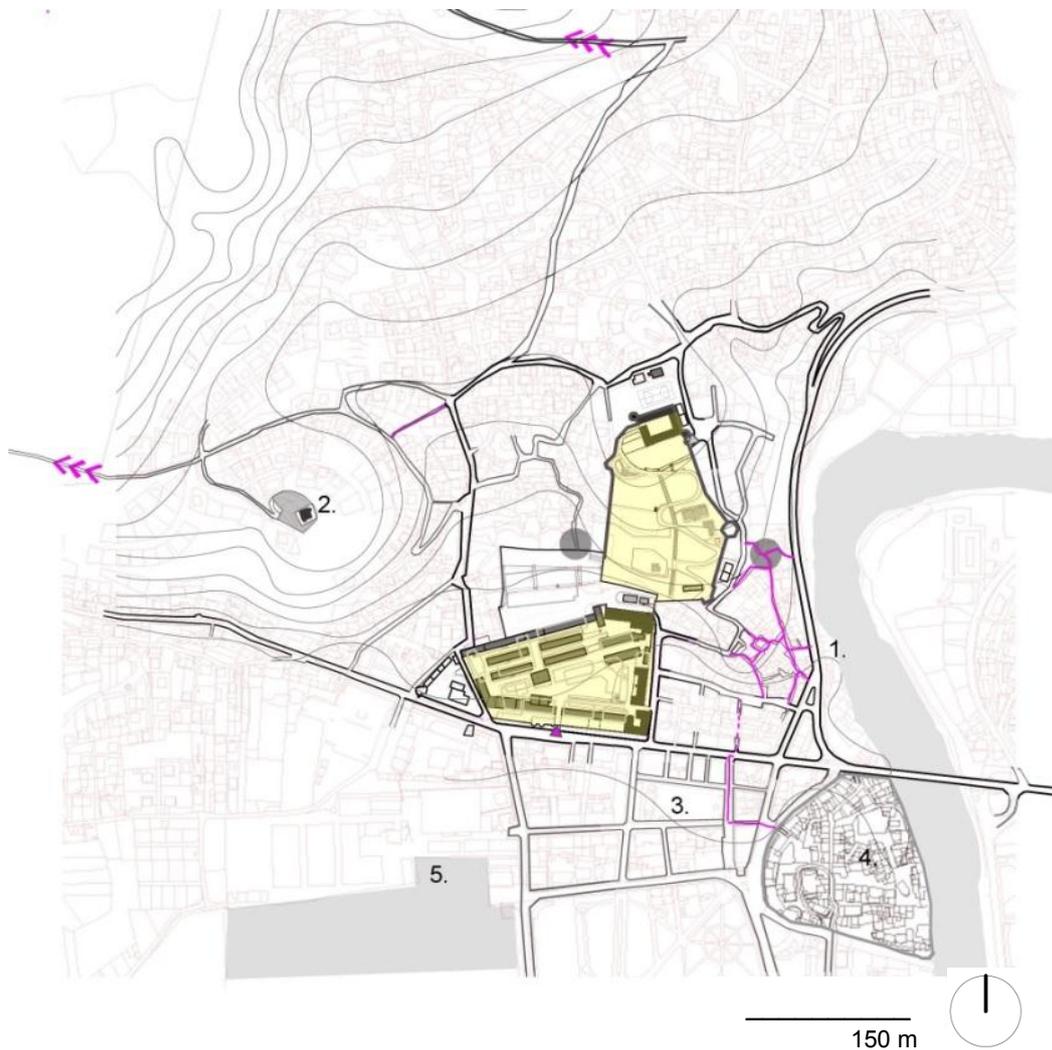


Figura 3.76: Integración de Campo Norte en la matriz urbana y sus puntos de referencia. Fuente: elaborado por la autora.

1. Puerta de Bileca; 2. Fortica con la iglesia de Arcángel Mihail; 3. Plaza Libertada y Plaza de Njegos; 5. Campo Sur; las flechas marcan los caminos hacia las montañas y las fortalezas austrohúngaras; líneas de color magenta- los paseos peatonales; los círculos- falta de conexión física.

Según las propuestas de Plan Parcial, el espacio y la actividad urbana de Travunia deberían cambiar. Están planeados nuevos usos (tiendas, cafés, galerías, diversas actividades artesanales, etc.) que activarían las plantas bajas del bloque que principalmente sería de uso residencial y comercial. Haciendo el espacio más atractivo, el Plan Parcial pretende aumentar la actividad urbana e integrar Travunia en los flujos urbanos de su entorno. En la Torre Grande el Plan Parcial propone la creación de un centro local y al mismo tiempo un centro turístico y recreativo que tendría importancia para toda la ciudad. Se plantea la introducción de usos relacionados con el deporte y la recreación, y un hotel de alta categoría que estaría situado en la misma torre (Projekt, 2011). La realización de las transformaciones previstas afectaría no solamente la actividad urbana de Campo Norte, sino a la ciudad en su conjunto.

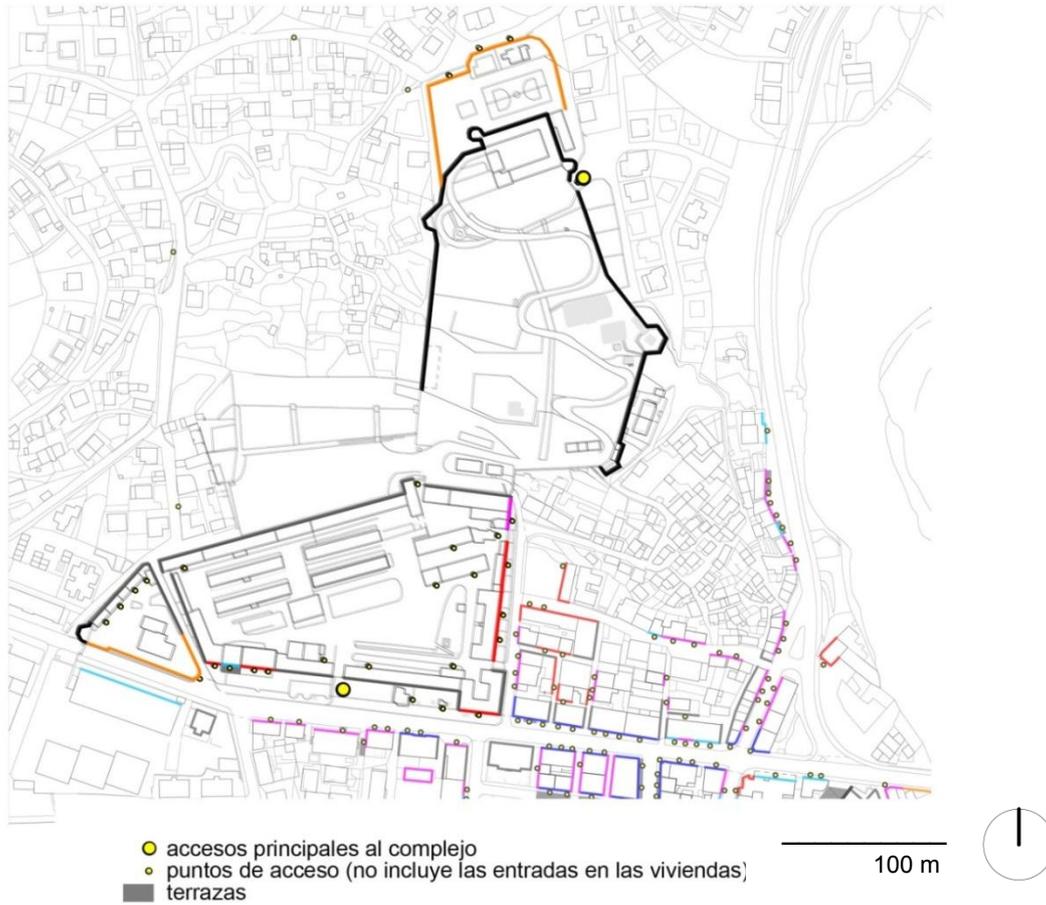
El carácter de la estructura física:

La estructura física del Campo Norte muestra un carácter introvertido (Figura 3.77.). Casi completamente amurallada, la Torre Grande tiene solamente una puerta, mientras al interior del sector de Travunia se accede a través de una entrada. Si se tiene en cuenta la gran superficie que Campo Norte ocupa en el centro de la ciudad, su carácter “cerrado” se aprecia como una carencia aún más grande. El bajo nivel de integración no se percibe sólo en la relación del complejo con su entorno, sino también a nivel interno de Campo Norte.

Los bordes fuertes y poco permeables hacen que Campo Norte sea reconocible en los mapas, e incluso en el espacio urbano, pero, como en el caso de Crkvina, se pierden en la estructura irregular de las casas particulares. Por un lado, hacen que contribuya a la orientación o la imagen legible de la ciudad, mientras por otro, hacen que el Campo Norte se aprecie como una barrera y espacio que separa. Sin embargo, estos “bordes” son los que determinan la fachada de la calle Nemanjina, e incluso una tercera parte de la calle principal. Las fachadas poco atractivas están camufladas con el juego de los distintos niveles y texturas de las aceras, y con los ya mencionados quioscos.

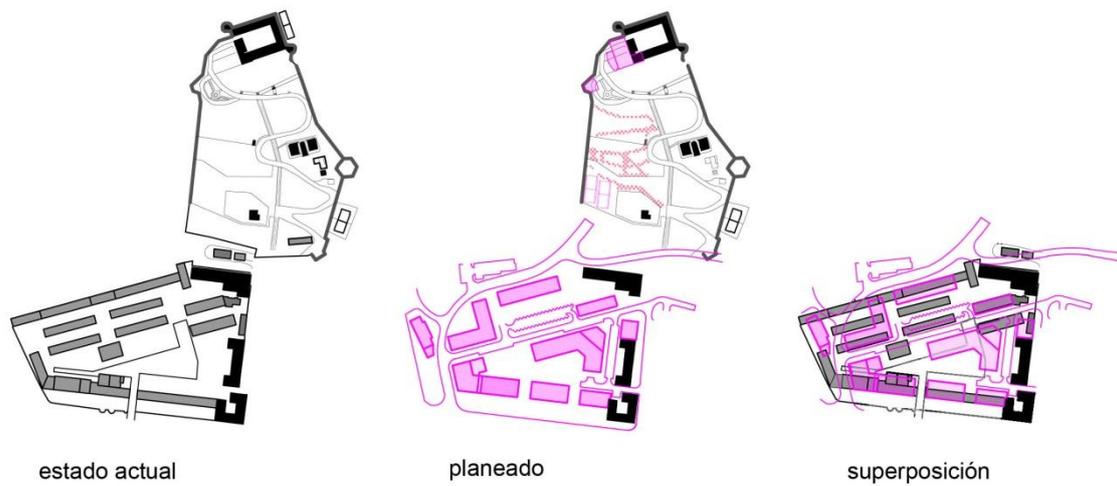
El interior de Travunia tiene su propia lógica espacial y la geometría que refleja su carácter militar, que en gran medida se conserva en la propuesta de Plan Parcial. Aparte de ser condicionado por la parcelación y el tráfico existente, este hecho puede ser explicado, también, por el deseo y la necesidad de preservar las formas y el entorno “conocido”. Esto no supone, sin embargo, la preservación de la estructura física. El Plan Parcial propone la destrucción de más de la mitad de la estructura existente, y la construcción de una nueva estructura, que multiplicando las plantas aprovecharía más el suelo en el centro de la ciudad. De los 23 edificios existentes, el Plan propone la destrucción de 16, preserva solamente 7 edificios (casi todos en la calle Nemanjina), y propone la edificación de 10 nuevos, que multiplicando las plantas, aprovecharían más el uso del suelo en el centro urbano (Projekt, 2011). Por tanto, las propuestas del Plan Parcial podrían cambiar mucho la imagen de Travunia de hoy, igual que la imagen de la calle principal y el centro urbano. A diferencia de Travunia, para la Torre Grande el Plan Parcial propone la preservación de la estructura física

existente. Las intervenciones que se plantean se refieren al nivel paisajístico y al fortalecimiento de las conexiones físicas entre la fortaleza y su entorno, las conexiones con el río, el centro, el barrio Krs cuya reconstrucción también está prevista, etc. Ver la Figura 3.78 y la Figura 3.79.

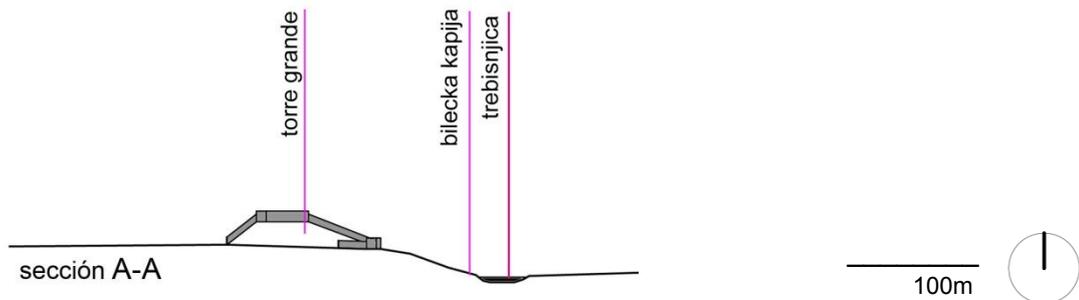


TIPO	TRANSPARENCIA	PERMEABILIDAD	"SETBACK"	DESCRIPCIÓN	
T1	de las plantas bajas			La muralla	
	0 %				
T2	< 20 %			Dos posiciones de la fachada respecto a la calle	
T3	< 20 %	10-20 m 		Dos posiciones de la fachada respecto a la calle	
T4	20-60 %	5-10 m 5-10 m 		Las fachadas de distintas expresiones arquitectónicas	
T5	20-60 %	10-20 m 		Planta baja separada de la calle por el espacio verde o un tipo de patio	

Figura 3.77: Análisis de los interfaces (han sido consideradas solamente las plantas bajas).
Fuente: elaborado por la autora.



1.



2.

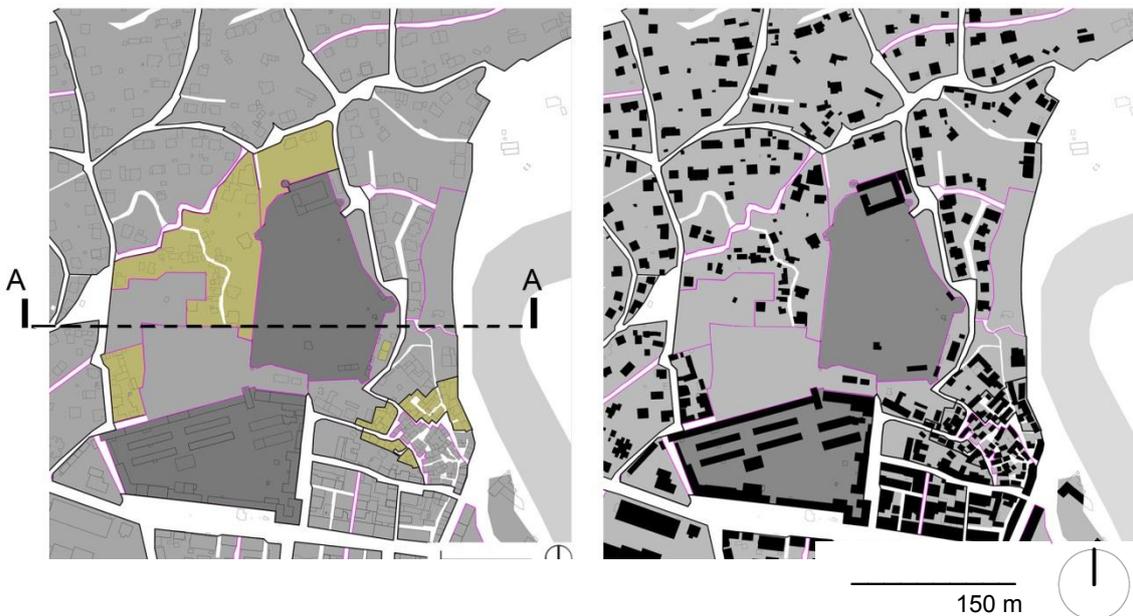


Figura 3.78: 1. La estructura física existente y planeada; 2. La relación de Torre Grande con el río; 3. Muestra de la matriz espacial y la estructura física, hecha respecto al carácter del sistema de las calles y los bloques urbanos. Fuente: elaborado por la autora.

Las líneas de color negro representan los bloques o sus agrupaciones y las de color magenta sus sub-unidades



Figura 3.79: La parte de Plan Parcial “Sjeverni logor”. Fuente: elaborado por la autora sobre la base de Plan Parcial Sjeverni logor (2011), a.d. Projekt.

1. hotel; 2. zona de recreo; 3. barrio Kr; color naranja- usos residencial con el comercio en las plantas bajas; color rojo- uso comercial;

El valor simbólico:

Al perder la función militar, el Campo Norte incorpora nuevos significados, pero todavía sigue siendo reconocido como parte del patrimonio militar austro-húngaro, y parte del sistema de equipamientos militares que marcaron la ciudad del fin del siglo XIX.

El uso de aquel complejo militar como una empresa comercial, no cabe duda, fué causado por la posición céntrica del complejo y por el desarrollo económico de la ciudad. Pero este cambio también puede ser entendido a la luz de la creación de los nuevos símbolos socialistas, cuya ideología fué ligada al proletariado, la clase trabajadora, y al desarrollo industrial. Los cambios en el uso del complejo que tuvieron lugar en los años 90 del siglo pasado, igualmente fueron reflejo de las circunstancias del periodo de la posguerra y de la transición, circunstancias que en todas las ciudades bosnias eran las mismas, pero también presentaban algo específico en cada ciudad.

Debido a su carácter introvertido y a la exclusión de los flujos urbanos, la Torre Grande no ha incorporado ningún significado nuevo, pero tampoco ha mantenido el significado

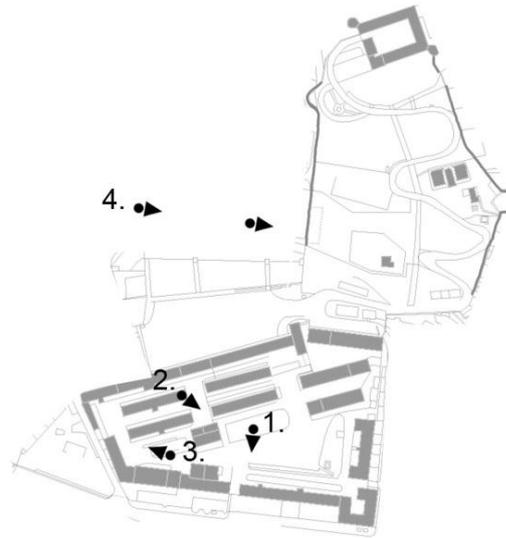
que tenía antes de perder su función. Se percibe como si fuera un muro, una parte del escenario urbano sin mucha importancia para la experiencia urbana de los residentes del barrio en el que se encuentra. A diferencia de las fortalezas austrohúngaras situadas en las afueras de la ciudad, incorporadas al tejido urbano, la Torre Grande no se relaciona con algo exótico y misterioso, que cada vez más se considera atractivo, especialmente en el sentido turístico.

La Encuesta A mostró que todas las fortalezas construidas en el periodo austrohúngaro se entienden como una red, y la Torre Grande no se destacó en particular. Vistas como una red, las fortalezas se encontraron entre los lugares característicos en un porcentaje insignificante, mientras el 16% de los encuestados las reconoció como el potencial para el futuro desarrollo urbano y turístico. Este 16% destacó su posición favorable, el espíritu histórico, la gran superficie no edificada y la posibilidad de introducir contenidos turísticos. Por otro lado, sólo el 5% de los encuestados de la Encuesta B enunció el potencial de Campo Norte. La diferencia en los porcentajes, probablemente deriva del hecho de que la mayoría de los residentes ve solamente la actualidad de la ciudad, mientras los que están implicados en su desarrollo urbano sobre la ciudad piensan en el futuro.

La experiencia del espacio urbano:

En el recinto de Travunia prevalece la sensación de un espacio temporal, efímero, caótico. Sin embargo, en su interior se descubren “esquinas”, unidades espaciales, en las que esta sensación cambia, y el espacio poco atractivo se convierte en espacio agradable. Estos micro-lugares, como son las zonas verdes y con vistas hacia la Fortica, o el “jardín común” de la zona residencial, permanecen ignorados, casi sin gente, pero tienen un ambiente muy diferente de los que se encuentran a su alrededor. La Torre Grande es un espacio casi completamente desconocido para la mayoría de los habitantes. Su interior, casi inaccesible, y por tanto invisible, se aprecia mejor desde la Torre Pequeña, o la iglesia de los Arcángeles Santos. La Torre Grande se puede considerar un espacio „residual“, que Clément en su Manifiesto del tercer paisaje define como un terreno “resultado del abandono” y “a la espera de ser asignado” (2007: 6,12); o sea, un espacio natural incorporado en el tejido de la ciudad, que en el futuro podría ofrecer una nueva experiencia urbana.

Trebinje no es una ciudad en la que las densidades sean altas, pero la sensación de aislamiento que se crea en ciertas partes de Campo Norte, puede ser evaluada como positiva e incluso sería deseable mantenerla después de las intervenciones planificadas por el Plan Parcial. Este aislamiento, sobre todo, se entiende como la necesidad, no tanto de alejarse de la ciudad, sino de descubrir espacios y ambientes nuevos y distintos. Ver la Figura 3.80.



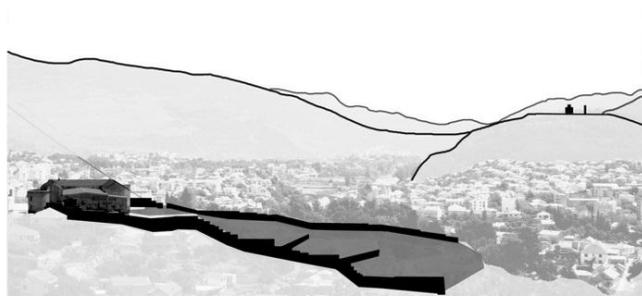
1.



2.



3.



4.

Figura 3.80: *Townscape*- Campo Norte. Fuente: elaborado por la autora.

1. Entrada principal en Travunia; 2. El ambiente íntimo de la zona residencial, Niño jugando, una mujer sentada en el portal; 3. El parking improvisado con la iglesia de Arcángel Mihail en el fondo ; 4. La vista panorámica hacia la Torre Grande desde Fortica, en el fondo se ve la ciudad y Crkivna con la iglesia de Gracanica de Herzegovina.

3.3.5. Zona de Rastoci- Casa del Bey

La cultura occidental empatiza con el hombre, el individuo, mientras la cultura oriental destaca su relación con la naturaleza, sostiene McHarg (1992). El papel y el culto del agua han sido muy importantes para la agricultura, la vida social, la cultura y la religión del oriente (Pašić, 1991). Los núcleos urbanos de la ciudad otomana en B-H, las *carsijas*, casi siempre fueron ubicadas al lado de los ríos, mientras el crecimiento urbano y el establecimiento de los centros nuevos o desplazamiento de los antiguos, iba siguiendo sus flujos.

La relación entre el río y la ciudad es esencial y constante, sostiene Solà-Morales (1999), y no debería ser reducida al papel paisajístico, panorámico o turístico, sino que la ciudad tiene que “apoyarse” en el río. Junto al río fué establecida la posición de la Ciudad Antigua y la posición de la Casa del Bey (*Begova kuća*). Con el crecimiento de la estructura urbana, cambió la relación entre el río y la ciudad, sobre todo en términos de los modelos de planificación y ordenación urbana, pero el culto al agua y al río todavía existe en muchas ciudades. Este culto en las ciudades de B-H es mantenido por los habitantes que pasan su tiempo en las orillas y en cierta manera, se las apropian. Figura 3.81.

Analizando la zona de Rastoci, en la que el río Trebisnjica se ramifica en los remansos, se estudia la relación entre el río y la ciudad. Dentro de esta zona se incluyen: el complejo de la Casa del Bey, el centro deportivo “Srdjan Aleksic” y la piscina formada en la zona de los remansos junto con la parte del paseo al lado del río. La estructura de la Casa del Bey está derribada, pero por el papel que tenía y por su proyectada reconstrucción, forma parte importante del análisis. En el texto siguiente, a menudo se utilizará la denominación “Casa del Bey” para indicar, no solo la estructura física, sino también el lugar donde ésta existía.

El complejo de la casa del Bey fué construido como la residencia de verano del bey Resulbegovic, cuya residencia estaba en la Ciudad Antigua. No mucho tiempo después, este complejo superó su función residencial, y se convirtió en el lugar donde el Bey recibía sus visitas y donde negociaba los asuntos importantes para la ciudad. La casa fué construida a principios del siglo 18 (probablemente en 1725), a una distancia de aproximadamente medio kilómetro al sur de la Ciudad Antigua. Estaba aislada y al mismo tiempo en una posición prominente, mientras el camino que siguiendo el río la relacionaba con aquella ciudad, le daba monumentalidad e importancia. En su alrededor se desarrolló el barrio residencial, *mahala*. En el espacio entre el barrio y la Ciudad Antigua, en la segunda mitad del siglo XX fué edificado el primer barrio de viviendas colectivas, barrio Bregovi²⁶. De esta manera, la zona de Rastoci se convirtió en parte del tejido urbano continuo.

²⁶ Se cree que el nombre del barrio proviene precisamente de la casa del Bey (el sitio donde viven *begovi*, o los beyes).



Figura 3.81: Relación entre el río y la ciudad. Las primeras dos imágenes muestran la orilla del río Una en el centro de la ciudad de Novi Grad, y las otras dos el río Trebisnjica en la zona central de la ciudad de Trebinje. Fuente: elaborado por la autora.



Figura 3.82: A la izquierda, *Casa del Bey* (la fotografía de la que se ve la relación con el río, probablemente del fin del siglo XIX . a la derecha, *Casa del Bey* (la fotografía del año 1988, en la que se ve el restaurante y el interior de jardín de la casa (2006), Komisija za očuvanje nacionalnih spomenika, accesado 5 de Abril de 2014, <[www. aneks8komisija.com](http://www.aneks8komisija.com), <http://www.balkanarchitecture.org/bosnia/trebinje4.php>>.

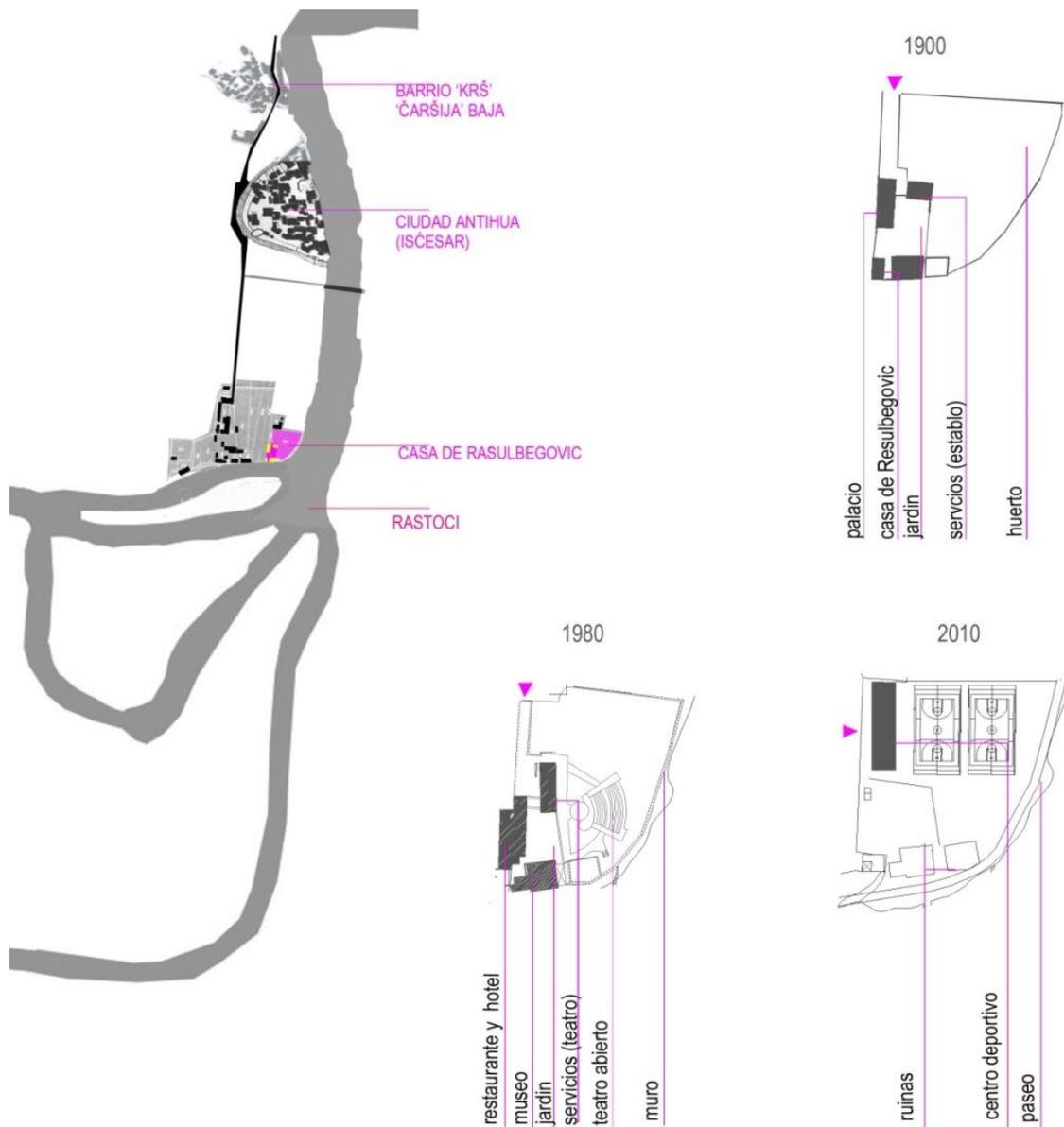


Figura 3.83: La primera ilustración muestra la estructura principal de la ciudad otomana del fin del siglo XIX, con la zona de Rastoci y con la ubicación de la casa del Bey (Casa de Resulbegovic); La segunda ilustración muestra los cambios de la estructura física y de los usos en el complejo de la casa. Fuente: elaborado por la autora sobre el plano austrohúngaro de 1889 del Archivo de Bosnia y Herzegovina.

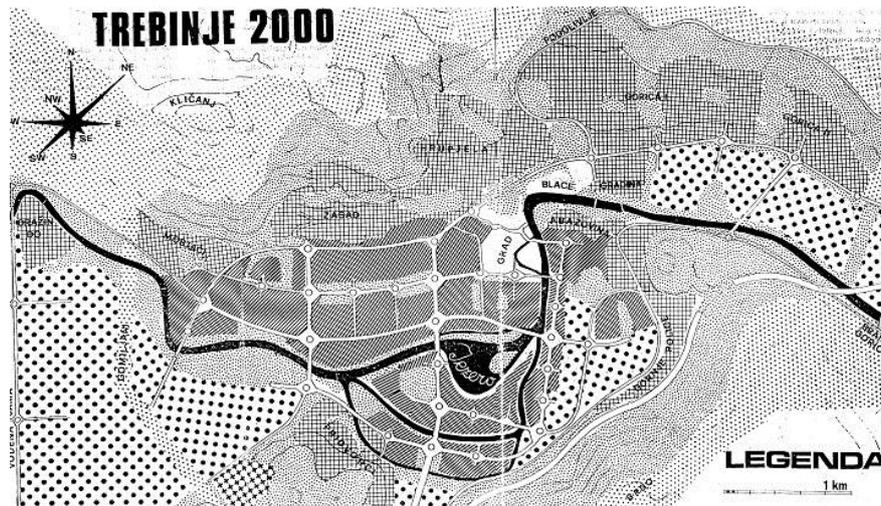


Figura 3.84: Plano General „Trebinje 2000’ (del año 1975, no realizado, con el lago planeado en la zona de Rastoci). Fuente: *Plano General de Trebinje 2002-2015* (2002) UZRS.

La casa del Bey, o complejo de casa Resulbegovic, se componía de la casa en la que vivía la familia de Bey, la casa para los huéspedes y el jardín. En la planta baja se habitaba durante el invierno, y en el piso de arriba, durante el verano. Se diferenciaba la parte semi-pública, o masculina de la casa (*selamluk*) y la parte íntima, femenina (*haremluk*). La casa fue amurallada y dentro del muro de piedra se encontraba el patio (*avlija*). Al norte del patio, estaba el huerto, también rodeado por el muro. La casa era reconocida por la noria de riego, *kolo* de Bey, y los bancos de arena en el río, que ya no existen (fueron destruidos con la construcción de la piscina). Ver las Figura 3.82. y Figura 3.83.

La famosa casa del Bey fue descrita por Korać de la siguiente manera:

La residencia de verano, se encontraba en el lugar más hermoso del barrio Bregovi, justo allí donde el Trebisnjica, llegando silencioso y con un cauce amplio, lentamente se disuelve en cuatro remansos, continuando su viaje por el campo [...] Al lado de donde el río hacia el primer remanso, había un maravilloso huerto, en su mayor parte de ciruelos, y dentro del huerto, un pequeño *hamam* (para hombres y mujeres) por el cual fluía el agua limpia del río." (Korać, 1971: 414)

Con la llegada de los austrohúngaros, la casa del Bey se convirtió en, probablemente, la primera atracción turística de Trebinje, reconocida por su ubicación y arquitectura específicas. Después de la Segunda Guerra Mundial la casa quedó devastada, pero en los años 60 y 70 de nuevo se mostró interés por este sitio de valor cultural y turístico, y empezó su reconstrucción y adaptación para nuevos usos. La casa en la que vivía la familia de Bey “como un ejemplo extraordinariamente bueno de la arquitectura islámica” se convirtió en el museo etnográfico, mientras en la casa para los huéspedes se abrió un restaurante con terraza de verano en el patio. Donde antes

estaba el huerto, según el proyecto del arquitecto Đemal Ćelić, fué construido un teatro al aire libre en el que se organizaban los espectáculos de danza, música, etc. (CPNM, 2006). Casi en el mismo período en el que se inició la reconstrucción de la Casa del Bey, el Plan General “Trebinje 2000” (1975) propuso la construcción de un lago en la zona de Rastoci de una superficie de 17.5 ha. De todo este proyecto megalómano, fué realizada solamente la piscina Bregovi de una superficie de 2 ha. Esta intervención, junto con la regulación del cauce del río agua abajo de la piscina, cambió la imagen original de la zona de Rastoci. Ver la Figura 3.84.

El papel cultural y turístico de la Casa del Bey se mantuvo hasta los años 90 del siglo pasado. Al comienzo de la guerra fué vista como un patrimonio que pertenecía a un periodo y a una nación “no deseable” en ese momento, lo que contribuyó a su destrucción. Por los acontecimientos de la guerra, de uno de los mejores ejemplos de la arquitectura residencial otomana en toda B-H quedaron solamente los restos. Una década después, en 2006, en el lugar donde antes estaba el teatro al aire libre fué construido el centro deportivo Srdjan Aleksic, patrocinado por el famoso jugador de baloncesto Dejan Bodiroga. Este mismo año, la Comisión para la Preservación del Patrimonio Nacional tomó la decisión de que los restos de la Casa del Bey se declarasen como patrimonio nacional de B-H, y por lo tanto, se preparó el proyecto de su reconstrucción (que todavía no ha sido realizado). Una de las condiciones de esta decisión, fué la destrucción de todo lo que se había construido en el territorio del antiguo complejo, y por tanto la del mencionado centro deportivo. Los dos proyectos, que se hicieron al mismo tiempo, pero de manera completamente independiente, provocaron un conflicto espacial e ideológico.

La actividad urbana:

Observando el área definida por los radios de 800 m y de 1000 m de la Casa del Bey, se aprecia que la posibilidad de interacción con otros contenidos y espacios públicos abiertos aparece solamente en el cuadrante superior izquierdo (Figura 3.85.). Esto se debe a la posición del centro urbano, pero también a que las conexiones entre las dos orillas del río o están demasiado alejadas o no están adaptadas al uso de peatones (Figura 3.87). La mayoría de los contenidos en dichos radios son deportivos o educativos, pero no tienen mucha influencia en la actividad de la zona de Rastoci, a pesar de su carácter recreativo.

El entorno inmediato de la zona es de carácter residencial. Los usos como tiendas u oficinas, son muy escasos, incluso en las plantas bajas alrededor de la piscina o centro deportivo (Figura 3.86.). Por tanto, la zona no está considerada entre las más atractivas de la ciudad, y su uso está relacionado, en una gran medida, con la vida del barrio. Esto está confirmado por los resultados de la encuesta que muestran que la mayoría de los encuestados pasa su tiempo libre en la zona, junto a las riberas, porque está cerca de su casa o trabajo (Tabla B.). La zona de Rastoci puede ser considerada en conjunto con el paseo Luka Vukalovic, que siguiendo el río conecta la zona con el Puente de Piedra y la calle principal. Precisamente por encontrarse en el final de este agradable paseo, la zona es el lugar donde, en el muro de contención, normalmente descansan los viandantes, pero también, el sitio en el que se juntan los jóvenes o algunos pescadores. La piscina, cuya “playa” es también un cierto tipo de parque, es el lugar en el que por las mañanas y por las tardes vienen los padres con

niños, jubilados, o personas que se recrean; pero durante la mayor parte del día, este espacio está vacío e inactivo. En verano la piscina se convierte en uno de los lugares más frecuentados. Durante los días calurosos, muchos habitantes de Trebinje, sobre todos los jóvenes y los jubilados, vienen a la piscina para pasar su tiempo libre, tomar el sol y refrescarse al lado del río. El uso de la piscina es libre y se puede utilizar por todas las personas durante todo el día.

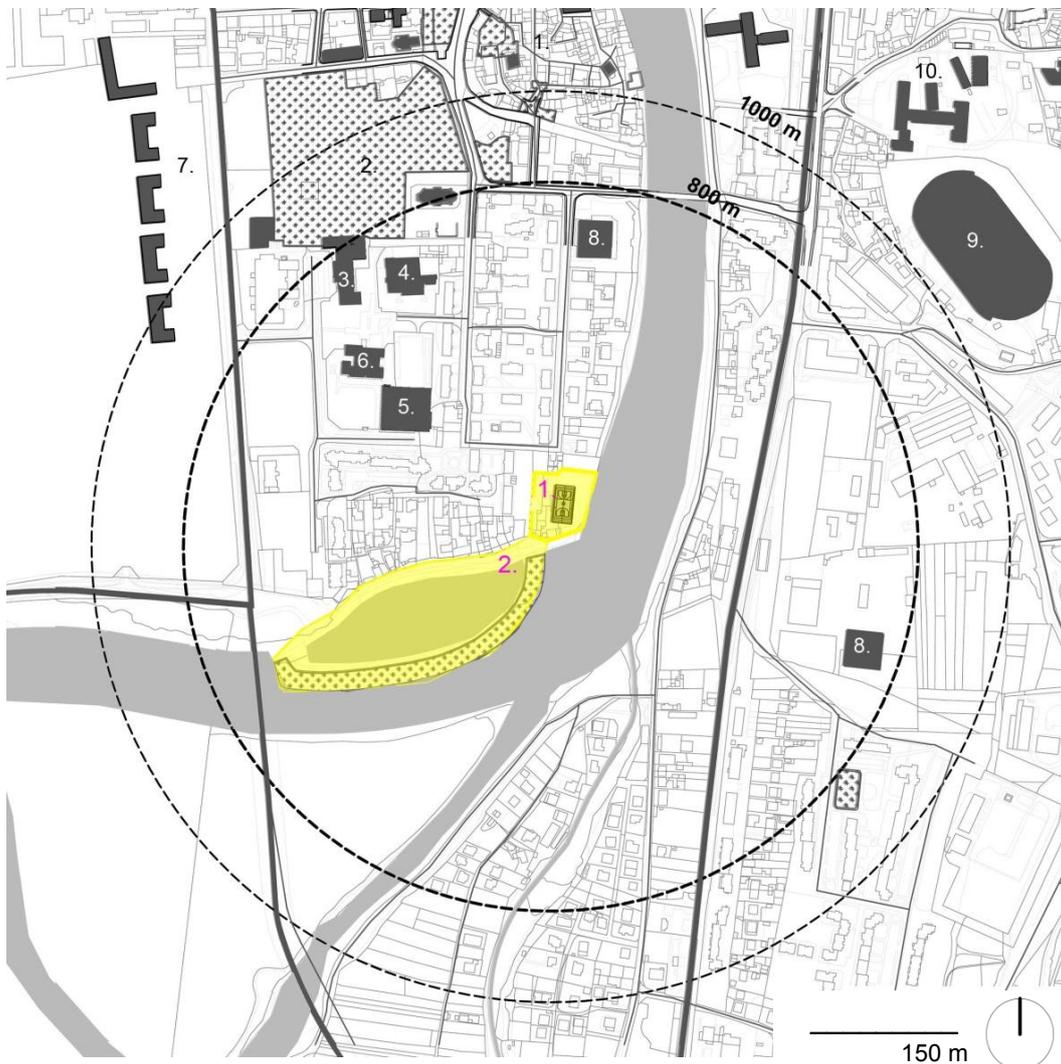


Figura 3.85: Distribución de los equipamientos y espacios públicos abiertos en el radio de 800/1000m respecto a la posición de Casa del Bey (1) y piscina en Bregovi (2). Fuente: elaborado por la autora.

1. Ciudad Antigua; 2. Parque de Jovan Ducic; 3. Centro Cultural; 4. Escuela; 5. Centro de deporte; 6. Guardería; 7. Facultades; 8. Centro comercial; 9. Estadio; 10. Centro Medico.

El centro deportivo “Srdjan Aleksic”, funciona como equipamiento de la ciudad, y es el más activo en verano durante el campamento de baloncesto de Dejan Bodiroga que atrae a jóvenes de distintas partes del mundo. El campamento está considerado como una de las manifestaciones más importantes en la ciudad, y por lo tanto es de importante valor turístico y forma parte de su *place-branding* (DBKT, 2014). Sin embargo, la reconstrucción de la Casa del Bey, que antes de que fuese derribada fué el punto cultural y turístico que atraía a mucha gente, podría ser otro elemento de *branding* que generaría actividad urbana.

La actividad urbana de la zona, a diferencia de otros lugares intensos, está relacionada sobre todo con el culto del río y con la necesidad de relacionarse con la naturaleza. El 37% de los encuestados de la Encuesta A explicó que pasaba su tiempo libre en las riberas, en las que se incluye la zona de Rastoci, por el ambiente “verde”, la vegetación, las vistas y la ausencia de bullicio. En la Encuesta B el 27% de los encuestados respondió que pasa su tiempo libre preferiblemente en “las orillas y la piscina en Bregovi”. El ambiente tranquilo y natural, de nuevo fué el motivo de elegir este lugar (55%), mientras como carencia principal, los encuestados indicaron el deficiente mantenimiento (54%). Ver Tabla A y Tabla B.

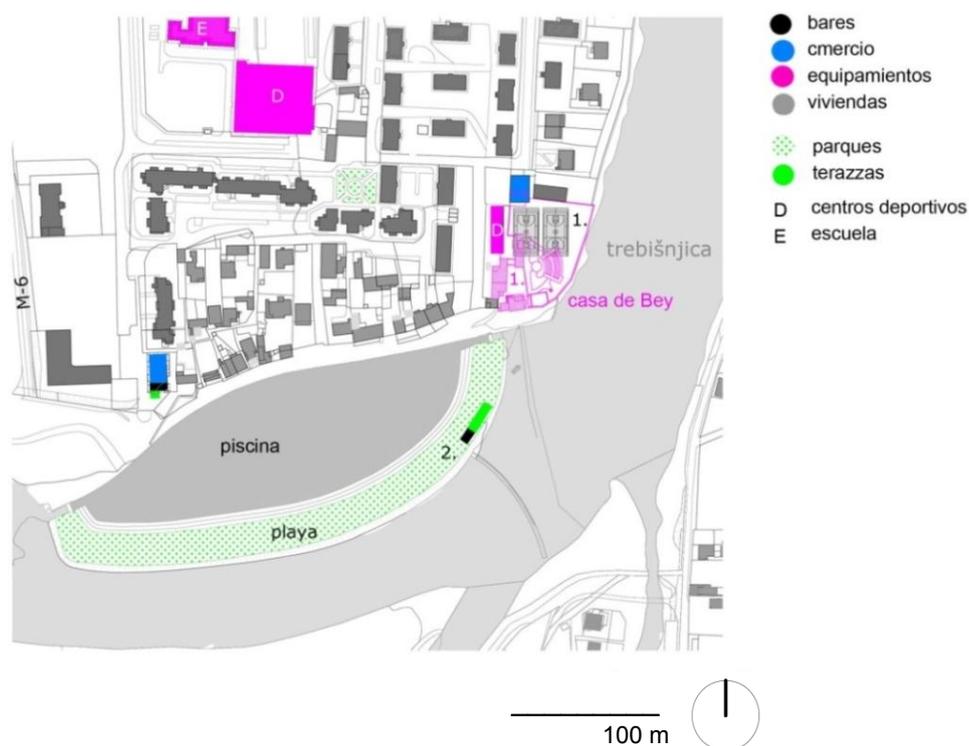


Figura 3.86: Análisis de los usos de las plantas bajas- Rastoci. Fuente: elaborado por la autora.

1. Casa de Resulbegovic; 2. Piscina;

El carácter de la estructura física:

La zona de Rastoci está ubicada en la entrada de la ciudad en dirección Mostar. Su posición periférica se ha guardado pese que la ciudad triplicó su superficie desde el momento de su construcción. El entorno inmediato de la Casa del Bey descubre la parcelación y el tipo de estructura física que sus raíces llevan desde el periodo otomano, o de la *mahala* que había cerca de la casa. Las casas particulares, de las que quedan algunas tradicionales y construidas de piedra, pero en ruinas y abandonadas, ocupan la primera fila al lado del río. Esto puede ser entendido como la consecuencia de la relación tradicional entre el río y la ciudad otomana, la cual, sin embargo, no ha podido ni controlarse ni adaptarse en su crecimiento posterior, dada la urbanización acelerada acaecida en el siglo XX. Por la parcelación de las casas particulares que no permite las conexiones transversales, las viviendas colectivas no tienen paso directo al río (algo parecido también ocurrió en el caso de la integración de Krkviná con su entorno). Ver la Figura 3.87.

Esto de que la ciudad no esté “apoyada” en el río, como sugiere Solà-Morales, no es una carencia apreciada solo en el barrio Bregovi, sino un defecto presente en toda la ciudad y muchas ciudades de B-H. El río y la ciudad se relacionan de forma lineal, mientras los vínculos que permitirían las conexiones transversales son muy escasos e insuficientes. Se siente una falta de “porosidad” y de integración de las orillas y el río en el tejido urbano (Figura 3.88.), pese a que son la columna vertebral de la ciudad y un elemento importante de su identidad. Su fuerza y potencial no estimulan al resto del organismo urbano como podría suceder en el caso de establecer vínculos nuevos y fortalecer los existentes. Sin embargo, las instituciones de la ciudad intentan acercar el río a los ciudadanos. En los últimos años se construyó el paseo que lleva del Puente de Piedra hacia el Puente de Arslanagic²⁷.

La relación con el río fué esencial para la Casa del Bey, no solo para su ubicación, sino también para su orientación y organización, las vistas, el *hamam* etc. La casa fué un caso ejemplar de la arquitectura de regionalismo de la que habló K. Frampton. Esta relación cambió con la construcción de la piscina y con la transformación del ambiente natural. En la piscina, hecha aprovechando el agua del río, en cierto modo, se aprecia parte del curso fluvial, lo que en los últimos años, se considera como una buena práctica que ha sido aplicada en varias ciudades (europeas). Pero en el caso de Trebinje, aunque se relaciona con el río, la piscina no está muy integrada con la ciudad.

El punto en el que se encuentran todos estos elementos espaciales, la piscina, la Casa del Bey, el paseo, etc., da la impresión de ser un lugar sin terminar, que no reúne estos distintos elementos, sino que hace que parezcan aislados y no incorporados en su entorno. Incluso en el caso de la reconstrucción del complejo de la Casa del Bey, la necesidad de crear un conjunto sigue vigente, igual que sigue vigente la necesidad de relacionar las dos riberas, y la zona con el centro de la ciudad.

²⁷ También se realizó el Plan Parcial que propone un espacio recreativo, pero que todavía no se ha realizado.



Figura 3.87: Matriz y superposición de escalas espaciales. Fuente: elaborado por la autora. Las líneas negras marcan las unidades espaciales, y las líneas manguetas sus sub-unidades; la línea amarilla marca la carretera regional M6.



Figura 3.88: Integración de Casa del Bey respecto a la matriz urbana y el río. Fuente: elaborado por la autora.

1. Casa del Bey y la piscina; 2. paseo de Luka Vukalovic; 3. Ciudad Antigua; 4. Barrio Krs; 5. Puente de Piedra; 6. Puente nuevo; 7. Puente de Arslanagic; 8. Antiguo puente de ferrocarril; 9. Puente de la carretera regional M6; 10. Centro comercial; 11. Hotel; 12. Piscina olímpica; 13. Edificio de la antigua residencia de mayores; líneas negras fuertes- los ejes principales de tráfico; líneas mangueta- los paseo y calles siguen el río y llevan hacia su orillas.

El valor simbólico:

Debido a su ubicación y a las particularidades del entorno natural, la zona de Rastoci estaba destinada a ser un lugar en el que, a través de los cambios de la estructura física iban expresándose las nuevas ideas e imaginarios de las distintas épocas. La Casa del Bey en la época en la que llegaron las influencias europeas al imperio otomano, no se utilizaba sólo como residencia sino también como cierto tipo de sede intencional de cara a los ciudadanos; con la llegada de los austrohúngaros, por su estilo oriental y la belleza del río, la casa se convierte en, probablemente, la primera atracción turística; en el fin del siglo pasado, por sus referencias claras a la arquitectura del periodo otomano, relacionada con la ocupación otomana y los musulmanes, la casa fué marcada como un paisaje cultural negativo, lo que por un lado contribuyó a su destrucción durante la última guerra.

La destrucción no fué la voluntad de todos los habitantes serbios de Trebinje, sino una acción de ciertos grupos condicionados por los acontecimientos de la guerra; una acción con la que no se ha conseguido borrar la memoria relacionada tanto con la casa como con el tiempo de antes de la guerra. Para los bosniakos que dejaron la ciudad, la Casa del Bey se convirtió en un símbolo nacional y su reconstrucción en una prioridad de interés nacional. A diferencia de para los que dejaron la ciudad, para los que llegaron en ese mismo periodo el lugar donde antes estaba la casa no tenía ningún valor sentimental. Situada en un lugar menos céntrico y prominente, con el tiempo, la casa ha ido perdiendo fuerza en la memoria colectiva de los habitantes que vivieron en la ciudad antes de la guerra y que han seguido viviendo en ella hasta hoy día. Ninguno de los participantes de la Encuesta A mencionó la Casa del Bey como símbolo o lugar característico de Trebinje, por lo tanto no fué incluida en la Encuesta B. Su reconstrucción tampoco fué reconocida como un potencial para el futuro desarrollo urbano o turístico.

La posible reconstrucción de la casa y demolición del centro deportivo "Srdjan Aleksic", provocó una avalancha de controversia entre los nuevos y antiguos habitantes de Trebinje. Srdjan Aleksic (1966-1993) es considerado un héroe, no solo entre los serbios, y no solo en Trebinje. Fué un soldado de la Republica Srpska que perdió su vida en la Plaza Libertad, intentando salvar la vida de su amigo musulmán de otros soldados serbios. De la dimensión del espacio urbano, este conflicto se trasladó a la dimensión de confrontación de las identidades nacionales. Todo esto fué seguido por manipulaciones políticas que lo presentaron más grande de lo que era y de lo que se podía percibir en la experiencia cotidiana (el 99% de los encuestados de la Encuesta B respondieron que considera el patrimonio del periodo otomano como una parte de identidad cultural y urbana de la ciudad).

La experiencia del espacio urbano:

Hablar de la experiencia urbana de la zona de Rastoci es hablar de la experiencia del río. Con su color intenso verde-azul, el río marca toda la ciudad, ubicada en un paisaje kárstico donde dominan los colores claros, dándole una expresión viva e inolvidable. Las características del río -la velocidad, el nivel de agua, sonido, olor, color, la vegetación en su alrededor, etc.- que van cambiando con las distintas estaciones del año, o incluso de unos días a otros, son las que despiertan y mueven las sensaciones de la zona. Sin embargo, hoy día, se echan en falta relaciones más fuertes entre lo

“construido” y lo “natural”, y relaciones que uniesen los distintos elementos del espacio, y condujesen hacia una experiencia más intensa.

El ambiente tranquilo de la piscina, que se aprecia como si fuera parte del río, cambia completamente durante los días calurosos de verano. Tanta gente, los movimientos, el ruido, los colores, dejan una impresión inolvidable a quien viene a la ciudad por primera vez. Esta escena es la primera información, la impresión que uno recibe entrando en la ciudad desde Mostar. Ver la Figura 3.89.

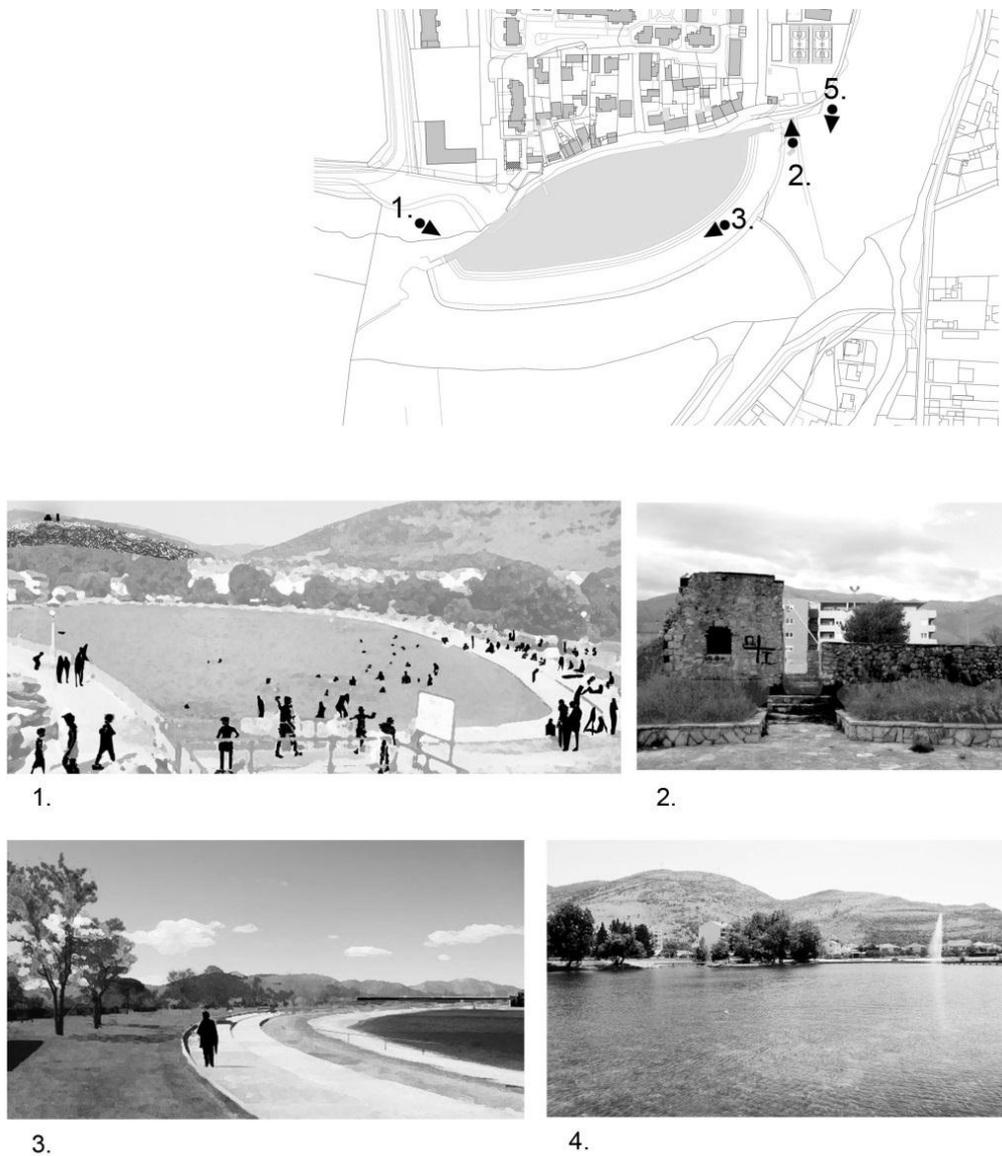


Figura 3.89: *Townscape- Rastoci.* Fuente: elaborado por la autora.

1. La piscina en verano con la colina Crkvina en el fondo; 2. Las ruinas de la Casa del Bey; 3. La piscina en la primavera; 4. El río donde está más ancho.

4.0 PAUTAS PARA LA REVITALIZACION Y MEJORA DE LOS LUGARES INTENSOS EN EL CASO DE LA CIUDAD DE TREBINJE

4.1 SISTEMATIZACIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LUGAR INTENSO

En relación con el papel que ciertos elementos urbanos han tenido en la génesis y los procesos de dinámica urbana, y en relación con su valor actual o el que podría revelarse en un futuro próximo, se han identificado *las permanencias* de la acumulación urbana. Estas permanencias han sido asumidas y analizadas como lugares intensos. Según cómo estas se han ido afirmando, pueden ser diferenciados los lugares intensos que son permanentes: (1) por la vitalidad de un fenómeno urbano, (2) por la vigencia de su estructura física, y (3) los lugares en que un fenómeno urbano se está manteniendo en un entorno físico que no ha sufrido muchos cambios.

La permanencia que se puede definir como proveniente de un fenómeno urbano, ha sido registrada en la colina Crkvina y la zona de Rastoci. Su construcción se relaciona, aparte de con cierta presencia de la actividad urbana, con el valor simbólico asociado a la estructura física y sus transformaciones. Por ejemplo, la estructura física en la cima de Crkvina ha ido cambiando a partir de los primeros asentamientos hasta hoy día, en paralelo a cambios de los sistemas e ideologías que marcaban, e influían sobre la ciudad. Estos cambios no se han dado en una periodicidad determinada. A veces, tampoco se producían simultáneamente, y en estos momentos de discordia, normalmente no se generaba actividad urbana. De ahí deriva, que, en realidad, estos cambios pueden considerarse como un fenómeno urbano continuo o “permanente”. Sin embargo, la permanencia de la zona de Rastoci, a diferencia de la de Crkvina, no es tan evidente o fácil de percibirse como tal; formada en el siglo XVIII, esta zona no ha tenido tanto valor simbólico, y sus transformaciones ocurrieron en un tiempo “comprimido”, en el que las fases de los cambios se perciben con menos claridad.

Lo más probable es que la permanencia, que también puede ser definida como un atributo de continuidad del lugar, en estos casos provenga de la ubicación y la forma prominente del lugar, respeto al entorno natural y al emplazamiento. El entorno natural, por lo general, siempre se considera como algo “constante”, o que cambia más lentamente que la estructura edificada. Predestinados por sus particularidades naturales, Crkvina y Rastoci incorporan cierta dimensión fenomenológica y esencialista, que incluso podría ser entendida como el *genius loci* (de manera como lo define Norberg-Schulz o McHarg). Es curioso que ambos lugares, a una distancia relativamente corta del centro urbano, hayan mantenido su posición periférica incluso después del crecimiento expansivo de la ciudad en la segunda mitad del siglo XX. Se reconocen como puntos límites de contornos urbanos, en términos espaciales y psicológicos.

Campo Norte es el lugar en el que en mayor grado se ha preservado la estructura física original, pero que, a diferencia de la Ciudad Antigua y Platani, no ha preservado su vitalidad, o como diría Rossi, no ha permanecido “íntimamente vinculado a la ciudad” (1999: 227). En la parte de Travunia se ha mantenido la actividad urbana, pero no ha tenido mayor impacto en la dinámica del entorno y de la ciudad. Por otro lado, la Torre Grande se ha quedado completamente aislada de los flujos urbanos durante casi un siglo. En los últimos años, el Campo Norte está siendo considerado como un potencial importante para el desarrollo urbano y económico de la ciudad, que por su valor no aprovechado, puede considerarse como permanencia que está “adoleciendo de discontinuidad”. Por tanto, incentivando la diversidad urbana, la vitalidad del Campo Norte podría ser recuperada.

La permanencia construida a través de la actividad urbana relacionada con un entorno físico reconocible, ha sido lograda en la Ciudad Antigua y en las plazas de Platani (Plaza Libertad y Plaza de Njegos). Construidas para ser los centros de las dos ciudades, otomana y europea, estos lugares intensos estaban compitiendo entre sí, lo que, probablemente, ha contribuido a su vitalidad. Hoy día, aparecen unidos en un centro urbano único. A pesar de que sus contenidos y los patrones de usos han ido cambiado, la Ciudad Antigua y Platani, siguen teniendo su papel y su organización primarios²⁸. Su significado no ha sido reducido solo al que para muchas ciudades tienen sus cascos históricos. Han mantenido su vitalidad gracias a la continuidad de la vida urbana que generaban e incentivaban. Para que esta vitalidad se mantuviese, no cabe duda, también ha contribuido su ubicación respecto al contorno urbano; así como el carácter de la estructura física, que ha creado espacios agradables, que invitan a la gente y estimulan su interacción, dejando huecos tranquilos y de intimidad. Hace falta destacar que al hablar de vigencia de la estructura física, no se piensa solo en la preservación de la estructura original, como en el caso de las dos plazas, sino también en la preservación de las relaciones espaciales, como en el caso de la Ciudad Antigua.

Estudiando el territorio y los lugares intensos de Bosnia y Herzegovina, surge la necesidad de redefinir y ampliar el concepto de permanencia establecido en el marco teórico, y basado en la teoría de Rossi. Es indudable la importancia de la duración de la obra de arquitectura, pero igual que la función, la arquitectura también puede sufrir cambios sin que un lugar pierda su papel en el proceso de dinámica y la génesis urbana de una ciudad. Incluso, podría decirse que todos estos cambios (las ampliaciones, demoliciones, reconstrucciones, etc.), en ciertos casos, van construyendo la continuidad de un lugar o la permanencia de un fenómeno urbano.

Comparando los resultados obtenidos del análisis de lugares intensos, se ha concluido que en cada uno de ellos (1) la actividad urbana, (2) el carácter de la estructura física entendido como función de la conectividad, sociabilidad y mix de escalas (3) el significado simbólico y (4) la experiencia del espacio urbano, tienen distintos valores, igual que son distintos los tipos de relación que establecen entre sí. Sin embargo, a pesar de estas diferencias, es posible sintetizar ciertas conclusiones más generales

²⁸ En la Ciudad Antigua todavía se nota la zonificación de “carsija” y “mahalas”, mientras Platani, sobre todo la Plaza Libertad, siguen siendo punto de encuentro, de interacción y diversidad social.

sobre cada una de las características y sobre sus manifestaciones en los lugares intensos.

La actividad urbana:

La más diversa y más densa actividad urbana ocurre en las plazas de Platani y la Ciudad Antigua. Todos los días, las actividades necesarias, opcionales y sociales (ver el apartado 2.2.2.1. La actividad urbana), transcurren en estos dos lugares, alternándose y complementándose mutuamente, y de esta manera, van creando y estimulando la diversidad urbana y social. Son los lugares, en los que, aparte de las actividades diarias, ocurren los eventos ocasionales y las actividades imprevistas (p.ej. la presencia de turistas, o de músicos callejeros que no son tan habituales en otras ciudades como Trebinje, etc.). Las actividades opcionales son las que prevalecen en la colina Crkvina y la zona de Rastoci. Allí la gente va porque así lo ha decidido, y no porque les viene de camino (Whyte, 1980). El nivel de las actividades, igual que la presencia de las personas, varía dependiendo del periodo del año. En verano es cuando hay más actividades, y en invierno es cuando hay menos. Mientras la actividad urbana en Crkvina está relacionada con el turismo, las fiestas religiosas o los eventos culturales, en la zona de Rastoci proviene de su frecuentación por los ciudadanos, lo que hace que haya más posibilidades de que las actividades opcionales inciten a las sociales. En general, la actividad urbana del Campo Norte, allí donde existe, es la que Gehl (2006) define como necesaria, y solamente en la parte residencial de Travunia aparece la interacción social entre los vecinos.

A partir de estas observaciones se concluye que las actividades opcionales y sociales son las que están más presentes en los lugares intensos, lo que indica su vitalidad y la vitalidad de la ciudad. Pero también se ha apreciado la insuficiente flexibilidad de uso de los mismos, relacionada con el régimen de gestión de los espacios públicos (p.ej. Plaza de Njegos o plateau de Gracanica de Herzegovina), y con los factores climáticos y los de temporada (p.ej. la piscina en Rastoci).

El carácter de las actividades depende de la distribución y tipos de usos, sobre todo, los de las plantas bajas. Donde hay variedad de usos, aparecen distintos tipos de actividad urbana, y si además estos son atractivos, el número de las personas frecuentándolos aumenta, como en las plazas de Platani y la Ciudad Antigua. En estos dos lugares, cada día se introducen en mayor medida los usos considerados como atractivos desde el punto de los actuales estilos de vida (los bares, los puestos de comida rápida, etc.). En Travunia también aparece una variedad de usos, pero como no estaban suficientemente atractivos, no generan mucha actividad urbana. Se resalta que el grado y carácter de la actividad urbana de cada lugar intenso depende de su distancia al centro urbano, entendido como Platani. También, comparando la estructura física de cada uno de los lugares analizados, se hace evidente la relación entre el carácter de la misma (su conectividad, sociabilidad y valor estético), y el número de gente y el tiempo que estos pasan en los espacios públicos abiertos.

El carácter de la estructura física:

Lo que primero se aprecia es que la intensidad no depende del tamaño del lugar. Todos los lugares intensos analizados son de diferentes superficies. Por ejemplo, el área que ocupa Crkvina es aproximadamente 15 veces más grande que la que ocupan

las plazas de Platani. No obstante, esto no significa que el lugar de Crkvina sea más intenso. Con este mismo ejemplo se muestra que, a diferencia de la superficie, la complejidad y superposición de las escalas tienen mucha importancia para la intensidad del lugar. Gracias a la posibilidad de ser objeto de percepciones múltiples y de exhibir distintos ambientes, que provienen de las complejas relaciones espaciales, un lugar, relativamente pequeño, como Platani, aparenta ser más “grande” de lo que es.

Además de tener diferentes tamaños, los lugares intensos se caracterizan por las diferentes estructuras del tejido urbano y de sus expresiones arquitectónicas. Como elemento común, puede ser destacado cierto carácter de naturaleza introvertida que muestran todos lugares intensos. Esta introversión puede ser explicada como: la consecuencia del uso militar y la necesidad de protegerse (Campo Norte, Ciudad Antigua), influencias de una cultura que separaba la vida “pública” de la “privada” que se reflejaba en la arquitectura (Casa del Bey en Rastoci), o la escasa accesibilidad (Crkvina).

La relación intensa entre el entorno geográfico, el emplazamiento y el lugar, de la que hablaba Poëte (2011), en el caso de Trebinje se aprecia con bastante claridad. Es indudable e importante el papel que el entorno natural, como primera capa de la acumulación urbana, ha tenido en la determinación del carácter de la estructura física de los lugares intensos. En algunos casos, este papel es evidente y esencial (como en el caso de Crkvina), en otros “lo construido” se percibe como cierta extensión de “lo natural” (la relación entre la Casa del Bey y la zona de Rastoci), o es el resultado del diseño urbano (los árboles de plátanos en las plazas Platani). Las capas posteriores de la acumulación urbana han ido añadiéndose y entremezclándose sobre esta geografía específica, construyendo una estructura física híbrida. En algunos lugares intensos, la condición híbrida del espacio urbano ha conseguido convertirse en su principal atributo identitario, como en la Ciudad Antigua, mientras en otros, sobre todo en la zona de Rastoci, ha provocado una impresión de espacio no definido, demasiado confuso y disperso.

El valor simbólico:

Como ya se había comentado anteriormente, se diferencian dos tipos de valor simbólico que, hoy día, se asocian a los lugares intensos: (1) el que se va creando con el objetivo de marcar el territorio y de construir la identidad nacional, y (2) el que proviene de la experiencia cotidiana.

Las aspiraciones ideológicas, las consecuencias de los acontecimientos de la última guerra y de las guerras pasadas, han influido en la política de cómo se diseña y representa el espacio urbano. Estas influencias se aprecian más en las transformaciones del valor simbólico de la colina Crkvina y Gracanica de Herzegovina, y en la zona de Rastoci y Casa del Bey, que ocurrieron durante las últimas dos décadas. Sin embargo, estos significados ideológicos no pueden existir fuera del espacio de la experiencia cotidiana. A través del uso diario de los lugares intensos, los significados de los lugares mencionados han ido cambiando.

Los significados creados a través de la experiencia cotidiana, las actividades urbanas y los patrones culturales de uso, prevalecen en las plazas de Platani y en la Ciudad Antigua. En Platani (sobre todo en la Plaza Libertad), estos patrones siguen casi iguales que en el tiempo en que las plazas se establecieron. En la Ciudad Antigua también se han mantenidos ciertos patrones de uso y de zonificación, de la que todavía se nota la diferencia entre restos de “carsija” y de “mahalas”. En este sentido, el valor simbólico de estos dos lugares intensos, se ha creado de una manera continua.

Se puede concluir que el valor simbólico de los lugares intensos, la manera de su creación, y su exposición a las transformaciones, están relacionados con la distancia al centro urbano y con el papel que tienen en la silueta y la imagen de la ciudad. En este marco, se explica el escaso valor simbólico que para el espacio urbano tiene el Campo Norte en comparación con otros lugares intensos. Además de la experiencia urbana y las referencias históricas e ideológicas, en el valor simbólico de los lugares intensos, cada día más, influye el proceso de *place-branding* (Ciudad Antigua, Platani y Crkina, en los últimos años intentaron presentarse como la esencia de la ciudad). Estos tres factores, no se excluyen mutuamente, y juntos pueden contribuir a la cohesión del espacio simbólico de Trebinje (p.ej. el branding del patrimonio del periodo otomano, y su incorporación a la vida urbana, hacen que sea aceptado tanto por parte de turistas, como de los habitantes, independientemente de su nacionalidad).

La experiencia del espacio urbano:

De los resultados del análisis, se puede concluir que las experiencias sentidas en los lugares intensos pueden ser diferenciadas entre las directas, estimuladas por las actividades urbanas y el carácter de la estructura física *in situ* (p.ej. Platani), y las indirectas o apoyadas en las referencias simbólicas y la presencia visual (p.ej. Crkvina). Las sensaciones que se crean en ellos, van cambiando desde la impresión de estar en un espacio aislado (p.ej. Campo Norte), tranquilo e íntimo (ciertas zonas de la Ciudad Antigua), hasta la sensación de estar en un espacio “vivo” y lleno de estímulos (p.ej. Platani), o en un espacio evocador de ciertas referencias espirituales o primordiales (p.ej. Crkvina).

La experiencia de los lugares intensos en gran medida proviene del entorno natural (Rastoci y Crkvina), o de los elementos de “lo natural” en el espacio urbano (plazas de Platani y Campo Norte). Por tanto, con los cambios de las estaciones estas sensaciones también cambian. Así la experiencia de un lugar intenso como es la zona de Rastoci, es muy distinta en invierno y en verano. La *experiencia inmersiva*, definida por Holl como la experiencia simultánea de elementos del espacio urbano que se mezclan y remitan uno a otro, aparece sólo allí donde se dan relaciones espaciales complejas, como en el caso de Platani y la Ciudad Antigua.

Las relaciones entre las características de los lugares intensos:

De todo anterior se concluye que las relaciones que se establecen entre las características del lugar intenso son distintas para cada uno de los lugares estudiados. El mayor grado de interconexión entre las características se aprecia en las plazas de Platani y en la Ciudad Antigua; aquí no existe una jerarquía entre la actividad urbana, el carácter de la estructura física, el valor simbólico y la experiencia del espacio

urbano. Una característica complementa a la otra, mejorándola, y de esta manera va manteniéndose la intensidad del lugar, su permanencia y la diversidad (por ejemplo, sin la sombra, que en la Plaza Libertad crean los árboles de plátanos (*platanáceas*), el mercado que allí se organiza probablemente languidecería; sin mercado la plaza perdería su diversidad, y por tanto, la riqueza de la experiencia del espacio urbano y el valor simbólico creado por los árboles y el mercado). Con la sinergia y la unión de las características han sido superados ciertos “conflictos” espaciales, que incluso se han convertido en propiedades positivas de ciertos lugares. Es decir, la carencia de una característica puede convertirse en ventaja y aprovechamiento de otra (p.ej. convirtiendo la Plaza de Njegos en la terraza de hotel “Platani”, se ha perdido su valor del espacio público, pero se ha creado un lugar auténtico (Zukin, 2010); con la construcción de las plazas de Platani, allí donde se cree que antes había un cementerio otomano, se creó un nuevo lugar para la vida urbana). En estos dos lugares intensos, donde sus características están mezclándose y mejorándose mutuamente, la permanencia y la diversidad están equilibradas y como tales se manifiestan y registran en el espacio urbano.

Sin embargo, la relación entre las características del lugar intenso puede suponer una jerarquía, la dominación de una característica, o a veces, casi su ausencia por completo. El valor simbólico relacionado con el carácter de la estructura física y el entorno natural, que juntos marcan la imagen de la ciudad y el entorno en el que ocurre la vida cotidiana, se aprecia como dominante en la colina Crkvina. Por otro lado, la actividad urbana que hoy día se genera en la colina, no contribuye mucho a su diversidad, y por tanto, a su intensidad. En la zona de Rastoci, el elemento dominante es el entorno natural. El entorno natural estimula la experiencia del espacio urbano y su valor simbólico, y fué lo que en algún momento determinó el carácter de la estructura edificada. La actividad urbana, de nuevo, aparece como la característica menos desarrollada. En el caso de Campo Norte, observado en su conjunto, la intensidad se expresa a través del carácter de su estructura física junto con cierta actividad urbana, mientras el valor simbólico o la experiencia del espacio urbano, hoy día, no tienen mucho impacto sobre la intensidad. En estos lugares (la colina Crkvina, la zona de Rastoci y el Campo Norte) la permanencia está más desarrollada que la diversidad.

Destacando la experiencia del espacio urbano como la característica más importante, los resultados de Encuesta A señalan que la intensidad proviene precisamente de la correlación entre las características de lugar intensos. Por parte de los usuarios del espacio urbano, esta correlación o mezcla, se registra más como sensaciones actuales, que como el valor simbólico o el espíritu del lugar. Por tanto, como afirmaba Dovey (2010), la intensidad sí se percibe como la experiencia, pero eso no significa que detrás de esta experiencia, no exista un entrelazamiento intenso de la actividad urbana, la estructura física y el valor simbólico. Los resultados de la encuesta tienen aún más importancia por el hecho de que fueron obtenidos en la región en la que el valor simbólico era el que afectaba la identidad e imagen de las ciudades en las dos últimas décadas, pero, para los encuestados, la experiencia del lugar sigue siendo la característica más valorada.

Ya se había constatado que es difícil dar una explicación analítica y más precisa de las relaciones que se establecen entre las características de los lugares intensos. Sin

embargo, es posible elaborar un cierto modelo que las ilustre y describa. Sobre la base de la síntesis anterior, esta ilustración se ha hecho en forma de tablas. Las tablas no son exactas, más bien, son orientativas y respondedoras a en un intento de generalizar los resultados de la investigación desde impresiones de la autora. Su papel es generar una idea sobre la presencia y la fuerza de cada característica del lugar intenso (Tabla 4.1.), y sobre los elementos dominantes en la determinación y la manifestación de estas características (Tabla 4.2.)

	La actividad urbana	El carácter de la estructura física	El valor simbólico	La experiencia de espacio urbano
Crkvina	+	+++	++++	+++
Ciudad Antigua	++++	++++	+++	++++
Plaza de Libertad Plaza de Njegos	++++	++++	+++	++++
Campo Norte	++	+++	+	+
Zona de Rastoci	+	++	+++	+++

Tabla 4. 1: Características de los lugares intensos. Fuente: elaborado por autora.

Con el “+” se indica la presencia y la fuerza de manifestación de las características, registrada según las observaciones del análisis hechas por la autora.

	La actividad urbana			La estructura física		El valor simbólico		La experiencia	
	AN	AO	AS	EN	EFC	S-IN	S-EC	ED	EI
Crkvina		+		+		+			+
Ciudad Antigua	+	+	+		+		+	+	
Plaza de Libertad Plaza de Njegos	+	+	+		+		+	+	
Campo Norte	+				+		+		+
Zona de Rastoci		+	+	+		+		+	

Tabla 4.2: Características de los lugares intensos. Fuente: elaborado por autora.

Con el “+” se indica la presencia y la fuerza de las características, registrada según las observaciones del análisis hechas por la autora.

AN- actividades urbanas necesarias, **AO-** actividades urbanas opcionales; **AS-** actividades urbanas sociales; **EN-** dominación del entorno natural; **EFC-** dominación de la estructura física edificada; **S-IN-** dominación del valor simbólico que proviene de la experiencia cotidiana; **S-EC-** dominación del valor simbólico basado en la ideología; **ED-** dominación de la experiencia urbana directa; **EI-** dominación de la experiencia urbana indirecta.

4.2 EL SISTEMA DE LOS LUGARES INTENSOS

Del análisis de los lugares intensos, se llega a la conclusión de que su sistema se crea a partir de las distintas relaciones que se establecen entre las características de cada uno. Por tanto, su estudio puede ser facilitado a partir del estudio de las relaciones que se establecen entre los lugares intensos a través de: (1) la actividad urbana, (2) el carácter de la estructura física, vista como conectividad, sociabilidad y mix de escalas (3) el valor simbólico, y (4) la experiencia inmersa del espacio urbano.

La actividad urbana:

Al analizar los círculos de radio de 800 m, con los que se marca la zona de los equipamientos y espacios públicos abiertos alrededor de cada lugar intenso, se nota que estos se solapan entre sí. Solamente el círculo proyectado alrededor de Crkvina, como se ve en Figura 4.1. está aislado y desintegrado. Estos solapes, por lo general, deberían indicar una relación más fuerte entre los lugares intensos y las actividades urbanas que generan. Los solapes se registran en mayor grado entre los círculos proyectados alrededor de la Ciudad Antigua y las plazas de Platani. No obstante, el nivel alto de solapamiento no es siempre relevante. La zona marcada alrededor del Campo Norte coincide en una gran medida con la de las plazas de Platani, y en su solapamiento se encuentran varios equipamientos, bares y tiendas, pero, estos dos lugares no interactúan entre sí de forma significativa (lo que también podría ser consecuencia de poco la atractiva e introvertida estructura física del Campo Norte).

La relación entre los lugares intensos puede estar condicionada por las actividades urbanas que no son consecuencia de la distribución de los usos, sino de procesos sociales u económicos actuales. Uno de ellos, es el desarrollo turístico. Los últimos años se registran ciertos vínculos incitados por las “rutas turísticas” (pero también por los eventos ocasionales), que se establecen entre la Gračanica de Herzegovina, las plazas de Platani y la Ciudad Antigua. Antes de que Gračanica de Herzegovina fuese construida, a esta red pertenecía la Casa del Bey, cuya reconstrucción que ya está prevista, podría incluirla de nuevo.



Figura 4.1. El análisis del sistema de los lugares intensos: la distribución de los usos y sus posibles interacciones. Fuente: elaborado por la autora.

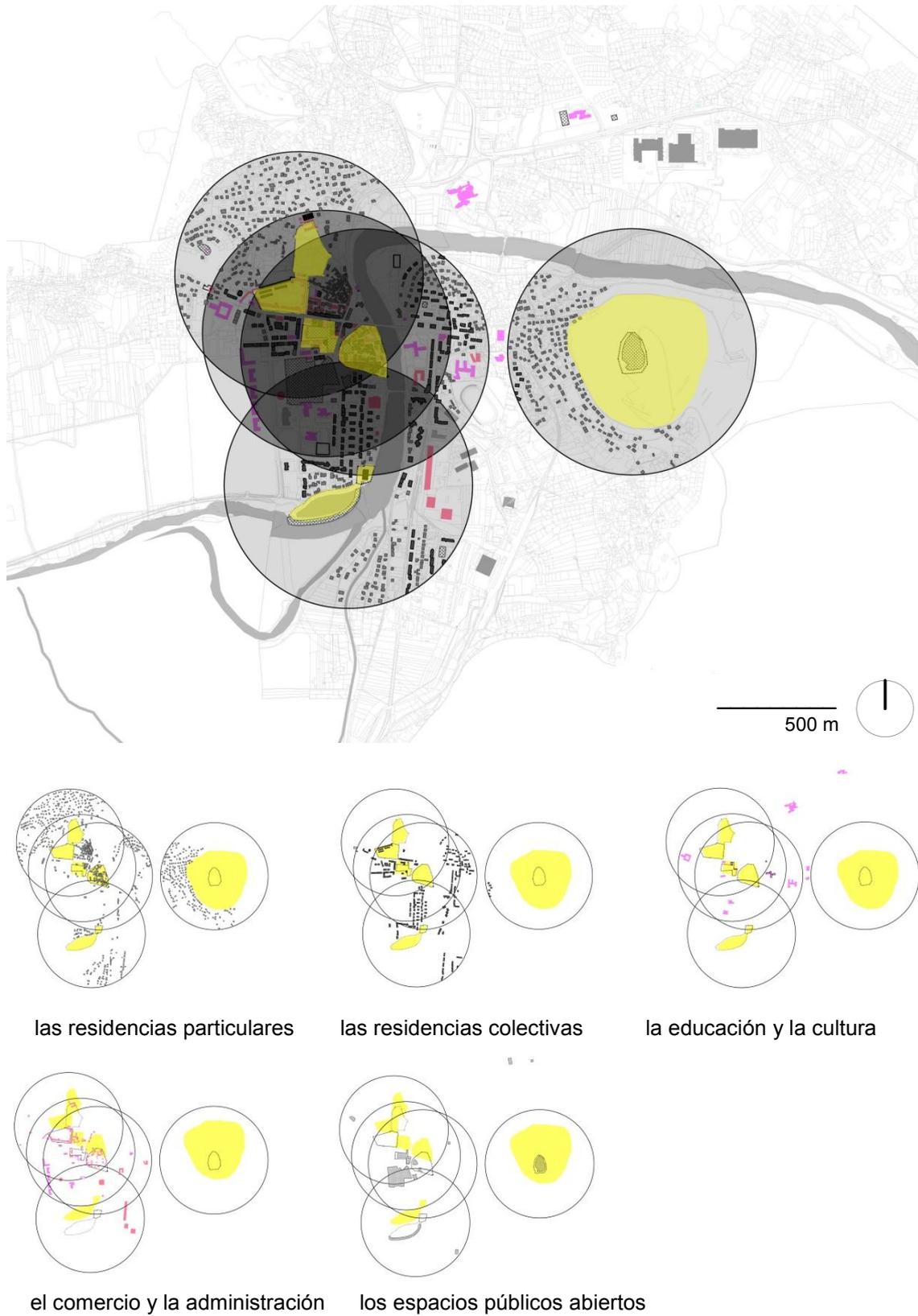


Figura 4.2. El análisis del sistema de los lugares intensos: el grado del solapamiento entre las zonas de influencias de los lugares intensos, la distribución de los diferentes usos. Fuente: elaborado por la autora.

De la Figura 4.1. se evidencia que los equipamientos y los espacios públicos abiertos de la ciudad, están centrados alrededor de los lugares intensos y gravitan hacia el centro urbano, lo que, a veces, contribuye a su desintegración de su entorno más próximo (como en el caso de Crkvina y Campo Norte, que no se integran suficientemente con los barrios residenciales de sus alrededores). Asimismo, se parecía que el sistema de los lugares intensos es centralizado, como también es centralizada la organización de las ciudades bosnias en general. Esto quiere decir, que la *intensidad* de no fluye y no activa suficiente las zonas periféricas de la ciudad. Desde la distribución de las actividades urbanas, se deriva que los lugares menos integrados son el Campo Norte y la zona Rastoci, mientras los más integrados, obviamente, son los que están en el epicentro de la actividad urbana, las plazas de Platani y la Ciudad Antigua.

El carácter de la estructura física:

La relación más evidente entre los lugares intensos es la que se manifiesta a través del carácter de la estructura física; puede ser entendida como la conectividad o el nivel de integración de las calles, y cómo las referencias de estilos o expresiones estéticas y las formas de la arquitectura.

En la Figura 4.3. se aprecia que todos los lugares, excepto a la Casa del Bey, se vinculan con la calle principal, y que todos los lugares, menos Crkvina, están en la margen derecha del río. La calle principal y el río pueden ser entendidos como si fueran dos ejes respecto a los cuales el sistema y los posibles subsistemas de los lugares intensos, pueden ser analizados. Tomando la calle principal como referencia, pueden distinguirse el subsistema de los lugares directamente vinculados a la misma (Ciudad Antigua, Platani, Campo Norte), y el de los lugares en los márgenes de la estructura urbana (Crkvina y Rastoci). Los subsistemas también pueden ser organizados tomando el río como el eje principal. En este caso, se diferencian los lugares intensos directamente relacionados con el río (Ciudad Antigua y la zona de Rastoci), y los que se relacionan con el río de una manera indirecta (Crkvina, Platani, Campo Norte).

La integración, o la facilidad con la que podemos acceder a una calle o un lugar, ha sido analizada utilizando el método de la sintaxis del espacio (*space syntax*) y el programa Depth Map. Según el mapa de los ejes axiales, que además de las calles vehiculares incluye las calles y los pasos peatonales importantes (Figura 4.4.), los lugares más integrados son los que se vinculan a la calle principal que es la más integrada a nivel de la ciudad. Por tanto, el lugar más integrado son las plazas de Platani; le siguen la Ciudad Antigua y el Campo Norte; los menos integrados son la zona de Rastoci y la colina Crkvina en orden decreciente. Las calles con poca integración según el mapa mencionado, normalmente suelen adolecer de escasos valores estéticos de la estructura física.



Figura 4.3. Los subsistemas de los lugares intensos. Fuente: elaborado por la autora.

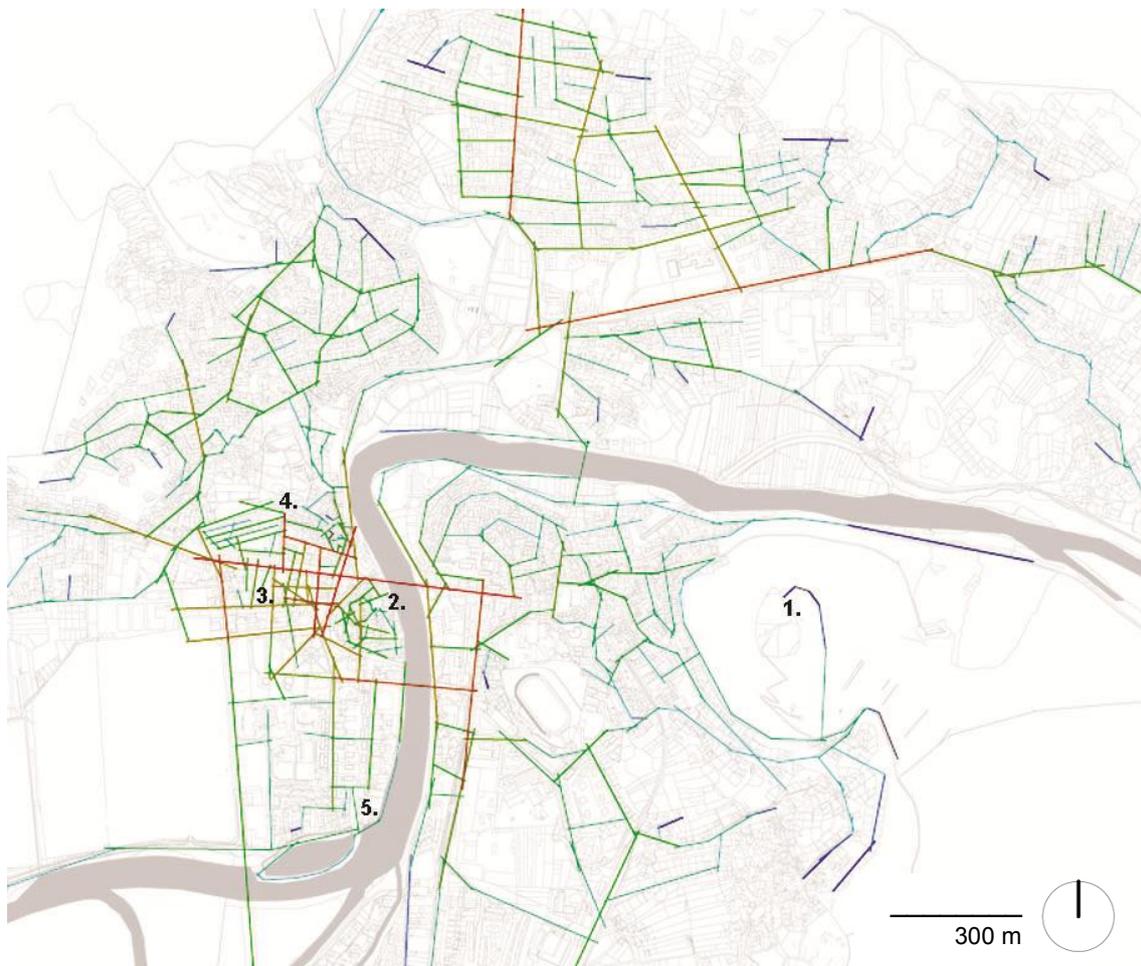


Figura 4.4. Medición de la sintaxis espacial; el mapa de los ejes axiales que muestra la integración de las calles para el radio R-3; el espectro de del azul morado-rojo, muestra las calles desde menos integradas-más integradas. Fuente: elaborado por la autora utilizando el programa DepthMap.

No se puede dejar de resaltar la observación de que una parte del mapa aparece como separada del resto. Esa parte se compone de la red de calles vinculadas al tramo del Camino de Niksic, que es el más integrado, después de la calle principal. La parte mencionada corresponde a los barrios Gorica y Vinogradi en el noreste de la ciudad (Figura 4.10.). Además de estar desintegrados en términos físicos, estos barrios también están aislados en términos de flujos urbanos y actividad urbana (Figuras 4.1. y Figura 4.2.). Su desintegración puede ser entendida como una consecuencia del crecimiento de la ciudad en la segunda mitad del siglo XX, pero también como efecto de la tradición de solo un centro, una “carsija”.

Como todos los lugares intensos tienen un carácter distinto en cuanto a su estructura física, no se logran las relaciones más importantes por el hecho de que, por su estilo o por su expresión arquitectónica reconocible, un lugar remita al otro (como por ejemplo las catedrales marcaban las matrices, señalando una a otra); las calles que de un lugar intenso llevan a otro, tampoco se destacan por su arquitectura y no se distinguen de manera significativa del resto de la matriz.

El valor simbólico:

Si la ciudad se puede observar como si fuera un sistema de signos o símbolos interactivos, entonces, las relaciones entre los lugares intensos pueden ser analizadas desde el punto de vista de sus valores simbólicos y según las maneras en que un significado remite a otro.

De la suposición de que los lugares intensos analizados son la parte inevitable de la experiencia cotidiana de Trebinje, deriva que el valor simbólico que los relaciona entre sí, sea precisamente el que se crea a través de esta experiencia. Por su ubicación, uso o presencia visual, estos lugares son los más reconocibles en la ciudad, y son los que facilitan la orientación y permiten a distintos grupos sociales (por su edad, sexo, etnia, etc.) que desarrollen el sentido de pertenencia.

Para la creación del sentido de pertenencia y de apego a un lugar, no puede negarse la importancia de las referencias ideológicas e históricas. Como se ha llegado a concluir, estas referencias, durante las dos últimas décadas, principalmente habían sido orientadas hacia la creación de la cohesión nacional. Siguiendo esa vía, el sistema de los lugares intensos había sido influido de manera que, mientras que por un lado aumentaba el valor de un lugar, calificado como “deseable”, se minimizaba o ignoraba la importancia de otro, “no deseable”. Por ejemplo, la construcción de la iglesia Gracanica de Herzegovina se consideraba “deseable”, en el momento cuando la reconstrucción de las mezquitas de la Ciudad Antigua (derrubadas en la guerra una década antes), todavía se veía como algo “no deseable”. Sin embargo, la relación entre lo “deseable” y “no deseable” iba cambiando con el trascurso del tiempo. Hoy en día, las mezquitas están reconstruidas, y cada día se involucran más en la vida de la ciudad, mientras que la reconstrucción de la Casa del Bey debería realizarse en un futuro próximo. Por otro lado, los nuevos símbolos, como es el caso de Gracanica de Herzegovina, cuya construcción fué acompañada por las ideas de cohesión nacional, se han convertido en parte de la memoria colectiva de la ciudad.

La experiencia del espacio urbano:

Aunque el urbanismo y la arquitectura sensorial sostienen la activación de todos los sentidos, que, juntos, contribuirían a una experiencia del espacio urbano mucho más rica, la relación entre los lugares intensos se logra principalmente a través del sentido de vista. En este sentido, la colina Crkvina forma parte de la experiencia visual de la Ciudad Antigua, del Campo Norte y de la zona de Rastoci; mientras las plazas de Platani y la colina Crkvina son parte de la experiencia visual creada en el Campo Norte.

También se puede hablar acerca de las experiencias parecidas que se dan en algunos lugares; o sea, la experiencia de un lugar pueda recordar la experiencia memorizada de otro. Por las vistas panorámicas y la sensación de aislamiento, la experiencia de la Torre Grande puede parecer familiar a la que normalmente se relaciona con la colina Crkvina, mientras la sensación que incita la presencia de mucha gente y el tejido urbano pequeño en la Ciudad Antigua, es similar a la de las plazas de Platani, y al revés.

La *experiencia inmersiva*, en realidad, se logra solo entre las plazas y la Ciudad Antigua, los dos lugares intensos directamente conectados en términos físicos. Aunque muy cerca de las plazas, el Campo Norte no forma parte de esta red de experiencias.

El sistema:

Del análisis realizado se deriva que cada uno de los lugares intensos es distinto, igual que son distintos los tipos de relaciones que se establecen entre ellos. Por tanto, el sistema de los lugares intensos puede ser calificado como diverso en sí. Sin embargo, su diversidad debería ponerse en valor, y estimular a que su desarrollo una diversidad aún mayor; o sea, “la diversidad urbana origina, permite y estimula más diversidad” (Jacobs, 2011: 177). En este sentido se señala que las relaciones entre los lugares intensos podrían ser más fuertes, complejas y diversas. Esto refiere principalmente a las relaciones que provienen del conjunto de la actividad urbana y del carácter de la estructura física, que se consideran como la base para el desarrollo de la experiencia y el valor simbólico del espacio urbano.

Se concluye que el sistema de los lugares intensos es centralizado. La distancia al centro, medida como la distancia desde las plazas de Platani, determina la diversidad y la jerarquía entre las características del lugar intensos. En cuanto a su distribución dentro del sistema, se evidencia que los lugares intensos han estado más vinculados al eje de la calle principal que al eje del río. Esta observación indica una necesidad de extender la estructura urbana de la ciudad hacia el río, o por lo menos, de hacer sus riberas más accesibles. En general, puede decirse que el sistema de los lugares intensos, en cierto modo, describe la organización de la ciudad en su conjunto; la ciudad, en la que el centro urbano es bastante compacto y activo, mientras la periferia (especialmente los barrios alrededor de la industria de Alata, como son Gorica y Vinogradi), está desintegrada en todos los aspectos.

Es difícil decir si son las permanencias o es la diversidad la que está más desarrollada a nivel del sistema. Especialmente porque la diversidad aquí, va muy ligada a la vitalidad de las permanencias. Aunque la intensidad no se puede medir, todavía es

posible evaluar los lugares en los que está más o menos presente, o como dicen Radović i Boontharm (2012) "medir lo inconmensurable". Así se concluye que la intensidad del espacio urbano de Trebinje está centrada en las plazas de Platani y la Ciudad Antigua (que pueden ser considerados como una unidad), mientras su menor grado se registra en el Campo Norte donde podría ser calificada como una "intensidad escondida" o latente.

4.3 EL ENFOQUE PARA EL ESTABLECIMIENTO DE LAS DIRECTICES

En los capítulos anteriores se han sistematizado los resultados del análisis de los lugares intensos (de sus características y su sistema), y dentro de esta sistematización han sido apuntadas sus carencias, sus aspectos positivos y sus potenciales. Por tanto, puede ser considerada como una base sólida en la que podrían cimentarse las directrices para la mejora de los lugares intensos; pero, por otro lado, debería ser ampliada con un enfoque teórico más general. Este enfoque, que puede ser entendido como cierto tipo de síntesis y revisión del marco teórico establecido en la primera parte de la tesis, está construido sobre las ideas:

1. Las permanencias y la diversidad: génesis del lugar intenso y manifestación de la intensidad.

Los conceptos de permanencia y diversidad, junto con el concepto de lugar, han sido cruciales para el establecimiento del marco teórico desarrollado sobre el lugar intenso. Su papel ha sido de mucha importancia para entender cómo la intensidad se genera y manifiesta, igual que en el momento de definir cuáles y cómo son las características de los lugares intensos. Por tanto, estos dos conceptos son claves para enfocar las posibles actuaciones para el fomento e incentivación de la intensidad. Las permanencias y la diversidad ya han sido explicadas en el apartado 2.2.1. "Génesis de la intensidad", pero parece conveniente resumirlas en base a los resultados del estudio de caso. En este sentido, se destacan los siguientes aspectos:

A. Las permanencias no se refieren solo a la vigencia del entorno físico, preservado y que no cambia, sino a la duración en el sentido de la sostenibilidad y vitalidad de este entorno, a través de cuales, la intensidad se mantiene y acumula. El logro de la permanencia así entendida, está relacionado con:

a. La preservación del carácter de la estructura física. Esto se puede referir a la preservación de los conjuntos urbanos o ciertos edificios de valor arquitectónico y patrimonial, pero también a la preservación de las relaciones espaciales en la construcción de nuevas capas de acumulación urbana (como son los tamaños, el número de plantas, la expresión arquitectónica de la fachada, etc.)

b. La preservación del papel que un espacio urbano tiene para la experiencia cotidiana, por un lado, y la dinámica urbana en el transcurso del tiempo, por otro. Aquí no se piensa solo en la preservación de la función (que es, como sostiene Rossi, solo una fase en la vida de la arquitectura), sino en la importancia de un espacio otorgada

por las actividades urbanas. Las funciones o los usos, tienen que adaptarse a las necesidades de sus usuarios, y luego a otras tendencias actuales (como son el desarrollo del turismo, el aprovechamiento económico, etc.).

c. La preservación del papel en el espacio simbólico de la memoria colectiva de ciudad. Si los primeros dos aspectos (“a.” y “b.”) existen en el espacio urbano, el tercero (“c.”) es su consecuencia inevitable; o sea, si existe un entorno físico que es reconocible e incluye ciertas referencias históricas, y que forma parte importante de la experiencia cotidiana de las personas, este mismo entorno, pues, es parte de memoria colectiva de una ciudad y de sus ciudadanos.

B. La diversidad puede ser explicada como la manifestación y la propia experiencia de la intensidad en el espacio urbano. En general, está muy ligada a la vitalidad de las permanencias, pero su relación tampoco es necesaria. El logro de la diversidad está relacionado con:

d. La presencia de la medida humana o la sociabilidad de la estructura física, y la superposición de escalas. “Lo pequeño” y “lo diverso” no son sinónimos. Sin embargo, la presencia de “lo pequeño” y de la medida humana que incentiva la interacción entre personas y hace agradable a un espacio, es muy importante en la creación de “lo grande”. Es la base sobre que se construye la diversidad urbana incluso en las grandes metrópolis.

e. La presencia de distintos tipos de usuarios de un espacio urbano. El espacio urbano debería ser orientado hacia los distintos usuarios (por edad, nacionalidad, género, etc.) y sus necesidades. Por tanto, tiene que estar dotado de accesibilidad, en términos físicos y del régimen del uso (público-privado), y tiene que permitir que se desarrollen distintos tipos de las actividades.

f. La flexibilidad, que, por un lado, se refiere a las distintas maneras de uso de un espacio a nivel diario y la posibilidad de que aparezcan actividades imprevistas e espontáneas; mientras por otro, a las maneras de interpretar la estructura física, la posibilidad de crear muchas memorias subjetivas aparte de la común y la posibilidad de tener muchas maneras de experimentar un espacio urbano.

C. Cuando la permanencia y la diversidad son observadas dentro del territorio bosnio, no se puede dejar de resaltar su relación con la naturaleza híbrida del espacio urbano.

Para que la intensidad de un lugar o un sistema de lugares se fomente, es imprescindible que el espacio híbrido (su composición, expresión, patrones de uso, etc.), no sea visto como un obstáculo, sino como un elemento integrador. Como diría Solà-Morales “actuar sobre la ciudad no es resolver problemas: es clarificar y añadir ambigüedad a la vez, para hacer presente la gran riqueza de lo que significan los lugares” (2008: 72). Las diferencias y contradicciones, según Milaković, pueden existir en el espacio urbano, e incluso coexistir de una manera exitosa, cuando “los elementos del programa interactúan entre sí y crean los nuevos eventos- los modelos de ‘alquimia’ de programas” (2013: 206). Debido al fenómeno de los tiempos modernos

(compresión espacio-temporal, urbanización alternada, globalización, transición, etc.), que dificultan la consolidación de la acumulación urbana, esta “alquimia” de unir las diferencias y las contradicciones, allí donde existen, es de mucha importancia.

2. Las permanencias y la diversidad siempre hay de ser observadas en relación con la multiescalaridad y el dinamismo del lugar.

La multiescalaridad de un lugar intenso, aquí va a ser observada, sobre todo, al nivel de la ciudad a la que este lugar pertenece, mientras que la dinámica será la de las actividades urbanas diarias, antes que la de los flujos globales.

Igual que las características del lugar intenso no pueden observarse por separado, así mismo, los lugares intensos de una ciudad siempre han de observarse dentro de un sistema. Con la misma palabra “sistema” ya se está indicando cierta interacción, y no un conjunto estático de elementos o lugares. La idea sobre un sistema, es el que sus elementos se influyen mutuamente estableciendo una red de relaciones, ha sido utilizada a menudo en intentos de explicar el espacio urbano. Alexander (2005), así, diferenciaba la *ciudad árbol*, construida sobre un sistema jerárquico, y la ciudad *semi-retículo* en la que los elementos del sistema crean una red de relaciones de rizoma. Por tanto, cuando se habla acerca de un sistema, no se piensa solo en los lugares intensos por los que viene determinado, sino también en la red de relaciones que va creándose entre ellos. Es decir, hay que pensar en los flujos de intensidad, en sus corredores, y en los posibles nuevos puntos de su concentración. Por ejemplo, una calle o una plaza, siempre tienen que ser analizadas dentro de las distintas escalas y dinámicas urbanas, de un recinto, un barrio o una ciudad.

La multiescalaridad y el dinamismo de un lugar, habían sido explicados anteriormente a través del concepto de *millieu* definido por Corner (1999). Este concepto, observado en relación al sistema de los lugares intensos, podía ser equivalente a la explicación de Alexander sobre cómo los grupos de patrones pequeños van construyendo los grupos grandes. Alexander sostiene que los patrones grandes no pueden ser creados por una autoridad centralizada, por la legislación o los planes territoriales. En cambio, considera que estos van apareciendo de forma gradual o de manera orgánica, surgiendo casi de sus propias pautas. Según Alexander, cada acto de construir, sea grande o pequeño, asume la responsabilidad de ir construyendo, poco a poco, pequeños rincones del mundo para permitir que aparezcan los patrones más grandes. Los grupos pequeños de patrones (que pueden ser considerados como lugares intensos) participan en la creación de los grandes (que en este caso pueden ser considerados como una ciudad), pero no están controlados por ellos, y cada grupo decide sobre su entorno inmediato (1977: 3).

Esta forma de relacionar las piezas en una unidad, correspondiente a la génesis del tejido urbano, en un principio, se refería a las ciudades tradicionales orgánicas. Sin embargo, eso no significa que estas pautas del diseño urbano no sean aplicables en la construcción de los espacios urbanos nuevos o en la reconstrucción de los existentes. Una de las maneras de hacerlo, es el estudio de los lugares intensos, que, hasta un cierto nivel, pueden ser considerados como los grupos de patrones de Alexander.

Las pautas de fomento de permanencia y la diversidad, junto con los modos de funcionamiento del sistema de los lugares intensos, de una manera indirecta, sugieren el significado que aquí se atribuye a la palabra “mejora”. Como mejora pueden ser entendidos distintos tipos de intervenciones en el espacio urbano que contribuyen al fortalecimiento de intensidad de los lugares particulares o de su sistema. Estas intervenciones, en primer lugar, se refieren a la reconstrucción y la regeneración urbana, y se vinculan a la escala del proyecto urbano, como adecuada para la observación de los lugares intensos dentro de una ciudad. Hablando de las escalas, también es necesario pensar en la escala de la intervención urbana, sostiene Solà-Morales. Este autor advierte que el urbanismo se ha convertido en algo abstracto, mientras la distancia entre la planificación y lo que realmente llega a construirse no deja de aumentar. “A veces las grandes ideas pueden ser simples proyectos de escala local y las pequeñas intervenciones pueden alcanzar una escala urbana enorme si nacen de una idea que contribuya a una correcta utilización de lugar” (Solà-Morales, 2008: 64). Por tanto, aquí se refuerza la idea que el futuro del urbanismo está en una escala pequeña (Figura 4.5.); en el nivel de intervenciones sobre la estructura física del espacio urbano, donde los pequeños detalles pueden ser de mucha importancia (Schmidt, 2008).

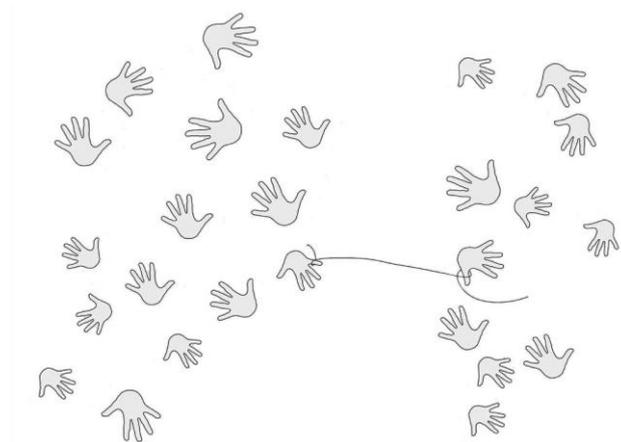


Figura 4.5: La descripción gráfica del planeamiento urbano en relación con la escala pequeña, mostrada a través de muchos planos de los Dedos, *Fingerplanen*, que hizo Rasmussen para Copenhague en el año 1947. Fuente: Juul Schmidt (2008) El futuro es pequeño, Universidad de Granada, inédito.

4.4. LAS DIRECTRICES

A pesar de que toda la investigación se dirigía hacia el estudio de lugares concretos, han sido sugeridas ciertas pautas generales y el marco metodológico de su estudio. En este sentido, atendiendo todo lo anterior, es posible definir directrices, que además de poder ser aplicadas en Trebinje y en las ciudades del territorio de Bosnia y Herzegovina, podrían aplicarse en otras ciudades y otros contextos (geográficos, culturales, económicos, etc.). Estas directrices serían las siguientes:

- **Trabajar en el fortalecimiento de las relaciones entre las características del lugar intenso, en cada lugar en particular.** Es de mucha importancia estimular la diversidad y de esa manera ir creando las permanencias, lo que se consigue, fomentando las relaciones entre las características de un lugar intenso. En el intento de crear relaciones complejas, diversas y flexibles entre la actividad urbana, el carácter de la estructura física, su valor simbólico y la experiencia del espacio urbano, hay que tener en cuenta que: las diferencias o incluso ciertos conflictos espaciales, no deben entenderse como un defecto o un problema, sino como una base para la creación de diversidad; y que, aunque es deseable, no es necesario que todas las características estén presentes en la misma medida en cada uno de los lugares intensos. Con esto se quiere decir que es posible que en un lugar la diversidad sea más desarrollada que la permanencia o viceversa. Sin embargo, observadas a nivel del sistema de los lugares intensos y en la escala de una ciudad, la diversidad y la permanencia deberían alcanzar su equilibrio.
- **Trabajar en el fortalecimiento de las relaciones entre los lugares intensos que forman parte de un sistema.** Con la mejora de cada uno de los lugares intensos, al mismo tiempo se va mejorando el sistema que están formando. La intensidad no es fija; puede ser descrita como una pulsación urbana que fluye, y cuya creación y movimiento deberían ser provocados por las cuatro características mencionadas. Eso implica que las ideas, los proyectos y las intervenciones dirigidas con el propósito de estimular la intensidad del lugar, igual que el lugar mismo, deben ser consideradas como multiescalares; es decir, sus efectos deben percibirse en un espacio urbano concreto, por ejemplo en una plaza, igual que en su entorno, el barrio y la ciudad. Siguiendo esta vía, los lugares intensos pueden entenderse como los generadores del tejido y la dinámica urbanas.
- **Entendiendo el sistema de los lugares intensos como un sistema dinámico, generar los nuevos lugares intensos, e ir componiendo sus subsistemas.** Aplicando las dos primeras directrices, fortaleciendo la intensidad de cada uno de los lugares y de su sistema, el movimiento y la génesis de la intensidad de una ciudad se van estimulando. Aunque dispersa, la intensidad todavía puede crear ciertos corredores por los que fluye o se concreta más. En estos corredores, nuevos o potenciales lugares intensos pueden ser descubiertos. De esta manera, el sistema de lugares intensos va ampliándose y superponiéndose, y al mismo tiempo, haciéndose más diverso y más extenso. En su marco espacial los distintos tipos de subsistemas podrán

identificarse y crearse, incorporando “fragmentos” urbanos. Estimulando a que la intensidad fluya, el sistema de los lugares intensos se hace vital y sostenible.

En relación con todo lo anterior (el enfoque para el establecimiento de las directrices, las directrices generales, y los resultados del estudio de caso), han sido definidas directrices particulares para la mejora de la colina Crkvina, de la Ciudad Antigua, de las plazas Platani, del Campo Norte y de la zona de Rastoci. Aunque dirigidas hacia los cinco lugares concretos, estas directrices podrían ser aplicadas en otros lugares en Trebinje. Su aplicación, que en cada uno de los lugares puede ofrecer diferentes soluciones espaciales, y, poco a poco, podría ir incrementando la diversidad del espacio urbano y fortalecer su identidad. El nivel de detalle y las escalas, a que se refieren estas directrices, depende de las características y las escalas de los mismos lugares intensos.

1. Mantener y fortalecer aún más el papel que han tenido la geografía y el entorno natural para la construcción de la identidad de lugares intensos y de la ciudad en su conjunto; o sea, “obtener el beneficio de una situación urbana intensa simultáneamente al privilegio de disfrutar de un paisaje en el que una naturaleza muy hermosa es protagonista” (Martín Ramos, 2008: 27).

Es importante que el entorno natural mantenga el papel que ha tenido en la formación de la identidad del espacio urbano de Trebinje. Sin embargo, este entorno natural, no es un mero marco, pasivo y estático, en el que la ciudad se construye, y a cuyas particularidades va ajustando su estructura física. Más bien, puede ser entendido como cierta extensión del espacio urbano, el espacio cuyas densidades son bajas, en el que se dan ciertos tipos de actividades, y cuya función no es solo visual o ecológica. En este sentido, se sugiere que los lugares intensos (vinculados al río o las colinas) sean los “conectores” entre el espacio urbanizado, por un lado, y el entorno natural, por otro. Se propone la creación de la red de caminos, transversales y circulares, que pasando por los lugares intensos, acercarán el entorno natural, las estribaciones de las montañas y las orillas del río Trebisnjica, a la estructura edificada y el centro urbano. Estos caminos no se refieren solo a meras conexiones físicas, sino también a las actividades y los contenidos que puedan aparecer en sus trayectorias (p.ej. se hacen distintos tipos de caminos y senderos, se marcan los puntos con buenas vistas o con la vegetación específica, etc.). Para formar esta red de caminos, hace falta que se establezcan las siguientes conexiones: (1) la conexión de la colina Crkvina y la Torre Grande con la orillas del río, y, siguiendo las riberas, con la Ciudad Antigua (las plazas Platani) y Rastoci; (2) la conexión de la Crkvina y la Torre Grande con las estribaciones de las montañas. Sin embargo, dichas conexiones pueden ser establecidas por caminos múltiples y diferentes entre sí. Ver la Figura 4.8. y la Figura 4.9.

Con esta directriz, se recomienda el fortalecimiento de las relaciones entre las dos riberas del río (sobre todo en la zona de Rastoci, cerca del Puente de Arslanagic y de la Puerta de Bileca). También se sugiere que el motivo del río se destaque aún más, y de esa manera, se enriquezca la experiencia urbana. Esto se refiere, sobre todo, a los lugares intensos que están relacionados con el río de manera directa (p.ej. activando

las terrazas en la Ciudad Antigua, reconstruyendo la Casa del Bey o rediseñando la piscina en Rastoci, etc.).

2. Se sugiere que se mantenga la tradición y las pautas del diseño urbano, que insisten en la unión entre los elementos “construidos” y “naturales” en el espacio urbano; por tanto, se apoya la aparición de nuevos micro-ambientes “verdes” o la formación de su red.

Esta directriz, como cierta (con)secuencia de la directriz 1., se refiere sobre todo a los lugares que no están directamente relacionados con el entorno natural y forman parte de la trama urbana continua. Su aplicación es de mucha importancia, especialmente allí, donde el Plan General y los Planes Parciales proponen la reconstrucción o nueva edificación en un futuro próximo. Aquí, la referida integración de “lo construido” y “lo natural”, como se había explicado anteriormente, se relaciona con la presencia de la vegetación, el agua, el sol, los materiales naturales, etc. Como el mejor ejemplo de esta “convivencia” puede servir el de las plazas de Platani.

Aunque podría decirse que en el centro urbano de Trebinje no hay escasez de zonas verdes y arboladas, es imprescindible insistir en su futura incorporación en cuanto se realicen las transformaciones previstas del Campo Norte o incluso de la zona de Rastoci. En tiempos en que la manera de diseñar el espacio urbano está muy ligada al aprovechamiento del suelo y las parcelas, la preservación y la mejora de estos “residuos verdes” es muy importante. A veces, dice Lerner, “quizás la mejor acupuntura sea no hacer nada con urgencia” (2005: 17).

En un sentido más amplio, sería posible crear un tipo de “matriz verde” de esta ciudad mediterránea, que en el urbanismo ha sido utilizada muchas veces como la pauta principal en el planeamiento de las ciudades (p.ej. en el famoso Plano de Chicago del 1907 de Burnham y Bennett). También, hay que dar otro papel a los espacios verdes aparte del ecológico, como, por ejemplo, se podría hacer en el caso del parque memorial de Crkvina, o la “playa” de la piscina en Rastoci.

3. Es necesario relacionar e incorporar en los flujos urbanos, los elementos de la estructura física que pertenecen a distintas capas de la acumulación urbana.

Es necesario que los “fragmentos” urbanos, que en un momento dado no consiguieron seguir la dinámica de desarrollo de la ciudad, se incorporen de nuevo en los flujos urbanos actuales. Como “fragmentos” se están considerando aquí los lugares intensos o algunas partes cuyas, pero también el patrimonio y los espacios *brownfield* en la zona a su alcance (p.ej. la que está determinada por el radio de 800 m). Se recomienda sobre todo su integración, en el caso de Campo Norte y su Torre Grande. A través del barrio Krs, uno de los pocos conjuntos urbanos procedente del periodo otomano, la Torre Grande podría relacionarse de manera más intensa con la Ciudad Antigua y las plazas de Platani, por un lado, y con la Puerta de Bileca y el río por otro. Eso significaría que, aparte de la reconstrucción de la Torre Grande, también sería necesaria la reconstrucción del barrio Krs, o por lo menos, de algunas de sus partes.

La Torre Pequeña, aunque no ha sido objeto directo del análisis, ha sido observada en el contexto del Campo Norte. Por tanto, se sugiere el restablecimiento de vínculos entre las dos torres, la Grande y la Pequeña, que esta vez, pueden ser relacionados con el desarrollo turístico, con su papel de centro local, o simplemente con su presencia destacada en la silueta de la ciudad. Siguiendo la lógica de (re)integración de la antigua estructura militar, y al mismo tiempo, apoyándose en la primera directriz, se llega a la idea de impulsar la creación de la red de fortalezas austrohúngaras situadas en las estribaciones de montañas. Con el centro urbano y otros lugares intensos, estas fortalezas se relacionarían a través de la colina Crkvina, la Torre Grande y la Torre Pequeña. Como parte de la red, también podría figurar el patrimonio que no sea militar o que no provenga del periodo austrohúngaro, pero que, con el paso de tiempo, se quedado desconectado (p.ej. la Torre de Brankovic, Puente de Arslanagic, etc.). Ver la Figura 4.6.

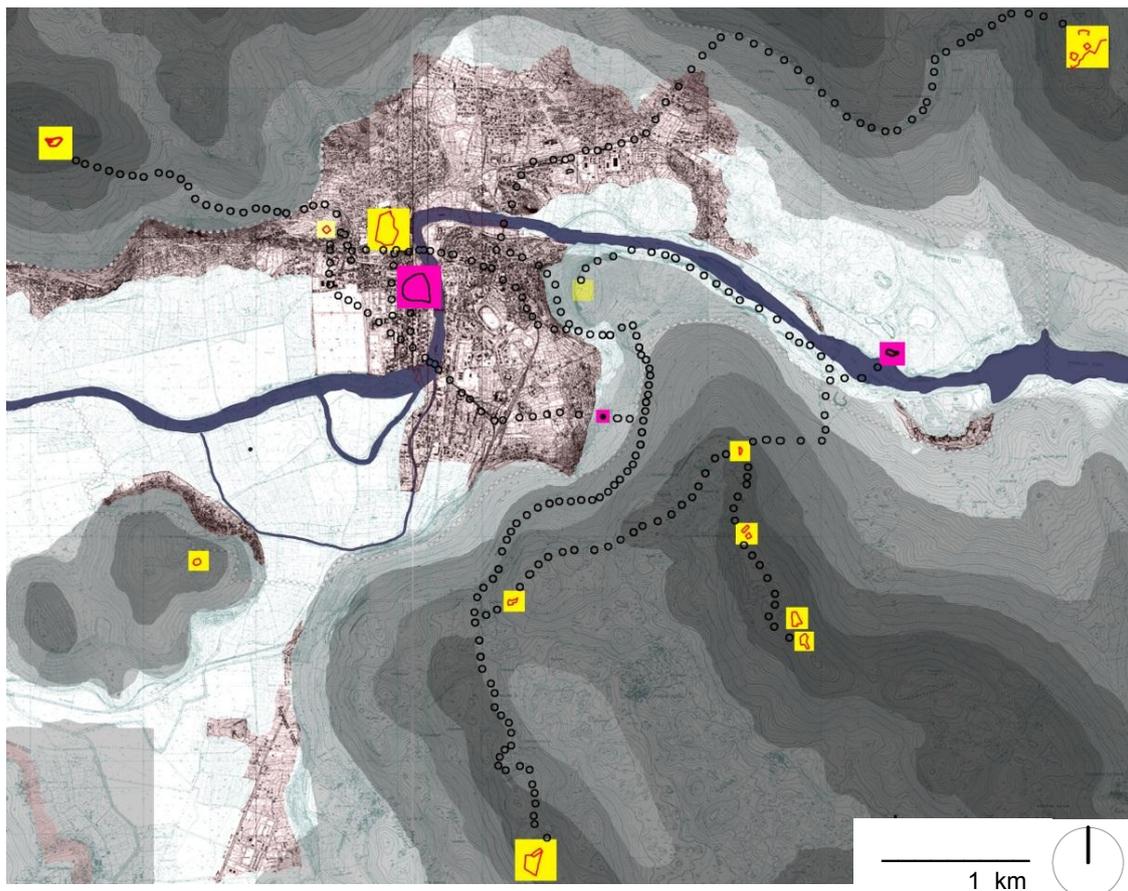


Figura 4.6: La descripción gráfica de la morfología del terreno y río en relación con las fortalezas austrohúngara (el color amarillo) y las de otros periodos (el color mangueta), y las posibles conexiones. Fuente: elaborado por autora.



Figura 4.7: La descripción grafica de las posibles conexiones de dos riberas, y de las riberas con los lugares intensos (PP- Plan Parcial Blaze-Abazovina). Fuente: elaborado por autora.



Figura 4.8: Las fotografías de la colina Turó de la Rovira (2011), Publicspace, accesado en 15 de Diciembre, 2013., <<http://www.publicspace.org/en/works/g320-arranjament-dels-cims-del-turo-de-la-rovira/prize:2012>>.

No es suficiente solo conectar y hacer accesibles las fortalezas o el patrimonio mencionados, sino también, hace falta darles un papel nuevo. Arruinadas en su mayor parte, las fortalezas podrían adaptarse a nuevos usos de manera similar a como se ha intervenido en el caso de la cima de la colina Turó de la Rovira en Barcelona (Figura 4.8). Este proyecto es considerado como un ejemplo de “intervenciones invisibles”, o intervenciones mínimas, necesarias y adaptadas al ambiente que existía antes. Percida manera de intervenir, que no requiere grandes inversiones financieras, podría aplicarse también en la reconstrucción de la Torre grande o el barrio Krs²⁹.

4. Aprovechar la naturaleza híbrida de los lugares intensos como una base sólida para el desarrollo de la diversidad; creando diversidad, haciee el espacio urbano más agradable y dotar a la estructura física de un carácter que estimule la vida social.

Entre los “fragmentos” anteriormente mencionados también pueden ser considerados los elementos de la estructura física, como un muro o una fachada. El carácter híbrido de la estructura física no produce siempre espacios urbanos agradables y auténticos. A veces, tiene como consecuencia espacios urbanos confusos y poco atractivos (como ciertas partes de la Ciudad Antigua o la zona de Rastoci). Sin embargo, con un diseño y proyecto urbano bien pensados, introduciendo la medida humana y estimulando la interacción social, la hibridez puede convertirse en diversidad. Allí donde la hibridez ya ha creado diversidad, hay que mantener y fomentar de la misma manera esta misma diversidad.

En el caso de Rastoci es donde más se percibe el confuso y poco coherente espacio urbano creado por la condición híbrida de la estructura física. Aquí aparece una necesidad de relacionar entre sí los distintos elementos espaciales (la piscina, la Casa del Bey cuya reconstrucción esta prevista, el centro deportivo, las casas, etc.), y de crear un conjunto reconocible y ligado al río. Con este objetivo, se recomienda que se conecten varios ejes que pasan por la zona (la carretera, la calle residencial, el paseo al lado de río). Juntándose y cruzándose, estos ejes formarían un nexo potente, un punto identificador que representaría la “puerta” de la ciudad. Para ilustrar la posible manera de intervenir en espacios urbanos de este tipo, como ejemplo, podría servir el proyecto que Solà-Morales hizo para Groningen en Winschoterkade (Figura 4.9.). Este proyecto, limpio y simple, dirigido a crear un lugar donde la gente pudiese contemplar el agua y los edificios, ha conseguido a unir las estructuras del viejo puerto, los nuevos bloques de apartamentos, las tradicionales villas urbanas, y las vías del tráfico. De la manera análoga, siguiendo las mismas lógicas espaciales, podrían unirse las distintas partes de la zona de Rastoci, o de otros lugares intensos.

La hibridez que se ha convertido en la diversidad, se percibe con más claridad en el caso de la Ciudad Antigua. Para que se mantenga, hace falta que ciertos espacios dentro de la muralla se ajusten a las necesidades de los residentes y a los actuales estilos de vida (p.ej. la transformación del plateau del museo de Herzegovina, la

²⁹ La reconstrucción y revitalización del barrio Krs está prevista por el Plan Parcial Campo Norte (Sjeverni logor), pero debido al complejo y no claro asunto de propiedades, su realización es dudable. Sin embargo, eso no significa que algunas partes del barrio no pueden adaptarse para el nuevo uso.

reconstrucción de las zonas devastadas, etc.). Sería importante que estas adaptaciones de la estructura física estuviesen mejor guiadas y administradas. En cuanto a la regulación de las futuras transformaciones, aquí no se apunta solo a la preservación estricta de la estructura heredada. Más bien, se apoya la preservación de ciertas pautas espaciales, como son las alturas, los tamaños, o la medida humana, que, según Pašić (1991), fué la medida de la ciudad otomana. En este marco, en el caso de las reconstrucciones, también se sugiere que, aparte de las medidas y tamaños, se consideren e introduzcan los elementos espaciales típicos de la Ciudad Antigua, como son las pérgolas, los muros de piedra, las farolas, etc.



Figura 4.9: La relación entre los canales, la plataforma y la traza de las barcas, y la plataforma suspendida sobre el canal y el banco hacen posible la definición de un nuevo lugar en el borde del canal. Fuente: Solà-Morales (2008) *De cosas urbanas*, Gustavo Gili, Barcelona: 65.

5. Integrar los lugares intensos en su entorno inmediato, sobre todo, en los barrios residenciales; activarlos como centros locales y utilizarlos como conectores entre el centro y la periferia; fomentando las relaciones entre los lugares intensos del centro urbano de Trebinje, haciéndolo más compacto.

Por un lado, se ha concluido que la ciudad carece de centros locales, mientras por otro, ha sido registrada la escasa integración de algunos de los lugares intensos con los barrios residenciales más próximos. De ahí se deriva que lugares como la colina Crkvina, el Campo Norte y la zona de Rastoci, podrían jugar un papel mucho más importante en la vida de los barrios. Convertirse en sus centros locales, o simplemente en puntos de encuentro, en los que lo periférico y lo central se confunden (Figura 4.10.).

De nuevo, esto se plantea a través de una serie de intervenciones que no tienen que ser muy exigentes en términos económicos y espaciales. Se trataría de intervenciones como la introducción de nuevos pasos peatonales y adaptación de los existentes; la activación a través de los usos que contribuyen a la vida del barrio; o la introducción de mobiliario urbano, que según Gehl, tiene la capacidad de hacer un espacio mucho más vivo y atractivo³⁰.

³⁰ Según la investigación hecha en Aker Brygge en Oslo (1998-2000), la sustitución de los bancos antiguos por los nuevos, provocó que el número de usuarios de un mismo espacio se doblase.

Siguiendo estos ejemplos, en el caso de Crkvina se recomienda la perforación del tejido urbano de la franja residencial (Figura 4.11.). Abriendo pasos transversales, la cima de la colina se acercaría a los barrios en sus estribaciones, y al mismo tiempo, se permitiría el acceso más fácil de sus residentes a los equipamientos situados allí donde empieza el terreno llano (el hospital, la escuela, el estadio, la guardería, etc.). Algunos de estos pasos o caminos (que pueden ser parte de los se dirigen hacia las fortalezas austrohúngaras), deberían ir acompañados por usos que podrían incentivar las plantas bajas de las casas unifamiliares. Con usos, como panaderías, cafeterías, tiendas, etc., se enriquecería la vida del barrio, igual que la experiencia del recorrido hacia la Gracanica de Herzegovina.

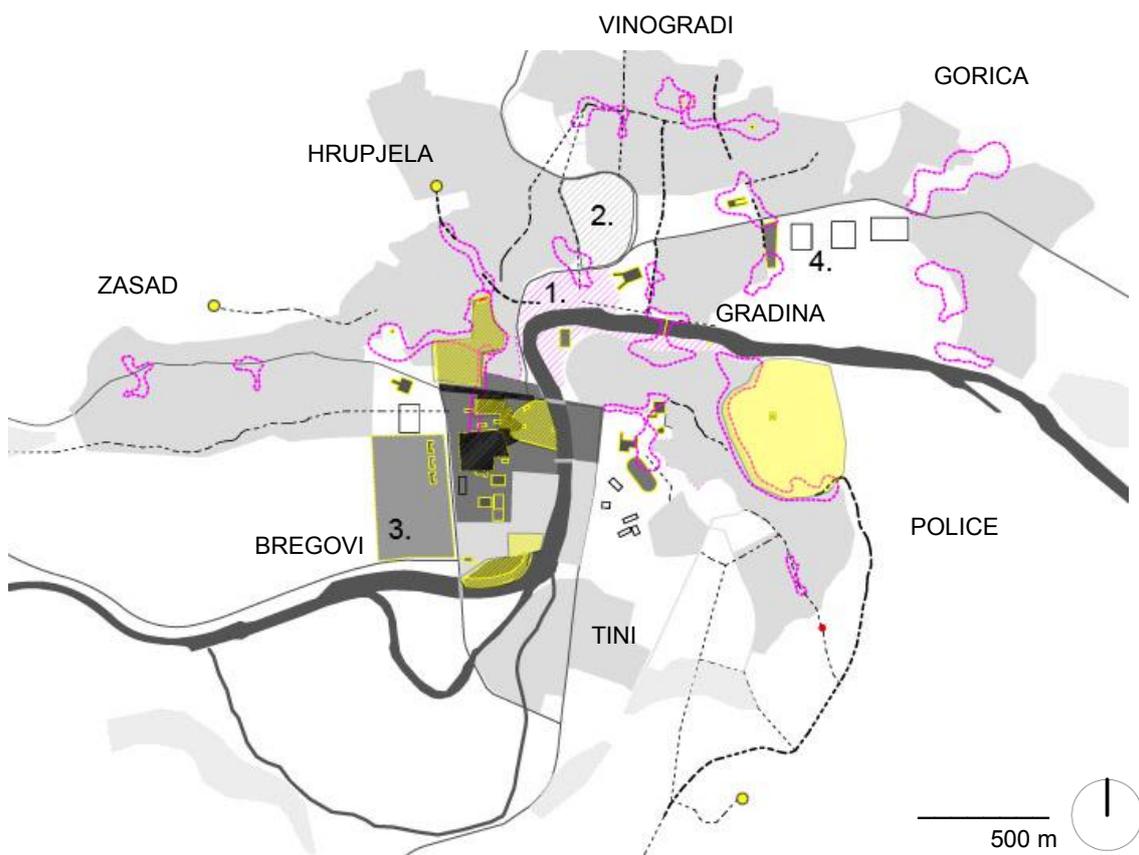


Figura 4.10: Esquema de relacion de los lugares intensos con los barrios residenciales; líneas mangueta señalan los posibles centros de los barrios y los lugares de sus solapes; numeros denotan los recintos (1. Blaze-Abazovina; 2. cementerio; 3. Camo Sur; 4. Industria). Fuente: elaborado por autora.

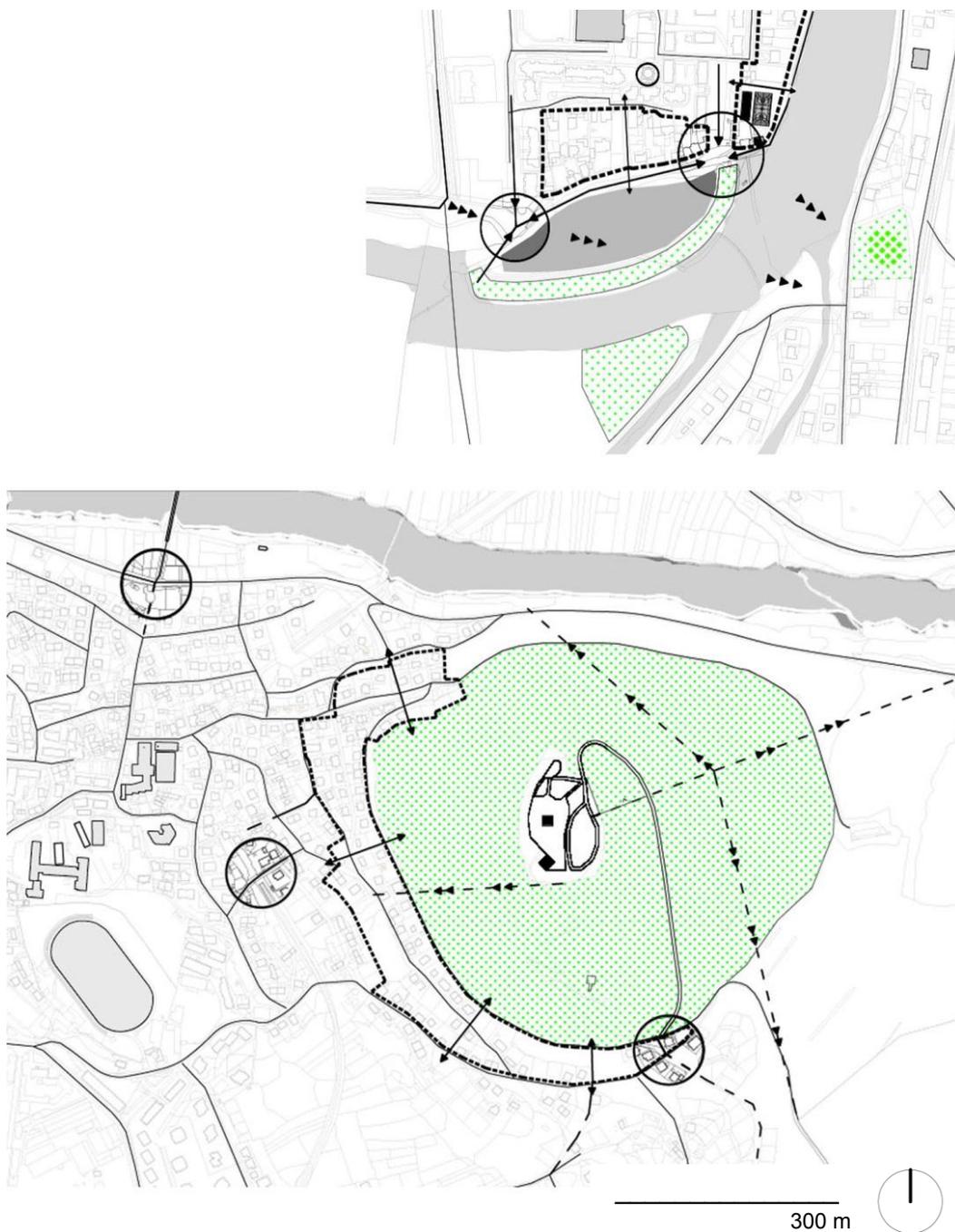


Figura 4.11. Esquema que explica las maneras de integración de los lugares intensos con su entorno inmediato (arriba-Rastoci; abajo- Crkvina). Fuente: elaborado por autora.

Sin embargo, es deseable que en este recorrido, de vez en cuando, aparezca un banco, un pavimento interesante, una señal o una farola llamativa. Los senderos y el mobiliario urbano, podrían asociar un nuevo valor al parque memorial, y hacer que la gente vaya andando a la cima más que en el coche. Intervenciones parecidas, también se sugieren en la zona de Rastoci. Como en el caso de Crkvina, aquí surge la idea de las perforaciones sutiles de la franja de casas unifamiliares, con las que la ribera se haría más accesible. También, se propone que se active la zona de la piscina (a través del mobiliario urbano y el diseño paisajístico, etc., lo que también puede ser considerado propio de la directriz 4.) y que se destaque su papel recreativo y del parque del barrio. Ver Figura 4.11.

En el caso de la Torre Grande, antes que intervenir en su estructura física y en el tejido urbano de sus alrededores, haría falta cambiar el régimen de uso, y abrir el interior de la fortaleza a los vecinos y los ciudadanos. Poco a poco, el interior podría ir cambiando según las necesidades de los usuarios y según las propuestas hechas en el Plan Parcial (Figura 3.79.).

Los lugares intensos en el centro urbano deberían vincularse más con otros espacios públicos abiertos de su entorno, lo que se lograría: activando las plantas bajas de los edificios en las calles transversales y enfatizando la relación entre la Plaza Libertad, la calle principal y el parque Jovan Ducic; y peatonalizando las calles que marcan la forma de Plaza de Njegos, o reduciendo el tráfico. De esta manera, el sistema de espacios públicos abiertos, que aparte de las plazas Platani incluiría la Plaza de Osman pasha, la Plaza de Flores, y el parque Jovan Ducic (Figura 3.64), se haría más coherente. Con el (re)establecimiento de este sistema, el centro de la ciudad sería compacto y parecería más grande de lo que aparenta ser hoy.

6. Sostener y estimular la diversidad de los usos y de las actividades urbanas, y de esta manera, sostener y estimular la diversidad social y los diversos patrones de uso de espacio urbano.

Los nuevos usos que se introducen tienen que corresponder a las necesidades actuales de los usuarios del espacio urbano. Estas necesidades no se refieren solo a las dominantes, todavía no “arraigadas” pautas y estilos de vida, sino también a las necesidades que son “siempre actuales” y están relacionadas con la tradición y el contexto cultural y geográfico. Además de que tienen que asegurar la sostenibilidad económica, los nuevos usos, sobre todo, tienen que asegurar la sostenibilidad social. En este sentido, se sugiere que sus cambios se hagan con cuidado y manteniendo la mezcla, sobre todo en los lugares intensos del centro. Se advierte el aumento del número de bares y hoteles en las plazas de Platani y la Ciudad Antigua que se ha producido durante los últimos años. No cabe duda de que este tipo de usos atrae mucha gente y hace que un espacio sea más denso y más vivo, pero, también se destaca la necesidad de mantener la presencia de estos usos considerados menos atractivos y menos rentables, pero de interés comunitario.

Se recomienda una mayor flexibilidad de usos en los edificios existentes y sus plantas bajas. Esto se refiere, sobre todo, a los edificios de las plazas de Platani y del complejo de Travunia (el de hoy o el de después de los cambios previstos). Por ejemplo, ciertas partes de los edificios administrativos podrían utilizarse para otro tipo

de actividad que se desarrollase después de la jornada laboral, la planta baja de hotel Platani podría servir ocasionalmente como cierta “expansión” de plaza, etc. Se sugiere la flexibilidad de uso de los propios espacios públicos abiertos. Por ejemplo, cuando el tiempo no permite el uso de las terrazas de verano, la plaza de Njegos podría acoger otros contenidos (la feria de Navidad, pista de hielo, etc.).

7. Mantener la apariencia introvertida de la forma de algunos lugares intensos, y destacarla como una particularidad, positiva tanto del lugar mismo, como de la ciudad en su conjunto; al mismo tiempo, aumentar la accesibilidad y la atracción de estos lugares.

Esta directriz estimula el juego entre “lo abierto” y “lo cerrado”, y entre los distintos niveles de intimidad y exposición en un espacio urbano. Con lo que, se estimula la creación de diferentes ambientes que van cambiando y mezclándose, enriqueciendo así la experiencia del espacio urbano. Este juego tiene sentido solamente si el interior del recinto “introvertido” es accesible y suficientemente atractivo (como es el caso de la Ciudad Antigua, y hasta cierto nivel, de las plazas de Platani), y en estos casos, la arquitectura en la que al mismo tiempo se mezcla y se distingue lo que está “dentro” con lo de “fuera”, anima una erupción de “eventos”, encuentros y oportunidades para la acción.

La forma introvertida, o mejor dicho su ilusión, se refiere a un recinto espacial cuyos bordes, aunque firmes, continuos y fáciles de identificar, son suficiente permeables y transparentes. Esta forma y un diseño así, se recomiendan, sobre todo, en la reconstrucción de la Torre Grande y la (re)construcción de Travunia. Sin embargo, si este diseño se aplicara en otros lugares (intensos), la introversión así entendida, podría convertirse en una singularidad de la ciudad en general.



Figura 4.12: La fotografía de la renovación de fachada de una galería en Nueva York (1993), Steven Holl Architects, accesado en 10 de Mayo de 2013, <<http://www.stevenholl.com/project-detail.php?id=24.>>

Aparte de ser observado a nivel de un conjunto urbano, el juego de “lo abierto” con “lo cerrado”, proviene del diseño de fachadas de cada edificio en particular, o de su *interface*. Jugando con la composición de fachadas, su transparencia o tan sólo la manera de iluminarlas, puede aumentar la actividad urbana, igual que se puede enriquecer la experiencia urbana de un espacio dado. Por ejemplo, rediseñando las fachadas de algunos edificios en la plaza Libertad, e integrando visualmente sus plantas bajas en el espacio abierto de la plaza (Figura 4.12.), podría crearse la impresión de un espacio urbano “vivo” incluso durante el invierno.

8. Aceptar la estructura física que se asocia con los periodos de dominios de distintos poderes, culturas e ideologías, que en el tiempo de postguerra han sido clasificados como “no deseables”; por otro lado, estimular la construcción de los nuevos símbolos de Trebinje.

La estructura física, considerada como símbolo nacional o urbano, debería ser incorporada en el ámbito de la experiencia cotidiana, independientemente de si se trata de un símbolo creado después de la guerra (p.ej. la Gracanica de Herzegovina), o un símbolo de antes de la guerra y relacionado con los sistemas “no deseables” (las mezquitas del periodo otomano en la Ciudad Antigua).

Por tanto, es imprescindible que exista una buena administración de patrimonio, acompañada por un adecuado diseño urbano, que evitaría que la arquitectura fuese solo una herramienta de la cohesión nacional, expuesta a las distintas manipulaciones políticas. Esto no significa que con esta directriz se intenten negar las referencias nacionales. Al contrario, estas se consideran como una parte importante de la cultura y la identidad de la ciudad, pero, además de servir como el fundamento sobre que se construyen las identidades nacionales, tiene que servir como el fondo sobre el que van creándose la diversidad social y urbana.

En el marco de lo anterior, teniendo en cuenta las tendencias actuales del desarrollo turístico, se recomienda que el *place-branding* (que no se dirige solo hacia las necesidades de los turistas, sino también de los ciudadanos) sea bien pensado, y medido de tal manera, que lugares como la Casa del Bey “vuelvan” a formar parte del espacio simbólico y de los flujos urbanos de la ciudad. En la administración de patrimonio, relacionada con el desarrollo del turismo o de las identidades nacionales y urbanas, es de mucha importancia la formación de los que detentan el poder a nivel local, y su cooperación con las instituciones competentes para los asuntos urbanos y culturales. Pero también es imprescindible la educación de los residentes, y el desarrollo de la conciencia sobre qué es lo que se está considerando como patrimonio de Trebinje y de la ciudad Bosnia y Herzegovina, y cuál es su importancia para la vida cotidiana y el futuro desarrollo.

9. Ampliar el sistema de lugares intensos y dentro del mismo ir creando subsistemas; buscar, identificar y crear nuevos lugares intensos a la escala de la ciudad, pero, sobre todo, en su parte noreste.

Hasta un cierto nivel, esta directriz está incluida en las directrices anteriores, en las que han sido sugeridas distintas relaciones entre los lugares intensos y su entorno. Sin embargo, es necesario destacarla como una directriz particular, precisamente para indicar su importancia, y la de su aplicación lo que supone un proceso lento y continuo.

Se recomienda el crecimiento del sistema analizado, por un lado, en términos de su ampliación, sobre todo en el noreste del cauce del río, y por otro lado, en términos del crecimiento sobre sí mismo. Para que este crecimiento sea posible, hace falta seguir observando el espacio urbano e ir identificando los lugares intensos nuevos y posibles. El enfoque de esta mirada, esta vez, debería ponerse en los espacios urbanos del periodo socialista e incluso en los del periodo de transición; en los equipamientos grandes, la industria abandonada y sus entornos. Espacios como es el vacío en torno a la escuela del barrio Gorica, o los edificios abandonados de la industria de Herramientas en el barrio Tini. En la Figura 4.13. y Figura 4.14. están señalados algunos lugares que podrían incorporarse al sistema existente. En este marco, ampliando y enriqueciendo el sistema de los lugares intensos, en términos espaciales, pero también temporales, entendidos como el tiempo que se necesita para hacer posible la experiencia de un espacio urbano, es posible plantear el futuro desarrollo urbano de la ciudad de Trebinje.

10. Todas las directrices anteriores orientadas hacia la conectividad y la distribución de usos, como temas más habituales de la arquitectura y el urbanismo, también se orientan hacia la experiencia del espacio urbano y su valor simbólico de una manera indirecta.

Influyendo en la actividad urbana y el carácter de la estructura física, al mismo tiempo se influye a otras dos características de lugar intenso. Conectando los lugares intensos en términos físicos y complementando sus usos y actividades, se enriquece la experiencia del espacio urbano que se vive como una *experiencia inmersiva*; por otro lado, enriqueciendo la experiencia de los lugares intensos, también se fomenta su valor simbólico y su papel en la construcción de la memoria colectiva de la ciudad.

Dado que en estas directrices, han sido sugeridas intervenciones espaciales sencillas, dirigidas hacia lugares concretos y no demasiado exigentes económicamente, se considera que su realización, a diferencia de los planes urbanísticos y algunas de sus propuestas³¹, tienen más probabilidad de implementarse y ser realizadas y ser iniciadas en un futuro próximo.

³¹ Plan General, Plan Parcial Campo Norte, Plan Parcial Blace-Abazovina, Planes Parciales Bregovi I y Bregovi II.

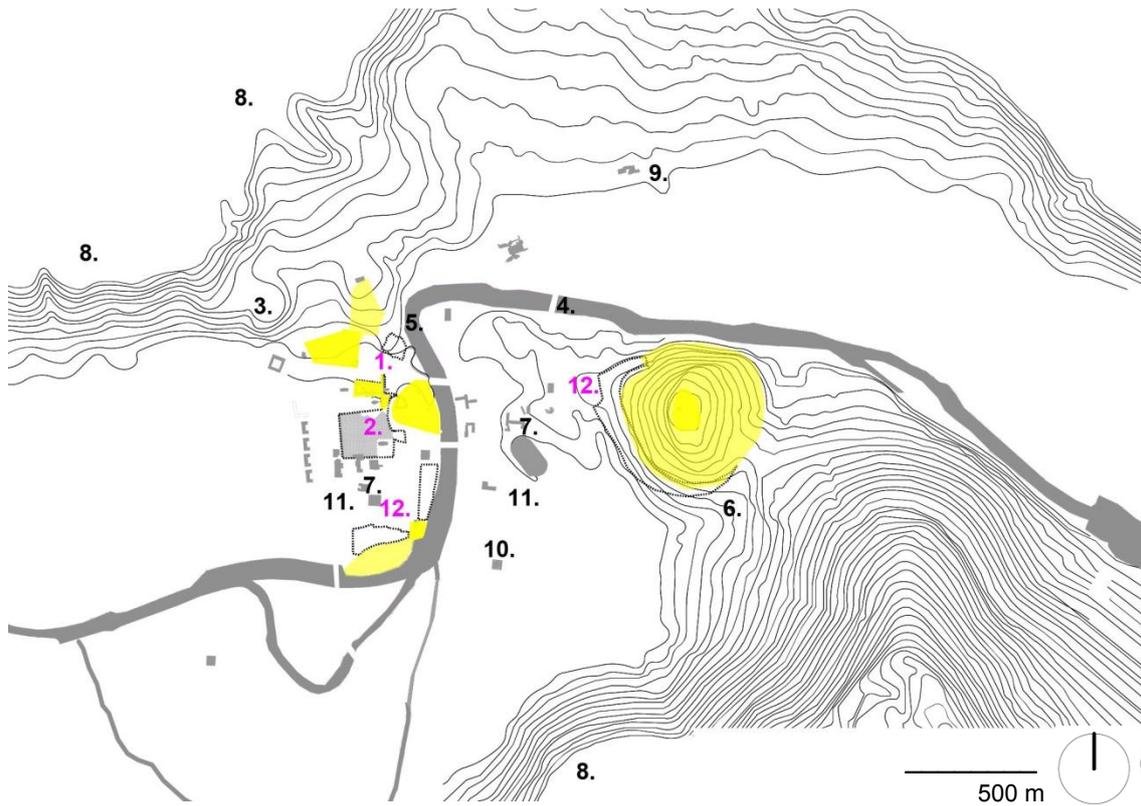


Figura 4.13: La relación entre los lugares intensos, el río y las estribaciones de las montañas, con los espacios públicos abiertos señalados y los edificios que podrían ser incluidos en la red de los lugares intensos. Fuente: elaborado por la autora.

1. Barrio Krs; 2. El sistema de los espacios públicos abiertos; 3. La Torre Pequeña, 4. El puente de Arslanagic; 5. La Puerta de Bileca; 6. La Torre de Brankovic; 7. Los equipamientos grandes; 8. Las zonas en las que se encuentran las fortalezas austrohúngaras; 9. y 10. Los posibles centros locales (9- escuela, 10- centro comercial); 11. La industria abandonada; 12. Franjas residenciales con la falta de conexiones (peatonales).

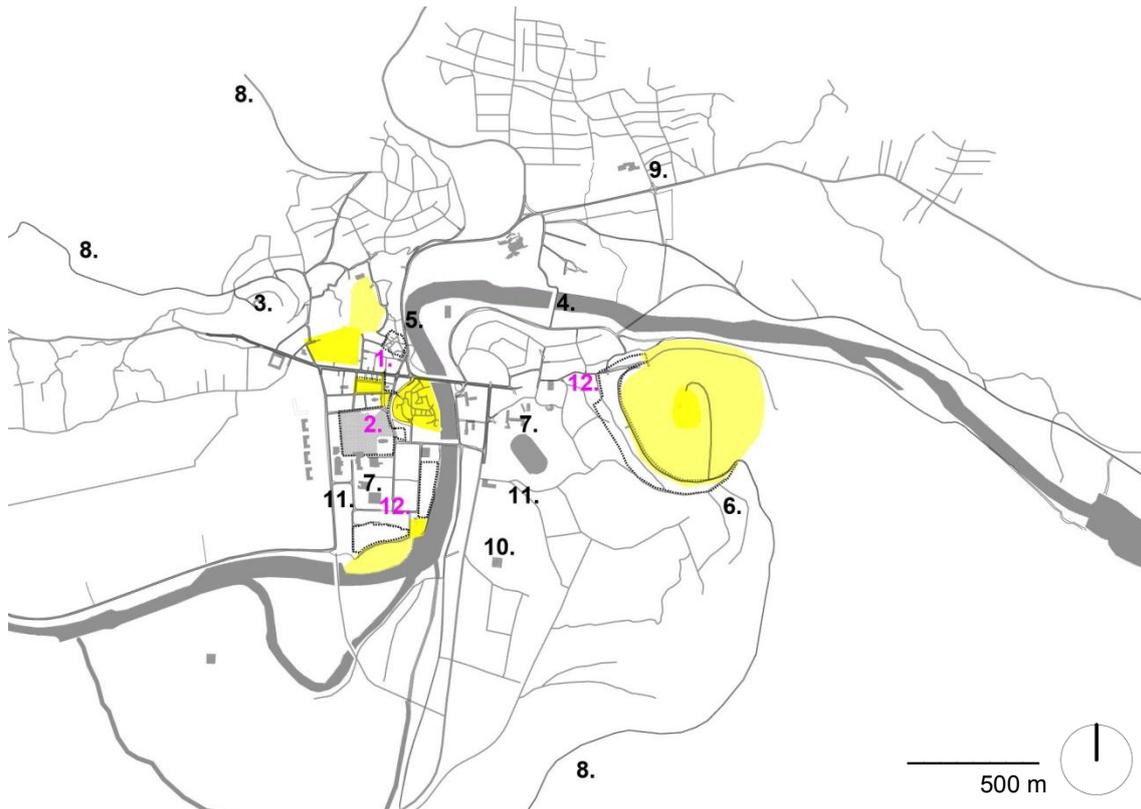


Figura 4.14: La relación entre los lugares intensos, la trama urbana y los espacios públicos abiertos y edificios públicos que podrían ser incluidos en la red de los lugares intensos. Fuente: elaborado por la autora.

1. Barrio Krs; 2. El sistema de los espacios públicos abiertos; 3. La Torre Pequeña, 4. El puente de Arslanagic; 5. La Puerta de Bileca; 6. La Torre de Brankovic; 7. Los equipamientos grandes; 8. Las zonas en las que se encuentran las fortalezas austrohúngaras; 9. y 10. Los posibles centros locales (9- escuela, 10- centro comercial); 11. la industria abandonada; 12. Franjas residenciales con la falta de conexiones (peatonales).

5.0. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Deberíamos comenzar a planificar las ciudades de una manera completamente distinta. Hay muchas cosas que indican que el futuro será pequeño, lento y antiguo. La era de los grandes mastodontes quizás pasó y el desarrollo de la sociedad se mueve hacia unidades pequeñas en múltiples escenarios (Schmidt, 2008: 1).

En este trabajo, tanto en su parte teórica, como aplicada, ha sido mostrada la complejidad del lugar. Del lugar que es dinámico y multiseccular y que tanto puede consistir en una región como en una plaza. Ha sido argumentada la idea de que el lugar crea y construye su identidad a través de procesos dinámicos entre lo local y lo global, pero también la de necesidad de transmitir una emoción de apego, un sentimiento de arraigo y el efecto al mismo se.

Se han arrojado dos tipos de miradas hacia el lugar. Una, más general y abstracta, a la fundamentación filosófica del concepto del lugar, y otra, concreta, a los espacios urbanos de la ciudad de Trebinje, con todas sus singularidades. De la consideración de estas dos miradas se deriva que parece necesario que exista un marco metodológico y teórico, pero que, cuando se trata del espacio urbano, este marco no debe ser rígido o dogmático. Al contrario, tiene que tener suficiente flexibilidad, y ser experimentado según sus propias reglas, debe evolucionar a partir del mismo. Cada lugar (intenso), independientemente de su tamaño o articulación espacial, es distinto, y, para estudiarlo, hace falta ajustar, y a veces cambiar la manera de enfocarlo según sus particularidades. Sin embargo, estudiando los lugares concretos, parece posible abstraer ciertas pautas y características generales. Estas pautas pueden encontrar su aplicación en diversas situaciones, urbanas y teóricas.

Como conclusiones de esta tesis, se exponen a continuación las observaciones más importantes, derivadas de los resultados y del mismo proceso de investigación. Por un lado, estas pueden servir como base y estímulo para futuras investigaciones, mientras que por otro, pueden tener una utilidad práctica y orientar las futuras intervenciones en el espacio urbano de Trebinje. Se debe mencionar que las conclusiones de la investigación no se encuentran solamente en este capítulo de "Conclusiones y Recomendaciones". Al final de cada capítulo, o incluso en su redacción, allí, donde parecía necesario, se han aportado comentarios de carácter conclusivo parcial. Además, como afirma Flyvbjerg (2001), el mismo proceso de investigación, puede considerarse un resultado en sí.

En la primera parte de la investigación (la que denominamos investigación básica) ha sido tratado el desarrollo del concepto de lugar, y se han establecido los fundamentos teóricos del concepto del lugar intenso. Desde los distintos enfoques teóricos, ha sido explicada la génesis del concepto de lugar y de su identidad, la naturaleza ambigua del concepto y la dialéctica entre lugar y no-lugar. La idea de lugar intenso ha sido desarrollado sobre la base de los conceptos de *permanencia* y *diversidad* del espacio urbano, de los que se han derivado las características del lugar intenso: la actividad urbana, el carácter de la estructura física (conectividad, socialidad, mix de escalas), el

valor simbólico y la experiencia del espacio urbano. De la primera parte de la tesis se ha concluido que existe una separación entre el lugar en el discurso y el lugar físico del espacio urbano, producida en los intentos de abstraer el lugar y explicarlo, principalmente, en términos de procesos sociológicos o de *genius loci*, olvidando su urbanidad. Para que se entienda un lugar (intenso) y las maneras de intervenir en el mismo, hace falta que se observe desde distintos enfoques teóricos. Pero, siempre habrá de ser visto como “material” y como parte de un contexto geográfico, cultural, social y urbano. La diversidad de las ideas y disciplinas con la que el concepto de lugar es observado en el discurso, debe traducirse en la riqueza percibida del espacio urbano; o sea, en la diversidad de sus capas, usos, experiencias y memorias que asocia.

En este sentido, se recomienda que, en vez de estudiar el espíritu del lugar fenomenológico-esencialista, se estudie su intensidad (que va construyendo la identidad), y antes de explicar su génesis en relación con los flujos globales económico, se explica respecto la evolución de su intensidad. Tal enfoque que al mismo consideraría las propuestas morfológicas, se destaca como crucial para el entendimiento del lugar visto como un espacio urbano, como una calle, una plaza o un barrio. Es decir, se concluye que en un lugar concreto hay que incentivar la diversidad y permitir que las permanencias se desarrollen, hacer que la intensidad se genere y fluya, apoyando y estimulando las distintas relaciones entre las características del lugar intenso.

En la segunda parte de la investigación, el estudio de caso de la ciudad de Trebinje, ha sido mostrado el proceso de la construcción urbana del territorio de Bosnia y Herzegovina, y el proceso de identificación de los lugares intensos. En cinco lugares seleccionados (la colina Crkvina, la Ciudad Antigua, la Plaza Libertad y Plaza de Njegos, el Campo Norte y la zona de Rastoci) han sido examinadas sus características de los lugares intensos. A partir de los resultados de la segunda parte de la tesis, se concluye que las permanencias en lugares de las ciudades bosnias, antes que de la vigencia de la estructura física, provienen del mantenimiento del papel de un lugar (de su posición, de la actividad que genera, de significado que asocia, etc.). Este papel, como se ha visto, ha estado muy ligado a la geografía y al entorno natural. Las permanencias así construidas, han influido en la diversidad de los lugares intensos que ha ido desarrollándose a partir de la mezcla de distintas influencias culturales. El resultado de estos procesos, es la naturaleza híbrida tanto de los elementos “tangibles”, como de los elementos “intangibles” del espacio urbano. En cada lugar analizado varía la relación en la que aparecen las permanencias y la diversidad, igual que varían las relaciones que se establecen entre sus características. Así, puede afirmarse que, de las permanencias y la diversidad así, proviene la identidad de los lugares intensos de Bosnia y Herzegovina.

Los lugares intensos pueden tener distintas formas y tamaños (una plaza, una colina, una fortaleza, etc.); relacionándose entre sí, van componiendo el sistema dentro de cual deben ser observados y comprendidos. Al intervenir en un lugar intenso, al mismo tiempo se interviene en el sistema; el valor de la intervención no se encuentra en la escala espacial del proyecto o en la cuantía de la inversión. Más bien, está en la buena idea e intervención estratégica, que, a veces, puede ser un proyecto pequeño y económicamente no exigente. En esta tesis se apoya la idea que el espacio urbano de

una ciudad puede mejorarse a través de intervenciones bien pensadas en los lugares intensos que son lugares expresivos de la identidad y la dinámica urbana. Trabajando sobre los lugares intensos, el sistema urbano se va fortaleciendo y la intensidad se va acrecentado.

De los resultados de la investigación se deriva que la hipótesis principal, establecida en el principio del trabajo, está confirmada. El valor y la importancia de los lugares (intensos) han sido mostrados. Se han revelado las distintas articulaciones del lugar, igual que se ha mostrado su determinación por el contexto, visto como un campo de las relaciones a través de las que un lugar se va construyendo. Se ha mostrado que la “supervivencia”, sostenibilidad y vitalidad de un lugar, dependen de la manera en que sus aspectos estático y dinámico van equilibrándose; o sea, como se ligan y complementan sus permanencias con su diversidad.

Los resultados de esta investigación han contribuido a enriquecer las distintas miradas hacia el lugar y las maneras de conceptualizarlo. Sobre todo, a las que apoyan la existencia del lugar y lo proyectan al futuro. Con la reconceptualización elaborada por este trabajo y la introducción del concepto de intensidad, se ha intentado trabar los enfoques dinámico y estático del lugar relacionándolos, sobre todo, con su morfología. Todavía no muy estudiado dentro de las teorías desarrolladas sobre el lugar, el concepto de intensidad, que autores como Dovey definen como algo momentáneo y ligado a la experiencia del mismo (la luz solar, el olor a café, etc.), aquí también se define como algo que se consigue con el paso del tiempo y a través de un proceso de acumulación urbana. Es decir, en el concepto de intensidad, las teorías sobre las permanencias (Pöete y Rossi) y sobre la diversidad (Alexander y Jacobs) se integran y se complementan entre sí, ampliando su alcance actual, en un intento de mejorarlos y acercarlos a la materialidad del espacio urbano. En este sentido, las permanencias han sido consideradas como algo que experimenta cierto tipo y nivel de cambios, mientras la diversidad ha sido observada como la riqueza de acumulación urbana y las referencias simbólicas que incorpora.

En cuanto a la metodología de análisis del espacio urbano, aquí se adopta una mirada a lo particular y concreto. Por tanto, el “estudio de caso” se considera como más apropiado y que puede ofrecer resultados de verdadera utilidad. El método que guiaba el estudio de caso de Trebinje (el proceso de identificación de los lugares intensos, de su análisis y de elaboración de propuestas para su mejora) podría ser aplicado en otras investigaciones, de manera parcial o como un conjunto herramientas metodológicas. También, la metodología aplicada podría encontrar su utilidad en los proyectos urbanos, en las maneras de pensarlos y desarrollarlos, y en un sentido más general, en el planeamiento y diseño de las ciudades.

La contribución práctica de esta investigación en el ámbito de la disciplina urbanística (sobre todo en acciones de reconstrucción urbana, de revitalización urbana y diseño urbano), estriba en la idea de que los lugares intensos pueden ser considerados como los elementos principales de la transformación urbana de las ciudades. Si anteriormente se ha concluido que los lugares intensos, más que otros, tienen la capacidad de caracterizar su entorno e influir sobre él, entonces, las intervenciones en ellos pueden tener un mayor impacto. Por tanto, esta manera de intervenir en las ciudades, podría relacionarse analógicamente con el método de la acupuntura urbana.

“La acupuntura proyectual no tiene que ver tanto con lo pequeño, lo minucioso o lo delicado, como con lo estratégico, sistemático e interdependiente”, sostiene Solà-Morales (2008: 24), o como diría Lerner, “casi siempre es una chispa que inicia una acción y la consecuente propagación de esta acción” (2005: 5). Según Lerner, el planeamiento sí que es un proceso, pero, por bueno que sea, no consigue transformaciones inmediatas. Siguiendo esta lógica, se concluye que, insistiendo en las intervenciones en lugares intensos, intervenciones estratégicas y a la escala del proyecto urbano, el planeamiento existente podría hacerse más ejecutable. Por tanto, dentro de los procedimientos de la planificación urbana debería existir más flexibilidad, al que permitiese intervenir de manera puntual y allí donde exista verdadera necesidad. Actuando puntualmente, pero transmitiendo el efecto de la intervención, podría ir mejorando, y poco a poco, construyéndose el espacio urbano de las ciudades.

La contribución de este trabajo, relacionada con el territorio de Bosnia y Herzegovina, está en el reconocimiento de la naturaleza híbrida del espacio urbano y su construcción discontinua, como factores potenciales para su futuro desarrollo. Sin embargo, la hibridez no es solo la consecuencia de distintas influencias culturales y distintos modos de producción (social) del espacio; es, también, la consecuencia del proceso de transformación del espacio urbano según las necesidades de los habitantes, que van construyendo o adaptando sus propios espacios, influyendo sobre la ciudad en su conjunto. En este sentido, la hibridez del espacio urbano puede ser considerada como el indicador de la vitalidad y una base sólida para el logro de la diversidad a través de las intervenciones pequeñas. Este principio de convertir la hibridez en diversidad y el conflicto en complejidad, que ha sido sugerido por el estudio de lugares intensos de Trebinje y otros del territorio bosnio, puede ser aplicado en otros contextos culturales y otras ciudades europeas. Incluso allí, donde la hibridez no es el resultado de un proceso largo de evolución urbana y entrelazamiento de culturas, o allí, donde la estructura física híbrida no incorpora referencias históricas o ideológicas. Donde estas referencias están presentes y son importantes (p.ej. centros históricos de muchas ciudades europeas), siguiendo el modelo bosnio, se recomienda que haya una mayor flexibilidad en las transformaciones de la estructura física y de identidad “preservada”.

Durante la investigación se ha apreciado una falta de datos sobre el desarrollo del territorio urbano de Trebinje (datos históricos, cartográficos, etc.), así como la carencia de estudios previos sobre este tema. Por tanto, en términos más locales, este trabajo puede tener una aplicación práctica, como base de datos para las futuras investigaciones sobre la ciudad de Trebinje, así como para su futuro planeamiento y diseño urbano.

Las futuras investigaciones surgidas de los resultados de esta tesis, podrían dirigirse hacia el desarrollo del concepto de lugar (intenso), en la teoría y la práctica, tomando la intensidad como el primer criterio de su análisis, y su estimulación como el objetivo. En este marco, se recomiendan las siguientes tres vías para futuros estudios: (1) estudios más minuciosos sobre las posibles maneras de fomentar relaciones, que en un lugar intenso, pueden aparecer entre sus características, con el fin de establecer ciertas pautas acerca de cómo generar intensidad (diversidad y permanencias) allí

“donde no existen”; (2) teniendo en cuenta la multiescalaridad del lugar el estudio de lugares intensos podría trasladarse de la escala del espacio urbano a la de un área metropolitana o región, donde los barrios o incluso las ciudades podrían ser considerados como los lugares intensos; (3) se ofrecían como valiosos los estudios que tratasen de los mecanismos a través de los cuales, las maneras citadas de crear e intervenir en el sistema de lugares intensos, independientemente de la escala, pudiesen implementarse en la legislación y planeamiento urbano existentes.

Una vez más, se reitera la necesidad sentida de investigar los lugares (intensos) concretos; de observar y entender sus particularidades y las del contexto al que pertenecen, en el que la historia siempre ha de ser utilizada como un estímulo para el futuro. Esta referencia se entiende especialmente sensible para el territorio y las ciudades bosnias.

Por último, más como una impresión que una conclusión, se puede decir que este trabajo se ha desarrollado sin imponerse unos límites estrictos en cuanto a los enfoques y los temas que trataba.

Ha intentado relacionar las distintas experiencias y cohesionar varias miradas sobre un mismo territorio: la mirada teórica, la mirada práctica, la mirada colectiva y la mirada subjetiva. Todas estas miradas han ido transformándose y fusionándose con el desarrollo de la tesis. Ha sido observado y descrito Un territorio, familiar, mental, personal, en el que se ha construido la identidad de la propia autora, acercando las experiencias y los conocimientos, tanto de la disciplina urbanística, a cuyo estudio se dedicaron muchos esfuerzos, como los que derivaron, de la experiencia cotidiana, de su memoria y sus aspiraciones,.

Y todo ello, desde este observatorio amable de la ciudad de Granada que ha ofrecido el marco para un cierto distanciamiento emocional e intelectual que permitiese este trabajo desde mi dolorido y entrañable país.

CONCLUSIONS AND RECOMMENDATIONS

We should begin to plan cities in a completely different way. There are many things which indicate that the future will be small, slow and ancient. The time of big mastodons perhaps passed and the development of the society is moving towards smaller units in multiple scenarios (Schmidt, 2008: 1).

This thesis shows the complexity of place in the parts of the basic and applied investigations. The place is considered as a dynamic and it appears in different and multiple scales which can refer to one region as well as to one square. The identity of the place, which makes it unique and distinguishes it from other places, was understood as a construct of dynamic processes between “local” and “global”, but was also understood as closely related to the humans need to belong to one specific place and to be attached to the same.

The place was observed from two different points of view: the general one, based on the philosophical and theoretical foundation of the abstract notion of the place; and the concrete and specific one, oriented towards the urban space of Trebinje with all its particularities. From these two approaches, which could never been considered apart, it is noticed that the theatrical and methodological background is necessary. But, it is also concluded that when dealing with the urban space which is complex and continues, that background must not be understood as a rigid set of rules. It has to show enough flexibility and it should experiment its own rules to evolve in that way. Each (intensive) place is different, regardless of its size, spatial articulation, or meaning, and in order to study it, the general observation derived from the urban practice and theory, must be adjusted to the specificities of a place. On the other hand, while studying the particular places, it is still possible to abstract some general rules and perceive the general characteristics which could be applied in the different urban situations or theories.

The key findings resulted from the investigation, as well as the investigation process itself, will be presented as the conclusions of this thesis. These findings will be understood as a solid base that could conduct or inspire the future researches on *intensive places* or similar topics, and at the same time, they could have the practical purpose and orientate the urban transformation in the town of Trebinje. It should be mentioned that conclusions are not presented only in the chapter "Conclusions and Recommendations". At the end of each chapter, or even in their discourses, the important comments with conclusive character were pointed out. Moreover, as Flyvbjerg (2001) says, all the research processes can be considered as the results itself.

The first part of the thesis (basic research) shows the development of the notion of place and constructs the theoretical framework whit in which the notion of intensive place is created. The genesis of the notion of the place and its identity were explained from different theoretical approaches, revealing the ambiguous nature of the concept, but also its dialectics reflected in the notion of non-place. The idea of intensive place has been founded on the concepts of *permanence* and *diversity* of urban space, which

generate the intensity, and from which the characteristics of intensive place and its qualities are derived (the characteristics of intensive place are seen as urban activity, the nature of the physical structure, the symbolic value and experience of urban space). This analytical decomposing of intensity does not intend to reduce the complexity of place, but to facilitate its examination.

From the first part of the thesis can be noticed a kind of rupture or distance between the place in the discourse and the place in urban space. That is provoked by the intents to define the notion of place in relation to theoretical approaches that do not consider the materiality and urbanity of place as its origin and sense, but define the sociological, emotional, or some other determination of place. Even though it is necessary to observe one place from different approaches in order to analyze and to understand the possible and desirable ways of its transformation, morphological approximation and its “materiality” should always be included. That way, the place should always be considered as a part of urban, geographical, cultural and social context.

Therefore, it can be said that the diversity of ideas and disciplines dealing with the concept of place in the discourse, should be transposed to urban space through diversity of forms, experiences, meanings, etc. In this regard, relying on the attributes of intensive places, it is suggested that, instead of studying the *spirit* of essentialist and phenomenological place, its *intensity*, closely related to its identity, should be the object of investigation. On the other hand, before trying to explain the place construction through economic flows, the same should be explained by flows of intensity seen as an urban pulsation. Such approach, that at the same time highlights the morphology of place, is pointed out here as crucial for the understanding of the concrete place which belongs to the particular urban space (the place seen as a street, a square or a neighborhood). With in this approach, it could be concluded that the intensity of places should be encouraged, or should be generated where it does not exist. With this purpose, it is recommended that different relationships between the characteristics of intensive place are stimulated, in order to enhance the diversity of the space of everyday experience, and enable the construction of permanencies of urban accumulation.

In the second part of the thesis, the case study of the town of Trebinje, the process of urban construction of the territory of Bosnia and Herzegovina and its actual representations were described. i.e. the process of identifying the intensive places was explained. Also, the characteristics of five intensive places identified (Crkvina hill, Old Town, Square of Freedom and Square of Njegos, Camp North and area of Rastoci) were analyzed. From the results of the second part of the thesis, it is concluded that the permanencies in B-H, rather than duration of the physical structure, are based on the importance that one place has regarding its surroundings and regarding the “role” that has in the process of the urban evaluation (its position, the urban activity it generates, meaning that associates, etc.).

This “role” has been closely related to geography and natural surroundings. The permanencies constructed that way have a great impact on the specificity of the place and its diversity, which is seen as an outcome of the mixture of different cultural influences. Its fusion has created the hybrid character of the urban space, reflected both, in its “tangible” and “intangible” elements. The relationship between diversity and

permanence shows different values in each intensive places analyzed, which implicates how the characteristics of intensive place interact among themselves. The identity of the intensive places depends precisely on diversity and permanence, and on the way they are related.

The intensive places may have different shapes and sizes (a square, a hill, a fortress, etc.). Interacting with each other, they compose the system in which they must be observed and understood. By acting in the intensive places, at the same time, we are acting in the system which they belong to. The success of the action does not depend on the size of area covered by project or on the amount of the investment. It relays on good idea and strategic intervention, which sometimes, can be small and inexpensive project. Here is, therefore, support the idea that urban space can be improved through well-studied and strategic interventions in the places which have the capacity to carry on the urban dynamics of the city, and which is the base for the identity construction; or through the intervention in intensive places.

The results of the investigation confirm the main hypothesis defined at the beginning of the research. The importance and significance of (intensive) places, and the determination of place by its context seen as field of relationships through which a place is constructed, were demonstrated. It was showed that the sustainability and vitality of a place depend on the way their static and dynamic aspects are complemented and equilibrated, or how its permanence and diversity are linked.

The results of this investigation develop different points of view from which the place is observed and conceptualized. Above all, the one that stresses the importance of places (that is "material" and belongs to urban space) and supports its existence in the future. With the reconceptualization of the notion of place and the introduction of the *intensity* as its main attribute, the intention was to bring together the dynamic and static side of place, as well as the different approaches from which the same can be defined.

The concept of intensity (still not so studied in the theories developed around the place) according to authors such as Dovey is defined as directly desired effects related to the present moment (intensity of sunlight; the buzz of conversation; the whiteness of the walls; the vastness of the sea; the sound of birds; the smell of coffee), rather than symbolic meanings related to the past. However, in this work, the intensity gets other dimension, and it is also considered to be the outcome of the urban evolution. This means that intensity does not rely only on the theories of diversity (Alexander and Jacobs), but also on the theories of permanence (Pöete y Rossi). United in the intensity, these complementary theories are extending its actual scope, orienting it towards the enhancement of urban space. Within this framework, the permanence can permit certain changes or discontinuities, while the diversity also includes the symbolic references associated to the diverse layers of urban palimpsest.

The methodology used in the analysis of intensive places was designed by adopting the approach towards the "concrete" and "particular". Therefore, the "case study" has been considered as the most appropriate method which can provide the results with practical purpose. The logic of research on the intensive places in Trebinje (related to the process of its identification, analysis of their characteristics and defying of the guidelines for its enchantment) can be applied in other investigations. It can also find its

application in the processes related to design and implementation of urban projects, especially in the way of developing ideas and guiding the design in a broader sense. The practical contribution of this research in the field of urban discipline (after all, urban reconstruction, urban revitalization and urban design), relies on the idea that intensive places can be considered as primary elements of urban transformation. It has already been emphasized that one of the main attributes of intensive place is an ability to transform and influence its surroundings more than other places. Then, it can also be concluded that an intervention performed in the same place can have the major impact on its urban environment. Within this approach in dealing with urban space, the relationship between the intensive places and the method of urban acupuncture must be noticed.

According to the method of urban acupuncture, the urban space is considered as a skin that reacts, and transmits the reaction. The urban acupuncture is described by Lerner (2005) as a spark that initiates an action and its consequent spread. Of course, the results of the action, as good as they are, do not come immediately. It must be kept in mind that the project acupuncture is less concerned with the small or the delicate, and as Solà-Morales states, is interested in strategic, systemic and interdependent (2008: 24). Following this logic, it can be concluded that strategic interventions on the scale of urban projects performed in the intensive places, could make the town planning and legislation more feasible and sustainable. Therefore, the existing urban planning procedures should always allow and encourage punctual interventions (even if they are not always suggested or covered by Master Plan), there where they are seen as necessary or where they can have a greater impact. That way, acting "punctually" and transmitting the effect of the intervention, the urban space of the cities could enhance slowly, following its own internal necessities, instincts, and rules.

The contribution of this thesis, with regard to the territory of Bosnia and Herzegovina, is in the recognition of its strong connection between intensive places and its natural surroundings. It is also highlighted the importance of acceptance of the hybrid nature of urban space and its specific construction as a potential for the future urban development. The hybridity here referred, is not only considered as the outcome of different cultural influences and modes of (social) production. It is also considered as a consequence of the transformation derived from the needs of the people who inhabit and use the urban space, create their "own" corners, and that way, influence the city. In this sense, the hybridity can be seen as a sign of vitality of urban space and as a solid base for the development of its diversity. The model of converting hybridity into diversity, conflict into complexity, derived from the research on intensive places in Trebinje and territory of B-H, can found its purpose in other territories and European cities, even in the case when the hybridity is not the result of a long urban evolution and does not incorporate historical or ideological references. On the other hand, in places where these references exist, and are important (e.g. historical centers of many European cities), following the Bosnian model of "vitality", the greater flexibility in a transformation of a physical structure and of "preserved" identity is recommended.

During the investigation, the lack of the data about the urban development of the town of Trebinje (historical data, plans, etc.) was noticed, as well as the lack of previous studies dealing with the same or similar topics. In that regard, this dissertation can have its practical application on the local level and can serve as a database

(cartographical, historical, etc.) for the future research on the city of Trebinje, as well as for its future urban transformation.

Future researches deriving from the results of this dissertation should be orientated towards the development of (intensive) place, in the theory and practice, where the intensity would be taken as the first criterion for its analysis, and its stimulation as an objective. In this scope three possible directions of the future researches are suggested: (1) the further examinations of the ways to improve and enrich the relationships that might occur between the characteristics of intensive place, with the aim to define certain guidelines for generate and encouraging of intensity (diversity and permanence, especially there where "it does not exist"); (2) the studies on mechanisms by which the transforming of urban space based on intensive places could be implemented in the existing legislation of urban planning and design; (3) considering the multiple scale nature of intensive place, its analysis could be extended from the scale of the city space to the scale of metropolitan area or region, where neighborhoods or even towns could be considered as an intensive place.

Finally, more as an impression than a conclusion, it could be said that this thesis has been developed with no intention to impose one theoretical approach, nether the strict or rigid limits for the intensive place to be discussed and defined. The different experiences were brought together, and intent was made to unite various perspectives about the place: the theoretical and the practical one, the collective and the personal one. All these different points of view have been changing and merging with the development of the thesis. The territory – which influenced the construction of the author's personal and professional identities – was observed and described, by bringing together the experiences and knowledge of both, the town planning discipline, whose study engaged many efforts such as those derived from the same, and the everyday experience, the memory and the aspirations. All this came from the gentle perspective ant the context of the city of Granada which offered the framework for a certain emotional and intellectual detachment.

ANEXO

TABLA A

datos_basicos

1. 1. ¿Cuántos años tiene?

Media de edad **34**

(respuesta libre)

datos_basicos

2. ¿Cuál es su género?

Masculino **8** 50%

Femenino **8** 50%

datos_basicos

4. ¿Habita en Trebinje en este momento?

Si **12** 75%

No **4** 25%

datos_basicos

5. ¿Cuál es su profesión y en que trabaja?

Estudios de arquitectura y diseño urbano (8 encuestados),

Oficina de turismo de Trebinje (3 encuestados), Departamento de Urbanismo de Ayuntamiento de Trebinje (2 encuestados) y Museo Herzegovina (3 encuestados)

caracteristicas_generales

5. Marque la declaración de que, según su criterio, mejor define para usted a la ciudad de Trebinje.

Trebinje es:

Centro cultural **4** 25%

Centro religioso/espiritual **2** 13%

Centro turístico **12** 75%

Centro económico **0** 0%

Centro regional **9** 56%

(respuestas múltiples)

6. ¿Considera a Trebinje como una ciudad diferenciada respecto otras ciudades en Bosnia y Herzegovina?

Si	14	88%
No	1	6%

7. Si respondió “si”, marque el factor que mejor define su particularidad.

Entorno medioambiental	10	63%
Patrimonio arquitectónico y cultural	11	69%
Historia y manera particular de su desarrollo	4	25%
Tradición y manera de vida específica	5	31%

(respuestas múltiples con posibilidad de respuesta abierta)

8. Según los contenidos y actividades que ofrece, unidos a la presencia de personas en espacios públicos abiertos, Trebinje es una ciudad:

“Viva”	2	13%
“Medio viva”	11	69%
“Medio muerta”	2	13%
“Muerta”	0	0%

9. Dejando a un lado la coyuntura económica actual ¿considera a Trebinje como la ciudad en la que le gustaría seguir viviendo y pasar su vida?

Si	15	94%
No	1	6%

10. ¿Considera el patrimonio del periodo otomano y austrohúngaro como parte de la identidad urbana y cultural de Trebinje?

Si	15	94%
No	1	6%

11. ¿Considera que el patrimonio está integrado en la estructura y vida urbana de Trebinje?

Si 11 69%

No 5 31%

12. Escriba aquello que, personalmente, considere como símbolo principal de la ciudad de Trebinje, y explique por qué.

(respuesta abierta)

Respuestas más repetidas:

Gracanica de Herzegovina / Crkvina (6-23%); Ciudad Antigua / Castel (5-19%); Platani / Plaza / Mercado: (4-15%); Jovan Ducic / Festival "Días de Ducic" (3-12%); Reconocible conjunto arquitectónico (3-12%); Mediterráneo / sol (3-12%); Parque (2-8%), etc.

(los porcentajes se han obtenido generalizando y aproximando las respuestas)

13. Elabore una lista de cinco lugares del espacio urbano de Trebinje que usted considere característicos.

(respuesta abierta)

Platani / mercado / plaza (13-17%); Ciudad Antigua (12-16%); Gracanica de Hrezevovina / Crkvina (10-13%); monasterio Tvrδος / monasterios (10-13%); Puente de Arslanagic / Puente de Perovic (7-10%); parque (5-6%); iglesia ortodoxa en el centro (4-5%); las orillas del río / el paseo de Luka Vukalovic (4-5%); barrio Krs (2-3%); Puente de Piedra (2-3%); Biblioteca; fortaleza austrohúngaras; montaña Leotar; mezquita de Osmanpasha, etc.

(los porcentajes se han obtenido generalizando y aproximando las respuestas)

14. ¿Cuál de estos lugares asocia más a sus memorias y experiencias?

(respuesta abierta)

Ciudad Antigua (4-21%); Platani (3-16%); Gracanica de Hrzegovina (3-16%); Puente de Perovic (3-16%); parque (2-10%); orillas del río (2-10%); monasterio Tvrdos (1-5%); todos (1-5%)

(los porcentajes se han obtenido generalizando y aproximando las respuestas)

_____lugares_intensos_____

15. ¿En cuáles de los lugares indicados prefiere pasar su tiempo libre?

Plaza de Libertad y Plaza de Njegos (Platani)	5	31%
Ciudad Antigua	4	25%
Orillas del río	7	44%
Crkvina y Gracanica de Herzegovina	3	19%
Parque Jovan Ducic	3	19%

Escriba tres características que considere positivas y tres que considere negativas de los espacios que ha seleccionado.

Características más repetidas o relevantes:

Positivas: el verde, el río, los paseos, la arquitectura, el clima, el ambiente, el *espíritu*, etc.

Negativas: mal mantenimiento, mucho jaleo, contenidos inadecuados o su falta, falta de mobiliario urbano, etc.

_____lugares_intensos_caracteristicas_____

16. Marcando con los números 1-5, según su opinión personal, elabore una escala que indique las características más importantes de los espacios públicos abiertos en Trebinje.

(con "1" se marca la característica más importante, y con "5" la característica menos importante)

- a. La actividad urbana y la presencia de otras personas
- b. El carácter específico del entorno natural y construido
- c. Su valor simbólico
- d. La experiencia particular que estimula
- e. La accesibilidad en relación con un contexto urbano más amplio

(añada, si lo necesita, otras respuestas que no han sido ofrecidas)

	1.	2.	3.	4.	5.
a.	6 (38%)	2 (13%)	3 (19%)	0	5 (31%)
b.	6 (38%)	4 (25%)	1 (6%)	4 (25%)	1 (6%)
c.	3 (19%)	5 (31%)	3 (19%)	4 (25%)	1 (6%)
d.	7 (44%)	3 (19%)	2 (13%)	1 (6%)	3 (19%)
e.	4 (25%)	4 (25%)	3 (19%)	2 (13%)	3 (19%)

_____lug_inten_caracteristicas_____

17. Marcando con los números 1-5, según su opinión personal, elabore una escala que indique las carencias de los espacios públicos abiertos en Trebinje.

(con "1" se marca la carencia más importante, y con "5" la carencia menos importante)

- a. La ausencia de otras personas
- b. Escasa actividad y falta de variedad de usos
- c. Falta de una arquitectura (entorno) reconocible y particular
- d. Mantenimiento deficiente y falta de inmobiliario urbano
- e. Escasa accesibilidad en relación con el contexto urbano más amplio

Añada, si lo necesita, otras respuestas que no han sido ofrecidas:

(respuestas: la falta de una estrategia, demasiada presencia y la presión de la política.)

	1.	2.	3.	4.	5.
a.	1 (6%)	8 (50%)	2 (13%)	3 (19%)	2 (13%)
b.	8 (50%)	2 (13%)	3 (19%)	3 (19%)	0
c.	2 (13%)	4 (25%)	2 (13%)	1 (6%)	7 (44%)
d.	1 (6%)	8 (50%)	1 (6%)	3 (19%)	3 (19%)
e.	0	4 (25%)	7 (44%)	3 (19%)	2 (13%)

_____potenciales_____

18. Señale el espacio que considere como potencial para el desarrollo urbano de Trebinje.

Plaza de Libertad y Plaza de Njegos (Platani)	3	19%
Ciudad Antigua	5	31%
Campo Norte	5	31%
Campo Sur	4	25%
Crkvina con Gračanica de Herzegovina	2	13%
Orillas del río Trebišnjica	7	44%

Indique tres razones por las cuales ha elegido estos espacios.

Las razones más repetidas son: escaso aprovechamiento del espacio, la posibilidad del crecimiento de la ciudad, el desarrollo del turismo, la ubicación atractiva, visibilidad y la importancia para la imagen de la ciudad, etc.

Añada los lugares potenciales que no se encuentren entre los ofrecidos, y que, según su opinión, deberían incluirse.

Algunos característicos o más repetidos: las fortalezas austrohúngaras, las laderas de Leotar, el parque Jovan Ducic, los pueblos y las zonas de recreo en alrededores, la antigua estación de autobuses, etc.

_____potenciales_____

19. Según su opinión personal, indique la mejor y la peor característica del espacio urbano de Trebinje, así como su mayor potencial.

La mejor característica: cruce de los caminos, el ambiente y el conjunto urbano mediterráneo-oriental, el emplazamiento, la posibilidad de hacer distintos tipos de deporte y organizar los campamentos, la historia, identidad visual, el clima mediterráneo y medioambiente saludable, el *espíritu* mediterráneo

La peor característica: escasos contenidos y actividades, falta de conexiones entre los contenidos y los lugares, mal mantenimiento de los lugares que podrían ser interesantes a los turistas, aparcamientos insuficientes, la letargia actual, demasiada influencia de la política en el desarrollo urbano y turístico, carencia de la expresión arquitectónica de los nuevos edificios.

El potencial: el turismo, el patrimonio cultural y religioso del periodo austrohúngaro, la ciudad que "sale" al río, Ciudad Antigua, la piscina Bregovi, la peatonalización de las calles, hacer conjunto urbano coherente en el centro, el Campo Norte, los barrios en la periferia.

20. Por favor, indique sus comentarios sobre la encuesta realizada, así como su opinión sobre el tema tratado en la misma.

TABLA B

datos_basicos

1. ¿Cuántos años tiene?

0-17	17	9%
18-30	92	46%
31-45	51	26%
46-60	28	14%
Más de 60	11	6%

datos_basicos

2. ¿Cuál es su género?

Masculino	96	48%
Femenino	103	52%

datos_basicos

3. ¿Nivel de estudios que posee?

Instituto	16	8%
Modulo o bachillerato	83	42%
Grado	88	44%
Posgrado	12	6%

valor_simbólico

4. ¿Cuál es para Usted el símbolo de Trebinje?

Ciudad Antigua	53	27%
Plaza de Libertad y Plaza de Njegos	60	30%
Crkvina con Gracanica de Herzegovina	30	15%
Río Trebisnjica	35	18%
Montaña Leotar	6	3%
Otro	15	8%

5. ¿Considera Usted el patrimonio del periodo otomano y austrohúngaro como parte de la identidad urbana y cultural de Trebinje?

Si **197** 99%

No **2** 1%

6. ¿Dónde preferiría pasar su tiempo libre?

Ciudad Antigua **82** 41%

Plaza de Libertad y Plaza de Njegos **42** 21%

Crkvina con Gracanica de Herzegovina **6** 3%

orillas del río y piscina Bregovi **54** 27%

Otro **15** 8%

Genero	Años	Ciudad Antigua	Pl. Libertad Pl. de Njegos	Crkvina y Gracanica	Orillas del río y la piscina	Otro
F	>17	0	30%	20%	50%	
F	18-30	42%	14%	0	26%	4%
F	35-45	10%	36%	5%	5%	9%
F	45-60	36%	21%	1%	29%	7%
F	Z>60		20%		60%	20%
M	>17	36%		9%	54%	
M	18-30	46%	19%		24%	11%
M	31-45	33%	13%	3%	33%	17%
M	45-60	46%	31%	8%	8%	7%
M	< 60	17%		17%	66%	
F (En total)		47%	65%	43%	45%	38%
M (En total)		53%	35%	67%	55%	62%

7. Elija la mejor característica del espacio seleccionado en la pregunta anterior.

- 7. 1. La “vitalidad” del espacio (mucha gente, muchos eventos, etc.)
- 7. 2. El valor ambiental (el valor arquitectónico, patrimonial, y medioambiental, etc.)
- 7. 3. La diversidad de los usos (muchas tiendas, bares, etc.)
- 7. 4. La proximidad al lugar de residencia o trabajo
- 7. 5. Otro

	Ciudad Antigua	Pl. de Libertad y Pl. de Njegos	Crkvina y Gracanica	Orillas del río y la piscina
7.1.	51%	55%	25%	11%
7.2.	15%	23%	54%	2%
7.3.	21%	10%	19%	47%
7.4.	12%	12%	2%	32%
7.5.	1%			8%

8. ¿Cuál es la mayor carencia del espacio seleccionado?

- 8.1. Escasos contenidos y eventos
- 8.2. Descuido y mantenimiento deficiente del espacio urbano (pocos bancos, poca iluminación, etc.).
- 8.3. Inactividad del espacio en ciertos periodos del día o año (los bares y tiendas cierran pronto, falta de vida de invierno, etc.)
- 8.4. Otro

	Ciudad Antigua	Pl. de Libertad y Pl. de Njegos	Crkvina y Gracanica	Orillas del río y la piscina
8.1.	44%	43%	75%	25%
8.2.	22%	20%	12%	54%
8.3.	32%	32%	13%	19%
8.4.	2%	3%		2%

9. ¿Cuál de los espacios nombrados, según su opinión, tiene mayor potencial para el futuro desarrollo urbano de Trebinje?

Ciudad Antigua y barrio Krs	71	36%
Plaza de Libertad y Plaza de Njegos	22	11%
Campo Norte y Campo Sur	9	5%
Crkvina sa Hercegovračkom Gračanicom	30	15%
Orillas del río	59	30%
Otro	8	4%

potenciales

10. ¿Por qué cree que este espacio tiene potencial?

Puede contribuir al desarrollo turístico	104	52%
Puede contribuir a la mejora del espacio de la ciudad en el que transcurre la vida cotidiana de los habitantes de Trebinje	49	25%
Se puede convertir en un nuevo símbolo de la ciudad	41	21%
Otro	5	3%

potenciales

11. Indique sus comentarios sobre la encuesta realizada así como su opinión sobre el tema tratado en la misma. Trebinje es la ciudad hermosa con un clima agradable, buena arquitectura y favorable ubicación; mal comportamiento de los autoridades y de la policía, que no toleran la hora prolongada de cierre de los bares en verano; adaptar la ciudad y las calles a las necesidades de los niños y las personas con discapacidad, etc.; utilizar los resultados de la encuesta con el fin de enseñar a los que deciden sobre las transformaciones urbanas, qué es lo que pasa en la ciudad, y cómo deben cuidar de la ciudad, respetando los opiniones y deseos de los residentes; los ciudadanos tienen que empezar a organizarse e identificar los problemas de la ciudad; a la ciudad la hace la gente! Trebinje es la ciudad hermosa, pero eso no se aprecia si no se desarrollan sus valores "internos", como la cultura en todos los aspectos; la ciudad perfecta para los jubilados; arreglar los barrios periféricos y no solamente el centro; cuidarse más del medioambiente; la ciudad no necesita los turistas en cuanto a la responsabilidad ciudadana; con 30 000 habitantes más todo llegaría a su sitio; Trebinje es, sobre todo, la ciudad del criminal, y luego de la cultura)

BIBLIOGRAFÍA

- Ábalos, I. (2003), *La Buena vida: visita guiada a las casas de la modernidad*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Agnew, J. (2011) Space and Place, en Agnew J. and Livingstone D. eds. *Handbook of Geographical Knowledge*, University of California, Los Angeles.
- Agnew, J. (2005) *Geopolítica: una revisión de la política mundial*, Trama Editorial, Madrid.
- Aichino, L. et al. (2013) Políticas de lugar: convergencias de discusiones e intervenciones académicas, sociales y políticas, *Revista del Departamento de Geografía*, 1(1), Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba, accesado 19. Octubre de 2014, <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/1054-4530-1-PB%20(2).pdf>
- Alexander, C. (1977) *A Pattern Language: Towns, Buildings, Construction*, Oxford University Press: Nueva York.
- Alexander, C. (2005) City is not a Tree, en Legates, R.T. and Stout, F. eds. *The city reader*, Routledge, London: 118-132.
- Anderson, B. (1991) *Imagined Communities*, Verso, London.
- A. Murzyn, M. (2008) Heritage Transformation in Central and Eastern Europe in Graham, B. y Howard, P. eds. *The Ashgate research companion to heritage and identity*, Ashgate, Burlington: 37-55.
- Andrić, I. (2010) *Un puente sobre el Drina*, RBA, Barcelona.
- Arefi, M. (1999) Non-place and Placelessness as Narratives of Loss: Rethinking the Notion of Place, *Journal of Urban Design*, 4(2): 179-193.
- Augé, M. (2000) *De los lugares a los no lugares: Los no lugares, espacio de anonimato*. Gedisa, Barcelona.
- Ayuntamiento de Trebinje (2013), *Turizam*, accesado en 5 de Mayo de 2014, <<http://www.trebinje.rs.ba/>>
- Bachelard, G. (2000) *La Poética del Espacio*, FCE, Buenos Aires.
- Bathers, R. (2005) Semiology and the Urban, en Leach, N. ed. *Rethinking Architecture: A Reader in Cultural Theory*. Routledge, London: 166-172.
- Bernardo, F. y Palma-Oliveira, J. (2012) Place Identity: A Central Concept in Understanding Intergroup Relationships in the Urban Context, en Casakin, H. y Bernardo, F. eds. *The Role of Place Identity in the Perception, Understanding, and Design of Built Environments*, Academia.edu, accesado 17 de Mayo 2014, <https://www.academia.edu/763574/Place_Place_Identity_and_Phenomenology_2011_>
- Bird, G. ed. (2006) *A Companion to Kant*, 2006 by Blackwell Publishing, Malden: 125-140.
- Björkdahl, A. (2013) Urban peacebuilding, *Peacebuilding*, 1(2): 207-221.
- Blau, E. y Rupnik, I. (2007) *Project Zagreb: Transition as Condition, Strategy, Practice*, Actar, Barcelona.
- Bobić, M. (2004) *Between the Edges*. TOTH Publishers, Bussum.
- Bogdanović, B. (1958) *Mali urbanizam*, Narodna Prosvjeta, Sarajevo.
- Boyer, C. (2001) *The City of Collective Memory: Its Historical Imagery and Architectural Entertainment*, MIT Press: Cambridge.

- Brown S. y Fox, J.N. (2006) *Historical Dictionary of Leibniz's Philosophy*, The Scarecrow Press, Toronto: vii- xxxvii.
- Casey, E. (1998) *The Faith of the Place: A Philosophical History*, University of California Press, Los Angeles.
- Cabrera Manzano (2006) Campos urbanos, en Gómez Ordóñez, J. L et al. eds. *Un curso de urbanismo 2002-2003*, Universidad de Granada, Granada:16-26.
- Calthorpe, P. and Fulton. W. (2001) *The Regional City*, Island Press, Washington.
- Castello, L. (2010) *Perception of Place: Rethinking the Concept of Place in Architecture-Urbanism*, Ashgate Publishing Group, Farnham.
- CDA (2009) *Strategija razvoja opštine Trebinje 2009-2017*, Opština Trebinje, Trebinje.
- Castells, M. (2002) *Moć identiteta*, Goldem Marketing, Zagreb.
- Clément, G. (2007) *Manifiesto del tercer paisaje*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Colquhoun, A. ed. (1991) *Modernity and classical tradition: Architectural Essays 1980-1987*, MIT Press, Cambridge.
- Corner, D. (1999) The agency of mapping, en Cosgrove, D. ed. *Mappings*, Reaktion, Nueva York: 213–252.
- CPNM (2006), *Resulbegovića kuća, mjesto i ostaci graditeljske cjeline*, accesado en 5 de Marzo de 2014, <
http://kons.gov.ba/main.php?id_struct=6&lang=1&action=view&id=2849>.
- Crang, M. y Thrift, N. eds. (2000) *Thinking space*, Routledge, London.
- Crowley, D. y E. Reid, S. eds. (2002) *Socialist Spaces: Sites of everyday Life in Eastern Block*, Berg, Oxford.
- Cullen, G. (2001) *The Concise townscape*, Architectural Press, London.
- Cvijić, J. (1996) *O balkanskim psihickim tipovima*, Službeni List SRJ, Beograd.
- Cvijić, S. y Gužijan, J. (2013) Cultural and Historical Heritage- An Asset for City Branding, *SPATIUM International Review*, 30: 23-27.
- DeLanda, M. (2002) *Intensive Science and Virtual Philosophy*, Continuum, London.
- Dobrović, N. (1965) *Savremena arhitektura 1*, Građevinska knjiga, Beograd.
- DBKT (2014) *O nama*, accesado en 5 de Marzo de 2014
 <<http://www.dejanbodirogacamp.org/o-nama/>>.
- Dobbins, M. (2009) *Urban Design and People*, Palo Alto, Calif., accesado en 18 de Junio de 2014, <
<http://site.ebrary.com/lib/univgranada/Doc?id=10501384>> .
- Došenović, Lj. y Davidović, J. (2012) Mjesto i funkcija objekata hortikulture u procesu održivog razvoja urbane matrice Trebinja, *Agroznanje*, 13(3): 375-388.
- Dovey, K. (2010) *Becoming Places*, Routledge, Oxon.
- Duany, A. y Sánchez Hugalde, G. (2010) *Meditaciones sobre la condición urbana problemática del nuevo urbanismo*, Ediciones Unión, Habana.
- Durán, M. (2008) *La ciudad compartida: conocimiento, afectos y uso*, Ediciones SUR, Santiago de Chile.
- Đukić, V. (2004) *Urbana morfologija: grad i gradski trg*, Arhitektonski fakultet, Beograd.
- Đukić, A. et al. (2008) Urbana obnova industrijskih kompleksa u Banjaluci, en Simonović, D. y Novaković, N. eds., *Monografija naučnoistraživačkog projekta AGF Univerziteta u Banjaluci – Urbana i Graditeljska obnova grada Banjaluke u duhu održivog razvoja*, AGF Univerzitet u Banjoj Luci, Banjaluka: 279-295.
- Đukić, A. y Vukmirović, M. (2010) Creative Cultural Tourism as a Function of Competitiveness of Cities, *Multiscience* 2(1): 27-35, visitado en 2 de Octubre 2013,

https://www.academia.edu/1168075/creative_cultural_tourism_as_a_function_of_competitiveness_of_cities.

- Dukić, A y Stanarević, S. (2014) *Planning and Designing Safe and secure Open Public Spaces in Serbia*, International Academic Conference Places and Technologies, Belgrado: 118-129.
- Eco, U (2005) Function and Sign: The Semiotics of Architecture, en Leach, N. ed. *Rethinking Architecture: A Reader in Cultural Theory*. Routledge, London: 182-202.
- Escobar, A. (2000) El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?, en Lander, E. ed., *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Farnum, J. et al. (2005) *Sense of Place in Natural Resource Recreation and Tourism: An Evaluation and Assessment of Research Findings*, USDA, Washington.
- Figurić, A. (1930) *Trebinje nekada i danas*, Tiskarna Slovenija, Ljubljana.
- Jokanović, M. (2009) *Iz zavičaja*, Grafokomerc, Trebinje.
- Korać, V. (1966) *Trebinje istorijski pregled 1, period do dolaska Turaka*, Zavičajni muzej, Trebinje.
- Figurić, A. (1930) *Trebinje nekada i danas*, Tiskarna Slovenija, Ljubljana.
- Flyvbjerg, B. (2001) *Making social science matter*, Cambridge University Press, Nueva York.
- Flyvbjerg, B. (2006) Five Misunderstandings About Case-Study Research, in *Qualitative Inquiry*, 12(2): 219-245, visitado en 11 de Marzo de 2013, <[//www.sagepublications.com](http://www.sagepublications.com)>.
- Frampton, K. (1983) Prospects for a Critical Regionalism, *Perspecta*, 20: 147-162, The MIT Press on behalf of Perspecta.Stable, accesado en 10 de Septiembre de 2012, <http://www.jstor.org/stable/1567071>.
- Frisby, D. (ed.) (2005) *The Philosophy of Money*, Routledge, Nueva York.
- Gandelsonas, M. (2004) La ciudad como objeto de la arquitectura, in Martín, R.A. y Choay, F. eds., *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona: 159-171.
- Geddes, P. (2009), *Ciudades en Evolucion*, Grafinsa, Oviedo.
- Gehl, J. (2010) *Cities for People*, Island Press, Washington.
- Gehl, J. y Gemzøe, L. eds. (2008) *New City Spaces*, Danish Architectural Press, Copenhagen.
- Gehl, J. (2006) *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*, Editorial Reverté, Barcelona.
- Gillis, J. R. (1994) Memory and identity and: The history of relationship, en Gillis, J. R. ed. *Commemorations: The Politics of National Identity*, Princeton University Press, Princeton.
- Gómez Ordóñez, J. L. (2006) El urbanismo de los 800 metros, en Gómez Ordóñez, J. L et al. eds. *Un curso de urbanismo 2002-2003*, Universidad de Granada, Granada: 8-16.
- Gospodini, A (2004) Urban morphology and place identity in European cities: built heritage and innovative design, *Journal of Urban Design*, 9(2), pages 225-248.
- Grabrijan, D. y Neidhardt, J. (1957) *Arhitektura Bosne i put u savremeno*, Državna založba Slovenije, Ljubljana.

- Grodach, C. (2013) Cultural Economy Planning in Creative Cities: Discourse and Practice, *International Journal of Urban and Regional Research*, 37 (17): 47-65.
- Hadžibegović, I. (2004) *Bosanskohercegovački gradovi na razmeđu 19. i 20. stoljeća*, Institut za istoriju, Sarajevo.
- Harvey, D. (1996) *Space, Time and Place, Nature and the Geography of Difference*. Blackwell Publisher, Cambridge: 207- 329.
- Harvey, D. (2004) *Mundos urbanos posibles*, en Martín Ramos. A. y Choay, F. eds. *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona: 177-19.
- Harvey, D. (1999) *La condición de la postmodernidad*, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Hall, S. (2003) Quien necesita „identidad“, en Gay, P., Evans, J. and Redman, P. eds. *Cuestiones de identidad cultural*, Amorrortu Editores, Buenos Aires: 13-40.
- Hall, S. y Du Gay P. eds. (1996) *Questions of Cultural Identity*, Sage, London.
- Heidegger, M. (1971) *Poetry, Language, Thought*, Harper & Row, Nueva York.
- Heynen, H. (1999) Petrifying memories: architecture and the construction of identity, *The Journal of Architecture*, 4(4): 369-390.
- Hillier, B. y Hanson, J. (2005) *The social logic of space*, Cambridge University press, Nueva York.
- Holl, S. (2009) *Urbanisms: working with doubt*, Princeton Architectural Press, Nueva York.
- Ibelings, H. (2010) *Restart: Arhitektura BiH 1995-2010*, BuyBook, Sarajevo
- Inaldžik, H. (1974) *Osmansko Carstvo: Klasično doba 1300-1600*, Srpska književna zadruga.
- Jackson, J.B. (1994) *A sense of Place, a Sense of Time*, Yale University Press, New Haven: 194-165.
- Jacobs, J. (2011) *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Capitán Swing, Madrid .
- Janković, M. y Janković, Đ. (2009) Trebinje od 7. do 12. stoleca, *Tribunia*, 12: 35-49.
- J.V. Neill, w. (2004) *Urban Planning and Cultural Identity*, Taylor & Francis e-Library, visitado en 10 de Mayo 2014, http://samples.sainsburysebooks.co.uk/9781134512867_sample_502272.pdf
- Kavaratzis, M. y Hatch, M.J. (2013) The dynamics of place brands: An identity-based approach to place branding theory, *Marketing Theory*, 13 (1): 69-86.
- Kallus, R. (2001) From Abstract to Concrete: Subjective Reading of Urban Space, *Journal of Urban Design*, 6(2): 129-150.
- Kojić, B (1970) *Varošice u Srbiji XIX veka*, Gradjevinska knjiga, Beograd.
- Koolhaas, R. (2006) *La ciudad genérica*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Koolhaas, R. (2011) Rem Koolhaas discusses Project Japan on Charlie Rose, accesado en 12 de Junio de 2012, <http://www.charlierose.com/view/interview/11954>
- Korać, V. (1966) *Trebinje istorijski pregled I:period do dolaska Turaka*, Zavičajni muzej,Trebinje.
- Korać, V. (1971) *Trebinje istorijski pregled II, period od dolaska Turaka do 1878. god. prvi dio*, Zavičajni muzej, Trebinje.
- Kostof, S. (1991) *The city shaped: urban patterns and meanings through history*, Thames and Hudson, London.
- Krier, L. (1984) The Reconstruction of the European City, *Architectural Design*, 54: 16-22.

- Krier, R. (1976) *Stuttgart: teoría y practica de los espacios urbanos*, Gustavo Gil, Barcelona.
- Krstić, B.(2010) *Spomenička baština, svjedočanstvo i budućnost prošlosti*, Synopsis.
- Kulić, V. (2009), *Land of the in-between: Modern Architecture and the State in Socialist Yugoslavia, 1945-65*, The University of Texas at Austin, EU.
- Kulić, V. y Mrdjuljaš (2012) *Unfinished Modernisations*, UHA/CCA, Zagreb.
- Kučina, I. (2009) The Art of Balkanization, en Elsa, P. ed. *Food and Grid: Space and Design Strategies*, Kunstuniversitat Linz, visitado en 08 de Mayo de 2013, <<https://whatiscosmopolitandesign.files.wordpress.com/2009/10/wk7the-art-of-balkanization1.pdf>>
- Lefebvre, H. (2007) *The production of space*, Blackwell, Oxford.
- Leach, N. ed. (2005) *Rethinking architecture : a reader in cultural theory*, Routledge, London.
- LJ. Ćerimović, V. (2008) Plansko-urbanistička i zakonodavna u funkciji pseudourbanizacije, en Bogdanović, R. ed. *Nova Urbanost: integracija – dezintegracija grada?*, Društvo urbanista Beograd, Beograd.
- Lerner, J. (2005) *Acupuntura urbana*, Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña, Barcelona.
- Lovell, N. (1998) *Locality and belonging*, Routledge, London.
- Lynch, K. (1974) *Slika jednog grada*, Gradjevinska knjiga, Beograd.
- Mac Harg, I. (1992) *Design with nature*, John Wiley, Nueva York.
- McDowell, S. (2008) Heritage, Memory and Identity, in Graham, B. y Howard, P. eds., *The Ashgate research companion to heritage and identity*, Ashgate, Burlington: 37-55.
- Madanipour, A. (1996) *Design of Urban Space: An Inquiry into a Socio-spatial Process*, John Wiley & Sons.
- Magnaghi, A. (2005) *The urban village: a charter for democracy and local self-sustainable development*, Zed Books, London.
- Malpas, J. (1999) *Place and Experience: A Philosophical Topography*, Cambridge University Press, Nueva York.
- Martín Ramos, A. (2008) *Gipuzkoa urbana: nueve pautas*. Diputación Foral de Gipuzkoa, San Sebastián.
- Massey (2001) *Space, Place, and Gender*, University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Massey, D. (2004) Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización, *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 57: 77-84.
- Matvejević, P. (2006) *Mediteranski brevijar*, V.B.Z., Zagreb.
- Marx, K. and Engels, F (2008) Manifest Komunisti partije, *Ekonomija*, 15 (3): 565-596.
- McHarg (1992) *Design with nature*, John Wiley & Sons, Nueva York.
- Merleau-Ponty, M. (2005) *Phenomenology of Perception*, Taylor and Francis e-Library, accesado 17 de Mayo 2013
<https://wiki.brown.edu/confluence/download/attachments/73535007/Phenomenology+of+Perception.pdf>
- Milić-Aleksić, M. (2013) Proces arhitektonskog projektovanja – tipologija i tipološka transformacija kao strategija u očuvanju kulturne specifičnosti – primer grada Trebinja u istraživanju kroz projekat, *Časopis za arhitekturu, građevinarstvo, geodeziju i srodne naučne oblasti*, 1(1): 106-121.

- Mitchell, J.W. (1997) *City of Bits: Space, Place, and the Infobahn*, MIT Press, Cambridge.
- Moll, N. (2013) Fragmented memories in a fragmented country: memory competition and political identity-building in today's Bosnia and Herzegovina, *Nationalities Papers: The Journal of Nationalism and Ethnicity*, 41(6): 1-26
- Mumford, L. (2012) *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Pepitas de Calabaza, Logroño.
- Norberg-Schulz, C. (1976) *Genius Loci, Towards a Phenomenology of Architecture*, Rizzoli, Nueva York.
- OFT Oficina de Turismo Trebinje (2013) *Bašta "Platani"* , accesado en 22 de Febrero de 2014, < <http://trebinjeturizam.com/znamenitosti/platani.php>>
- Pallasmaa, J. (2008) *The Eyes of the Skin: Architecture and the Senses*, John Wiley & Sons Ltd, Chichester.
- Panerai, P. y Mangin, D. (2002) *Proyectar la ciudad*, Celeste, Madrid.
- Pašić, A. (1991) *Islamsko stambeno graditeljstvo*, Institut za islamska istraživanja, Zagreb.
- Petrović, B. y Rašković, I (2011) *Tradicija-Tranzicija*, Arhitektonski fakultet Univerziteta u Beogradu, Beograd.
- Petrunić, A.M., (2005) No Man's Land: The Intersection of Balkan Space and Identity, *History of Intellectual Culture*, 5(1), visitado en 23 de Junio de 2013, <<http://www.ucalgary.ca/hic/issues/vol5/6>>.
- Poëte, M. (2011) El marco geográfico: la ciudad en el camino, en. Martín Ramos ed. *Introducción al urbanismo : la evolución de las ciudades : la lección de la antigüedad*, Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona: 45-113.
- Projekt (2011) *RP Sjeverni logor*, Banjaluka.
- Put Inž injerin (2012) *RP Zasad polje*, Trebinje.
- Pušić, Lj. (2009) Sociologija okruženja u traženju svog akademskog i istraživačkog profila, *Sociologija i prostor*, 47 (1 (183)): 27-42.
- Radović, D. y Boontharm, D. (2012) *Small Tokyo: Measuring non-measurable*, Flick studio co, Tokyo.
- Radović, R. (2009) *Forma grada*, Građevinska knjiga, Beograd.
- Reclus, E. (1910) *La montaña*, Sempre, Valencia.
- Redžić, H. (1983) *Studije o islamskoj arhitektonskoj bastini*, Veselim Masleša, Sarajevo.
- Renan, E. (2010) ¿Qué es una nación?, en K. Bhabha, H. ed. *Nación y narración*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires: 21-39.
- Relph, E. (1976) *Place and Placelessness*, Pion Limited, London.
- Rodger, R. y Herbert, J. eds. (2007) *Testimonies of the City: Identity, Community and Change in a Contemporary Urban World* Edited by, ASHAGATE.
- Rossi, A. (1999) *La arquitectura de la ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Rowe, C. (1981) *Ciudad collage*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Roganović, V. (1975) Neka pitanja zaštite i revitalizacije Starog Grada (Kastela), *Tribunia no 1*, Zavičajni muzej, Trebinje: 269-272.
- Runjevac, R. (1975) Savremeni položaj Trebinja i njegov razvoj za trideset godina socijalističke izgradnje, *Tribunia no 1*, Zavičajni muzej, Trebinje: 227-237.
- Rubert de Ventós, M. (2000) El Corazón de la ciudad, en Parcerisa Bundó, J. y Rubert de Ventós, M. eds. *La ciudad no es hoja en blanco, hechos del urbanismo*, Ediciones ARQ, Santiago de Chile: 93-140.

- Rykwert, J. (2004) *The seduction of place : the history and future of the city*, Oxford University Press, Oxford.
- RZZKIGN (2007) Odrzavanja, koriscenja kulturnih dobara i utvrdjivanja mjera zastite za Urbanistički plan Grada Banjaluke, Minstarstvo prosvjete i kulture RS, Banjaluka.
- Sassen, S. (2004) *La identidad en la ciudad global: encasillamientos económicos y culturales*, in Solà-Morales, I. and Costa, X., *Metrópolis: ciudades, redes, paisajes*, Gustavo Gili, Barcelona: 20-41
- Sauer, O.C. (2008) The Morphology of Landscape, en Oakes, T.S. y Price, P.L. eds. *The Cultural Geography Reader*, Routledge, Nueva York: 95-104.
- Schmidt, J. (2008) *El futuro es pequeño*, Universidad de Granada, Granada, inédito.
- Seamon, D. (2012) Place, Place Identity, and Phenomenology: A Triadic Interpretation Based on J.G. Bennett's Systematics, en Casakin, H. y Bernardo, F. eds. *The Role of Place Identity in the Perception, Understanding, and Design of Built Environments*, Academia.edu, accesado 17 de Mayo 2014, <https://www.academia.edu/763574/Place_Place_Identity_and_Phenomenology_2011_
- Seamon, D and Sowers, J. (2008) Place and Placelessness (1976): Edward Relph , Hubbard at all eds. *Key Texts in Human Geography*, SAGE Publications Ltd, London: 43-53.
- Secchi, B. (2004) Ciudad moderna, ciudad contemporánea y sus futuros, en Martín, R.A. y Choay, F. eds., *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona: 145-159.
- S. Fainstein, S. (2005) Cities and Diversity should we want it? Can we plan for it?, *Urban Affairs Review*, 41(1): 3-19.
- Sharr, A. (2007) *Thinkers for architects: Heidegger for architects*, Routledge, Oxon.
- Simonović, D. (2010) *Pejzažni gradovi: poređenje razvoja urbanog identiteta Banjaluke i Graca*, Arhitektonsko-gračevinski fakultet Univerziteta u Banjoj Luci, Banjaluka.
- Sitte, C. (1976) *Umetničko oblikovanje gradova*, Gračevinska knjiga, Beograd.
- Solà-Morales, M. (2008) *De cosas urbanas*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Solà-Morales, M. (1999) *Prologo*, en Onzain Gutiérrez, M. *La ría de Bilbao*, Fundación Esteyco, Bilibao.
- Stanković, M. (2012) *Arhitektura i čula, Arhitektonski elementi i strukture objedinjene promišljanjem o unapređenju stvaralačkog procesa*, Arhitektonsko-gračevinski fakultet, Univerzitet u Banjoj Luci, Banja Luka.
- Štraus, I. (1991) *Arhitektura Jugoslavije 1945-1990*, Svijetlost, Sarajevo.
- Talen, E. (2008) *Design for Diversity*, Published by Elsevier Ltd., Oxford.
- Taylor, N. (2009) Legibility and Aesthetics in Urban Design, *Journal of Urban Design*, 14(2): 189-202.
- Todorova, M (1999) *Imaginarni Balkan*, Biblioteka XX vek, Beograd.
- TORS (2012), *Destination: Trebinje*, accesado en 5 de Marzo de 2014, < <http://www.turizamrs.org/index.php>>.
- Tošić, Dj. (1998) *Trebinjska oblast u srednjem vijeku*, Istorijski institut SANU, Beograd.
- TRT Bosanski (2013) *Trebinje: Sultan Ahmedova džamija diže se iz pepela*, accesado en 22 de Febrero de 2014, <http://www.trt.net.tr/bosanski/news/detail/bosna-i-hercegovina/101/trebinje-sultan-ahmedova-damija-die-se-iz-pepela/20536>.
- Truhelka, C. (1904) *Naši gradovi*, Bosanske Pošte, Sarajevo.

- Tuan, Y. (2001) *Space and Place: The Perspective of Experience*, University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Urry, J. (2002) *Consuming Places*, Taylor & Francis e-Library.
- UZRS (2002) *Urbanistički plan Trebinje 2002-2015*, Banjaluka.
- UZRS (2007) *RP Stari Grad*, Banjaluka.
- Venturi, R. et. al (2008) *Aprendiendo de Las Vegas: el simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Vujošević M. L. (2004) The search for a new development planning/policy mode: Problems of expertise in the transition period, *Spatium*, (10): 12-18.
- Vukić, F. (2013) Hibridni Identiteti: Kulturalni okvir suvremene arhitektonske produkcije u Hrvatskoj, acceasado en 27 de Agosto de 2013, <<http://www.fedjavukic.net/?lang=hr&sec=clanci&tip=1&id=17>>.
- Vukmirović, M. (2008) Preispitivanje pristupa u kreiranju identiteta evropskih gradova, en Bogdanović, R. ed. *Nova Urbanost: integracija – dezintegracija grada?*, Društvo urbanista Beograd, Beograd.
- Ward, V. S. (2004) *Selling Places: The Marketing and Promotion of Towns And Cities 1850-2000*, Spon Press, London.
- Watson, G.B. y Bentley, I. (2007) *Identity by design*, Elsevier Ltd., Oxford.
- Whyte (1980) *The Social Life of Small Urban Spaces*, Project for Public Spaces, Nueva York.
- Zardini, M. ed. (2005) *Sense of the city: an alternate approach to urbanism* Lars Müller Publishers: Zürich
- Zukin, S. (2008) *Beyond Marx and Tito Theory and Practice in Yugoslav Socialism*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Zukin, S. (2010) *Naked city*, Oxford University press, Nueva York.
- Zumthor, P. (1999) *Thinking architecture*, Birkhauser, Berlin.
- Ťivković, M. (2001) Nešto izmeĀu: SimboliĀka geografija Srbije, *Filozofija i društvo* XVIII: 73-110.

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

- Figura 1.1:** Los emplazamientos: a la izquierda, ciudades de la región de Bosnia; a la derecha, ciudades de la región de Herzegovina.
Fuente: elaborado por la autora sobre los mapas del Bing Maps.
- Figura 1.2:** Distribución de las ciudades y de la población.
Fuente: elaborado por la autora
- Figura 2.1:** Descripción grafica de la intensidad y su construcción.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.1.:** Los Balcanes respeto los imperios occidentales y orientales.
Fuente: Blau, E y Rupnik, I. (2007) *Project Zagreb: Transition as Condition, Strategy, Practice*. Barcelona, Actar:
- Figura 3. 2.** Los Balcanes respeto los imperios occidentales y orientales.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.3:** Izquierda, Grabado del siglo XIII, la fortaleza Novi en la colina Kulsko en Novi Grad [ilustración]. Fuente: Fondos de Museo de Novi Grad. Derecha, Grabado del siglo XIII, la fortaleza de Visegrad [ilustración],
Fuente: Krešeljaković, H (1953) *Stari bosanski gradovi, Naše Starine*: 12.
- Figura 3.4:** Patrimonio del periodo antes del imperio otomano en la área metropolitana de Trebinje
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.5:** Unos de los puentes más importantes del periodo otomano: Punte de Visegrad (1577), Puente de Konjic (1682), y Puente de Arslanagic ed Trebinje,
accesado en 15 de Mazo de 2013, <<http://www.panoramio.com/>>
- Figura 3.6:** *Carsija* es compacta, y las *mahalas* dispersas.
Fuente: Neidhart, D. y Grabrijan, J. (1957) *Arhitektura Bosne i put u savremeno*, Državna založba Slovenije, Ljubljana: 42.
- Figura 3.7:** Sección de la ciudad; posición de la *carsija* y las *mahalas*; de las residencias, la producción y los edificios religiosos.
Fuente: Neidhardt, D. y Grabrijan, J. (1957) *Arhitektura Bosne i put u savremeno*, Državna založba Slovenije, Ljubljana: 60.
- Figura 3.8:** Ilustración mostrando la morfología urbana y la vida social en relación con la ciudad - *carsija* – *mahala* – casa.
Fuente: Neidhardt, Dusan y Grabrijan, J. (1957) *Arhitektura Bosne i put u savremeno*, Državna založba Slovenije, Ljubljana: 57
- Figura 3.9:** El tejido urbano del periodo otomano dentro de la ciudad actual.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.10:** El mapa mostrando el sistema de las fortalezas en el lado izquierdo del río. 1986.
Fuente: Archivo de B-H
- Figura 3.11:** Plano de finales del siglo XIX (se aprecia la estructura de la Ciudad Antigua, barrio Krs, y barrio Bregovi en la zona de Rstoci; el Campo Norte está marcado en el negro, mientras el Campo Sur todavía no ha sido construido).
Fuente: Archivo de B-H.
- Figura 3.12:** De arriba abajo, *Calle del Rey*, hoy día, calle Karadjordje (mezcla de las tipologías “otomanas” y “europeas”); *Ciudad Antigua* vista desde el río (la burguesía disfrutando del ambiente); *Ciudad Antigua* mezcla de “lo tradicional” y “lo moderno” (2012) Trebinje Geteborg,
accesado en 15 de Junio 2013, <<http://www.trebinje.se/>>.
- Figura 3.14:** El análisis del tráfico.
Fuente: Neidhardt, D. y Grabrijan, J. (1957) *Arhitektura Bosne i put u savremeno*, Državna založba Slovenije, Ljubljana: 475.
- Figura 3.15:** La ciudad de Trebinje. 1996.

- Fuente:** hecho por la autora sobre el mapa de Google Earth.
- Figura 3.16:** Ubicación de las ciudades seleccionadas en relación con el territorio de Bosnia y Herzegovina y los países de la región.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.17:** Las conexiones.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.18:** Municipio de Jajce, distribución de los núcleos poblados.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.19:** Municipio de Konjic, distribución de los núcleos poblados.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.20:** Municipio de Visegrad, distribución de los núcleos poblados.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.21:** Municipio de Trebinje, distribución de los núcleos poblados.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.22:** La posición (supuesta) de los primeros núcleos urbanos y el centro urbano actual (en amarillo- los primeros asentamientos; la línea magenta punteada- los contornos urbanos; la línea negra- las carreteras principales; la línea magenta- el ferrocarril).
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.23:** El emplazamiento y el marco geográfico.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.24:** La matriz.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.25:** El desarrollo y la ubicación de la industria
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.26:** Los equipamientos.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.27:** La abstracción de las formas urbanas; la organización céntrica y lineal
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.28:** La abstracción de las formas urbanas.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.29:** Los edificios religiosos y los monumentos (mapa orientativo).
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.30:** Novi Grad.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.31:** Jajce.
- Figura 3.32:** Konjic.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.33:** Visegrad.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.34:** Trebinje.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.35:** Trebinje, los contornos urbanos y los lugares de la dinámica urbana.
Fuente: elaborado por la autora
- Figura 3.36:** Trebinje, el crecimiento de la ciudad.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.37:** Trebinje, el uso del suelo.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.38:** Trebinje, las calles y el río.
Fuente: elaborado por la autora en la base de los dibujos de Rivas Navarro, J.L. (2009) *La travesía más transparente*, Universidad de Granada.
- Figura 3.39:** Trebinje, parcelación.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.40:** Trebinje, la distribución de los usos.

- Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.41:** Trebinje, la construcción de la acumulación urbana.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.42:** Posición de la colina Crkvina en la ciudad de Trebinje y de la colina Jablanica en la ciudad de Novi Grad, respecto a la topografía, los ríos y los núcleos urbanos.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.43:** Distribución de los equipamientos y espacios públicos abiertos en el radio de 800/1000m respecto al pico de Crkvina.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.44:** Análisis de usos de las plantas bajas- Crkvina.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.45:** Integración de Crkvina en la matriz urbana y sus puntos de referencia
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.46:** Tres zonas de Crkvina, y su relación visual con el centro de la ciudad (sección arriba) y con la Torre Grande (sección abajo).
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.47:** La matriz espacial y superposición de las escalas- Crkvina.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.48:** A la derecha, Gracanica de Herzegovina; a la izquierda, el teatro abierto durante los eventos,
accesado en 22 de Abril 2013, <<http://trebinjeturizam.com/>>
- Figura 3.49:** Vista panorámica desde Crkvina.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.50:** Esquema de la vista panorámica desde Crkvina.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.51:** 1. La ciudad antigua de la ciudad de Jajce; 2. La ciudad antigua de la ciudad de Trebinje.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.52:** El plano de la Ciudad Antigua del año 1896 y de hoy.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.53:** Distribución de los equipamientos y espacios públicos abiertos en el radio de 800/1000m respecto a las plazas y la Ciudad Antigua
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.54:** Análisis de usos de plantas bajas- Ciudad Antigua.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.55:** Forma y distribución espacial de las plazas y plazuelas respecto a los ejes principales y la posición de mezquitas; los ejes principales, su longitud y manera de conexión.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.56:** Matriz y superposición de escalas.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.57:** El tejido urbano, relación entre espacio privado y público.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.58:** Análisis de los *interfaces* – Ciudad Antigua.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.59:** *Página de inicio* (2014), Oficina de Turismo de Trebinje,
accesado en 15 de Marzo 2014, <<http://trebinjeturizam.com/panorama>>.
- Figura 3.60:** *Townscape*- Ciudad Antigua.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.61:** Se muestran los distintos tipos de plazas en las siguientes ciudades: Novi Grad, Jajce, Konjic, Trebinje.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.62:** Parte del plano austrohúngaro del año 1889.

- Fuente:** Archivo de Bosnia y Herzegovina.
- Figura 3.63:** Análisis de usos de las plantas bajas.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.64:** Relación de las plazas con su entorno y el sistema de los espacios públicos abiertos.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.65:** La estructura física de las plazas.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.66:** Matriz espacial y superposición de las escalas.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.67:** Análisis de los interface- Plaza Libertad y Plaza de Njegos .
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.68:** *El mercado*, (2012), El mercado en la Plaza Libertad en el principio del siglo XX, Geteoborg Trebinje,
accesado en 15 de Mayo de 2013, < <http://www.trebinje.se/>>.
- Figura 3.69:** *Townscape*- Plaza Libertad y Plaza de Njegos.
Fuente: elaborado por la autora
- Figura 3.70:** 1. Cuartel de ejército Yugoslavo en la parte central de la ciudad de Novi Grad; 2. Bunker de Tito en alrededores de la ciudad de Konjic; 3. Cuartel de Luka Vukalovic en la ciudad de Trebinje, antiguo Campo Sur; 4. Campo Norte en la ciudad de Trebinje.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.71:** Las zonas de Campo Norte.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.72:** A la izquierda, los bordes de la ciudad austrohúngara y la posición del Campo Norte.
Fuente: elaborado por la autora.
A la derecha: *Kasarna na Hrupjelama* (En la fotografía se ve el edificio de la Torre Grande), (2012), Geteoborg Trebinje,
accesado 15 de Mayo de 2013, < <http://www.trebinje.se/>>.
- Figura 3.73:** Las partes de planos austrohúngaros (1889, 1889, 1900) en las que se enseña Campo Norte (1. campo militar; 2. Torre Grande o Cuartel de Hrupjela).
Fuente: Archivo de B-H.
- Figura 3.74:** Distribución de los equipamientos y espacios públicos abiertos en el radio de 800/1000m respecto a la posición de Campo Norte
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.75:** Analisis de los usos de las plantas bajas- Campo Norte.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.76:** Integración de Campo Norte en la matriz urbana y sus puntos de referencia.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.77:** Análisis de los interfaces- Campo Norte.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.78:** 1. La estructura física existente y planeada.
Fuente: elaborado por la autora
- Figura 3.79:** La parte de Plan Parcial “Sjeverni logor”.
Fuente: elaborado por la autora sobre la base de Plan Parcial Sjeverni logor (2011), a.d. Projekt.
- Figura 3.80:** *Townscape*- Campo Norte.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.81:** Relación entre el río y la ciudad. Las primeras dos imágenes muestran la orilla del río Una en el centro de la ciudad de Novi Grad, y las otras dos el río Trebisnjica en la zona central de la ciudad de Trebinje.
Fuente: elaborado por la autora.

- Figura 3.82:** A la izquierda, *Casa del Bey* (la fotografía de la que se ve la relación con el río, probablemente del fin del siglo XIX). A la derecha, *Casa del Bey* (la fotografía en la que se ve el restaurante y el interior de jardín de la casa (2006), Komisija za očuvanje nacionalnih spomenika,
Accesado en 5 de Abril de 2014, <www.ankeks8komisija.com>.
- Figura 3.83:** La primera ilustración muestra la estructura principal de la ciudad otomana del fin del siglo XIX, con la zona de Rastoci y con la ubicación de la casa del Bey (Casa de Resulbegovic); La segunda ilustración muestra los cambios de la estructura física y de los usos en el complejo de la casa.
Fuente: elaborado por la autora sobre el plano austrohúngaro de 1889 del Archivo de Bosnia y Herzegovina.
- Figura 3.84:** Plano General „Trebinje 2000’ (del año 1975, no realizado, con el lago planeado en la zona de Rastoci).
Fuente: *Plano General de Trebinje 2002-2015* (2002) UZRS.
- Figura 3.85:** Distribución de los equipamientos y espacios públicos abiertos en el radio de 800/1000m respecto a la posición de Casa del Bey.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.86:** Análisis de los usos de las plantas bajas- Rastoci.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.87:** Matriz y superposición de escalas espaciales- Rastoci.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.88:** Integración de Casa del Bey respecto a la matriz urbana y el río.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 3.89:** *Townscape*.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 4.1.** El análisis del sistema de los lugares intensos: la distribución de los usos y sus posibles interacciones.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 4.2.** El análisis del sistema de los lugares intensos: el grado del solapamiento entre las zonas de influencias de los lugares intensos, la distribución de los diferentes usos.
Fuente: elaborado por autora.
- Figura 4.3.** Los subsistemas de los lugares intensos.
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 4.4.** Medición de la sintaxis espacial.
Fuente: elaborado por la autora utilizando el programa DepthMap.
- Figura 4.5:** La descripción gráfica del planeamiento urbano en relación con la escala pequeña, mostrada a través de muchos planos de los Dedos, *Fingerplanen*, que hizo Rasmussen para Copenhague en el año 1947.
Fuente: Juul Schmidt (2008) *El futuro es pequeño*, Universidad de Granada, inédito.
- Figura 4.6:** La descripción gráfica de la morfología del terreno y río en relación con las fortalezas austrohúngara y las de otros periodos, y las posibles conexiones.
Fuente: elaborado por autora.
- Figura 4.7:** La descripción grafica de las posibles conexiones de dos riberas, y de las riberas con los lugares intensos (PP- Plan Parcial Blaze-Abazovina).
Fuente: elaborado por la autora.
- Figura 4.8:** *Las fotografías de la colina Turó de la Rovira* (2011), Publicspace,
accesado en 15 de Diciembre, 2013., <<http://www.publicspace.org/en/works/g320-arranjament-dels-cims-del-turo-de-la-rovira/prize:2012>>.
- Figura 4.9:** La relacion enentre los canales, la plataforrrma y la traza de las barcas, y la plataforma suspendida sobre el canal y el banco hacen posible la definicion de un nuevo lugar en el borde del canal.
Fuente: Solà-Morales (2008) *De cosos urbanas*, Gustavo Gili, Barcelona: 65.
- Figura 4.10:** Esquema de relacion de los lugares intensos con los barrios residenciales.

Fuente: elaborado por la autora.

Figura 4.11. Esquema que explica las maneras de integración de los lugares intensos con su entorno inmediato (arriba-Rastoci; abajo- Crkvina).

Fuente: elaborado por la autora.

Figura 4.12: La fotografía de la renovación de fachada de una galería en Nueva York (1993), Steven Holl Architects,

accesado en 10 de Mayo de 2013, <<http://www.stevenholl.com/project-detail.php?id=24.>>

Figura 4.13: La relación entre los lugares intensos, el río y las estribaciones de las montañas, con los espacios públicos abiertos señalados y los edificios que podrían ser incluidos en la red de los lugares intensos.

Fuente: elaborado por la autora.

Figura 4.14: La relación entre los lugares intensos, la trama urbana y los espacios públicos abiertos y edificios públicos que podrían ser incluidos en la red de los lugares intensos.

Fuente: elaborado por la autora.

Tabla 4. 1: Características de los lugares intensos; la presencia y la fuerza de manifestación de las características, registrada según las observaciones del análisis hechas por la autora.

Fuente: elaborado por autora.

Tabla 4.2: Características de los lugares intensos; la presencia y la fuerza de las características, registrada según las observaciones del análisis hechas por la autora.

Fuente: elaborado por autora.